

ENTREVISTAS
EXCLUSIVAS

OBREGON CANO DA SUS RAZONES



Ex gobernador de Córdoba, Ricardo Obregon Cano, detenido en la U.22 desde hace un año, responsabiliza al presidente Alfonsín por su situación y promete revelar "las causas y posibles compromisos" que determinan su prisión. Entrevista de Oscar González. (Páginas 6-7).

WILLY BRANDT JUZGA A REAGAN

Tras su extensa gira latinoamericana, el líder socialdemócrata alemán y presidente de la Internacional Socialista dijo a EL PERIODISTA: "Una intervención norteamericana en Nicaragua no sería el fin de la historia. Los sandinistas volverían a las montañas." Reportaje de Vanna Vannuccini. (Páginas 14-15).

INFORME
ESPECIAL

CUBA HOY

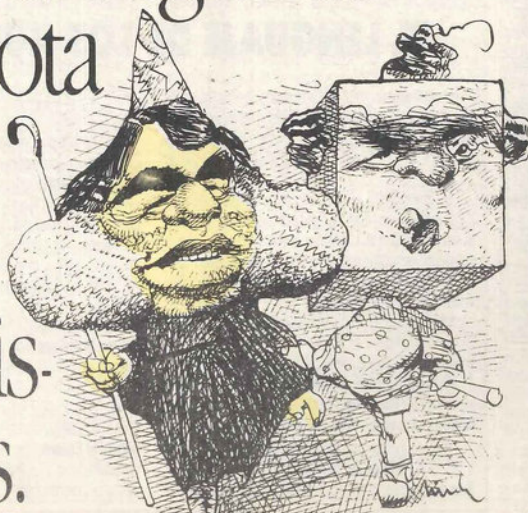


A 26 años de su triunfo, la Revolución Cubana debe dar solución a varios problemas, como el de incrementar la eficiencia y rentabilidad de las empresas, y también satisfacer nuevas necesidades; por ejemplo, el requerimiento de consumo -ropa, música, diversiones- por parte de los jóvenes. Pero sigue latente la ideología del heroísmo y nadie se aparta del fusil. Por nuestro enviado especial Horacio Verbitsky. (Páginas 29-33).

EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES

Los herejes de Perón

Se ahonda la crisis justicialista, tras la segunda derrota de los mariscales.



En este número:

POLITICA.

LOS DESAPARECIDOS DE LA LISTA, por Matilde Herrera	Pág. 5
JULIO GUILLAN: "ALENTAR EL PLURALISMO SINDICAL", por Julio Huasi	Págs. 8-9
JORGE TRIACA: "EL PERONISMO TIENE QUE CAMBIAR", entrevista de Luis Majul	Pág. 9
CLASE MEDIA Y SINDICATOS, por Alvaro Abós	Pág. 9

ECONOMIA

SE EMPIEZA A DISCUTIR EL FUTURO, por Carlos Abalo	Pág. 10
FRENTE OBRERO-EMPRESARIAL CONTRA GRINSPUN, por Gabriel Grinberg	Pág. 11
ENCLAVE EXPORTADOR Y "VENTAJAS COMPARATIVAS", por Julián Lemoine	Pág. 12
AUTOMOVILES: LA RECESION VIAJA EN CERO KM, por Iván Vicocero	Pág. 13

INTERNACIONAL

PRESTES: LA MARCHA OLVIDADA, por William Puente	Pág. 16
BRASIL: TRANSITO PESADO HACIA LA DEMOCRACIA, por Dolores Valle	Pág. 16
BOLIVIA: TERRORISMO CONTRA RELOJ, por Irving Alcaraz	Pág. 17
URUGUAY: EL VOTO DEL MIEDO, por Paula Romero	Págs. 18-19
EEUU: REYES PARA WASHINGTON, por Gino Lofredo	Pág. 20

LA NOVELA DE PERON

CAPITULO 12: LAS CARTAS MUESTRAN EL JUEGO, por Tomás Eloy Martínez	Págs. 25-28
--	-------------

REPORTAJE

RAMON GARRIGA: "LA MENTIRA, TECNICA COMUN DE LOS DICTADORES", entrevista de María Esther Gilio	Págs. 34-35
--	-------------

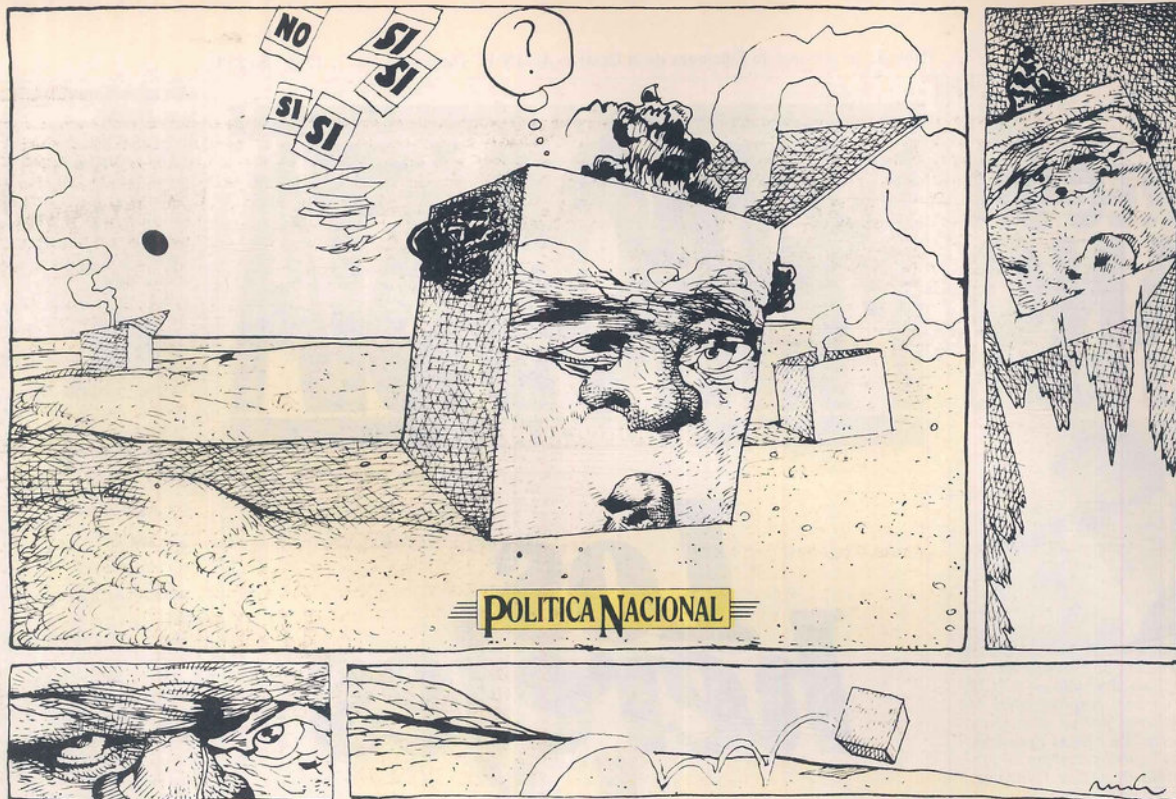
CULTURA Y ESPECTACULOS



CHICO BUARQUE SE DIVORCIO DE LA CENSURA, por Horacio del Prado	Págs. 36-37
CHICANOS: UNA CULTURA EN BUSCA DE UN PAIS, por Jorge Boccanera	Pág. 38
ARTUR LUNDKVIST, EL HOMBRE DEL NOBEL, por Ana Basualdo	Págs. 40-41

TRANSFORMACIONES

EL BOLSON: VERANEO ENTRE COWBOYS Y FRAMBUESAS, por Francisco N. Juárez	Págs. 43-45
POSADAS DE MUERTE DEVOLVERAN LA VIDA, por Vicente Muleiro	Págs. 46-47
GENTE A LA COLA, por Rodolfo Rabanal	Pág. 48
MUNDIAL 78: LOS AFICHES DE LA MEMORIA, por Ezequiel Fernández Moores	Pág. 49



LA DESOBEDIENCIA PERONISTA

La notable derrota que sufrió la actual cúpula justicialista en la consulta electoral del 25 de noviembre, crea para el movimiento fundado por el general Perón la situación de crisis más grave de su historia política. Con la excepción de los dirigentes responsables de la posición abstencionista, que tan claramente fue rechazada en el plebiscito por el Beagle, los propios sectores del peronismo que asumen con lucidez la realidad, admitieron que el trance reclama una cirugía purificadora en el organismo partidario.

"Ahora es el momento para que los máximos dirigentes del justicialismo que asumieron esa postura (la abstencionista) den el paso al costado, reconozcan humildemente el equívoco y permitan la renovación de los cuadros dirigentes", afirmó el gobernador riojano Carlos Saúl Menem. El empresario peronista Guido Di Tella auguró un futuro sombrío a su parcialidad si no hay un cambio rápido: "Si siguen encaramados en la estructura partidaria (los culpables del fiasco comicial) lograrán el 30 de octubre del año que viene la aniquilación electoral del peronismo. Nada menos que eso".

Tal vez, el hecho más rico de esta crisis del primer partido de oposición no sea la nueva conciencia renovadora que ha despertado entre militantes y dirigentes de sus filas, sino la virtual anticipación con que esa conciencia se expresó en las masas justicialistas a través de sus últimos dos comportamientos electorales. Este episodio de desobediencia, que no se manifestó solamente en el peronismo sino también en parte de la izquierda, es un factor completamente original de esta etapa política y marca un cierto rumbo espiritual de la sociedad argentina, una elección hacia las formas participativas de convivencia que pueden transformarse en un reaseguro vital contra el despotismo golpista.

Los estudiosos o sociólogos dirán si este rumbo es persistente o solamente flor de una primavera, pero no hay duda de que los partidos políticos tienen una enorme responsabilidad en el mantenimiento de este estado espiritual, especialmente el peronista que, a través de una autocrítica profunda, debe ser capaz de darse una

La crisis política del peronismo, después de la debacle electoral en la consulta del 25 de noviembre, es la más grave de su historia. La disyuntiva es: ¿movimiento es ahora de hierro: renovación o aniquilamiento.

conducción que se adapte a los mandatos implícitos que surgen de los pronunciamientos en las urnas de sus adherentes. No hace falta profesar la fe radical para reconocer que Alfonsín ha sido el mejor intérprete de ese sentimiento democrático y transformador del espectro social, como en su momento lo fue Perón. Así lo demuestran los votos. No así, en cambio, algunos dirigentes de su partido, que han querido colegir del reciente veredicto popular el triunfo de un punto de vista sectorial, de un segmento partidario.

Es posible que la deducción de que el pronunciamiento del 25 de noviembre fue una carta de crédito a largo plazo para el gobierno, tiene a algunos hombres del radicalismo. El antecedente de esa de-

ducción fue la creencia, después de la victoria del partido de Yrigoyen, el 30 de octubre, de que la sociedad argentina, o mejor dicho una parte importante de ella, entraba en un proceso de desesperonización ineluctable. Esa ilusión fue la que llevó a no pocos legisladores oficialistas a intentar una vuelta de tuerca en el aparato sindical, que carecía de posibilidades objetivas.

Entre los múltiples y complejos fenómenos que aportó el análisis de las tendencias electorales del 30 de octubre pasado, uno de ellos fue el de la **conducta disociada** en una porción importante del peronismo. Esa conducta significó que muchos militantes de ese movimiento castigaran a sus dirigentes, desobedeciendo sus di-

rectivas, sin por ello abandonar su adhesión sustancial a lo que creían es la doctrina peronista. Esta conducta se reiteró, aunque ampliada, el 25 de noviembre.

La verificación de que la continuidad del comportamiento disociado lleva inevitablemente a la ruptura, es lo que ha llevado a los dirigentes justicialistas, que quieren salvar al movimiento, a plantear en términos tan rotundos la necesidad de una renovación. "Si el peronismo no se renueva, marcha a su extinción. Lo ocurrido con la consulta por el Beagle es el resultado de una conducción sin consenso, con una profunda debilidad que se manifiesta muy marcadamente el 30 de octubre pasado, pero que ya venía de antes. El peronismo debe retomar sus banderas movimentistas, populares, nacionales y revolucionarias, con una propuesta válida para los distintos sectores de la sociedad argentina, teniendo como eje al movimiento obrero y la juventud", afirmó el líder de los empleados del tabaco Roberto Digón, en una conversación con EL PERIODISTA.

Las dos primeras llaves que estos sectores tienen para abrir las compuertas a la democratización, son los congresos metropolitanos y nacional, que se realizarán el 30 de noviembre y el 15 de diciembre. El primero de ellos tendrá lugar en el popular club Unidos de Pompeya, y a lo largo de la semana previa a su concreción, distintas agrupaciones dieron a conocer su opinión favorable a que se modifique la carta orgánica y se implante el voto directo para la elección de los cargos políticos. El quórum para articular esta modificación se constituye con las dos terceras partes de los congresales presentes, cifra a la que no se sabía todavía si se podía llegar.

Un escollo a la posibilidad de obtener esos dos tercios podía constituirlo la actitud de los diputados nacionales Luis Santos Casale y Juan José Minichillo, dos de los cuatro que deberán ser sustituidos en la bancada peronista por la Capital en los comicios legislativos del próximo 30 de octubre. Los otros dos son Julio Bárbaro y Miguel Unamuno. Según la Mesa de Interlineas Peronistas, estos legisladores estarían tratando de desnaturalizar la calidad del voto directo con la proposición del voto por circunscripciones, que impide la re-

EL LENGUAJE DE LOS NUMEROS

Un primer análisis del resultado de las elecciones del 25 de noviembre arroja conclusiones significativas. Más del 70 % del padrón oficial concurrió a las urnas y el 77,51 % de los votantes sufragó por el SI.

Es interesante examinar qué porcentaje del padrón total representan los votos afirmativos y también qué proporción del padrón total neto, es decir, de la suma de inscriptos menos el 15 % que pueden considerarse abstenciones normales en cualquier consulta. Seis provincias encabeza la nómina de concurrencismo afirmativo: **Neuquén**, con el 77,78 % del padrón neto y el 66,12 % del padrón total; **La Rioja**, con el 77,08 y 65,52 %; **Rio Negro**, con el 73,85 % y el 62,78 %; **Buenos Aires**, con el 73,42 % y el 62,41 %; **Córdoba**, con el 71,64 % y el 60,90 %; y **Chubut**, con el 69,45 % y el 59,04 %.

Siguen a continuación **La Pampa**, con el 66,74 % y 56,73 %; **Misiones**, con el 66,70 % y el 56,70 %; **San Luis**, con el 66,25 % y el 56,32 %; **Chaco**, con el

65,75 % y el 55,89 %; **Entre Ríos**, con el 65,22 y el 55,44 %. Hasta aquí, los porcentajes exceden el promedio nacional, que fue del 64,02 % y el 54,42 %.

Ligeramente por debajo de ese promedio figuran **Capital Federal**, con el 63,84 % y 54,27 % (el desbalance respecto a la provincia de Buenos Aires resulta sugestivo); **Formosa**, con el 63,24 % y el 53,76 %; **San Juan**, con el 63,15 % y el 53,68 %; **Santa Cruz**, con el 61,60 % y el 52,36 %; **Santa Fe**, con el 61 % y el 51,85 %; y **Corrientes**, con el 60,38 % y el 51,32 %.

El grupo final, de menor porcentaje afirmativo, lo forman **Mendoza**, con el 58,23 % y el 49,59 %; **Catamarca**, con el 56,40 % y el 47,94 %; **Tucumán**, con el 54,99 % y el 46,74 %; **Tierra del Fuego**, con el 54,80 % y el 46,71 %; **Salta**, con el 53,10 % y el 45,14 %; **Jujuy**, con el 51,38 % y el 43,69 %; y **Santiago del Estero**, con el 42 % y el 35,70 %. Pero sólo en esta última provincia el "sí" fue minoritario respecto al padrón neto.

presentación movimientista por ramas. Esta alternativa, en la que imprevistamente han logrado el apoyo de Saúl Ubaldini, perseguiría el propósito de reasegurar su reelección como diputados. De no lograrse el quórum, varios consejeros metropolitanos que pertenecen a la actual dirección del distrito y están por el voto directo, aseguran que se reunirán al día siguiente para llamar a elecciones directas en abril.

La otra gran cita es la del congreso nacional. De acuerdo con una información de **Ambito Financiero**, que bien podría ser una expresión de deseos, la ratificación de Ibañez como titular de la bancada de diputados surgió de un acuerdo entre los dirigentes partidarios por el cual se estableció que el próximo congreso nacional designaría a Pedro Arrighi como vicepresidente primero del Consejo Nacional justicialista; a Lorenzo Miguel como vicepresidente (desplazando de ese cargo al gobernador de Santiago del Estero, Carlos Juárez, que pidió una renuncia generalizada de los miembros del organismo) y a Herminio Iglesias, como secretario general del congreso.

Al margen de ese acuerdo, algunos observadores interpretan que la confirmación de las autoridades del bloque, con la excepción de Adam Pedrini, que fue destituido como vicepresidente segundo, sería un traspaso en las aspiraciones de Iglesias de hegemonizar la bancada. Pero, por sobre todo, los episodios que culminaron en el desplazamiento de Pedrini revelan que los políticos peronistas son víctimas de un microclima que los está aislando del resto de la sociedad. Se trata de un fenómeno alarmante, pues no en balde esa fuerza es la principal viga opositiva, a la que sigue vinculada, por otra parte, la mayoría de la dirigencia sindical. La perspectiva de que el peronismo, o al menos un importante sector partidario, pueda convertirse en un ariete antidemocrático, por impulso de personajes como Herminio Iglesias, debe ser tenida muy en cuenta.

Con relación al caudillo de Avellaneda, convendría seguir muy de cerca los verdaderos motivos del inesperado viaje a Roma, que sin duda van más allá de la consulta oftalmológica a la que aludieron sus allegados. En algunos medios políticos se especula con que, entre otros contactos, Herminio incluiría en el periplo uno muy secreto con Nicolás Argentato, titular de la Universidad Católica de La Plata, que recientemente galardonó al jefe de la secta Moon, y con monseñor Plaza. Más allá de esa posibilidad, no sería extraño que Iglesias intente un golpe de efecto espectacular para fortalecerse, acaso una entrevista con el Papa.

Algunos partidarios del ex candidato a presidente de la Nación, Italo Argentino Luder, venían trabajando con el objeto de plantear en el congreso nacional la titularidad de su jefe, habida cuenta de que Isabel Perón habría declarado el epílogo de su ciclo político. Sin embargo, el propio Luder preferiría esperar un tiempo más para ayudar a que algunos temas se clarifiquen definitivamente, y se pueda lograr ese objetivo. Entre esos ítems que requieren una definición están la supuesta decisión de Isabel de renunciar a la actividad política y la situación del congreso bonaerense enrollado en un difícil intríngulis jurídico del que cada parte, Herminio por un lado, Cafiero, Grosso y los demás, por el otro, se considera beneficiada.

Entre mutuas acusaciones de herejes, pues, la puja entre las tendencias opuestas en el peronismo ha comenzado. Las mejores perspectivas están en el campo de los renovadores, porque ellos expresan un deseo de cambio y democratización coincidente con el del conjunto de la comunidad nacional. Desde luego, ese proceso de renovación no será lineal ni sencillo, porque nada lo es en la intrincada madeja de la dinámica social, pero contribuirá, si se logra, a la estabilidad y desarrollo del país político. ♦

ALBERTO CATENA

SOBRE CARTAS Y EXPLOSIONES

Unas horas antes de que explotara la bomba en el local provisorio del Centro de Militares para la Democracia Argentina, el general retirado Rodolfo Clodomiro Mujica había denostado a sus originales camaradas desde las páginas del matutino *La Nación*: "El Ejército que creo conocer sólo exigirá respeto", vaticinaba Mujica.

Su gusto por la predicción no es reciente. Hace una década, al asumir la comandancia de la Brigada de Infantería Aerotransportada 4, en Córdoba, anunció en una arenga que cuando las Fuerzas Armadas se pusieran en marcha, tanta sangre correría que no alcanzarían todos los zanjones de la República. El tiempo le dio la razón.

Hace un año Mujica escribió una serie de artículos sobre las elecciones presidenciales y la situación militar, que la agencia *Noticias Argentinas* distribuyó a sus abonados. El general se dirigió a sus compañeros de armas antes que a inciertos lectores civiles, ofreciendo sabios consejos. No debemos preocuparnos por las agresiones que hoy sufren las Fuerzas Armadas, razonaba. Su esperanza hipótesis era que cuando la situación económica se deteriorara y la tensión social creciera, los críticos de hoy, mañana en el gobierno, recurrirán a los militares vilipendiados, rogándoles que restauraran el orden. Ya ocurrió en otros países, aducía.

Al día siguiente del atentado, el general Mujica se presentó en el CEMIDA y dejó un mensaje personal: "Yo estoy por las cartas, no por las bombas". Añadió que luego de la carta y de la bomba, también él comenzó a recibir amenazas de muerte.

Cuando oigo la palabra democrático saco mi trotyl, diría hoy Herman Goering si fuera argentino y estuviera alojado en la U-22 Quiruga o en el penal militar de Magdalena, esperando el juicio de Dios y de la historia.

Genite más práctica labora con paciencia y destreza para que la realidad coincida, una vez más, con las lúcidas previsiones de los profetas del odio.

H.V.

POR RESPETO A LA VERDAD

El abogado Jaime Malamud Goti es asesor presidencial, pero no jefe de asesores. Al ex ministro del Interior, general Albano Harguindeguy, no lo conoce. Malamud no es la persona a quien Harguindeguy le encomendó que descubriera enfoques jurídicos y políticos para manejar la cuestión de los desaparecidos con el menor costo posible, y quien afirmo lo contrario, como yo hice hace tres semanas, se equivocó. Comencé a sospechar de mi error cuando una persona tan proba como el juez Eugenio Zaffaroni se comunicó con la revista y dijo que respondía por la probidad del doctor Malamud, y más aún cuando alguien de la integridad del ex ministro Esteban Righi me llamó para testificar que Malamud era un hombre íntegro, y que en los años en que desaparecieron personas defendiendo presos políticos encarcelados por el gobierno de Harguindeguy. Lo único que se me ocurre es decirlo con todas las letras, por respeto a la verdad y a los lectores de esta revista.

HORACIO VERBITSKY

ver EL PERIODISTA Nº 9, pag. 2 y 3, nota de H.V. titulada: ¿Y los otros 1.350?



ALENDE: "SI ALFONSIN CAMINA, LO VAMOS A RESPALDAR"

Eufórico por el resultado de los comicios del 25 de noviembre, Oscar Alende declaró a EL PERIODISTA que la firma del tratado con Chile "es lo mejor que le pudo pasar al pueblo argentino". El líder del Partido Intransigente sostiene que con ese documento "hemos dado un paso importante hacia la unidad latinoamericana, que ahora deberá ser refrendado en el terreno de los hechos".

"Chile" -agregó Alende- "necesita de los puertos del Atlántico como nosotros necesitamos de los del Pacífico. Argentina perdió a uno de sus mayores clientes, la Comunidad Económica Europea y debe buscar ahora nuevos horizontes. Hacia el este, por ejemplo, están China e India, dos países consumidores de trigo y arroz que son cinco veces más grandes que la URSS y Estados Unidos. En consecuencia, resulta fundamental tener acceso a esas naciones. Pero además, y este además es digno de ser subrayado, se han cerrado las posibilidades de una aventura militarista, proyecto acariciado en su momento por la dictadura militar".

—Usted ha dicho que la UCR le dio un manejo comiteleril al tema del Beagle. ¿Considera que a partir del éxito obtenido en los comicios y de la extraordinaria repercusión del acto en Vélez el radicalismo replantearía el viejo proyecto de conformar un tercer movimiento político, con eje en el alfonsinismo?

—Nosotros hablamos en 1974 de ese Tercer Movimiento Histórico, pero ahora los radicales han emponzoñado la idea y no la usamos más. Alfonsín dijo en 1982 que el Tercer Movimiento Histórico debía girar alrededor de su partido y de su persona. Esto define su actitud. Nosotros creemos que los momentos que vive el país, más allá de toda otra especulación política, dan para un gran presidente de la Nación. Si Raúl Alfonsín toma la línea que corresponde, lo vamos a apoyar. Pero insistió: no puede confundirse la personalidad de un presidente de la Nación con la de un presidente de partido político que insiste en llevar a Olivos a su comité.

—¿Oscar Alende busca un frente de las izquierdas?

—No, queremos la unidad nacional para la liberación. Nosotros queremos servir a este estado prerrevolucionario que vive la Argentina, que busca su cauce, no un acuerdo oportunista.

—¿El PI aspira a seducir a los descontentos del peronismo?

—Tenemos una línea muy clara por la

liberación. Y buscamos una convergencia de fuerzas en esa dirección.

—¿Cree que puede repetirse una experiencia de violencia en la Argentina?

—Hay que procurar por todos los medios que el cambio sea ordenado, porque la violencia se convierte siempre en el principal argumento de los reaccionarios.

—¿Se postulará para diputado en las próximas elecciones?

—El partido presentará a sus mejores hombres. Yo reconozco que estoy pasando uno de los mejores momentos de mi vida, porque veo crecer al partido, con el aporte de grandes sectores juveniles y populares. Por eso, para el PI, es tiempo de abrir compuertas y buscar la unidad en la lucha antiperonista.

—¿Son muchos los jóvenes que se afilian al PI?

—Miles. Fíjese lo que ocurre en las universidades, pero también en los centros obreros. Y eso no es casual. Nuestra propuesta es coherente. Quiero decirle además que la Argentina fue siempre un país que ofreció grandes perspectivas a sus habitantes. Por eso tuvimos en otros años esas oleadas de inmigrantes. Pero en los últimos años se pudrió todo, se ennegreció el horizonte y la falta de perspectivas aflige al país, en especial a los jóvenes.

—¿Usted habla de los años de la dictadura?

—Hablo del dominio del capital financiero que se ha hecho sentir con mayor poder que nunca en los últimos años. Por eso las condiciones de vida fueron empeorando.

—¿Qué diferencia al PI de la UCR en ese enfoque de la realidad?

—En que la UCR pone el acento en lo ético e institucional. Eso es importante, pero ¿qué ética se le puede pedir al gran capitalismo? ¿Vamos a hacer de lo institucional lo fundamental cuando países explotadores como Inglaterra ni siquiera tienen Constitución escrita?

—¿Cómo se sintió cuando votó por el SI?

—Lo hice como una afirmación racional y aceptable, al margen de todo lo anecdótico y del manoseo comiteleril que el oficialismo le dio al tema. Pero al mismo tiempo de por concluida la cuestión. De aquí en adelante debemos profundizar en los grandes problemas nacionales, como ser la deuda externa y la reconstrucción de nuestra economía.

Entrevista de DARIO SENDYK

Lo que corresponde es que aprobemos el documento en general y recién después discutir cada párrafo.

—A mí me parece que el texto es un poco largo. Yo lo comparto, pero a la gente le puede costar un poco leerlo.

—Yo creo que no le falta nada ni le sobra nada. Es un mensaje, es una gran idea y si estamos de acuerdo la tenemos que aprobar.

—Quiero proponer que el documento salga ya, así no somos "grotescos" como nos acusan algunos. Si está bien en general, que salga ahora mismo.

—Aquí no importan tanto las palabras sino los hechos. Y el hecho histórico es que, pese a las amenazas, vamos a seguir apoyando la institucionalización democrática del país.

—Sin embargo, a mí me parece que se debió invitar a más gente para elaborar el texto; estamos todos a mano.

No es política-ficción. Es un pasaje de una asamblea de militares retirados en el hotel Crillon de Buenos Aires el jueves 29

de este mes. Los miembros del Centro de Militares para la Democracia Argentina (CEMIDA) se reunían para elegir a sus autoridades, pero una bomba contra su sede central en la madrugada del miércoles alteró el orden del día. "Nosotros les decimos a aquellos que idearon, impulsaron y ejecutaron el atentado, que nuestra decisión es seguir trabajando para que en nuestra Patria nunca más a una idea le corresponda una bomba o una agresión, sino otra idea igual o superior", dice el segundo mensaje del CEMIDA.

El presidente provisorio de la institución, general Jorge Leal, señaló a EL PERIODISTA que "siguen operando fuerzas oscuras que mediante el terror se empeñan en combatir y atropellar la democracia

política y los esfuerzos tendientes a la independencia nacional, emprendidos desde el 10 de diciembre del '83". Otro directivo del CEMIDA, el general Manuel Laprida, comentó el sentido del panfleto arrojado por los autores del atentado. El volante decía: "Fuimos perseguidos y asesinados por milicos fascistas, pero el pueblo pudo echarlos del poder. Ahora otro grupo de milicos, con tinte izquierdista, pretende jugar con nuestros logros populares haciéndose los democráticos. Serán perseguidos y ajusticiados allí donde se encuentren". Laprida contestó: "Es una jugada muy clara: No hace falta demasiada sutileza para darse cuenta de dónde provienen los panfletos y las bombas, sigue siendo la típica amenaza de la ultraderecha. Y además creo que ésta no va a ser la única manifestación de oposición a quienes pretendemos, de alguna manera, defender el sistema democrático".

Ya a principios de la semana anterior, el impacto provocado por el surgimiento del Centro fue perceptible. Por ejemplo, una volanteada inusual sembró el Pato de Generales en la sede del Comando en jefe del Ejército. Eran varias decenas de fotocopias reproduciendo el primer mensaje del CEMIDA "a sus camaradas de armas, a sus compatriotas y a los poderes constitucionales". No se trataba de audaces pro-

pagandistas; habrían sido los mismos que elaboraron, hace unos quince días, la proclama golpista aparecida en La Nueva Provincia de Bahía Blanca con la firma de un "Comando de oficiales patrióticos". La acción tenía todos los matices irritantes como para demostrar que dentro del CEMIDA se cobijaba "la odiada metodología marxista".

"Lejos de arredrarnos, esto nos entona", decía en la asamblea el general José L. García. Habrá que averiguar la futura repercusión de los mensajes del CEMIDA en el seno de las instituciones armadas. Hasta ahora, según revelaron fuentes confiables a EL PERIODISTA, los efectos fueron diversos. En la oficialidad joven, el eco fue "impactante", aunque promovió la reflexión más que la aceptación. Entre los oficiales superiores, el cuadro difiere porque los que conocen a algunos de los firmantes recuerdan actitudes pasadas no del todo satisfactorias. Aún así, la sola existencia de oficiales que se proclaman democráticos, rechazan la doctrina de la seguridad nacional y plantean la alianza con el pueblo, constituye un acontecimiento inédito en el país, casi exótico.

Tan original como la asamblea abierta del jueves 29, donde discutían y coincidían los generales Alberto Numa Laplane y Jorge Leal, los coroneles Manuel García,

RESPUESTA DE MILITARES DEMOCRATICOS IDEAS CONTRA BOMBAS



EL CASO BRANCA, UNA CORTINA PARA TAPAR EL CASO YPF MARTINEZ DE HOZ Y LAS CARPETAS EXTRAVIADAS DEL SICHEL BANKERS

ESCRIBE
EL JUEZ PEDRO NARVAIZ

José Alfredo Martínez de Hoz ha sido el ministro de Economía que más ha durado en ese crucial cargo público en las últimas décadas. Ha sido también el responsable de la más desastrosa y perdurable situación económica que un ministro de ese ramo le haya dejado al país. No obstante, es el funcionario que más velozmente logra escabullir el bulto de su responsabilidad en el empobrecimiento colectivo. A pesar de su bullanguero empeño, la "Comisión Italo" no consiguió —a consecuencia de algo que luce como un negociado turbio y oneroso— más que una declaración indagatoria del juez, ya que tras cartón el ex ministro fue puesto en libertad bajo juramento.

A los ojos de un observador inquieto, y por sobre todas sus pequeñeces, el caso de Martínez de Hoz va tomando la forma de una curiosidad histórica en los anales de la justicia. Siendo ya juez, el 16 de diciembre de 1982 ordenó su procesamiento en orden al delito de "violación de los deberes del funcionario público" (artículo 248 del Código Penal), conducta que aparecía como la causante sustancial del déficit de 4.500 millones de dólares acumulado por Yacimientos Petrolíferos Fiscales (YPF) durante su gestión ministerial (causa N.º 9673 del Juzgado Federal 3, secretaria 7). Las órdenes de Martínez de Hoz en relación con el manejo de YPF habían contravenido la ley de hidrocarburos y llevado al ente petrolífero nacional a ese

endeudamiento sin precedentes que significaba, lisa y llanamente, su bancarrota.

En la declaración que entonces recibió el doctor Martínez de Hoz, éste no dio respuesta alguna que lo exculpara de la imputación. Consecuentemente ordenó entonces a la presidencia de YPF que informara al tribunal sobre el destino de los créditos tomados en divisas, que constituyan una buena porción de esos 4.500 millones de dólares, cifra que configura más del 10% de la deuda externa del país. Si algún lector sospecha que aún no se ha proporcionado esa información, acertará, y estará nuevamente en lo cierto si conjetura que aún no se avanzó ni un palmo en la investigación de esa ilegalidad en que habría incurrido el ex ministro en perjuicio de YPF. Obviamente, tampoco se ha averiguado nada sobre la suerte corrida por esos cuantiosos créditos.

Una de las últimas disposiciones del gobierno militar fue pasar al pasivo del Estado —convirtiéndolas en deuda pública pura— las obligaciones contraídas por las "sociedades del Estado". Así la nación substituyó a YPF como pagador de ese endeudamiento aún inexplicado. Ahora parece que no hubiera más deuda ni delito ni investigación judicial. Sin embargo esa parva de dólares desaparecidos debemos pagarla todos. Treinta millones de obligados contribuyentes tienen, además de la obligación de pa-

gar, el derecho a saber por qué alcantarillas o portafolios se escabulleron esos 4.500 millones de dólares.

¿QUIEN LE ROBO LA CARPETA AL BANCO CENTRAL?

¿Martínez de Hoz tiene un impermeable inglés para la lluvia de los procesos judiciales? Veamos. En junio de 1976, personal de la Policía Federal efectuó un procedimiento en la oficina portañá del "Sichel Bankers", por sospechase que desde allí se fugaban divisas hacia cuentas londinenses. Se decomisaron carpetas que, debidamente inventariadas, se enviaron al Banco Central. En marzo de 1983 (siete años más tarde) fueron remitidas al Juzgado Federal N.º 3, secretaria 8 (causa N.º 9281), acompañadas de una breve actuación sumarial.

Dos facetas singulares tuvo este demorado envío: en primer lugar, las carpetas incluían constancias de remesas a la cabecera del "Sichel Bankers" en Londres desde sus oficinas en Buenos Aires. Para ello utilizaban como puente a las oficinas del banco ubicadas en Puerto Stanley. Los dineros se marchaban de Buenos Aires a Londres vía Puerto Stanley, lo que no luce como un itinerario especialmente patriótico. La segunda particularidad fue que controladas las actas de secuestro se detectó que una carpeta se había

extraviado camino al Tribunal, y que se trataba justamente de aquella en cuya carátula, según los inventarios policial y bancario, figuraba este nombre: Martínez de Hoz, José Alfredo.

El juzgado que entonces presidía el doctor Oscar Salvi se redujo a escuchar la explicación del propio Gerardo Sichel, que dijo ignorar la razón y modo del extravío de esa singular carpeta. El declarante agregó que, de todos modos, en esa carpeta sólo se hubieran encontrado constancias de la pobreza de Martínez de Hoz. Eso fue todo. El último movimiento del expediente fue su traslado al archivo.

LA TRILATERAL VS. PROPAGANDA-DUE

José Alfredo Martínez de Hoz es miembro conspicuo de la Trilateral Comisión, esa cofradía universal de las multinacionales que, en los polos norteamericano, europeo y japonés, controla los bienes y dineros de esta parte del mundo. La Trilateral tuvo un inspirador que hoy sigue siendo su jefe: Nelson Rockefeller, en cuyo honor el ex ministro organizó una velada de gala en el Teatro Colón. Corría el año 1979 y Rockefeller había venido a Buenos Aires para inaugurar personalmente una sucursal del Chase Manhattan Bank.

Pero la Trilateral, que al fin de cuentas es una logia de multimillonarios, estaba preocu-

Horacio Ballester y Gustavo Cáceres, el comodoro Roberto Huerta y el vicecomodoro Alfredo Puccio, el mayor Ramón Orieta y el coronel Augusto Rattembach; mayores, capitanes, tenientes y hasta suboficiales como Chavarría y Fuentes, de ejército, y Rodríguez de la armada, todos en un civilizado comportamiento democrático. Los tratos de "camarada"; "tiene la palabra, mi general"; "apenas soy mayor, me gustaría aunque sea tener el sueldo de coronel"; "votemos la propuesta"; y otros modos (atípicos por lo menos en la imagen vulgar de un militar) merecen integrar desde ya una muestra antológica de la política argentina contemporánea. Fue hasta con pudor que el general García dio lectura en un momento dado a las adhesiones recibidas: el diputado democristiano Augusto Conte, el líder intransigente Oscar Alende, el premio Nobel Adolfo Pérez Esquivel y, de una u otra manera "la gran mayoría de los dirigentes partidarios que simpatizaron con nuestro primer mensaje e hicieron público su adhesión".

El próximo jueves el CEMIDA elegirá finalmente sus autoridades. Podrá ser que por fin surja alguna opción democrática para la necesaria reestructuración militar. Ciento veinte oficiales retirados se proponen enviar "mensajes". No bandos ni proclamas ni "comunicados" para hacer meditar a los cuadros dentro de los cuarteles. "Estamos tan acostumbrados a redactar comunicados que cuando se fundó el CEMIDA casi largamos uno", comentaba sonriendo un mayor del ejército.

JOSE ANTONIO DIAZ

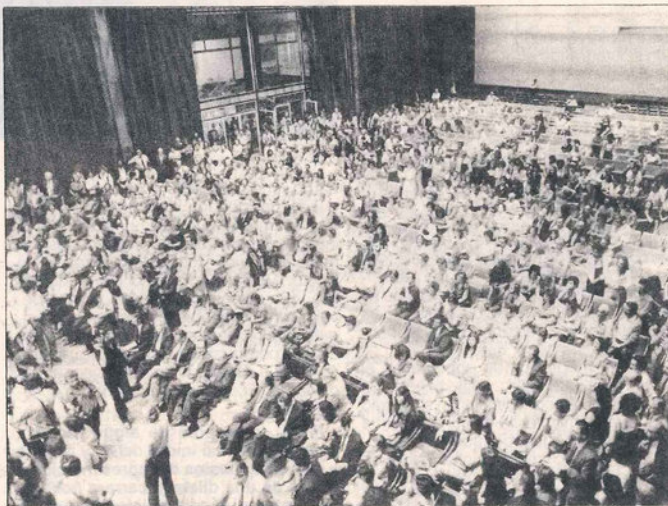
pada en esos días por el peligroso crecimiento de otra logia, Propaganda-Dos, que amenazaba con disputarle posiciones de poder en el tablero occidental. Regenteada por Licio Gelli, la P-2 tenía una nutrida lista de colaboradores argentinos, entre ellos el almirante Emilio Massera y el general Guillermo Suárez Mason.

El ataque de la Trilateral a la P-2 fue fulminante. En Estados Unidos el jerarca Michele Sindona fue a dar a la cárcel por 25 años. En Italia se desató un escándalo cuyos ecos no se han acallado todavía: hubo suicidios más o menos verosímiles, encarcelamientos masivos de funcionarios civiles y militares, y el propio Vaticano se vio comprometido por vía del cardenal Paul Marcinkus.

Entre 1982 y 1983, la Trilateral logró en la Argentina sus objetivos: Massera fue procesado, ocupando con ello todo el espacio de las primeras planas, y Martínez de Hoz vio languidecer los cargos que pesaban sobre él. El cofrade estaba a salvo: el almirante-enemigo estaba preso. El periodismo se llenó de Massera (que deberá responder, sin duda, por cargos más serios que la desaparición del empresario Fernando Branca) y se vació de Martínez de Hoz. Conociendo desde sus inicios ambos procesos, puedo afirmar que el "caso Branca" fue utilizado, bien claramente, como cortina de humo para ocultar el "caso YPF", cuyos expedientes y pruebas se siguen enterrando en el Palacio de Justicia.

PRESENTARON EL LIBRO DE LA CONADEP LOS DESAPARECIDOS DE LA LISTA

*La presentación de **Nunca más**, obra que sintetiza los trabajos de la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas, dio lugar a un acto confuso, donde prevaleció la indignación de buena parte de la concurrencia. Un trabajo valioso, que merece mayor apoyo y difusión.*



El libro **Nunca más**, basado en el informe de la CONADEP que originó, en el momento de su entrega al Presidente, una de las más importantes movilizaciones populares de los últimos tiempos, fue presentado en una sala del teatro San Martín, ante un grupo de personas —no más de 500— que asistieron por invitación. La ceremonia se desarrolló en un clima de tensión y por momentos de indignación.

Nada de lo que integra el informe era nuevo para los miembros de la CONADEP allí presentes, ni para los representantes de los organismos defensores de los derechos humanos. Tampoco para los representantes de la prensa nacional y extranjera y de las em-

bajadas.

Pesaba en el ambiente la ausencia de Ernesto Sábat y la de las Madres de Plaza de Mayo. En medio de aplausos se acercaron a recibir ejemplares del libro como un homenaje a sus instituciones, representantes de Abuelas de Plaza de Mayo; APDH; SERPAJ; LADH; Familiares de presos políticos y desaparecidos; MEDH; CELS; también por primera vez en este tipo de actos, el presidente de la Asociación de ex detenidos-desaparecidos (al que se presentó como ex detenido sin más), Movimiento Judío por los Derechos Humanos y organismos de solidaridad internacional.

A continuación, el secretario de Derechos



Humanos, doctor Eduardo Rabossi, dijo que llamaría a "los embajadores que habían reclamado ante la dictadura por sus connacionales desaparecidos". Entre un aplauso cerrado avanzó el embajador de Suecia: todos los presentes estaban al tanto de su esfuerzo en favor de la ciudadana sueca de 16 años Dagmar Hagelin, asesinada en la ESMA. Destilaron representantes de Estados Unidos (con silbidos), Francia, Suiza, España, Alemania Occidental, Bolivia. Cuando se anunció al representante del Uruguay se oyeron protestas y silbidos, pero nadie pudo contener a los asistentes cuando anunciaron a un representante de Chile: hubo silbidos, gritos de "asesinos", "hasta cuándo señores" y una batahola general. El libro quedó finalmente en manos de Rabossi, sin que el representante de la dictadura chilena se acercara a recibirlo.

El acto terminó con el agradecimiento del subsecretario a EUDEBA, a la Municipalidad de Buenos Aires y a los presentes, cuando ya nadie quedaba en sus asientos.

Inmediatamente se organizaron corrillos en los que los representantes de Abuelas, Familiares y Ex detenidos-desaparecidos anunciaron una futura conferencia de prensa para protestar por la no inclusión en el informe de los nombres de los represores, de los responsables de tanta infamia allí descripta.

"La CONADEP entregó al Poder Ejecutivo la lista de los represores, pero dejando a su criterio el publicarla o no", se escuchó decir a una joven que había trabajado en la Comisión. ♦♦

M.H.

UN ACTO VERGONZANTE

El gobierno, a través de la Subsecretaría de Derechos Humanos, convirtió la presentación del libro **Nunca Más** en un acto banal, confuso y vergonzante. Las 450 páginas que aún sintetizando los abrumadores datos, testimonios y pruebas recogidos por la CONADEP, constituyen un catálogo de imprescindible lectura para todos los argentinos, estuvieron esa noche en busca de autor, porque no fue la CONADEP quien presentó el libro sino sólo Eduardo Rabossi y la Editorial Universitaria de Buenos Aires.

El acto fue vergonzante por la manera temerosa, como pidiendo disculpas, en que se intentó quitarle trascendencia. Por la inadmisiblemente omisión de los acusados por innumerables

testigos fue también agravante. ¿Que habrán experimentado los familiares de los desaparecidos uruguayos al ver en la sala —especialmente invitado— al embajador de la dictadura? ¿A quien se le ocurre, cómo se justifica, que también estuviera presente el embajador chileno? ¿Qué hacía allí el embajador de Estados Unidos, país donde los genocidas aprendieron a aplicar la Doctrina de la Seguridad Nacional?

Con este escamoteo, el gobierno comete una falta grave ante el pueblo argentino, al menos ante esa porción mayoritaria que unos días antes había concurrido a votar por la paz y la democracia.

AUSENCIA

Hebe de Bonafini, fue consultada por EL PERIODISTA en relación a la ausencia de las Madres de Plaza de Mayo en el acto de presentación del libro **Nunca Más**. Esta fue su respuesta:

Nuestra ausencia en el acto es coherente con toda la línea que ha seguido Madres de Plaza de Mayo en relación a la Comisión Oficial. Desde el principio no creímos en ella. No quisimos avalar con nuestra presencia un informe que no contiene lo que esperaban los argentinos: la condena pública y política de las Fuerzas Armadas y la lista de todos los represores.

A UN AÑO DE SU DETENCIÓN LAS RAZONES DE OBREGÓN CANO

Protagonista destacado de los últimos y azarosos 30 años de la vida política argentina, el exgobernador de Córdoba, hoy detenido, accedió a responder —con las limitaciones que le impone su situación de procesado— un cuestionario propuesto por EL PERIODISTA. Sus razones podrán suscitar controversia pero también contribuir a dilucidar una pregunta inquietante: ¿es Obregón Cano un preso político de la democracia?

Ud. fue derrocado de la gobernación de Córdoba por un jefe de policía, con la anuencia del Gobierno Nacional, entonces a cargo del general Perón. Después fue sancionado por el gobierno militar, que le expropió los bienes, lo incluyó en un acta proscribiéndolo y lo obligó al exilio. Vuelto al país, el gobierno radical lo encarcela. ¿Podría hablarnos acerca de esta paradójica secuencia que lo convierte en uno de los personajes políticos más atacados de la reciente historia nacional?

—Ante todo digamos que fui perseguido o, mejor aún, que frente a mi condición de político peronista que siempre se valió de la lucha de ideas, de la palabra como única arma y del sufragio como medio para acceder a múltiples cargos públicos, mis adversarios o enemigos siempre se valieron del golpe de Estado, de la violencia, la calumnia, la persecución a mi familia, la cárcel y el destierro. Los agravios, como el de hoy, empezaron en 1955. Después de ser senador provincial, públicamente elogiado por los propios radicales, renuncié a mi banca para asumir el ministerio de Gobierno, Educación, Cultura y Justicia de la provincia de Córdoba. Me desempeñaba en ese cargo cuando el derrocamiento del gobierno constitucional en 1955. De esa tiranía oligárquica y proimperialista formó parte la Unión Cívica Radical, siendo uno de los más entusiastas partidos participantes y uno de los más destacados con-

sejeros a través de la famosa Junta Consultiva, integrando el gobierno con ministros nacionales, embajadores y altos funcionarios. Algunos son hoy importantes figuras del gobierno. Es decir que no es de hoy ni es una excepción en la conducta de algunos hombres esta injusta prisión a la que estoy sometido. Como es natural, detesto los golpes bajos en política y nadie en mi larga militancia puede decir que he utilizado oscuros recursos. Ello me ha deparado, por supuesto, una gran satisfacción como es la de no haber perdido jamás una elección, de todas las que me presenté como candidato. No hay soberbia de mi parte en esto. Quiero sólo contrastar mi conducta con la de algunos de los responsables políticos de mi detención.

Durante mi gestión de gobernante, el respeto a las garantías constitucionales ha sido total: no se podrá señalar un solo caso de quebrantamiento de ninguna garantía ni de ninguna ley: las libertades consagradas por el texto constitucional han sido ampliamente garantizadas; se ha respetado la división de poderes: la comunicación con todas las fuerzas políticas ha sido respetuosa y permanente y el control de los actos administrativos se ha ejercido rigurosamente.

Sobre la expropiación de mis bienes no quiero dejar de decir algo que considero importante: la dictadura militar, a través de esa aberración institucional que fue la CONAREPA, me confiscó mi único bien, un departamento en Buenos Aires. Sin em-

bargo, una vez más, igual que en 1955, quedó demostrada mi absoluta honestidad en un fallo que debo destacar por la independencia con que actuaron los camaristas Carlos Rodolfo Senestrari, José Héctor Meehan y Roberto Mario Mordegli, que actuando con probidad me devolvieron el inmueble reconociendo el limpiado origen de mis escasos bienes. Señalo esto no porque sea materia de orgullo personal, que por supuesto lo es, sino por las obvias implicancias políticas que la cuestión encierra.

—Ud. representa de algún modo a aquel peronismo inicial del 45 y accede a diversos puestos de representación a través de una dilatada carrera política. No obstante, el contradictorio curso de los hechos políticos argentinos lo hacen aparecer más tarde asumiendo posiciones más radicalizadas, a tal punto que hoy se encuentra detenido a raíz de su participación en el lanzamiento del Movimiento Peronista Montonero. ¿Cuáles fueron los motivos que lo llevaron a convertirse de un político al estilo tradicional en un dirigente más comprometido con posiciones genéricamente consideradas de izquierda?

—No hay tal cambio, ni conversión ni transición. Los principios y objetivos del peronismo han sido siempre los mismos y yo he sido invariablemente fiel a ellos. Desde 1945 Perón impulsó un movimiento cuyo valor histórico más destacado es que dio protagonismo político a los trabajadores. Ello, en 1945, tenía implicancias sociales, económicas y políticas de trascendencia revolucionaria para la Argentina y esas implicancias hoy en nuestro país son de igual o mayor magnitud. El que se atrasó fue el país de la mano de la oligarquía. El peronismo siempre fue revolucionario, antiimperialista y democrático. Revolucionario porque promueve la justa distribución de la riqueza en un país progresista donde no se ponga ningún freno al crecimiento y desarrollo del hombre y la comunidad. Busca y promueve el desarrollo en el sistema o modo de producción de la riqueza y su reparto tanto como en la cultura, la ciencia y la tecnología.

Antiimperialista porque queremos decidir nuestro destino por nosotros mismos y sin tutelajes. Además, este sano nacionalismo que nos anima tiene sólidos contenidos populares porque somos defensores de nuestras riquezas y de nuestro trabajo frente a la voracidad imperial. No queremos seguir siendo víctimas sistemáticas de la venta barata de nuestra mano de obra y de nuestras materias primas. No queremos seguir comprando a precios ca-

“Soy peronista, soy democrático, antiimperialista y revolucionario.”

da día más caros los productos manufacturados que el imperio nos vende.

Tampoco queremos que distorsionen constantemente nuestras economías obligándonos a producir y/o consumir bienes superfluos o creándonos falsas necesidades. Ello acrecienta nuestra deuda externa y los intereses usurarios pagados, a costa de las necesidades de nuestro pueblo.

Democrático porque el peronismo ha sido el peldaño más alto en el nivel de participación de las grandes mayorías populares en la vida política de la Nación. En el gobierno y en la oposición los peronistas no nos hemos estancado en la democracia formal, en la democracia de los textos recitados y las palabras grandilocuentes. El que se conforme con una linda constitución política no es un democrata, más bien es un hipócrita.

Nosotros queremos que cuando un artículo de la Constitución habla del derecho a elegir y ser elegido eso se traduzca en diputados de los pobres y de los marginados. Nosotros queremos y en nuestros gobiernos lo llevamos a la práctica y muy en profundidad, que cuando un artículo de la Constitución dice, por ejemplo, que todo ciudadano tiene derecho a aprender y enseñar, eso se traduzca en escuelas, maestros y libros para todos y no para una minoría, como ocurre hoy.

Así podría seguir ejemplificando con todo el capítulo de los derechos y garantías de nuestra Constitución.

Estas tres características básicas del peronismo estaban vigentes en el 45 y están vigentes hoy casi cuarenta años después.

Son tan viejas como las frustraciones, sacrificios y necesidades del pueblo argentino. Mientras siga el hambre y la desocupación, comer y trabajar serán banderas. Si son antiguas, la culpa no es del pueblo sino de los que lo oprimen o lo traicionan. Por mi parte, sigo fiel a esas ideas del peronismo que son también mis sueños de hombre político. Por supuesto que no he permanecido estancado en mi condición de dirigente y siempre me he esforzado por estar a la altura de las circunstancias históricas del país. Justamente en ese sentido un dirigente debe estar atento a los cambios y necesidades en materia de tácticas, estrategias, alianzas, etc. Lo mismo en materia de conducción política. En ese sentido he cambiado o mejor dicho he aceptado los cambios que la realidad impone evidentemente. Personalmente, como dirigente peronista no es-

LOS ANTECEDENTES

La carrera política de Ricardo Obregón Cano se inició hace 33 años, en 1951, cuando fue electo senador provincial por Río Cuarto, Córdoba. Luego fue ministro de Gobierno provincial y gobernador, cargo al que llegó en 1973, tras competir con éxito con el actual vicepresidente de la Nación, doctor Víctor Martínez, a quien derrotó en las urnas por más de 100.000 votos.

Encarcelado tras la revolución de 1955, Obregón Cano volvió a ser detenido por algunas horas en 1974, cuando una asonada policial-militar lo obligó a renunciar a la gobernación ante la indiferencia (¿complacencia?) del Poder Ejecutivo, encabezado por el general Perón. Su vicegobernador, Atilio López, fue asesinado por un comando de la triple A. Entonces partió hacia el exilio y vivió ocho años en México. En 1976 la dictadura militar lo incluyó en el “acta institucional” que le quita sus derechos civiles y dispone la expropiación de sus bienes.

A sólo tres días de hacerse cargo del gobierno, el presidente Raúl Alfonsín instruye, por el Decreto 157, al Procurador General de la Nación, para que éste acuse a Obregón Cano ante la justicia junto a otras seis personas entre las cuales se encuentran Mario Firmenich y Fernando Vaca Narvaja, ambos líderes de Montoneros, y Enrique Gorriarán Merlo, único sobreviviente de la dirección del desaparecido ERP.

El 20 de diciembre de 1983, el exgobernador de Córdoba regresó al país y fue inmediatamente detenido, acusado de “asociación ilícita calificada” y “homicidio en grado de instigación”. Los cargos se le formulan por el fallido atentado con granadas contra el exministro de Hacienda de la dictadura, Juan Alemann, y por el asesinato del empresario Francisco Soldati y su custodio, ambos hechos acaecidos en noviembre de 1979 y de los cuales en su momento se hizo responsable un comando del grupo Montoneros.



"María Estela Martínez de Perón nunca condujo el peronismo y menos está en condiciones de hacerlo ahora."

Obregón en Lima, 1982, con el joven líder del Partido Aprista Ernesto Gamarra, el ex ministro de Gobierno de Costa Rica, Juan Echeverría Breal, el hoy presidente boliviano Hernán Siles Zuazo y el ex gobernador de Buenos Aires, Oscar Bidegain. En la página opuesta, Obregón Cano en México, 1976, conversa con el entonces mandatario de ese país, Luis Echeverría.

toy muy de acuerdo con las categorizaciones de "izquierda" y "derecha". Prefiero las definiciones más concretas y comprometidas. Porque soy peronista, soy democrático, antimperialista y revolucionario.

—Desde su posición limitada—pero de algún modo privilegiada—de detenido, lo que le impide un papel protagónico en la interna peronista, ¿cómo analizaría el panorama imperante en el Movimiento Justicialista, el papel de cada sector, las conducciones pretendidas o reales y el rol de María Estela Martínez de Perón?

—De ningún modo mi detención supone ningún título de privilegio. Tal vez ello sería así para ciertos dirigentes acostumbrados a eludir o a medrar con supuestas "ventajas" dentro de la actividad política. A mí la actividad política siempre me ha significado grandes sacrificios personales. Las enormes satisfacciones que he experimentado en mi vida política son las espirituales y esas se consiguen sólo con la militancia y el compromiso permanente, sistemático. Con las definiciones más claras en los momentos más difíciles. Con la solidaridad y el aliento de los compañeros en las épocas duras o los trances críticos. Eso es un deber de los peronistas, cuya violación se ha pagado y se pagará siempre con la indiferencia o la condena explícita de las grandes mayorías. Por eso para mí, en ese sentido, la cárcel es una dura pena adicional que me impone injustamente el gobierno radical pues me impide la activa participación en el seno del Movimiento y del partido en un momento en que es vital esa participación de todos los peronistas.

Soy de los que creen que todos hemos cometido errores. No me arrepiento de nada de lo que he hecho en mi vida, pero ello no me impide aceptar críticas o hacermelas autocríticas. En el peronismo nos pasamos haciendo autocríticas mientras que la oligarquía jamás las hace como tampoco la mayoría de los partidos políticos que se dicen democráticos, porque cualquiera sabe que de los errores y en el dolor es donde más se aprende.

Respecto de la crisis en el peronismo, creo que es evidente y profunda pero no tengo ninguna duda que de ella saldremos, incluso más fortalecidos. Seguramente será así si rectificamos el rumbo y para eso hay que cambiar ciertos métodos de conducción que eran naturales y necesarios en vida del general Perón, pero que hoy son totalmente impropios. Hay por lo menos dos pasos fundamentales que debemos dar y creo sinceramente que la mayoría de los dirigentes está dispuesta a hacerlo a la brevedad: dar activa participación a las bases a través del voto directo de los afiliados y retomar las banderas democráticas, antimperialistas y revolucionarias del peronismo, que cada día levantaba con más firmeza el general Perón y por eso las grandes mayorías le dieron su cariño y apoyo incondicional. Esto es en

lo que debe insistirse y terminar con los ataques y agravios personales huecos, inconducentes y divisionistas. La lucha interna en el peronismo debe ser fraterna y por ideas. En un documento que he dado a conocer recientemente, analizo la crisis dentro del peronismo y hago las críticas correspondientes. Considero de urgencia vital para todos los peronistas tomar plena conciencia de que es evidente que todas las medidas tomadas por el gobierno en el ámbito político y social y más marcadamente en la última vergonzosa campaña publicitaria por el Beagle, han tenido y tendrán, sin entrar en el análisis de intenciones que no me interesa, un objetivo verificable: se promueve la división y la atomización del peronismo y paralelamente se reaviva el enfrentamiento clase media-clase obrera. Frente a esta política del radicalismo me he impuesto no hacer ataques públicos y personalizados contra compañeros peronistas como aporte a la vigorización del movimiento y la superación de su crisis. Ello no quiere decir que dejaré de hacer críticas o formular propuestas. Las haré en el Movimiento debidamente organizado. Sólo quiere decir que no estoy dispuesto a hacerle el juego a las maniobras de destrucción del peronismo, las que por cierto no son nuevas. La historia es testigo de que, cuando las tiranías arrecian, los peronistas ponemos la inmensa mayoría de los muertos, los presos, los torturados y los desterrados. En cuanto a María Estela Martínez de Perón, puedo decir que nunca condujo el Movimiento y menos está en condiciones de hacerlo ahora.

—¿Cree que estamos viviendo un proceso de alvearización del peronismo tendiente a desarticular su combatividad y convertirlo de "hecho maldito del país burgués" (Cooke) en simple estructura partidaria tradicional?

—También fue el compañero Cooke quien dijo que el peronismo era un "monstruo invertebrado" y que de esa condición emanaba a la vez toda su fuerza pero también toda su debilidad. Creo que la historia nos ha puesto en la hora de vertebrarlo dándole una conducción inteligente que interprete las necesidades de las mayorías, las canales y les dé expresión concreta en múltiples formas de movilización y participación. Que el peronismo sea la voz política de los pobres, de los desocupados, de los activistas y dirigentes sindicales, de los comerciantes, profesionales y pequeños y medianos empresarios agredidos sistemáticamente por las políticas económicas esencialmente iguales desde hace años.

La condición de supervivencia del peronismo no es su repetición sino la constante superación de sí mismo, lo que a su vez le da el rol de principal transformador de la sociedad argentina.

Para seguir con otra cita falta decir que evita sintetizó genialmente todas estas

verdades con una frase muy recordada últimamente pero que debemos repetir cuantas veces sea necesario para que todos nuestros compañeros se dispongan a llevarla a la práctica: "el peronismo será revolucionario o no será".

—En diciembre del año pasado, cuando retornaron del exilio Ud. y Oscar Bidegain, este último leyó un documento donde entre otras cuestiones anunciaba la disolución del Movimiento Peronista Montonero. En términos prácticos, ¿qué significó la disolución del MPM y por qué se decidió esa disolución?

—Efectivamente, en esa ocasión anunciamos la disolución del MPM, pues consideramos acertadamente que esa herramienta de lucha política contra la tiranía había cumplido su ciclo. Fundamos el MPM en 1977 en pública conferencia de prensa, en Roma, adonde asistieron los principales medios informativos del mundo y para la que contamos con el apoyo de todo tipo de las más importantes fuerzas políticas de Italia y de otros países europeos. El MPM estaba integrado por representantes de todos los sectores de las actividades económicas, sociales y culturales de nuestro país: había trabajadores, profesionales, estudiantes, religiosos, representantes de entidades agrarias y juveniles proscritas por la dictadura, escritores, científicos, representantes de organizaciones de la mujer y dirigentes políticos.

El objetivo central del MPM era el restablecimiento de la democracia en la Argen-

tina. Todas sus actividades eran de carácter exclusivamente político. Para destacar estas características del MPM quisiera que se leyeran los puntos programáticos del Movimiento porque tengo especial interés en que la opinión pública conozca el contenido de nuestra lucha democrática desde el exterior, lo que desmiente las absurdas y falsas acusaciones que se han hecho desde el Poder Ejecutivo Nacional y que dieron lugar a mi juzgamiento. Como se recordará, por decreto N.º 157, que lleva la firma del Dr. Alfonsín, se ordenó promover los juicios a raíz de los cuales hoy me encuentro detenido. Las intenciones que nos animaron siempre y nuestro decidido fervor democrático se hallan claramente probados en esos puntos programáticos: un programa tanto o más democrático y constitucionalista que el que mucho tiempo después llevó al poder el actual partido gobernante.

Por eso nos parece lamentable, incomprensible e inexplicable la persecución de que somos objeto por parte del gobierno radical y más aún cuando sus acusaciones se basan sobre las que hasta el 10 de diciembre de 1983 nos ha hecho la tiranía, ofreciendo como pruebas el gobierno para esta arbitrariedad los elementos, informaciones y antecedentes que obran en todos los organismos de seguridad desde la época de la dictadura, el SIDE, todos los servicios de información de las distintas FFAA, organismos de informaciones provinciales, organismos e informes de las distintas Juntas Militares, cuando es de público conocimiento nuestro enfrentamiento con la tiranía. Y como si esto fuera poco, se llama mediante el decreto del Poder Ejecutivo a la delación general, en un acto realmente vergonzoso que quedará como testimonio para las generaciones futuras.

—A casi un año de una prisión que considera injusta, ¿cómo formularía su propia defensa política?

—Hice conocer la arbitrariedad de mi cautiverio en una carta pública, suficientemente conocida en el país y en el extranjero, dirigida al doctor Raúl Alfonsín, señalándolo como responsable de mi detención. No faltará el momento en que señalaré conductas y gestos, hablando con toda claridad como lo he hecho siempre. Estoy esperando pacientemente el veredicto de la Justicia y entonces, como siempre, no tenga dudas, haré conocer las causas y posibles compromisos que se hacen presentes para mi detención. ♦♦

(Entrevista de OSCAR R. GONZALEZ)

LA DEFENSA

Consultado uno de los abogados defensores de Obregón Cano, el doctor César Calcano, éste caracterizó del siguiente modo la situación procesal de su defendido:

"La sorpresa y preocupación que la detención y procesamiento del Dr. Obregón Cano ha despertado en la opinión pública tiene mucho que ver con la inconsistencia jurídica de las acusaciones que se le hacen.

"En una causa se lo acusa del delito de asociación ilícita. En primer lugar ese delito debería haberse cometido en el exterior

—Obregón Cano estaba exiliado— para surtir efectos en el interior del país. Eso ya lo hace de muy difícil probanza. En segundo lugar, debe tratarse, según el artículo 210 del Código Penal, de una asociación de tres o más personas para cometer delitos. Todas las organizaciones políticas a las que siempre perteneció Obregón Cano en el exilio fueron públicas, lícitas, de objetivos claramente expresados en sus declaraciones de principios y estatutos. En representación de esas organi-

zaciones fue recibido durante su exilio por presidentes, ministros, legisladores, organismos de derechos humanos e instituciones académicas, compartiendo algunas de esas actividades incluso con radicales en el exilio. Eso consta en las actuaciones llevadas hasta ahora a cabo en el respectivo expediente.

"En cuanto a la otra acusación, es decir la de instigación de homicidio, su inocencia es evidente: baste recordar que el Código Penal en su artículo 45 habla de "determinar directamente a otro" a cometer un delito. Aparte de lo inverosímil que resulta tal acusación frente a una personalidad como la del Dr. Obregón Cano, debe tenerse en cuenta que en la causa que se está tramitando aún no se sabe con precisión quién o quiénes fueron los autores directos del delito. Cabe entonces preguntarse: ¿a quién instigó? La respuesta se hace todavía más difícil si se tiene en cuenta que, a los efectos probatorios, el supuesto instigador estaba en el exterior."

O.G.

UNA LISTA INEDITA EN FOETRA ALENTAR EL PLURALISMO SINDICAL

Peronistas, radicales, comunistas, intransigentes, cristianos, socialistas e independientes unen esfuerzos en el gremio telefónico "para terminar con los restos del proceso en el campo obrero".

El veterano líder del gremio telefónico Julio Isabelino Guillán no cesa de insistir en la "unidad, la democracia sindical y el pluralismo para reafirmar el rol protagónico de los trabajadores en un proyecto de liberación que desaloje las bases de la dependencia". En una entrevista con EL PERIODISTA, previa a las elecciones del 4 de diciembre próximo en el Sindicato Capital y catorce partidos del Gran Buenos Aires de la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), Guillán desmenuzó la situación de su gremio después del llamado "proceso" militar. A los 49 años, encarcelado desde el golpe de 1976 hasta mediados de 1982, Guillán es postulado como secretario general por un amplio Frente Gremial Telefónico (Lista Marrón), espectro que incluye a peronistas como él, radicales, intransigentes, comunistas, socialistas, cristianos e independientes. "No es un frente electoral -afirma- sino un esfuerzo frentista iniciado hace tres años para terminar con los restos de la larga intervención militar y sus secuelas."

En la entrevista participaron también el joven dirigente radical (Lista Morada) Daniel Ríos, 22 años, ex combatiente en Malvinas; el candidato a secretario adjunto, Osvaldo Castelnuovo (37 años), y el asesor de prensa de la lista, Juan Carlos Pizarro, abanico generacional y político que generó vivaces contrapuntos. Más allá de la coyuntura comicial, se habló de la vinculación del "ascenso y bienestar de los trabajadores" con la "defensa de la empresa nacional ENTel y su crecimiento tecnológico", generador de empleo en el país, y "la defensa de la democracia y la justicia social contra todo intento golpista", entre otros. No es poco, en el actual panorama sindical.

En el Sindicato Buenos Aires votarán presumiblemente 20.000 afiliados, casi la mitad de los 45.000 de todo el país, en un gremio que padece aún el drama de compañeros detenidos-desaparecidos durante la dictadura, cuya intervención, encabezada por el "repudiado" Juan Angel Perro-ne, fue inaugurada a fines de 1974 por el ministro Iloperreguista Ricardo Otero, hombre de la UOM. Durante el período militar fueron despedidos o "prescindi-



Julio Guillán: seis años de cárcel y una larga trayectoria popular.

pulsa al Frente Marrón a exigir "la reincorporación de todos los represaliados" - y otros tantos no se afiliaron entonces por la presión castrense contra la organización sindical. "Hemos creado una Comisión de Derechos Humanos -dice Guillán- y deseamos que una comisión de ese tipo exista en una Confederación General del Trabajo, única, democrática y pluralista."

"Este frente -añade- logró convocar y reunir a los compañeros veteranos con los más jóvenes, concretando el trasvase generacional, a los nuevos activistas que surgieron y soportaron el peso de la lucha en estos ocho años. Tenemos un conjunto de pautas estratégicas: recuperar la fe de los trabajadores en la organización gremial mediante, entre otras medidas, el control del manejo de fondos de la Comisión Administrativa por el Plenario de Delegados los nuevos convenios colectivos de trabajo en asambleas por especialidad."

El programa del Frente Gremial Telefónico (que integran las listas Marrón, Morada, Violeta, Rosa, el Núcleo Intransigente y la Agrupación Renovación) es exhaustivo en el reclamo de reivindicaciones "en lo gremial, social, empresario y nacional". Destacan la conquista de "un salario digno con siete horas de trabajo", el "día femenino" y los permisos por lactancia, la reimplantación y mejoramiento de retribuciones a los jubilados, "el desmantelamiento de toda área de seguridad e inteligencia en ENTel que responda a objetivos de represión", y otras reivindicaciones.

PROGRAMAS Y MULTINACIONALES

Empero, el programa va más allá de lo sectorial, para internarse en la defensa del patrimonio nacional: participación de los trabajadores en la conducción de ENTel, revisión de los contratos que afecten los

intereses del país "contra cualquier tipo de privatización", reactivación del Laboratorio Nacional de Telecomunicaciones, generador de tecnología.

Julio Guillán recuerda que "desde la nacionalización de la empresa en 1945 hasta 1955, se instalaron más líneas que en 66 años de empresa privada. Pero el proyecto de dependencia produjo dos desastres, entre otros: compraron equipos a la Standard Electric, pero eliminaron la cláusula anterior sobre obligatoriedad de fabricación en el país del 100% de los elementos, lo que dañó a la industria nacional. Y ni siquiera planificaron nada, por su desorganización empresarial: despilaron 500 millones de dólares en la compra de 300.000 líneas, de las que instalaron sólo 50.000, porque no se les ocurrió preparar los edificios necesarios ni los planteles (técnicos) exteriores. Los trabajadores del gremio comentan que los militares se llevaron las coimas y arruinaron la empresa". (Pedimos la investigación de todos esos contratos, enfatiza Castelnuovo).

"A la semana de instalada la Junta Militar -retoma el hilo Guillán- se arregló un litigio contra la Siemens y la Standard Electric en el marco de una investigación de contratos, en el que los parlamentarios exigían una indemnización en favor de ENTel. A los siete días del golpe, los militares indemnizaron... pero a las multinacionales."

El joven radical Ríos subraya que "la juventud debe unirse superando falsas antinomias. El análisis de la historia lo exige: radicales apoyaron el golpe gorila de 1955, y ciertos 'dirigentes' peronistas estuvieron en el golpe militar contra el presidente Illia en 1966. Eso no debe ocurrir más. El pueblo debe estar bien unido contra los sectores del privilegio. Queremos la liberación nacional y un país nuevo".

Despaciosamente, Guillán sintetiza: "Después de tantos dolores y tragedias, debemos consolidar la unidad de la clase trabajadora en una sola central, democrática y pluralista, que dé al pueblo la gran fuerza que precisa en la búsqueda de la unidad nacional para enfrentar el proyecto de la dependencia". Al preguntarle si el resultado de la reciente consulta popular sobre la cuestión del Beagle reforzará la antigua idea del presidente Raúl Alfonsín de un Movimiento de Unión Nacional en torno al eje radical-peronista, Guillán alude a la situación interna del justicialismo. "Soy partidario de fortalecer la idea de un Movimiento Nacional, abriendo, por supuesto, el campo a todas las fuerzas populares, además. En el peronismo se busca el acceso a la dirección de una nueva generación mediante el voto directo y democrático desde las mismas bases. Nosotros seguiremos expresando como izquierda social a la clase trabajadora, y el radicalismo a los sectores intermedios." ◆

JULIO HUASI



CONSORCIO EMPRESARIO AUTOTRANSPORTE PUBLICITARIO

Agrupación

Ya hay una idea distinta de publicidad en vía pública.

Puede usted publicitar sus productos o servicios en líneas de auto-transportes de pasajeros, urbanas y suburbanas.

Estas líneas, que habitualmente prestan un excelente servicio en Capital y Gran Buenos Aires, le brindan ahora a Ud el exterior de sus vehículos, permitiendo una nueva alternativa publicitaria en Vía Pública.

Las líneas: 20, 28, 33, 50, 61, 62, 70, 79, 87, 91, 92, 105, 106, 126, 140, 142, 151, 168, 177 y 188, integradas en circuitos que le permitirán obtener una cobertura y penetración total de Capital Federal y Gran Buenos Aires, como así también abarcar una zona determinada.

Unica **publicidad móvil** en vía pública, de óptima cobertura y penetración. **Se tocan los puntos de mayor concentración de público: Constitución, Retiro, Congreso, Once, Chacarita, Vte. López, Lanús, etc., etc.**

Unico medio que permite establecer la cantidad de contactos efectivos reales.

Efectiva tasa de repetición en virtud de la coincidencia de recorridos y frecuencias del servicio.

No hay afiches "piratas" (clandestinos). Seguridad.

Fernández-Orciani & Vidal S.A. de Publicidad
operadores comerciales
Permissionarios exclusivos de publicidad
en el autotransporte
Registro Patente 26176

Tel: 612-0221/23

JORGE TRIACA: EL PERONISMO TIENE QUE CAMBIAR



Triaca: "Perón murió hace diez años".

Cuáles son los puntos débiles de la política económica del gobierno?

—La falta de proyectos concretos. Se ha improvisado sobre todas las variables de la economía.

Además, con respecto a la deuda externa se generó un cierto optimismo en los ámbitos oficiales a partir de un supuesto reconocimiento, por parte de los acreedores, de los valores intrínsecos de la democracia. Pero el capital, en ese sentido, no tiene ninguna sensibilidad.

—¿Cree que, efectivamente, el oficialismo se está sometiendo a los ajustes tradicionales del FMI?

—A partir de mayo, cuando el doctor Prebisch hizo esa conferencia de prensa acompañado por Alfonsín, se fueron produciendo ajustes. Presupuestarios, fiscales, pero también ajustes salariales. De los aumentos mensuales se pasó a los trimestrales, hasta este último aumento que ya deja de ser acumulativo.

—¿Coinciden los reclamos de la Confederación General del Trabajo con los de las organizaciones empresarias?

—Solo en algunos aspectos. El trabajador ya no llega a lo elemental. No puede educar a sus hijos y ocuparse de la salud de su familia. Podemos coincidir con esos sectores, por ejemplo, en una intensiva expansión de las fronteras agropecuarias, en los planes de desarrollo productivos.

—¿Y en la liberación del control de precios?

—Si queremos ir a una paulatina liberación, lo primero que tenemos que liberar son los salarios. El control de precios no ha dado resultado.

—¿Es posible que de esta inédita alianza entre la CGT y sectores como la SRA y la UIA resulte un acuerdo político concreto?

—Es muy difícil. De todos modos, la profundidad de la crisis nos hace confluír en temas comunes. Esto es saludable y complementario.

—¿Usted aparece como el impulsor de esta alianza, desde el sector obrero.

—Yo soy el sostenedor de la conciliación política y económica.

—¿Y cómo explica el acuerdo de la CGT con estos sectores del capital, que históricamente perjudicaron los intereses de los trabajadores?

—Esto es como el huevo y la gallina. Los trabajadores necesitamos trabajo. Los empresarios están en déficit. La crisis es global. A partir de esto conciliamos intereses.

—¿Usted piensa que estos sectores realmente cambiarán su tradicional posición hacia los asalariados de un día para el otro?

—Es que acá no estamos discutiendo precios y salarios. Estamos discutiendo cómo se hace para agrandar la torta, para agrandar la economía.

—¿Es posible una huelga para los próximos días?

—Es posible, porque la situación es grave. Si tratamos de diferir las cosas para el año que viene, las probabilidades son muchas.

—¿Dónde está el límite entre el paro general y la desestabilización del sistema?

—No hay que confundir desestabiliza-

ción con la interna del partido gobernante. El 3 de septiembre, cuando hicimos la huelga general, a los tres días fuimos a sentarnos a la mesa de la concertación. El país no nos entendió en ese momento.

—¿Qué opina del avance de "Los 25" en el espectro sindical?

—Han reivindicado la militancia y la estrategia que llevaron a cabo durante el proceso militar. Se han ganado el respeto de sus afiliados.

—¿Es posible una alianza entre los 25 y su línea, la de Gestión y Trabajo, para debilitar a las 62 Organizaciones de Lorenzo Miguel?

—No es que uno haga una alianza contra unos y a favor del otro. Estamos compatibilizando criterios para que el sindicalismo alcance su plena institucionalización. Esa será la base de la renovación de todo el peronismo.

—¿Apoyará a Luis Guerrero contra Lorenzo Miguel en las elecciones de los metalúrgicos?

—Con Guerrero tengo una solidaridad total, porque es mi amigo. Pero en la interna de los metalúrgicos no me voy a meter, porque a mí no me gusta que me lo hagan, como una vez pasó.

—¿En esta normalización sindical usted está perdiendo o está ganando?

—Yo estoy ganando! Si en cantidad de afiliados, Gestión y Trabajo tiene la mitad de los votos emitidos. Cosa aparte es esa situación desprolija y absurda que se dio en el gremio de Sanidad con la lista Naranja.

—¿La abstención decidida por la conducción peronista en el referéndum sobre el Beagle ahonda la crisis?

—Yo creo que ha terminado con la conducción. Nosotros teníamos que aceptar el acuerdo dentro de la mediación papal. De todos modos, yo he estado en contra de la consulta porque creo que fue innecesaria. Y creo que los guarismos lo han demostrado. La consulta para darle participación al pueblo está bien, pero para demostrar que el pueblo participa no. Por eso no voté.

—¿Usted dice que esta decisión terminó con la conducción. ¿Cuál es el plazo de la caída?

—Yo creo que a partir de esta realidad no hay plazos. Pasó lo mismo que el 24 de marzo de 1976 y que el 30 de octubre del 83. El peronismo así no existe. La realidad indica que tenemos que cambiar.

—¿Cuál es para usted el núcleo de la crisis?

—El hecho de no darse cuenta de que el 1° de julio de 1974 el general Perón murió. Desde esta situación irreversible, las necesidades políticas actuales y la evolución del mundo —pasaron más de 10 años— nos impone la adopción inmediata de la propuesta revolucionaria de la doctrina. En un contexto donde el método sea la moderación y la comprensión cabal de la crisis actual. Perón vino en el '73, aquí y entre las balas que se cruzaban para un lado y para el otro dijo que no somos ni la patria socialista, ni nazi. Esto queda muy claro. No es hora de discutirlo ahora, pero sí de entenderlo y capitalizarlo. ♦

Entrevista de LUIS MAJUL

Clase media y sindicatos



Escribe
ALVARO ABOS

Durante los años sesenta las clases medias argentinas vivieron un doble fenómeno: se peronizaron al mismo tiempo que se proletarizaban. Hasta 1955 el componente obrero era ampliamente mayoritario en el movimiento sindical. Las clases medias, en la encrucijada de 1955, fueron abrumadoramente antiperonistas. En la década siguiente muchos técnicos y profesionales comenzaron a desempeñarse en relación de dependencia y las fronteras entre trabajadores de overol y trabajadores de cuello y corbata se difuminaron, siguiendo una tendencia apreciable en todas las sociedades modernas. A ello contribuyó la creciente homogeneidad cultural y el auge de los medios masivos de comunicación. La década del sesenta significó también el acercamiento de las clases medias al peronismo al que, en la oleada de 1973, respaldarían masivamente.

¿Cómo se reflejaron estos hechos en el movimiento obrero? A través de dos fenómenos: surgieron numerosos sindicatos pequeños de técnicos y profesionales y crecieron las viejas organizaciones de trabajadores de clase media, dinamizándose sindicalmente: los empleados de comercio, de seguros, los bancarios, los funcionarios públicos, los judiciales, los periodistas, los maestros. Algunos de estos sectores se radicalizaron: fue en las empresas públicas, entre los trabajadores de clase media y no en la industria donde se alcanzaron los mayores picos de efervescencia y fue allí donde se produjeron, por ejemplo, las numerosas tomas de establecimientos tras el 25 de mayo de 1973.

El proceso de sindicalización entre las clases medias argentinas era ya muy importante antes de 1976. Luego vino el diluvio. La dictadura arrasó las estructuras sindicales y expulsó compulsivamente de sus puestos de trabajo a miles y miles de obreros, enviándolos al purgatorio del *cuentapropismo*. Sociológicamente, la clase obrera fue drásticamente reducida mientras las clases medias terminaron sumergidas tras la orgía de Martínez de Hoz, rodeadas por un cinturón de miserables que vegetaban en los intersticios del sistema (vendedores callejeros de baratijas, quiosqueros y otras desgracias) mientras el terror y la militarización despolitizaban forzadamente a esa clase media.

Pero eso ya es historia. Las libertades sindicales recobradas con la recuperación constitucional abren un amplio camino a los sindicatos de clase media. La conciencia histórica es un hueso muy duro de roer y la tradición de combatividad sindical en las organizaciones de funcionarios, empleados y técnicos no tardará en surgir al primer plano. Es que el nivel de sindicalización alcanzado, por ejemplo, en el campo de los empleados del Estado (con el

reconocimiento al derecho de huelga y de negociación colectiva, con experiencias de participación y autogestión tan ricas como la de SEGBA) colocan a los estatales argentinos al nivel de sus pares de cualquier país desarrollado, si no aún por delante.

¿Qué caracteriza la nueva realidad sindical entre los trabajadores de clase media? Los procesos electorales desarrollados hasta ahora en algunas organizaciones de ese sector —Asociación de Periodistas de Buenos Aires, Sindicato de Prensa, Sindicato del Seguro, UPCN y ATE— permiten extraer algunas conclusiones.

Mientras los sindicatos de industria revelan una hegemonía peronista, en las listas de organizaciones de clase media se entrelazan dirigentes peronistas, radicales y de izquierda. Este fenómeno está vinculado a la desperonización de los sectores medios —en relación a 1973— que mostraron las elecciones presidenciales. Sin embargo, el alud alfonsínista de octubre del 83 estuvo lejos de reproducirse en el ámbito sindical. Falló el cálculo del oficialismo que, a caballo de esa profecía, intentó colar la Ley de Reordenamiento Sindical. Casi todos los sindicatos arriba mencionados eligieron secretarios generales peronistas aunque en sus listas se integren también radicales, socialistas, comunistas o intransigentes. Por el momento sólo se avizora un secretario general radical en la próxima elección de la filial porteña de la Asociación Bancaria.

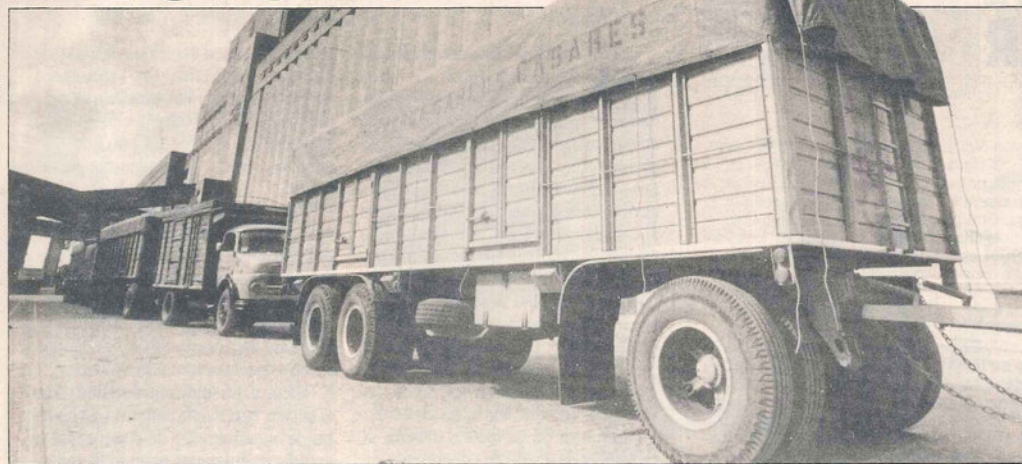
En suma, hay un fenómeno novedoso: la convivencia generalizada de diversas orientaciones políticas. Esos sindicatos serán pluralistas, con un juego interno muy plástico. Las alianzas y recomposiciones ofrecen múltiples variantes. La ausencia de una línea de confrontación abierta y de una estrategia global por parte de los sindicalistas radicales facilita ese juego. En Seguros, por ejemplo, los radicales se unieron al oficialismo peronista a cambio de varios puestos conductivos, condenando al fracaso a la lista opositora de José Báez.

Al mismo tiempo que se desarrolla ese pluralismo, la experiencia y madurez sindicales de los cuadros peronistas hace que éstos retengan naturalmente los puestos conductivos.

La elección más reciente, en la Asociación de Trabajadores del Estado, liga la renovación sindical en la clase media con el mismo fenómeno en el sector obrero. Como en SMATA, el sindicalismo que enfrentó la dictadura frontalmente —Grupo de los 25, CGT Brasil— fue ratificado en las urnas. En el caso de los mecánicos, frente al continuismo lorenzista. En el caso de ATE, frente al profesionalismo aséptico (Juan Horvath de la CGT Azopardo) que buscó afanosamente el diálogo con la dictadura.

ECONOMÍA ¿QUE ESTRATEGIA DE CRECIMIENTO?

SE EMPIEZA A DISCUTIR EL FUTURO



El gobierno enfrenta ahora el desafío de un programa para el largo plazo, lanzado por la oposición sindical-empresaria. El plan propone una estrategia de exportación basada en la depreciación de la moneda, pero está probado que la exportación de este tipo no garantiza el desarrollo.

Con indudable retraso, en el país parece haber empezado la discusión de la estrategia económica a mediano y largo plazo. Hasta el momento, esa discusión estuvo postergada por las urgencias del ajuste. Ahora, el gobierno se encuentra en vísperas de lograr un acuerdo con la banca acreedora, que permitirá tener una idea más clara de los estrechos márgenes que quedan para crecer. Precisamente por ese motivo, la elección de una estrategia se hace más necesaria que nunca.

Otro motivo por el que se postergó esta discusión es la creencia generalizada de que todo puede seguir así como hasta ahora, que la economía nacional puede repetir los esquemas de crecimiento del pasado e insistir en sus métodos, como si no existiera una crisis mundial de gran envergadura durante cuyo transcurso se están preparando las nuevas modalidades de acumulación y las nuevas tecnologías, en un mundo cuyos cambios serán de gran magnitud.

Por lo que se sabe, el gobierno radical no tiene una estrategia definida y explícita para el mediano y largo plazo. La aparente omisión es comprensible si se tiene en cuenta que en el primer año de gobierno se tuvo que evaluar la herencia dejada por la dictadura, trazar los límites de los compromisos externos, fijar y discutir una política para el ajuste, iniciar la negociación con la banca internacional, poner en marcha mecanismos de consenso social para la discusión de la política económica y, sobre todo, tratar de introducir cierto orden en la gestión financiera y monetaria. A la vez, la acción sobre ese conjunto de variables iba a modificar necesariamente la evaluación de los problemas y las metodologías a poner en práctica para la concertación.

Mientras el gobierno se concentraba en los mecanismos del corto plazo, la oposición empezó a insistir en la necesidad de contar con un programa de más largo alcance. El bloque opositor, que incluye a la Confederación General del Trabajo y a las principales entidades empresarias, no se

constituyó en función de una visión estratégica común, sino más bien de necesidades políticas diversas que confluyen en un común anhelo de cuestionar la conducción económica del ministro Bernardo Grinspun.

EL PROGRAMA DE LA OPOSICION

De cualquier forma, esa forzada confluencia de opiniones heterogéneas tuvo, también, que empezar a formular un proyecto a más largo plazo. Ahora ese proyecto se presenta ante la opinión pública como el único programa coherente para el mediano y largo plazo. La columna vertebral de ese programa está integrada por una serie de definiciones producidas por el dirigente empresario Domingo Cavallo, que fuera presidente del Banco Central en 1982.

Los planteos de Cavallo, en la medida en que son alentados por la Unión Industrial Argentina (UIA) y la CGT—aunque todavía no se sabe con qué grado de acuerdo—, se presentan como una posible alternativa a las propuestas del gobierno radical. El plan opositor surgió de un continuado cuestionamiento a la política económica radical.

El planteo de Cavallo parte de la necesidad de promover los bienes exportables, dado que el crecimiento basado en los orientados al mercado interno se habría sobredimensionado, conduciendo a periódicas crisis en las cuentas externas y confrontaciones entre la actividad agropecuaria y la industria. Para alentar las actividades de exportación, tanto agrícolas como industriales, habría que provocar una fuerte depreciación del peso que tendrá un elevado costo social debido a que, por ese camino, se reducirán inicialmente el empleo y los salarios. Para atenuar el impacto del costo social habría que derivar hacia los sectores perjudicados recursos provenientes de la tributación. Por su parte, la estructura impositiva tendría que estar menos localizada en los impuestos a la producción y más orientada hacia el gra-

vamen de las rentas agrarias y mineras.

El debate sobre las estrategias de crecimiento es absolutamente imprescindible. Por otra parte es imposible agotar una propuesta compleja en pocas observaciones de carácter general. Pero, dado que esas definiciones se orientan en el sentido de lo que podría llamarse una estrategia de crecimiento basada en las exportaciones, parece oportuno señalar algunos lineamientos básicos.

EXPORTACION Y DESARROLLO

El problema argentino es el del subdesarrollo. Y, como parece probarlo la experiencia mundial de los países periféricos y las vicisitudes de la presente crisis, el desarrollo o el subdesarrollo no se definen por la actividad exportadora en sí. Un país desarrollado puede exportar porque ha alcanzado un alto grado de productividad y su competitividad no se basa masivamente en los subsidios, sino en el carácter integrado y autocrizado de su mercado interno. La exportación es una consecuencia lógica del crecimiento del mercado interno.

En un país subdesarrollado las denominadas ventajas comparativas provienen de factores naturales o se adquieren mediante el aprovechamiento de los bajos salarios o del alto precio de la moneda extranjera. En estos casos, el sistema de precios del país periférico se distorsiona en favor de las actividades de exportación, en detrimento del conjunto y, por lo tanto, de la formación de un mercado autocrizado, con lo que generalmente se perpetúa el atraso y el subdesarrollo. Las remuneraciones en las actividades de exportación son tan bajas como resulta posible, para salvaguardar la competitividad disfrazada por el tipo de cambio o el salario bajo, pero no por la modernidad y la madurez del sistema económico. Hay una distorsión hacia esas actividades exportadoras, y el país se convierte en proveedor complementario del mercado mundial, siempre en peligro de ser desplazado por avances tecnológicos en el centro. Además, las actividades de exportación, basadas en un tipo de cambio alto para la moneda extranjera, generan una renta que no puede difundirse en la sociedad subdesarrollada porque el resto de la economía es pobre. De esa manera, las rentas no se invierten, se gastan en consumos improductivos o se exportan a los países centrales. El resultado es una perpetuación del

subdesarrollo y la reaparición de continuas crisis en el sector externo. El ejemplo de los últimos años en América Latina es contundente.

Por otro lado, el modelo de crecimiento basado en la exportación choca con los límites de una economía mundial cada vez más competitiva y más proteccionista, en la que se augura un bajo nivel de crecimiento para los países avanzados, que de esa manera no crearán mercados suficientes para las exportaciones de los países subdesarrollados. Sólo un 30% del mercado mundial está libre de trabas proteccionistas. La inconsistencia de una apuesta unilateral a la exportación como vía de crecimiento reside en que el Fondo Monetario Internacional la recomienda a todos los países subdesarrollados al mismo tiempo. La estrategia exportadora correspondió a un período de alto crecimiento en la economía mundial, pero ésta no es la realidad actual. Ahora esa estrategia se encuentra cuestionada por el bajo crecimiento previsto para los países industrializados y particularmente por la disminución del dinamismo en la economía estadounidense, que era la única que estaba absorbiendo dichas exportaciones. Por otra parte, se manifiesta cada vez con más fuerza la tendencia a que las ventajas comparativas basadas en los salarios bajos (y afirmadas en el tipo de cambio) sean desplazadas por las ventajas tecnológicas que resultan de las innovaciones de ese tipo incorporadas en los países capitalistas avanzados.

EXPORTACION Y MERCADO INTERNO

En el caso de la Argentina, que exporta materias primas para la producción de alimentos, el alto precio del dólar encarece los productos que integran la canasta familiar y reduce el poder adquisitivo de los salarios de todos los trabajadores, comprimiendo el mercado interno y el empleo y limitando las posibilidades de la acumulación capitalista. Para atenuar el impacto depresivo derivado de un dólar caro, la estrategia exportadora basada en la devaluación prevé un subsidio del Estado alimentado por el impuesto a las rentas de las actividades de exportación. El resultado será un mercado desarticulado, formado por un conjunto de consumidores que sólo podrán llegar a ser tales mediante el subsidio del Estado, lo que es un disparate desde el punto de vista de una economía moderna y eficiente y de la pretensión de hacer más racional el aparato del Estado.

Por otro lado, no hay ninguna garantía de que el Estado pueda sustituir los impuestos a la exportación por los gravámenes a las rentas, dado que la evasión en los primeros representa casi un 50% del valor de las exportaciones.

Ninguna de estas observaciones pretende disminuir la importancia de las exportaciones. Hay que emprender una estrategia exportadora sólida y, por eso mismo, realista frente a los fenómenos que se observan en la economía mundial. El centro de la cuestión no son las exportaciones en sí mismas, sino la modernización de la estructura productiva. Si se abriera un nuevo flanco exportador basado en el subsidio del tipo de cambio, más que modernizar la estructura productiva se estaría creando una nueva instancia para saquear el país, como ya sucedió en el pasado reciente con la apertura de la economía, que entonces se convirtió en una política imposible de cuestionar por la dictadura del simplismo ideológico que a menudo entusiasma a los sectores dirigentes argentinos.

El gobierno supo resistir la impaciencia de los que desean a toda costa un ajuste recesivo, a pesar de que no es seguro que se pueda eludir el receso. De la misma manera, la elección de una estrategia para el largo plazo exigirá debatir sin prejuicios la validez de las estrategias exportadoras basadas en el subsidio cambiario y el verdadero sentido del desarrollo.

CARLOS ABALO

EL FRENTE OBRERO EMPRESARIO CONTRA GRINSPUN

OFENSIVA DEL PLAN ECONOMICO ALTERNATIVO



En pocos días más el frente patronal-sindical de las nueve entidades presentará a la opinión pública un plan económico alternativo al oficial, con el objeto de continuar presionando sobre el gobierno a fin de provocar un cambio en la conducción económica.

La existencia del bloque opositor patronal-sindical y su fortalecimiento político, hoy relativamente debilitado como consecuencia de la amplia convocatoria del presidente Raúl Alfonsín a crear las comisiones técnicas "e la concertación, se debe, entre otras cosas, a la debilidad del gobierno radical en el área económica y la falta de una clara explicación de su propio plan. En realidad, el gobierno invirtió los términos y supuso que el programa se iría desgastando a medida que se avanzara en los acuerdos con el Fondo Monetario Internacional y la banca acreedora para la refinanciación de la deuda externa y la confección del presupuesto nacional, pero no anticipó de qué forma se repartirían los esfuerzos para hacer frente a los compromisos externos.

En el frente patronal sindical confluyen sectores de intereses tan contradictorios como la Confederación General del Trabajo (CGT) y las siguientes entidades empresariales: Sociedad Rural Argentina (SRA), Unión Industrial Argentina (UIA), Cámara Argentina de Comercio (CAC), Coordinadora de Actividades Mercantiles Económicas (CAME), Cámara Argentina de la Construcción (CAC), Confederaciones Rurales Argentinas (CRA) y CONINAGRO. Esta confluencia de representantes del movimiento obrero y del empresariado expresa una alianza de características verdaderamente inéditas en el país, pero da la idea de que los acuerdos a los que arriben, como en toda negociación, no podrán favorecer a todos los sectores que participaron en el frente.

UNA HISTORIA RECIENTE

La concertación económico social fue una respuesta del gobierno, hacia fines de junio, ante las fuertes presiones sectoriales, sobre todo las de aquellos que reclamaban un plan económico "realista". Casualmente, quien planteó la primera propuesta, que luego sirvió de base para negociar con el resto de los sectores, fue la

CGT con su plan de los ocho puntos. En este último se propuso, a grandes rasgos, la recuperación salarial, la reactivación económica y la disminución del gasto público; puntos compartidos por casi todo el espectro gremial empresario del país. El propósito de la CGT consistía en llegar a una especie de preconcertación empresarial-sindical para negociar desde una posición más sólida y ganar, a la vez, mayor espacio en el espectro empresario.

En cierto modo, en ese momento existían firmes razones para suponer que no se produciría un conflicto ideológico entre quienes comenzaban a conformar el frente patronal-sindical, que ahora, a sólo seis meses escasos de vida, ya tiene prácticamente elaborado su propio programa económico alternativo al del ministro Bernardo Grinspun.

Los economistas de la CGT que redactaron el plan de los ocho puntos contaron con el asesoramiento del ex presidente del Banco Central, Domingo Cavallo, quien —a su vez— también es fuente de inspiración de muchos técnicos que trabajan para las organizaciones patronales. Casualmente, en su último libro titulado "Volver a crecer", Cavallo sostiene que "la vigencia plena de las instituciones democráticas y la vuelta al realismo que demuestran el acuerdo con Chile para terminar con el conflicto por las islas al sur del Canal de Beagle, el memorándum de entendimiento con el FMI y el diagnóstico conjunto sobre la situación económica y social de la CGT y las principales entidades empresarias, proveen condiciones favorables para que nos zafemos de una buena vez de las grandes discusiones ideológicas en las que hemos estado atrapados, dejemos de exagerar el antagonismo entre los objetivos y revirta-

mos definitivamente la tendencia al voluntarismo irracional".

En la discusión sobre las medidas de política económica que propondrá el frente patronal-sindical el eje de los debates fue cómo, cuánto y cuándo devaluar el peso argentino. Las diferencias radicaron en que mientras los representantes de la Sociedad Rural, CRA y CONINAGRO planteaban eliminar o disminuir al máximo posible las retenciones a las exportaciones, los economistas de la CGT sostenían que debía compensarse el aumento en el tipo de cambio para que el salario real de los trabajadores no cayera en igual proporción. Desde otra óptica, los industriales sostuvieron la necesidad de mantener las retenciones para incentivar las exportaciones de productos manufacturados mediante reembolsos. Paralelamente se discutió la necesidad de establecer un impuesto a la tierra para reformar el sistema tributario, haciéndolo más simple. Como es obvio, sobre este tema los hombres del campo no estuvieron dispuestos a transar. En cambio, hubo acuerdo unánime acerca de la necesidad de reducir el gasto público y privatizar las empresas actualmente administradas por el Estado, para liberar recursos destinados a la inversión pública y privada.

EL CALCULO POLITICO

Las posibilidades del frente empresario-sindical de lograr un mayor espacio político para imponer sus puntos de vista dependen del realineamiento de fuerzas dentro del propio radicalismo y de la reacción de la sociedad ante los fuertes ajustes en el ingreso que se comenzarán a sentir

con mayor vigor a partir de los primeros meses del año próximo.

Si dentro del gobierno triunfara la línea económica más conservadora, seguramente avanzaría la concepción "realista" en la disputa por la orientación de la política económica.

Para compensar el peso del grupo de los nueve, el gobierno incentivó el resurgimiento de la Confederación General Económica (CGE), de la que el actual presidente del Banco Nación y próximo secretario de Comercio, Alfredo Concepción, fue uno de los máximos dirigentes hasta su disolución en marzo de 1976. La reaparición de la CGE levantó una ola de protestas en los sectores más tradicionales del empresariado y, en especial, en la Unión Industrial Argentina. Con la presencia de la CGE, la UIA pierde espacio, porque deja de ser la única interlocutora de la industria frente al gobierno.

Pero esta vez, a diferencia del anterior período constitucional, la CGE renace profundamente debilitada, debido a la represión que debió soportar bajo la dictadura militar y, en especial, por la virtual desindustrialización a la que se vio sometido el país durante la gestión del ex ministro José Alfredo Martínez de Hoz.

Luego del momentáneo debilitamiento de los nueve debido a la creación de las comisiones técnicas, este grupo apuesta a que la concertación se transforme en un fracaso del gobierno y, como consecuencia de ello, no quede otra alternativa que la propuesta presentada por ellos.

Las posibilidades de que el frente empresario-sindical se cohesioné depende en gran medida de que en el gobierno se logre imponer una línea de pensamiento adicta a la del "realismo económico". En caso contrario, el grupo de los nueve tendría sus días contados: al reducirse el espacio político, las contradicciones internas podrían agudizarse. ♦♦

GABRIEL GRINBERG

ENCLAVE EXPORTADOR Y "VENTAJAS COMPARATIVAS"

LA CAPUCHA LIBERAL

El establishment coincide en una propuesta aparentemente novedosa: el agri-petro-power. El modelo exportador gana adeptos entre radicales y peronistas, lo que refleja la enorme gravitación que alcanzó el pensamiento económico liberal pese a los desastrosos resultados de la experiencia iniciada en 1976.



Domingo Cavallo: exageradas ilusiones en la exportación

Si imponen las propuestas que distintos economistas formularon en el reciente Congreso de Ejecutivos de Finanzas, habrá que reconocer —aunque cueste digerirlo— que José A. Martínez de Hoz logró triunfar: otros personajes vuelven a levantar ahora las banderas de transformar a la Argentina en una factoría, en un enclave exportador al mejor estilo de Taiwan. Casi ocho años de feroz represión física e intelectual no pasaron en vano y dejaron una marca indeleble en la sociedad argentina. Bajo el axioma de "cualquier cosa es mejor que la capucha" se está filtrando el proyecto económico que, en última instancia, representaba la capucha: reinsertar a la Argentina en el mercado mundial dentro de una nueva división internacional del trabajo. Esta propuesta trata de convertir al país en un fuerte exportador de productos primarios agropecuarios, gasíferos y petroleros. En su momento, esta estrategia fue denominada en forma eufemística "agri-petro-power", el poder que supuestamente surgiría del agro y del petróleo como pilares del desarrollo basado en las "ventajas comparativas" internacionales de la Argentina.

EL MODELO ECONOMICO DE LA DICTADURA

El Proceso no fue original. A fines del decenio de los sesenta, el ministro de Economía del dictador Juan Carlos Onganía, Adalberto Krieger Vasena, planteaba que Taiwan era el modelo para la Argentina. Lo novedoso del Proceso no fue su modelo económico sino el terror que impuso para lograrlo. Ahora bien, ¿obtuvo su objetivo? En parte sí y en parte no. Puede decirse que logró enterrar el modelo económico que desarrolló el peronismo a mitad del decenio de los cuarenta, y desde el punto de vista social debilitó a la clase obrera diezmandola numéricamente con los sucesivos cierres de fábricas, haciéndole perder gravitación política.

El modelo distribucionista del peronismo fue herido en 1955, herido de gravedad en 1966 y herido de muerte en 1976. Quiérase o no, casi veinticinco años de la historia económica argentina giraron alrededor de la polémica de restaurar o rechazar el modelo de 1945; no en vano el dictador Jorge Videla dijo "se ha cerrado un ciclo histórico". La pregunta es: ¿comenzó en 1976 un nuevo ciclo histórico? Dejando esta inquietud al lector, se puede decir que desde 1976 hasta 1982 el Proceso

agotó todas sus fuerzas en: a) desmontar definitivamente lo que quedaba en pie de aquel modelo distribucionista, y b) crear las condiciones para el lanzamiento de su propio proyecto: el agri-petro-power.

Para crear condiciones para el despegue del modelo, se empezó por formular una destrucción incomparable de fuerzas productivas, y luego alentar un brutal proceso de concentración y centralización del capital no destruido. La voracidad con la cual los peces grandes se comieron a los chicos y medianos fue de tal envergadura que, a veces, sólo se ve al Proceso en función del saqueo y de la especulación. Sin embargo, tanto el saqueo como la especulación constituyen la envoltura de un paquete dentro del cual está la propuesta del gran capital financiero internacional: el agri-petro-power.

La función que tenía y que tiene todavía la especulación es succionar riquezas, debilitar el país, restarle fuerzas hasta que acepte sin condiciones el plan liberal. Un plan liberal para lotear el país: no en vano junto al ingeniero Alvaro Alsogaray está la flor y nata del Proceso, la oligarquía financiera nativa, el puñado de familias que tienen en sus manos como socias y gestoras del capital extranjero, los resortes claves de la gran banca, la industria, el agro y el comercio exportador e importador no controlados directamente por el capital extranjero. Esta oligarquía financiera nativa, con Alsogaray a la cabeza, es la encargada de llevar adelante, como escuderos del gran capital financiero internacional, el modelo que la última dictadura militar no terminó de construir, el proyecto económico que les quedó a mitad de camino, el proyecto del que sólo pudieron desarrollar la primera parte: enterrar los restos del anterior. Y si esto fue lo que lograron en el plano económico, no hay que minimizar lo que consiguieron en el plano ideológico: no es casualidad que Martínez de Hoz

haya señalado que lo más importante para él es "haber logrado un cambio de mentalidad". Y, pruebas a la vista, parecería que tuvo éxito en su prédica sobre algunos sectores del peronismo y del radicalismo.

EL ALA IZQUIERDA LIBERAL

Cualquier trabajador argentino sabe muy bien quién es Alsogaray y qué es la derecha. Quizás lo sepa también el gobierno, intuyendo que el objetivo del capitán ingeniero no es otro que transformarse el próximo año en el árbitro del Congreso, montado sobre la crisis del peronismo, la desunión de la izquierda y el previsible desgaste que tendrán los radicales si siguen sus consejos y el de ciertos ámbitos usureros, que claman por una fuerte recesión—que les permita hacer más pingües ganancias—mientras agitan la bandera de que el único camino para salir de la crisis es aumentar las exportaciones y reducir el gasto público. La voz de mando liberal está siendo paradójicamente (?) retomada y levantada por economistas radicales y peronistas, quienes en los hechos se han transformado en una tendencia a la "izquierda" del capitán ingeniero.

El principal exponente de este sector es Domingo Cavallo, quien fuera presidente del Banco Central en 1982. Pues bien, nadie duda que Cavallo es un hombre de imaginación. Basta recordar que en su momento hizo emitir en un santiamén al Banco Central un centenar de circulares, con las que miles de pequeños ahorristas vieron licuados sus plazos fijos, con los que eran licuadas las deudas de las empresas y con las que eran licuadas las carteras morosas del sistema financiero.

Ahora, durante la VII Convención de Ejecutivos de Finanzas, Cavallo, en una nueva muestra de intrepidez imaginativa, propuso pagar la deuda externa aumentando el saldo exportable mediante una

devaluación que llevaría el dólar a 300 pesos argentinos. El dólar se mantendría sobrevalorado en forma constante para estimular las exportaciones y frenar las importaciones industriales. Quien tenga buena memoria recordará que Krieger Vasena, siendo ministro de Onganía, llevó a la práctica un planteo bastante similar, que desembocó en el cordobazo. Cavallo es oriundo de esa provincia; quizás bajo la presión de este recuerdo, propuso como mecanismo compensador de la inevitable caída de los salarios que encierra su propuesta, una cierta forma de subsidio a la canasta familiar dado que, con un dólar a 300 pesos, ¿a cuánto se iría el precio interno de la carne, las harinas, el pan, los aceites y otros productos? En síntesis, en vez de la olla popular ampliada de Krieger Vasena, Cavallo propone un Programa Alimentario Nacional (PAN) ampliado. He aquí lo que se está denominando pomposamente modelo colombiano. Lo preocupante es que el PAN ampliado se abre paso con fuerza porque es la propuesta más coherente entre aquellas que tienen en común el criterio subyacente de que no sólo hay que pagar la deuda externa (auto-préstamos e ilícitos incluidos) sino también que, dada su magnitud, hay que reorientar la economía hacia el sector externo para extraer de allí las divisas necesarias para hacerlo.

Para ello ponen de ejemplo a Brasil y México, quienes estarían realizando su "ajuste" mediante el incremento acelerado de sus exportaciones. Esto no es cierto. Lo real es que el "ajuste" se está haciendo fundamentalmente con la contracción de las importaciones, con su consiguiente efecto recesivo en los mercados internos.

En segundo término se está esquivando el bulto a un dato central: la liberal economía que reina en los puertos argentinos permite que por distintas maniobras (sobre y subfacturación y contrabando) salgan del país en forma ilegal 4.000 millones de dólares anuales. Esto equivale a aproximadamente un 70% de los intereses anuales de la deuda externa. Si fuese nacionalizado el comercio exterior, por el simple efecto del control se lograrían las divisas que hacen falta, sin necesidad de modelos colombianos con su PAN ampliado, ni una recesión debida a la contracción monetaria: ambos mecanismos son hermanos siameses, hijos de un mismo padre liberal que ahora oculta su capucha en el bolsillo. ♦♦

ARGENTINA, BRASIL Y MEXICO EXPORTACIONES E IMPORTACIONES TOTALES EN NUMEROS INDICES						
	Exportaciones			Importaciones		
	1981	1983	Variación (%)	1981	1983	Variación (%)
Argentina	100	85,6	-14,4	100	47,7	-52,3
Brasil	100	93,0	- 7,0	100	69,7	-30,3
México	100	110,4	+10,0	100	33,0	-67,0

Números índices con base en 1981=100, con cifras originales en dólares constantes.

JULIAN LEMOINE

LA VENTA DE AUTOMOVILES Y LA PUBLICIDAD

LA RECESION VIAJA EN UN CERO KILOMETRO

Durante noviembre las cinco terminales automotrices realizaron impresionantes campañas publicitarias. Esta costosa pirotecnia, que busca persuadir de que "algo superior podía existir" y de que si uno quiere "puede manejar el viento" o "proyectarse en el espacio", es tan sólo la manifestación más visible de una estrategia comercial tan vieja como el mismo capitalismo.

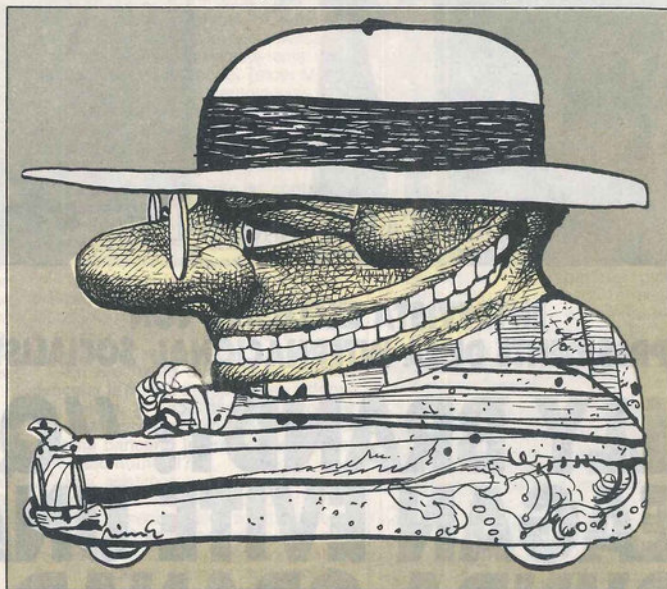


ILUSTRACIÓN: CARLOS NUNEZ

La producción de mercancías responde a la demanda del consumidor, tal cual lo indica cualquier libro elemental de economía. Pero, a diferencia de lo que muchos libros dicen, la demanda de los consumidores no constituye el resultado de decisiones "soberanas", "libres" e "independientes" que cada individuo realiza en base a sus propias necesidades, sino que están condicionadas por el funcionamiento del sistema y por la distribución del ingreso que del mismo se deriva. La forma de organización anárquica del sistema de producción capitalista requiere una continua demanda de bienes que lo alimente. Una de las técnicas que adopta la producción para generar esa corriente continua es la diferenciación de productos, que, como su nombre lo indica consiste en modificar o agregar pequeños detalles a un producto ya existente con el objeto de crear la sensación de permanente insatisfacción y, de esa forma, dar nueva cuerda al mecanismo consumista hacia productos muchas veces innecesarios y generalmente de mayor precio. Cuesta imaginarse qué distinta sería, por ejemplo, la industria textil si año tras año no se le hiciera creer a la gente que cambió la moda.

El hecho de que la demanda de un producto no depende estrechamente de las necesidades sino del ingreso o de la posibilidad de compra de las personas, puede demostrarse con la paradoja de que en un mundo plagado de hambre, la Argentina encuentra dificultades para aumentar sus exportaciones de cereales. Evidentemente, los necesitados de alimentos no tienen dinero con qué comprarlos, y a los efectos de las leyes de mercado no forman parte de la demanda.

¿QUE HACEN LAS TERMINALES?

Conscientes de esto, las fábricas terminales de la industria automotriz dirigen sus esfuerzos a la franja de la población que puede adquirir una unidad cero kilómetro. Pero, luego de diez años de retroceso económico y de redistribución regresiva de la riqueza, que condujo a una marcada polarización social, aquellos que pueden comprar un modelo nuevo son cada vez menos y, por lo tanto, la competencia entre las empresas se agudizó considerablemente. Se puede apreciar el significativo estancamiento de la producción de automóviles, observando que en 1974 se fabricaron 232.752 unidades, cifra que se redujo en 1982 a 99.382 (menos que en 1964) y en 1983 a 120.365. Para este año, las estimaciones del sector ubican la producción en alrededor de 135.000 unidades. Las estadísticas de producción por modelo son elocuentes de la persistente pauperización de la clase media. Mientras la producción de automóviles pequeños (Citroën, Fiat 600, Renault 4 y 6) del año 1974 superaron las 42.000 unidades (18% del total), las del año 1983 (Fiat 147, Renault 4 y 6 e IES) fueron de 11.619 unidades (9,5% del total). En septiembre de este año estos porcentajes bajaron al 8,7%. Además debe tenerse en cuenta que durante los últimos años las ventas de autos chicos correspondían a la compra del segundo auto para la mujer o el hijo de las familias del vértice superior de la pirámide social. Con esta descripción a la vista, ahora es posible comprender que no estuvieron tan equivocados quienes en 1982 decidieron dejar de fabricar el *fitito* y el Citroën, y quienes este año decidieron hacer lo mismo con el Renault 6.

Con un mercado cada vez más reducido las terminales se preocupan de aumentar su porcentaje de inserción en el mercado, apelando con preferencia a la diferenciación de productos, que en esta industria asume básicamente dos formas. La primera de ellas es el lanzamiento de nuevos modelos. La otra recibe, en la jerga automotriz, el nombre de *face lifting* (estiramiento de piel). Al igual que las señoras gordas que se estiran la piel para rejuvenecerse, o del champú que cambia per-

manentemente de envase, el cambio de faros, paragolpes, llantas, cerraduras, espejos, colores u otras chucherías por el estilo, convierten en nuevos a modelos viejos. En este sentido, el Falcon sería el arquetipo de la señora gorda. Inclusive hay casos en los cuales el lavado de cara es algo más profundo, en que al modelo se le cambia hasta el nombre, como sucedió hace poco con el Spazio, que no es más que un 147 enmascarado.

Evidentemente, tanto en uno como en otro caso, los autos nuevos introducen adelantos tecnológicos que mejoran el rendimiento, aumentan el confort o brindan mayor seguridad, pero lo cierto es que para introducir esos adelantos no se requiere una permanente renovación de modelos, sino que ésta se explica por la desesperación de las terminales de quedarse con una porción más grande de una torta que se achica.

Y para eso necesita abundante publicidad.

LA IRRACIONALIDAD DE LA INDUSTRIA AUTOMOTRIZ

El afianzamiento de la industria estuvo asociado a la entrada y primacía del capital yanqui (General Motors, Ford, Chrysler, Good Year, Firestone), atraído por la política desarrollista del gobierno de Arturo Frondizi. Hacia fines de 1959 se habían aprobado de manera indiscriminada radiaciones de capital de veintitrés termina-

les, de las que quedaron diecisiete en 1961 y doce en 1964. En 1976 quedaban sólo ocho terminales que, tras la política de apertura de José Martínez de Hoz se redujeron a cuatro. Finalmente, con la posterior creación de Sal-Lari para fabricar el Citroën con capitales argentinos, el número de terminales ascendió a cinco, que operan con tanta capacidad ociosa que trabajan sólo un turno. Si se tiene en cuenta que cada vez que una terminal lanza un nuevo modelo, aumentan por un tiempo los costos de producción, se incrementa el componente importado, se gastan improductivamente varios cientos de miles de dólares en publicidad, se deben girar divisas por la compra de nuevas matrices y regalías por la tecnología y se camina en sentido inverso al de la estandarización de autopartes (que justifica inversiones y reduce costos), queda suficientemente claro que la voraz competencia tiene un lado oscuro.

Sin embargo, si se considera que la posibilidad de seguir produciendo depende exclusivamente de la compra de nuevos modelos por parte de quienes pueden hacerlo, y que de ello depende el empleo de casi 25.000 personas en forma directa y de varios cientos de miles en forma indirecta, las alternativas no se visualizan con facilidad.

ALTERNATIVAS

Nadie puede culpar a las terminales de utilizar en beneficio propio las reglas de

juego, y si para ello deciden producir nuevos modelos, la culpa debe atribuirse a dichas reglas. Al respecto, el secretario de Industria, Carlos Lacerca, acaba de anunciar que "el gobierno impondrá severas restricciones a la proliferación de nuevos modelos, ya que esto hace elevar el precio de los vehículos". Este tipo de medidas si bien puede tener un efecto racionalizador de la industria, al permitir mayor integración, escala y especialización, no descomprime el verdadero cuello de botella de la industria, que es la reducida demanda y la excesiva cantidad de terminales. Además, cabría pensar que una menor diferenciación de productos que no esté acompañada de un aumento en la demanda, reduciría las ventas totales, al frenar la renovación anual de modelos por parte de quienes pueden hacerlo.

Plantearse en las actuales circunstancias la reducción de terminales es algo verdaderamente suicida; la experiencia de Martínez de Hoz lo demuestra. Lamentablemente, es una carga que corre a la cuenta de Frondizi.

Queda entonces, como último recurso, el aumento de ventas al mercado interno o a la exportación. Sin embargo, debido a las ineficiencias relativas de la industria, las exportaciones están limitadas a colocaciones marginales o a algún acuerdo con países latinoamericanos y, debido a que tres de las cinco terminales no son más que apéndices que se guían por la política de sus casas centrales, las exportaciones que puedan llegar a realizar dependen de que se lo permitan.

Respecto al mercado interno, la Asociación de Fabricantes de Automotores (ADEFI) ha venido luchando por la reducción de impuestos (alrededor del 40% del precio). Se trata de que, al reducir el precio, aumente la demanda y por esta última vía se mantenga también la recaudación tributaria. Pero ADEFI parece ignorar algo que conoce perfectamente: la franja de altos ingresos que puede cambiar su auto todos los años lo seguirá haciendo a cualquier precio. Es decir que si bien reduciendo los impuestos podría acceder al cero kilómetro una parte de la clase media que ahora no puede, la recaudación del gobierno caería indefectiblemente.

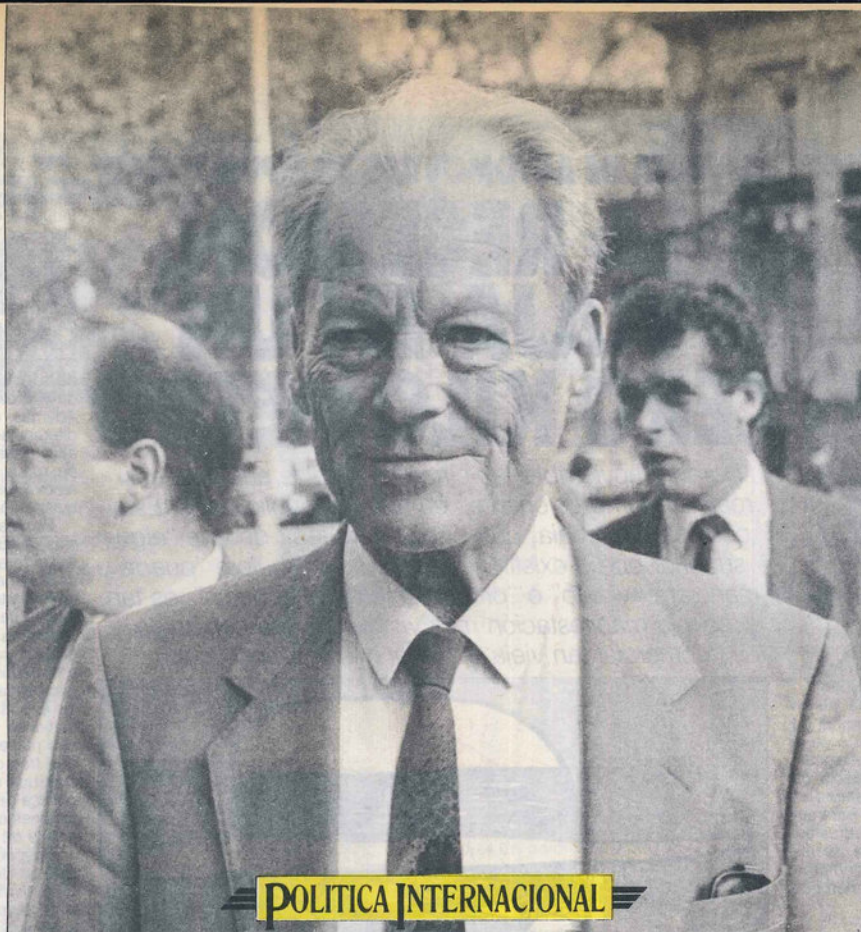
Pero si bien es cierto que, al contrario de lo que plantea ADEFI, la demanda de autos caros es inelástica al precio (no aumenta si el precio baja), podrían aumentarse los impuestos a esos autos y reducirlos a los más pequeños y baratos, de modo de mantener o aumentar la recaudación. ¿Acaso no se había anunciado un impuesto a las manifestaciones conspicuas de riqueza? Lo interesante es que, de esta manera, las propias terminales podrían beneficiarse con la mayor producción, reforzando su negocio productivo en lugar de buscar ganancias por vía financiera, como están haciendo en la actualidad.

Este esquema tiene una desventaja que habría que evitar: las terminales podrían volcarse con nuevos modelos a la franja de autos chicos, realimentando la ineficiencia del sector. Esto podría suceder concretamente con la Ford, que concentra su producción en los autos caros.

Otra alternativa consiste en resucitar la política "flor de ceibo", fijando un cupo mínimo de producción de autos baratos, compensándolo con la libertad de producir autos grandes y así facilitar el aumento de las ventas.

A pesar de que sería una "flor de ceibo" para la clase media, con ella habría mayor producción y empleo en la industria. En lugar de la incongruencia de controlar los precios de autos comprados por la clase alta, los paliativos tienen que apuntar a lograr una mayor demanda complementada por las restricciones a la multiplicación de modelos. Paliativos, porque en definitiva el fortalecimiento del mercado automotriz depende estrechamente de lo que sucede con toda la economía. ♦♦

IVAN VICOCERO



POLITICA INTERNACIONAL

**ENTREVISTA EXCLUSIVA CON
EL PRESIDENTE DE LA INTERNACIONAL SOCIALISTA**

WILLY BRANDT: "QUE REAGAN EVITE UNA SEGUNDA GRANADA"

Nicaragua no tiene que convertirse en una segunda Cuba pero tampoco en una segunda Granada". Willy Brandt, que regresó de un viaje de tres semanas por América Latina como presidente de la Internacional Socialista (IS), considera que una intervención de Estados Unidos en Nicaragua tendría consecuencias muy negativas en las relaciones entre Washington y Europa y entre Washington y buena parte del Tercer Mundo. Por ahora se trata de una guerra de nervios: para que la confrontación cobrara otro carácter sería necesario un tercer actor, la Unión Soviética. Y el hecho de que no se hayan concretado las noticias sobre la provisión de los **Mig 21** confirma, según Brandt, que Moscú "no piensa en una confrontación con Estados Unidos en esa parte del mundo".

Los sandinistas también lo saben, "conocen el mapa geoestratégico", y hasta ahora han evitado ofrecer a Estados Unidos oportunidades para intervenir. La administración Reagan trata de obtener los mismos resultados que obtendría con una intervención aun evitándola. Ha frenado el proyecto Contadora, ha interrumpido los diálogos directos con Managua.

¿Cuál es su opinión acerca del peligro real de una invasión, y qué dosis hay de histeria sandinista?

Al regreso de una larga gira latinoamericana, Willy Brandt fue entrevistado por Vanna Vannuccini, del diario italiano La Repubblica. La política de Ronald Reagan; las razones de los sandinistas; las negociaciones en El Salvador. El ex canciller alemán pasa el peine fino sobre la situación en América Central.

—Espero que la intervención no se produzca, pero no niego que los sandinistas la temen de veras. Una intervención no sería en absoluto el fin de su historia. Los sandinistas volverían a las montañas, la lucha armada se reanudaría en Nicaragua y se propagaría a los países vecinos. En su informe para Reagan sobre América Central, Kissinger dijo precisamente que en la base de la crisis y de las crisis en esta zona hay factores económicos y sociales. Si esto es cierto, y yo creo que lo es, es ilusorio buscar soluciones militares.

—¿Qué posibilidades de imponerse tiene el proyecto Contadora?

—Contadora es el mejor intento de una solución pacífica, un camino para dar lugar a una mayor democracia y para liberar la zona de influencias militares extranjeras. Los sandinistas han respondido afirmati-

varamente al proyecto. Los Estados Unidos y los países limítrofes han manifestado sus reservas, pidiendo verificaciones ulteriores. Lo cual también es justo, pero Daniel Ortega ha dicho que está dispuesto a firmar un documento suplementario para el control tanto de las bases como de los asesores militares. Y Fidel Castro me ha asegurado que Cuba está dispuesta a aceptar plenamente las consecuencias del proyecto Contadora. Soy de la opinión de que hemos de creer en las palabras de estas personas, en lugar de partir de la idea de que mienten.

—Durante su visita, usted intentó una mediación entre los líderes sandinistas y el principal grupo de oposición, que es la Coordinadora Democrática. Pero la mediación fracasó y Arturo Cruz no participó de las elecciones. ¿Por qué?

—La mediación no fracasó por culpa de los sandinistas. Cuando algunos de mis amigos a comienzos de octubre se sentaron en Río de Janeiro junto con un comandante sandinista y con Arturo Cruz, no fueron los sandinistas quienes se negaron a suscribir el acuerdo. Al contrario, el comandante sandinista dijo que tenía plenos poderes para firmarlo. Fueron los otros quienes se negaron, diciendo que lo firmarían sólo después de un referéndum. Más tarde, en Managua me dijeron: "Ya salió el tren, no podemos postergar una vez más la fecha de las elecciones sin perder credibilidad. Por otra parte, también la Internacional Socialista insistió siempre en que las elecciones se realizarán en 1984 y no en 1985, y ahora las quieren postergar". Es cierto que su mentalidad de asediados en una fortaleza les ha hecho cometer a los sandinistas muchos errores tácticos. Pero tengo la impresión de que también otros, que decían querer elecciones, de hecho forzaron una polémica para poder afirmar: ahí tienen, la cosa no funciona, o por lo menos no funciona por ahora.

Aclarado esto, quiero añadir que a mi juicio los sandinistas no tenían nada que temer de una amplia participación de los partidos de oposición en las elecciones. Una encuesta que hicieron los españoles atribuía a Ortega una consistente mayoría, aun con la participación de Arturo Cruz.

Es preciso ver estas elecciones como parte de un proceso. Hoy en Managua todos hablan de la necesidad de un diálogo nacional. De eso habla la Iglesia, los opositores, los sandinistas. Daniel Ortega me dijo que quiere el diálogo nacional sobre la Constitución que la asamblea elegida el 4 de noviembre tendrá que aprobar dentro de dos años. Tampoco en El Salvador las elecciones no fueron más que una etapa. Se celebraron solamente en parte del país y en ellas participó solamente la oposición de derecha, y además una oposición muy militante. Tal vez ahora se abra el camino del diálogo. Lo más importante de una elección es que no sea la última.

—¿Cuál es en su opinión la disponibilidad al diálogo que tiene la oposición militar en El Salvador?

—Creo que tanto la oposición como Duarte quieren negociar. En la derecha hay quienes no quieren tratativas, y por eso el proceso será largo y difícil. Algunos creen que Duarte hizo sólo un gesto táctico al declararse dispuesto al diálogo, yo no lo creo. Si así fuera, los cálculos le habrían fallado, porque la oposición respondió enseguida a la invitación declarándose dispuesta a negociar, y nombrando una delegación integrada por dos representantes militares (uno de los cuales no llegó a La Palma por razones logísticas), y por dos representantes de la oposición política. Añado otra observación. Junto a las conversaciones oficiales de la Iglesia en La Palma, bajo la presidencia del arzobispo, se han entablado conversaciones privadas, igualmente importantes, entre el ministro de Defensa que es un general, y un comandante guerrillero. Creo que allí está la clave del proceso de negociación. Las conversaciones de La Palma se vieron acompañadas por el entusiasmo de la población, con escenas algo patéticas. Los guerrilleros bajaban de las montañas con las guitarras y la gente decía: tenemos que seguir este camino. Espero que Duarte lo siga y no reciba malos consejos del exterior. Así se abrirá una etapa en que se dispara y se habla. Siempre es mejor que disparar solamente.

—¿Cuál es la influencia de la URSS en América Latina? ¿Qué perspectivas hay de revoluciones marxistas?

—Cuando a la gente la ponen contra las cuerdas, busca aliados y socios comerciales donde puede. Me guardaré de definir como marxista lo que no lo es. Castro no nació comunista, sino nacional-revolucionario. Entonces los Estados Unidos no supieron distinguir una cosa de otra, y se identificaron con un régimen superado y corrupto. Fue un error de evaluación.

—Usted viajó a América Latina como presidente de la Internacional Socialista, y personalmente goza de un gran prestigio en el continente sudamericano. ¿Qué puede hacer concretamente la Internacional Socialista además de señalarle al mundo los problemas latinoamericanos?

—En la actualidad la Internacional Socialista tiene dieciocho países miembros en América Latina. La conferencia de Río funcionó muy bien porque además de los partidos miembros vinieron también muchos otros que tenían interés en participar. Nos hemos concentrado en tres temas: el significado de los procesos de democratización, el endeudamiento de los países latinoamericanos y sus consecuencias en la economía mundial, la crisis política en América Central. Profundizar estos temas es importante porque en Europa se conoce demasiado poco de América Latina. A esto se añade que podemos ser útiles a los amigos latinoamericanos al analizar la situación y en determinados casos al darles una ayuda efectiva.

La Internacional Socialista apreció la iniciativa de los países de la CEE y de España y Portugal de reunirse en San José de Costa Rica para señalar el interés de Europa por el destino del subcontinente centroamericano. La iniciativa se llevó a

cabo a pesar de que no hacía feliz a todos en Washington. Ahora América Latina espera el apoyo europeo en la ONU para el proyecto Contadora. Existen muchas posibilidades de colaboración entre Europa y Estados Unidos que permiten que los países europeos digan tranquilamente a sus aliados de Washington: no hay nada de antinorteamericano en lo que hacemos, sólo queremos contribuir a una mayor estabilidad en Sudamérica. El reclamo a la socialdemocracia surge en toda América Latina, aun cuando los partidos no se llamen socialdemócratas, conforme se ensancha el proceso de democratización en Brasil, Argentina, Uruguay, Perú, Colombia, para no hablar de Venezuela.

—Usted sostiene que los problemas Norte-Sur están diferenciados de los problemas Este-Oeste. ¿Cree realmente que se pueden diferenciar? ¿Puede una zona del mundo como América Latina sustraerse al bipolarismo de las superpotencias?

—Hay hechos a los que no es lícito adaptarse. Entre los errores de este mundo se cuenta el hecho de que sin necesidad buena parte del conflicto Este-Oeste se exporte al Tercer Mundo. A esta exportación se añade otra más concreta: la exportación de armamentos. En el mes de junio pasado tuve una larga conversación con Indira Gandhi sobre este tema: ¿qué pueden hacer Europa y el Tercer Mundo para influir sobre las superpotencias, para bloquear la carrera armamentista y para encontrar en las relaciones Norte-Sur y Este-Oeste las conexiones positivas, y no solamente la exportación de los conflictos?

—Se puede objetar que las contradicciones no existen solamente entre Norte y Sur sino también entre Sur y Sur. Brasil, por ejemplo, es el quinto país exportador de armas del mundo.

—También es la décima nación industrializada. Es verdad, el mito del Tercer Mundo no nos ha ayudado a comprender la diferenciación entre los intereses, las particularidades regionales y locales.

—En Río usted dijo que es preciso cancelar la deuda de los países latinoamericanos. ¿Puede decirme cómo ve concretamente esta posibilidad en el sistema bancario internacional y en el comercio mundial?

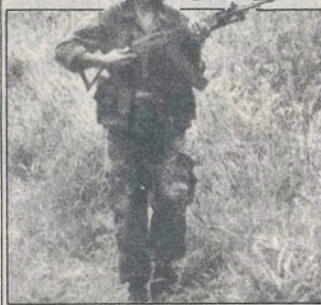
—Hoy asistimos a una transfusión de sangre del paciente al médico. El dinero afluente de América Latina a Washington y Nueva York. Tres cosas me parecen razonables y necesarias: una moratoria para la deuda de los países más pobres; una movilización para reducir las tasas de interés; habría que fijar para cada país una cuota límite de las exportaciones que pague las deudas, entre el 20 y el 25%, como por otra parte es la norma fijada por el Fondo Monetario Internacional y la Banca Mundial. Hoy en los países latinoamericanos más del 50% de la exportación está absorbida por el pago de intereses de la deuda. Esto es nocivo tanto para la economía como para el sistema bancario internacional. También para nuestro interés hacen falta nuevos acuerdos, que prevean una nueva cláusula social, en el sentido de que uno de los indicadores a tener en cuenta debe ser el umbral de supervivencia de cada país.

—¿A su juicio, la teología de la liberación ofrece respuestas justas a los problemas latinoamericanos?

—Me interesó mucho lo que me dijo el cardenal Evaristo Arns cuando visité Brasil. El compromiso de la Iglesia es extraordinario. Con criterios europeos, habría que clasificarlo a la izquierda de los partidos socialistas y socialdemócratas. Pero aquí no pueden aplicarse los mismos criterios. Tengo un gran respeto por la función de la Iglesia en Brasil y en otros países latinoamericanos. Pero como político prefiero no tomar posiciones sobre los aspectos teológicos del problema. ♦♦

VANNA VANNUCINI
© La Repubblica y El Periodista

DISPAR REACCION EUROPEA LOS TITUBEANTES AMIGOS DE NICARAGUA



Europa occidental mantuvo una actitud más bien distante durante la crisis de noviembre entre Estados Unidos y Nicaragua. Las tomas de posición fueron pocas y, en general, débiles. Menores aún las manifestaciones públicas de apoyo al régimen sandinista, con dos únicas excepciones: las 100.000 personas que confluyeron en la plaza de Madrid el miércoles 21 y, poco antes de las elecciones nicaragüenses del 4 de noviembre, las 30.000 personas que se reunieron en Bonn, Alemania Occidental, "por la paz y la justicia en América Central".

En general, se diría que los gobiernos y pueblos de Europa no tomaron con la debida seriedad las amenazas de invasión de Estados Unidos. Las divisiones entre gobiernos y partidos ya eran perceptibles antes, durante y después de las elecciones del 4 de noviembre. Por ejemplo, en Italia, el 6 de noviembre *Il Popolo*, periódico de la democracia cristiana, tituló "El aplauso de Moscú a la farsa sandinista".

La Unión Europea Demócrata (UEDS) y el Partido Popular Europeo (PPE), nombre dado a las democracias cristianas del viejo continente, presentes en Managua a través de una delegación de observadores, declaraban al regresar que la coordinadora democrática había hecho bien en no participar en las elecciones, y se referían a "presiones físicas y morales" del régimen, "censura y otras limitaciones", que no consentían una "elección libre". Para *L'Unità*, periódico del Partido Comunista Italiano (el principal partido de la oposición), las elecciones del 4 de noviembre fueron en cambio "las primeras elecciones libres de Nicaragua", y de Managua ha llegado "una demostración de democracia".

A medio camino entre la posición demócrata y la comunista, fue el juicio del Partido Socialista Italiano y su líder, Bettino Craxi, también a la cabeza del gobierno. "Nicaragua en suspenso entre la democracia y el totalitarismo", titulaba *Avanti!*, periódico del PSI, el 4 de noviembre. El 5 de noviembre Craxi se encontró en Roma con el secretario general de la ONU, Pérez de Cuéllar, y le confirmó el apoyo italiano y europeo a las soluciones negociadas que propuso el grupo Contadora, surgidas de la conferencia entre los países de la CEE, los de América Central y los de Contadora en San José de Costa Rica, a fines de septiembre.

Craxi se mostró también ambiguo en sus conversaciones sucesivas con el pre-

sidente francés, François Mitterrand (el 10 de noviembre, en París) y con el canciller alemán Helmut Kohl (el 15 de noviembre, en Stresa). Mientras Mitterrand reiteraba que Francia tiene sobre Nicaragua posiciones diferentes de las de Washington, y que los problemas que plantea la crisis centroamericana "no pueden resolverse con intervenciones militares", Craxi se limitaba a destacar "una notoria exageración de una parte y otra", tanto norteamericana al "inflar" la amenaza representada por Nicaragua, como nicaragüense al "inflar" la amenaza de intervención norteamericana. Claro que Craxi tenía que tener en cuenta a sus aliados gubernamentales demócratas, liberales, todos con diversos matices favorable a la opción de Estados Unidos.

En vísperas del voto, el gobierno español, había auspiciado que el llamado a las urnas fuera "un factor de democratización para el futuro". Una posición crítica no muy disimulada. Es cierto que entre los 100.000 manifestantes que llegaron a la plaza de Madrid el miércoles 21 de noviembre, había muchos socialistas. Pero el PSOE, como tal, no había adherido. La convocatoria fue firmada por el PCE, Comisiones Obreras, UGT (el sindicato socialista), la Juventud Comunista y la Juventud Socialista, y por Euzkadi Euzkera, formación vasca de izquierda.

El gobierno conservador inglés, cuyo ministro de Relaciones Exteriores, Sir Geoffrey Howe, invitó a una y otra parte a la prudencia en la confrontación por los aviones soviéticos, pero después expresó su apoyo a la preocupación del gobierno norteamericano acerca del eventual suministro de aviones soviéticos a Nicaragua. Su apoyo a EE UU contradecía las conclusiones de la Comisión Multipartidaria británica, que al regresar de Nicaragua definió las elecciones como "fair and free" (limpias y libres).

En París, el ministro de Relaciones Exteriores, Claude Cheysson, en respuesta a la Asamblea Nacional y a una interrogación comunista sobre la violación del espacio aéreo y marítimo nicaragüense, lo definió como "un abuso indiscutible". El 23 de noviembre el gobierno francés firmó la renovación del acuerdo de cooperación técnica y científica entre Francia y Nicaragua, que prevé para 1985 ayuda por 16 millones de francos (destinados sobre todo al sector rural) y créditos por otros 135 millones de francos, además de 20.000 toneladas de productos alimenticios y suministros bélicos no especificados.

La de los franceses fue una de las pocas pruebas de solidaridad concreta de los europeos, cuyas divisiones se hicieron ostensibles también en la cumbre de ministros de Asuntos Exteriores de la CEE, que tuvo lugar en Bruselas, el 12 y 13 de noviembre. Allí, los ministros de asuntos exteriores aceptaron las afirmaciones procedentes de Washington, en el sentido de la voluntad de no atacar militarmente a Nicaragua, y "en su mayoría" consideraron que el resultado de las elecciones del 4 de noviembre representa un "claro voto de confianza" a favor del régimen sandinista.

(En Roma) MAURIZIO MATTEUZZI

BRASIL

TRANSITO PESADO HACIA LA DEMOCRACIA

El camino hacia las elecciones puede deparar sorpresas, como la de reunir a las antípodas políticas o dejar paso a un golpe militar.

A juzgar por los rumores que agitan en estos días a la opinión pública brasileña, todo es posible bajo el tibia sol de la apertura democrática: desde una reforma constitucional de último momento que podría reducir a sólo dos años el período gubernamental del próximo presidente, hasta una extensión del mandato de João Baptista Figueiredo, o incluso un golpe militar que liquidaría todas las expectativas de la oposición.

El hecho de que se estén considerando tan extremas alternativas cuando apenas faltan seis semanas para las elecciones es sólo la más visible de las contradicciones que viene padeciendo este laborioso tránsito hacia la democracia. Otras, más subterráneas y complejas, caracterizan el juego político que comenzó cuando, en contra de la manifiesta voluntad popular, se impuso el régimen de voto indirecto para designar al sucesor de Figueiredo.

El éxodo de diputados y dirigentes del oficialista Partido Democrático Social (PDS), que propone la candidatura de Paulo Maluf, hacia las ascendentes huestes de Tancredo Neves (Alianza Popular/

Partido Movimento Democrático Brasileiro, PMDB) ha inaugurado una batalla legal en torno al destino de los votos disidentes del partido de Maluf en el Colegio Electoral. La justicia ha dictaminado ya que la cuestión de la fidelidad partidaria no puede ser trasladada a las elecciones presidenciales, por lo que se contabilizarían como válidos los sufragios de los representantes rebeldes del PDS en favor de Tancredo Neves. El 21 de noviembre, sin embargo, la dirección nacional del PDS decidió rechazar el fallo del Tribunal Supremo Electoral e iniciar una purga de infieles.

¿UN GOBIERNO PROVISIONAL?

Lo cierto es que, cualquiera sea el final de esta controversia jurídica, el desaliento es notorio entre los malufistas. Pero muchos de ellos han creído advertir un rayo de esperanza proveniente de sus antipodas políticas: la propuesta, planteada hace dos semanas por el gobernador Lionel Brizola, de otorgar carácter provisional al



Neves y Maluf, en la guerra de votos

próximo mandato presidencial, reducirlo a dos años y convocar a elecciones directas en 1986. Los argumentos de Brizola se fundan, desde luego, en su persistente defensa del voto directo, pero coinciden en la práctica con las aspiraciones de algunos sectores del PDS que ven en este interludio una oportunidad para recomponer la maltrecha estructura del partido.

Hubo, también, quienes fueron más allá, al sugerir que el actual presidente Figueiredo sería el timonel perfecto para un gobierno provisional, con lo que se obviaría, además, el engorroso trámite de las elecciones hasta mejor oportunidad. Y en esta línea de razonamientos, una intervención militar quedaría casi reducida a una secuela lógica.

El veterano Neves, mientras tanto, se muestra tranquilo y confiado. "No creo que vayan a modificarse las actuales reglas de juego", afirmó, "porque el presidente Figueiredo fue enfático al afirmar que respetará la Constitución y entregará el gobierno a su sucesor. Porque ya no hay tiempo, dentro del actual período legislativo, para introducir una enmienda constitucional. Y porque sería una grave ofensa a las Fuer-

zas Armadas suponerlas capaces de dar un golpe contra las instituciones".

A pesar de su declarada fe en la solidez del proceso y en sus perspectivas de triunfo, el candidato de la Alianza Democrática parece particularmente interesado en fortalecer su imagen de conservador moderado y en aventar las inquietudes de propios y extraños. Recientes elogios a la capacidad del ministro de Planeamiento Delfim Netto ("será un brillante opositor") y una larga conversación con George Shultz durante la última visita del secretario de Estado norteamericano a Brasilia, tienden a confirmar la impresión de que Neves no estaría dispuesto a convertir a Brasil en el alumno discolito del Fondo Monetario Internacional.

La verdad sobre este punto sólo quedará revelada cuando Neves ratifique o desmienta sus intenciones de adoptar el modelo económico propuesto por el célebre teórico brasileño Celso Furtado (fundador de la Cepal y fervoroso crítico del FMI). Pero antes deberá cruzar el frágil puente que se extiende hasta el 15 de enero. ♦♦

DOLORES VALLE

ANIVERSARIO

COLUMNA PRESTES: UNA MARCHA OLVIDADA

Por primera vez hubo este año en Brasil conmemoraciones que recordaron la marcha de la Columna Prestes, seis décadas después de iniciada aquella revuelta que duró tres años y tres meses, entre 1924 y 1927. En todos estos años no fue posible festejar o siquiera lembrar aquellos episodios, principalmente debido a situaciones políticas que determinaron prisiones o exilios de Luis Carlos Prestes.

Aquella campaña ha sido comparada, por el historiador norteamericano Neil McCowley, con la Larga Marcha de Mao Tsé-Tung en 1947 o la campaña de Aníbal sobre Roma en el 201 A.C. Pero pocos brasileños conocen hoy con exactitud lo que fue aquel movimiento liderado por jóvenes oficiales del Ejército, con edades de entre 25 y 30 años, que intentaron sin suerte derribar al gobierno autoritario de Artur Bernardes.

"No había nada de comunista, éramos jóvenes oficiales idealistas insatisfechos con el autoritarismo, las arbitrariedades y la corrupción del gobierno", recuerda siempre Prestes. El comunismo llegó más tarde en su vida.

El origen del movimiento puede situarse en la toma del Fuerte de Copacabana, en 1922, cuando el clima de insatisfacción alcanzó su auge. Entonces había una política de protec-

cionismo a las oligarquías rurales paulistas, que provocaba, por parte de algunos sectores, duros ataques al gobierno de Bernardes, y que motivó que un grupo de oficiales se rebelaran contra las arbitrariedades del poder central.

La revuelta de los tenientes fue rápidamente sofocada y la mayoría de ellos fueron distribuidos en varios cuarteles del país, quedando totalmente desarticulado el movimiento.

En 1924, Luis Carlos Prestes, por entonces un capitán de 26 años, destacado en el Primer Batallón Ferroviario de Santo Angelo—casi en la frontera con Argentina y a 459 kilómetros de Porto Alegre—tomó el cuartel y levantó las banderas de los tenientes de Copacabana. Soldados, oficiales y civiles gaúchos adhirieron prontamente a la movilización. Su acción estimuló otras rebeliones en cuarteles de San Pablo, Paraná y Minas Gerais.

La Columna Prestes, que inicialmente pareció destinada a convertirse en una fuerza embrionaria de la guerra civil, jamás llegó a desestabilizar al gobierno de Bernardes, como pretendían sus oficiales, y nunca consiguió impulsar la pretendida marcha sobre Río de Janeiro, entonces sede del Gobierno Federal, para tomar el poder.

Con el tiempo, los rebeldes comprobaron

que el movimiento no tenía el necesario respaldo popular para cumplir sus fines. Aún así, los sublevados optaron por mantener sus ataques al régimen gobernante por tiempo indefinido, desperdigándose especialmente por la zona sur del Brasil y llevando a cabo esporádicas confrontaciones que se convirtieron en guerra de guerrillas.

Nunca sumaron más de 500 a 3.000 voluntarios, civiles y militares, y además de unas 50 mujeres—enfermeras, cocineras y concubinas de los combatientes—en sus filas llegó a haber niños de entre 12 y 16 años.

En un momento, sin apoyo de las poblaciones del interior, pasando hambre, atacados por enfermedades contraídas en la selva y perseguidos constantemente por las tropas legales, los rebeldes se refugiaron en Bolivia y trabajaron como asalariados.

No solamente tropas federales combatieron a los alzados. Los terratenientes también montaron ejércitos mercenarios para atacarlos. Pero según el historiador Marcelo López, la lucha en el sertão entre los cangaceiros y los alzados fue sólo un ardid de su jefe Lampião, que recibió dinero y armas, simuló un enfrentamiento con muchos disparos al aire y dejó que la marcha continuara. En cambio, los seguidores del Padre Cícero Romão fueron efectivamente a la lucha contra las fuerzas de

Prestes.

Finalmente, después de recorrer 30.000 kilómetros, en 1924 llegó la rendición y el olvido.

El mes pasado un grupo de historiadores, sociólogos, periodistas y cineastas iniciaron un proyecto de recuperación de documentos sobre la rebelión. Más recientemente la Universidad de Santo Angelo promovió un seminario de estudios sobre el movimiento y la Cámara Municipal de São Luiz Gonzaga concedió a Prestes el título de ciudadano honorario.

En ese acto el viejo revolucionario encontró a algunos de sus antiguos camaradas. Pero muchos han cambiado. Algunos están enfermos, quebrados, o piensan distinto. Santo Isolan, por ejemplo, uno de los más violentos rebeldes del 24, se declara actualmente a favor de la candidatura de Paulo Maluf.

Otros, como Manuel José da Silva, Aparício Gonzalves o Hermogenio Dias Mesa, son modestos moradores de Santo Angelo, prácticamente han dejado de lado la política. Solamente Prestes pareciera dispuesto a repetir la historia, con más de ochenta años sobre las espaldas. ♦♦

WILLIAM PUENTE

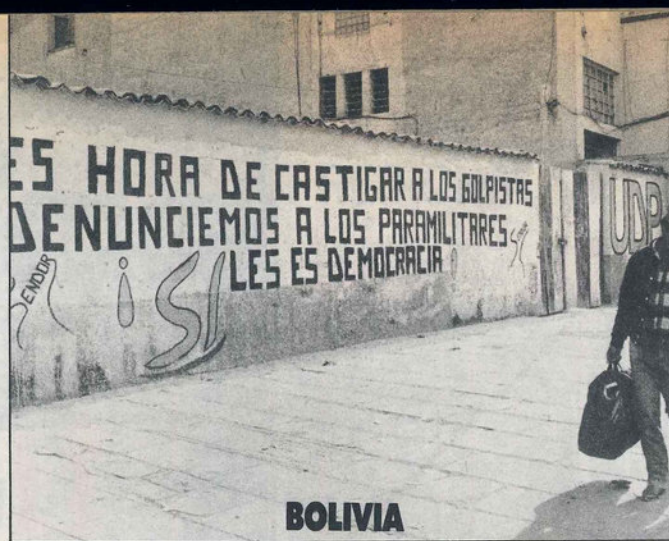
En las últimas dos semanas, en las dos ciudades más importantes de Bolivia (La Paz y Santa Cruz) se han registrado una decena de atentados dinamiteros, cuyas características recuerdan a las acciones similares que se produjeron poco antes del sangriento golpe militar que encabezó en julio de 1980 el entonces general de ejército (actualmente dado de baja y prófugo de la justicia) Luis García Meza. Este militar, con apoyo de sus colegas argentinos destacados especialmente en La Paz y de bandas de narcotraficantes y neonazis al mando del criminal de guerra Klaus Barbie (deportado a Francia por el gobierno constitucional del presidente Hernán Siles Zuazo), alentó y ordenó la ejecución de un vasto plan terrorista, previo a la toma del poder. Este incluyó, entre otras cosas, el asesinato del periodista y sacerdote jesuita Luis Espinal y el sabotaje a una avioneta donde debía viajar en gira proselitista el candidato de la Unidad Democrática y Popular (UDP) y actual presidente, Siles Zuazo, quien a último momento no abordó la nave, salvando su vida. En esa ocasión (2 de junio de 1980) murieron todos los ocupantes del avión—que pertenecía a una empresa de la cual era socio el coronel Luis Arce Gómez, mano derecha de García Meza en su gobierno y a la sazón jefe de inteligencia del ejército—excepto el candidato vicepresidente Jaime Paz Zamora, quien sobrevivió al siniestro horriblemente quemado. Sus cicatrices son todavía notorias.

Otra acción que se recuerda especialmente por su inaudita crueldad, es aquella en la cual manos anónimas arrojaron granadas de fragmentación a una multitudinaria manifestación callejera de partidarios de la UDP, con el saldo de dos muertos y 48 heridos. El diario **Hoy** identificó al coronel argentino Julio César Durand, asignado a la misión diplomática de su país en La Paz, como uno de los cerebros de la trama golpista que condujo al poder a García Meza, vía cuartelazo. El mismo día del golpe, grupos de civiles armados que asaltaron la sede de la Central Obrera Boliviana (COB), a bordo de ambulancias, asesinaron al líder socialista Marcelo Quiroga Santa Cruz y a otros dos dirigentes obreros. La brutal marejada terrorista arrojó entonces del poder al precario régimen democrático de Lidia Gueiler.

DESESTABILIZACION

Aunque la magnitud de la actual oleada terrorista es mucho menor, sus objetivos parecen ser los mismos: desestabilizar el proceso democrático y derrocar a Siles Zuazo del Palacio Quemado. No obstante, los tiempos no son los mismos: en 1980, las fuerzas de la derecha apoyaban a García Meza (aunque no así la embajada de Estados Unidos, a sabiendas de sus implicaciones con el narcotráfico), a tal punto que el partido Acción Democrática Nacionalista (tercero en la preferencia del electorado según cifras de 1980) del ex presidente Hugo Banzer Suárez, le puso en su gabinete a su equipo de primera fila, en el que figuraban dos candidatos vicepresidenciales de Banzer: el canciller Mario Rolón Anaya y el ministro de finanzas Jorge Tamayo Ramos.

En 1984, ADN es el partido que mayor interés tiene en resguardar el actual proceso, en vista de que se considera seguro ganador en los comicios de 1985, en los cuales se elegirá presidente, vicepresidente, senadores, diputados e intendentes municipales. Banzer fue el primero en aplaudir la decisión del presidente Siles Zuazo de adelantar las elecciones en un año, ante un creciente deterioro de la situación política y social que alentaba propósitos golpistas. Tal vez fue por eso que uno de los atentados dinamiteros tuvo como blanco su casa en Santa Cruz, al oriente del país. En realidad, casi todos los objetivos de los terroristas fueron locales de organizaciones de derecha, como es el caso del Comité Pro Santa Cruz y de la



El viejo olor a golpe.

TERRORISMO CONTRA RELOJ

sede del partido neofascista Falange Socialista Boliviana (FSB). Lo curioso del caso es que los autores de esos atentados identificados ya, y detenidos por la policía, son militantes de FSB y con fuertes vinculaciones con militares de la "línea dura" que apoyó en su momento a García Meza.

Los golpistas en Bolivia, ante el acuerdo de adelantar los comicios rubricado por 10 de los 11 partidos políticos representados en el Parlamento, luchan contra el tiempo, ya que apenas quedan poco más de seis meses para una nueva confrontación en las urnas. De ahí que sus posibilidades son limitadas, aunque no se descarta que intenten una nueva aventura, de consecuencias imprevisibles. En todo caso, además del acuerdo político interno

para preservar el proceso democrático, está en su contra el "escudo democrático" internacional.

A este respecto, hay que recordar que García Meza contó para su golpe con el respaldo incondicional de los militares argentinos que le proveyeron créditos, por más de 225 millones de dólares, trigo y armas, además del apoyo "moral" que pudo sostenerlo un año en el poder. Con el gobierno de Raúl Alfonsín, los golpistas bolivianos tropezarían con una muralla inmovible. Lo mismo ocurriría con las potencias occidentales, el Pacto Andino y aun Brasil y, por supuesto, Estados Unidos, cuya estrategia democrática en el Cono Sur es, al parecer, vital para mantener el

equilibrio frente a su creciente intervención en América Central.

Esa es la razón fundamental por la cual la embajada de Estados Unidos en La Paz hubiera accedido a enviar de "vacaciones" anticipadas rápidamente al jefe de su misión militar, el boliviano-estadunidense John Tudela a principios de noviembre, ante las expresiones de inquietud que le transmitió el gobierno boliviano por las actividades del diplomático en relación con corrientes conspirativas del ejército.

Con semejante cuadro, parecería una locura la realización de un golpe militar en Bolivia: desde la Iglesia hasta los norteamericanos, éste es el criterio que prevalece. Pero a la luz de la experiencia boliviana esa posibilidad nunca se puede descartar del todo. Por de pronto, ha trascendido que hace pocos días los servicios de seguridad del Presidente descubrieron en su despacho micrófonos inalámbricos que nadie sabe exactamente desde cuándo permanecían allí.

El gobierno ha guardado silencio sobre el asunto, pero algunos medios políticos han atribuido el hecho a sectores militares de extrema derecha. Lo preocupante es la facilidad con que procedieron a la instalación de los micrófonos y la pregunta lógica es si quienes lo hicieron no tenían cómplices en el propio Palacio Quemado.

El dirigente comunista Simón Reyes (PC línea Moscú), que estuvo en el gabinete con dos ministros hasta el 21 de noviembre pasado y se retiró entonces por discrepancias sobre la política económica oficial, reveló la semana pasada que Siles Zuazo se apresuró a aceptar el adelanto de los comicios generales, ante informaciones gravísimas sobre la inminencia de un golpe militar de extrema dureza, cuyo epicentro estaba en Santa Cruz.

El fantasma del golpe, que prácticamente se había estumado al conocerse que los principales partidos políticos habían aceptado la propuesta, volvió a renacer al dictar el gobierno un "paquete" de medidas económicas del 23 de noviembre, que incluyó la devaluación del signo monetario (de 2.000 y 5.000 pesos bolivianos por dólar se pasó a una cotización única de 9.000) y el aumento generalizado de las tarifas de los servicios públicos, los alimentos y los carburantes.

La Central Obrera Boliviana había suspendido una huelga de una semana el mismo día en que el gobierno sancionó las medidas debido a que su unidad se estaba fracturando peligrosamente. Pese a ello, varios sectores de trabajadores decidieron continuar con la huelga por considerar antipopulares las medidas correctivas. El propio líder laboral Juan Lechin las calificó de "atrocies".

Por su parte, los empresarios privados las reputaron de "populistas". El gobierno las justificó revelando cifras alarmantes: inflación en 1984, más de 1.200%, déficit fiscal, cercano al 36% del PBI, precios irracionales y emisión monetaria descomunal.

Las medidas son evidentemente antipopulares, pero el gobierno ha tratado de compensarlas con sustanciales elevaciones de salarios, enfrentándose, con gran riesgo al peligro de una hiperinflación que podría rebasar el estratosférico límite de 1.200% anual que ya se tiene.

Así es, Siles Zuazo sigue capeando la crisis a la espera de las elecciones, cuya carrera va a empezar el 15 de diciembre, fecha tope para que quienes aspiren a convertirse en senadores, diputados, o candidatos a presidente y vicepresidente, presenten su renuncia a los puestos públicos que actualmente ocupan. Eso hace prever que Siles renovará totalmente su gabinete y es más que probable que la coalición oficialista (UDP) se quede sólo con el partido del presidente (el Movimiento Nacionalista Revolucionario de Izquierda), ya que el Movimiento de la Izquierda Revolucionaria, del vicepresidente Jaime Paz Zamora, se sumaría al partido Comunista en su retirada táctica con vistas a las elecciones de junio de 1985.

(En La Paz) IRVING ALCARAZ

SILES ZUAZO, UN VETERANO DE LA CRISIS

El presidente boliviano Hernán Siles Zuazo, de 71 años, es un político de barricada que al parecer se siente más cómodo en la lucha dura e implacable de la oposición que en su despacho del Palacio Quemado. Su valentía personal es proverbial, tal cual lo ha demostrado en innumerables ocasiones, desde cuando dirigió personalmente la insurrección popular del 9 de abril de 1952 que acabó en las ensangrentadas calles de La Paz con el ejército de la oligarquía minera del estanco, hasta su ingreso al país disfrazado de fogonero, para combatir al régimen del general René Barrientos Ortuño (1965). Apresado varias veces, confinado, desterrado, Siles Zuazo volvió siempre a la arena política. Hasta sus enemigos reconocen en él a un luchador inclaudicable, dueño de un especial oficio que lo hace un verdadero "ser político" en el sentido de que sus percepciones sensoriales suelen ser más efectivas que los análisis más cerebrales. "Sabe avanzar, pero también sabe retroceder, lo que en política puede ser aún más importante", dijo recientemente un político de oposición. Lo probó hace poco al suspender una huelga de hambre que no le estaba reportando ningún beneficio político y al adelantar las elecciones generales ante una situación

insostenible. Siles Zuazo fue presidente ya entre 1956 y 1960 y pertenece al privilegiado círculo (en el aspecto histórico) de los líderes tradicionales del Movimiento Nacionalista Revolucionario (MNR) junto al tres veces presidente Víctor Paz Estenssoro y al líder obrero Juan Lechin.

Todos ellos manejan todavía la política boliviana, ahora cada uno con su propio partido, a más de 30 años de la revolución nacional, el proceso de transformaciones sociales y económicas más profundo de la historia de Bolivia. El MNR nacionalizó la gran minería, promulgó la reforma agraria e introdujo el voto universal, mediante el cual accedieron por primera vez a la vida política nacional las mayorías analfabetas de obreros y campesinos. Héroe de la guerra del Chaco que libró Bolivia contra Paraguay entre 1932 y 1935, Siles Zuazo no teme al peligro. Durante su primera presidencia enfrentó decenas de conspiraciones y más de un levantamiento armado.

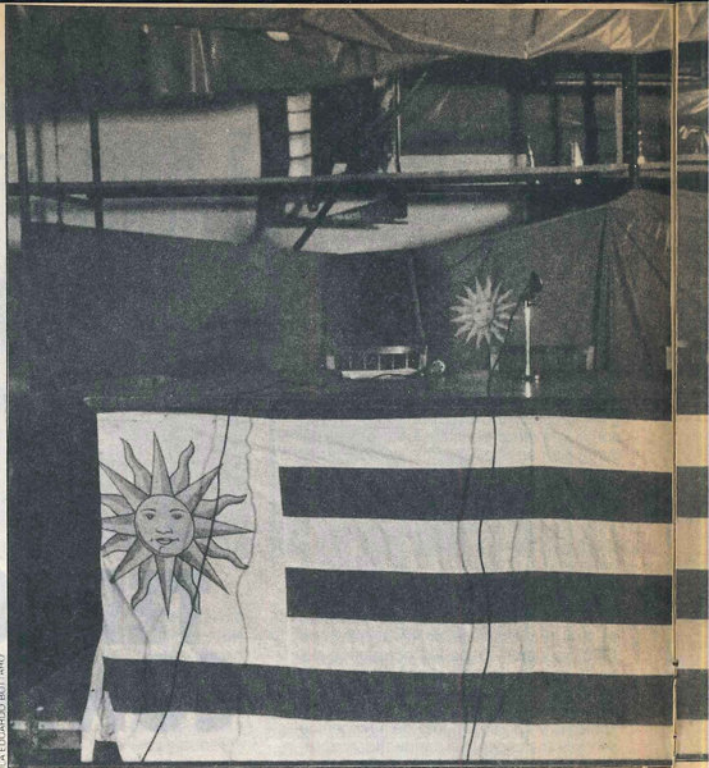
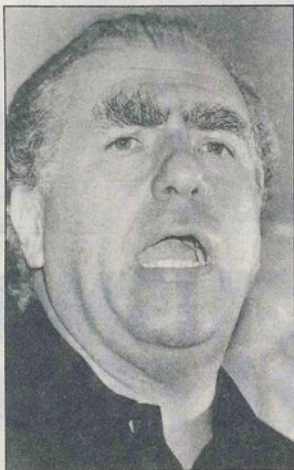
Es profundamente católico, pero muchos afirman que carece de sentimientos, excepto de aquellos que le pueden traer beneficios políticos. Su sobrenombre es "Conejo".

I.A.

URUGUAY EL VOTO DEL MIEDO

Después de once años de dictadura, los uruguayos iniciaron el camino de la democratización votando por el candidato que supo dar un tono más moderado a su propuesta de pacificación nacional.

La alegría "colorada" se volcó más a las urnas que a la calle y eligió a Julio María Sanguinetti para el retorno a la democracia.



El triunfo electoral de Julio María Sanguinetti fue recibido con alborozo en la residencial zona de Carrasco. Apoyado por los industriales, la banca y vastos sectores agrarios, el candidato ganador ofrecía a los uruguayos un gobierno sin sobresaltos, en un primer paso hacia la democracia.

La alternativa pareció colmar las aspiraciones de una mayoría silenciosa, que ni siquiera le había manifestado su apoyo en el acto final de la campaña, el más reducido de los realizados en Montevideo, al que sólo asistieron unas 40.000 personas, sobre todo de mediana edad.

Una mayoría silenciosa que no colmó las calles pero votó la propuesta de pacificación nacional del candidato colorado, que prometió controlar el aumento de salarios, acrecentar el endeudamiento, tecnificar el agro y respetar la veintena de bancos privados (nacionales y extranjeros) existentes en el país.

Sanguinetti, para los sectores más temerosos de la sociedad, era el seguro de continuidad institucional. Los militares, se decía, no iban a soportar un avance del Frente Amplio. El Partido Blanco, con su proyecto de realización de nuevas elecciones, proporcionaba a los colorados un buen argumento de crítica: "No podemos permitirnos, en la situación en que estamos, un período de desgobierno y el desgaste de un nuevo comienzo dentro de unos meses", argumentaban.

La prédica del Partido Colorado tuvo un efecto fulminante. Y ganó, por fin, el voto del miedo.

En ese miedo reside no sólo la explicación del triunfo colorado, sino la abrumadora derrota del Partido Blanco, que perdió casi el 10 % de los votos que había obtenido en 1971. Gran parte de esos sufragios se desviaron hacia el Partido Colorado, restando posibilidades al Frente Amplio, que perdió la alcaldía de Montevideo (municipalidad y gobernación del departamento), a pesar de haber aumentado un 3 % de los votos capitalinos. El Partido Colorado, contra todas las previsiones, se alzó con la alcaldía, aun cuando mermó en un 5 % en las preferencias de la capital.

Por si fuera poco, el Partido Blanco perdió el apoyo en seis de los catorce departamentos (provincias) que dominaba hace trece años, por lo que los colorados se impusieron en once de los diecinueve departamentos del país.

Con ligeras variantes en favor del Frente Amplio, los uruguayos fueron fieles al

voto que mantienen —con los interregnos blancos de 1959-63 y 1963-67— desde 1899.

Esta vez, Sanguinetti contó con varios elementos a su favor. En primer lugar, el temor instalado en la sociedad después de once años de dictadura y en segundo lugar, el hábil aprovechamiento de los errores de sus adversarios blancos.

EL PESO DEL PASADO

Sanguinetti supo explotar a lo largo de toda su campaña electoral el recuerdo de la

violencia vivida en Uruguay en los comienzos de los '70, haciendo buen uso de su ya tradicional anticomunismo, oportunamente exacerbado. El crecimiento del Frente Amplio y el retorno al país de los líderes del proscripto Partido Comunista desde el exilio, fueron elementos muy útiles para agitar el fantasma de los peligros de una avanzada izquierdista. Las encuestas previas, que coincidían en otorgar el triunfo al Frente Amplio para la intendencia de Montevideo, jugaron a favor del ganador, al contribuir a abonar su teoría.

Algunas políticas erráticas del Partido Blanco, a su vez, contribuyeron a aumentar las posibilidades de Sanguinetti, que pudo ocupar con tranquilidad el espacio del centro político que dejó libre el sector "wilsonista", en su desplazamiento hacia la izquierda. Los sectores más moderados de la sociedad desconfiaron del aire excesivamente renovador aportado por Juan Raúl Ferreira (hijo del líder blanco proscripto por los militares) y optaron por aquellos que podían garantizarle estabilidad: los colorados.

Desde que había regresado al país con

ENTREVISTA

SANGUINETTI QUIERE GOBERNAR CON TODOS

Una de las fundamentales razones del triunfo del Partido Colorado fue, sin duda, la personalidad de su principal candidato a la presidencia, Julio María Sanguinetti, abogado, 48 años, con 21 años de actividad política a sus espaldas y dos experiencias en tareas de gobierno. Bajo la presidencia de Jorge Pacheco Areco —su rival partidario en estas elecciones— Sanguinetti fue ministro de Industria y Comercio y más tarde, con Juan María Bordaberry, ministro de Educación y Cultura. Una de las mayores críticas que se le hacen es, justamente, la Ley de Educación que promulgó en esa época, por la cual se recortaba notablemente la autonomía universitaria.

Dueño de una impresionante vitalidad (se dedicó durante años al boxeo), Sanguinetti conversó con EL PERIODISTA sobre los primeros pasos de gobierno.

—¿Va a proponer a los otros partidos la integración en el gabinete?

—El gabinete tiene que ser la resultante de la concertación y debe reflejarla. Si los cuatro partidos llegamos a un plan que nos permita coincidir, el gabinete debe reflejarlo. Lo importante para nosotros es que el próximo gobierno no sea un gobierno partidista. Hay que tener en cuenta, además, que no es probable que contemos con la mayoría absoluta en el Parlamento. Sólo la unidad nacional, entonces, nos permitirá encarar objetivos prioritarios,

como es la consolidación institucional que debe comenzar el 1 de marzo.

—Usted señaló hace poco que sería deseable adelantar la fecha de entrega del poder.

—En efecto, si go pensándolo y lo mismo parecen creer los militares, que ya han deslizado la posibilidad de que se haga el 15 de enero.

—La impresión que hemos recogido entre los sectores trabajadores es que no es usado muy popular, porque esperan mano dura en materia de política salarial.

—Si nos lanzamos a la recuperación inmediata del salario real, produciremos una primera etapa de desocupación. Hay que buscar la vía para combatir la desocupación, detener la caída del salario real y luego, gradualmente, buscar su recuperación. No podemos entrar en una carrera hiperinflacionaria como ocurre en la Argentina, porque con hiperinflación siempre pierden los trabajadores. Es prioritario privilegiar la ocupación y, al mismo tiempo, apuntar a un aumento de las exportaciones porque es la única manera de reactivar la economía.

—Cuando Uruguay tiene una deuda externa de 5.200 millones de dólares, causa cierta sorpresa su propuesta de aumentarla.

—Es muy claro que la deuda no se puede desconocer ni denunciar. Por lo tanto, la única manera es reactivar la economía y esto se logra con inversiones. Debemos

entonces pensar en seleccionar muy bien el dinero.

—Uruguay tiene un alto porcentaje de banca privada, pero usted ha sostenido que no está ni por la estatización ni por la nacionalización.

—Así es, mi opinión es que debemos tener una banca al servicio de los intereses nacionales, cuidando y fortaleciendo los bancos estatales y regulando y controlando, por medio del Banco Central, a los privados. No podemos distraer fondos comprando entidades que pueden seguir prestando un servicio bajo control del Estado. Francia, con el socialismo, estatizó su banca, gastó mucho dinero y perdió capitales. España socialista, en cambio, ha mantenido la estructura mixta y nadie acusa de continuista a Felipe González por eso.

—¿Su gobierno encarará el desmantelamiento del aparato militar?

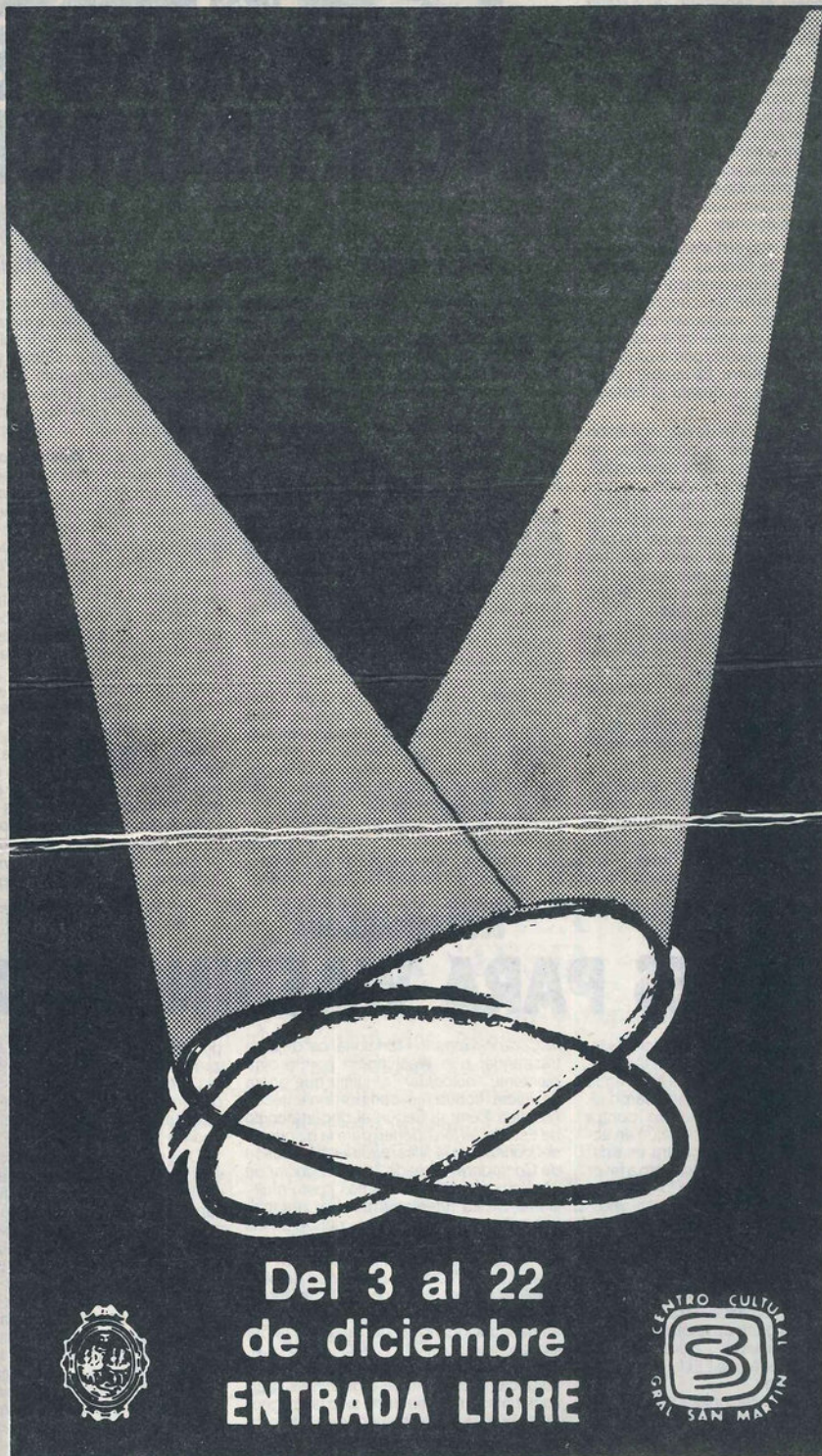
—Tiene que haber un remodelamiento cualitativo y cuantitativo, ya que en los últimos años se pasó de 35.000 efectivos a 68.000, pero no se puede hacer de forma brusca porque no pueden quedar en la calle 30.000 muchachos que tienen un trabajo de policía o de soldado como cualquier otro uruguayo tiene otro empleo. La reforma cualitativa debe comenzar por el restablecimiento del mecanismo de subordinación de la estructura militar al poder político.

P.R.

ENCUENTRO REGIONAL DE TEATRO JOVEN 84

● ORGANIZA: COMISION JUVENIL DE LA ASOCIACION ARGENTINA DE ACTORES ●

AUSPICIA: SECRETARIA DE CULTURA - MUNICIPALIDAD DE LA CIUDAD DE BS. AS.



Del 3 al 22
de diciembre
ENTRADA LIBRE

CENTRO CULTURAL GENERAL SAN MARTIN



su padre, y después de un corto plazo en prisión, Juan Raúl Ferreira hizo gala de posturas "demasiado progresistas" para el gusto de las mayorías blancas, así como de cierta simpatía prosoviética. De poco valieron los esfuerzos del candidato presidencial Alberto Zumarán por neutralizar algunas desafortunadas declaraciones del hijo de Wilson. Zumarán, un abogado de 44 años, se constituyó en una auténtica revelación a lo largo de la campaña, brindando una imagen de solidez y claridad que nadie había anticipado. Pero le tocó un mal papel: Los colorados lo llamaban "*Espíritu Santo*", "porque habla en nombre del Padre y del hijo".

No es improbable que la derrota produzca una seria crisis en el seno del Partido Nacional. Necesariamente habrá un reacomodamiento de fuerzas aunque es previsible que la conducción continúe en manos de Wilson, cuya liberación parece inminente.

La tranquilidad, pese al descontento, pareció volver al ánimo de todos cuando se conocieron los resultados. Incluidos, por supuesto, los militares que se apresuraron a solicitar una reunión al ganador.

Sanguinetti había sido el candidato que menos agresivamente se había referido a la dictadura militar a lo largo de la campaña y uno de los más ardientes defensores del llamado Pacto del Club Naval, firmado por los partidos políticos (menos el Blanco) con los jefes castrenses.

El Pacto, condición impuesta por los militares para conceder elecciones, compromete al futuro presidente al mantenimiento del Cosenia (Consejo de Seguridad Nacional), integrado por los comandantes en jefe, para asesorar al primer mandatario. También preserva la posibilidad de dictar el "estado de insurrección" y la facultad de los militares de elegir a los comandantes en jefe.

Sanguinetti, por otra parte, en reiteradas oportunidades había hecho hincapié en la necesidad de dejar de lado "*todo revanchismo*", que consistiría en que el Ejecutivo promoviera juicios contra aquellos uniformados comprometidos con la represión. Para contribuir a calmar los ánimos, Sanguinetti descartó además, una amnistía para los presos políticos, en especial para los tupamaros, prefiriendo que la liberación de éstos se produzca en forma gradual, tal y como quieren los militares, por la vía del indulto. ♦♦

(En Montevideo) PAULA ROMERO

Los Estados Unidos y la Unión Soviética han acordado iniciar nuevas negociaciones con el objeto de lograr acuerdos sobre toda la gama de asuntos concernientes a las armas nucleares y espaciales. Para llegar a un entendimiento común respecto del sujeto y los objetivos de tales negociaciones, el secretario de Estado George Shultz y el ministro de Relaciones Exteriores Andrei Gromyko se reunirán en Ginebra el 7 y el 8 de enero.

Con este escueto comunicado conjunto y simultáneo, Washington y Moscú anunciaron al mundo su decisión de reanudar un diálogo que podría contribuir a controlar la carrera armamentista. Pero detrás de las optimistas declaraciones oficiales, es perceptible un profundo escepticismo respecto de las perspectivas de esta nueva ronda de negociaciones.

El anuncio se hizo en Estados Unidos el "Día de Acción de Gracias", la fiesta nacional en que los norteamericanos, en familia, celebran el fin de las cosechas y, con un suculento festín, recuerdan cómo los habitantes nativos de América ayudaron a los colonos a sobrevivir los primeros inviernos en Nueva Inglaterra. Es también el fin de semana en que se desata el agitado consumismo navideño.

A pesar del ambiente de reconciliación y valores tradicionales, la posibilidad de una reanudación de las negociaciones por el desarme con la Unión Soviética no produjo mayor regocijo o entusiasmo. El público parece haber recibido la noticia con un considerable desinterés, producto no tanto de la complejidad del tema o de las diferencias de posiciones que separan las dos superpotencias sino, más bien, de una mezcla de cansancio y frustración.

Con un mínimo de participación electoral, la ciudadanía norteamericana se comporta como si ya hubiera cumplido con su deber cívico por un rato largo, y quiere que la dejen tranquila. El tema de la guerra y la paz vuelve a ser asunto de funcionarios y políticos a quienes, de alguna manera, contribuyeron a elegir.

Comentaristas políticos, funcionarios y expertos en desarme se dedicaron desde el jueves pasado a proveer sustanciación analítica al pesimismo intuitivo del público. James Reston, del *New York Times*, resumió cínicamente la noticia diciendo que



Shultz



Gromyko

EEUU
URSS

PESIMISMO E INCERTIDUMBRE

Shultz y Gromyko se reunirán en Ginebra para volver a negociar sobre armas nucleares, un tema sobre el que planea mucho escepticismo.

"Shultz y Gromyko se van a juntar en enero en Ginebra para hablar sobre... de qué hablar y dónde...no hay apuro". Robert Kaiser, uno de los editores del *Washington Post* dijo que "la reunión Shultz/Gromyko es noticia solamente porque ambos países han logrado arruinar tan lastimosamente sus relaciones en los últimos cinco años... después de todo hubo una época en que era noticia cuando nuestros diplomáticos no se reunían..."

El director del Consejo Nacional de Seguridad, Robert C. McFarlane, asignado por la Casa Blanca para coordinar la reanudación de las negociaciones desde Washington, se esforzó por mostrarse optimista pero advirtió que no debieran esperarse "acuerdos generales rápidos o dramáticos en las negociaciones... nada sucederá de la noche a la mañana aunque el presidente está decidido a obtener resultados antes de dejar la Casa Blanca". McFarlane quiso decir que podrían transcurrir cuatro años antes de que se logre algún acuerdo y basó su optimismo en que "ahora podemos avanzar en el diálogo porque estamos en condiciones de negociar de buena fe desde una posición de fuerza... Hablar por hablar no es necesariamente positivo... Últimas pérdidas importantes durante la década de los setenta por participar de un diálogo infructuoso... Hoy somos mucho más realistas". McFar-

lane no descartó totalmente la posibilidad de que se implantara una moratoria parcial por ambas partes en el despliegue de armamentos ya en producción y en el desarrollo de nuevos sistemas, incluyendo el de armas espaciales. En todo caso, esta suspensión no ocurriría hasta tanto las negociaciones no estén ya bien encaminadas.

Un editorial del *Washington Post* plantea que habría condiciones políticas favorables para las negociaciones de acuerdos, con probabilidad de que éstos sean ratificados y respetados. El *Post* afirma que Reagan cuenta con un mandato electoral suficientemente amplio "para hacer lo que quiera" y que la dureza e inflexibilidad de sus primeros tres años en la Casa Blanca habrían servido para "ablandar a los soviéticos". En este marco las declaraciones de Reagan en favor de negociaciones "reiteradas después de las elecciones" confirmarían la asignación de una alta prioridad al mejoramiento de las relaciones con la Unión Soviética.

Pero el *Post* apunta que el principal obstáculo para la realización de acuerdos sustantivos sigue siendo el equipo Reagan, dentro del cual "algunos funcionarios consideran que los acuerdos anteriores fueron dañinos a nuestros intereses e insisten en no proponer al Kremlin fórmulas equitativas sino otras claramente ventajosas

para Estados Unidos. Si estas propuestas no son aceptables, prefieren una carrera armamentista sin ataduras de ningún tipo..."

El argumento del *Post* apunta a un problema más profundo, el clima de desconianza y escepticismo resultante de cuatro años de retórica antisoviética, según la cual negociar con la URSS es un ejercicio fútil que sólo sirve para encubrir una carrera armamentista tan intensa como clandestina.

Según el *Post* y la mayoría de los observadores, los intransigentes están atrincherados en el Pentágono y en el "Arms Control and Disarmament Agency". Los "dialoguistas", en cambio, están en el Departamento de Estado bajo la dirección de George Shultz. El problema es la falta de acuerdo interno en Washington. Sin embargo, el debate sobre las negociaciones con los soviéticos sirvió para resolver, por el momento, las luchas internas por el nuevo reparto de los puestos del gabinete. El continuismo del esquema prevaleciente durante los dos últimos años de la primera administración seguiría en control: Weinberger en el Pentágono, Shultz en el Departamento de Estado y Robert McFarlane en el Consejo Nacional de Seguridad.

Robert Kaiser plantea que el subsecretario de Defensa, Richard Perle, la persona clave en el Pentágono en relación con acuerdos sobre control de armamentos, "quiere y puede descartar cualquier esfuerzo negociador... solamente un presidente activo o un maestro de las luchas burocráticas como Kissinger podría crear un ambiente favorable..."

En Moscú la situación no es menos compleja. Los soviéticos también se esfuerzan por proyectar una cierta imagen de optimismo. Al aceptar en principio la reanudación de las negociaciones reconocen la realidad política: que tendrán que coexistir con Reagan y su círculo de asesores por cuatro años más.

El portavoz del Ministerio de Relaciones Exteriores, Vladimir Lomeiko subrayó que "estas serán negociaciones absolutamente nuevas... y no son la reanudación de las que fueron interrumpidas durante el último año". Para el Kremlin, la única ventaja del actual formato de negociaciones es que en principio podrían afectar todos los sistemas de armamentos, superando el estancamiento impuesto por la proliferación de instancias de negociaciones parciales.

Después del anuncio de la reunión de enero, el asesor del Kremlin para relaciones con EEUU, Georgi Arbatov, declaró que esta nueva ronda de conversaciones podría resultar en relaciones más "normales" en la medida en que haya en Washington "la necesaria voluntad política".

Mientras evolucionan las escaramuzas burocráticas, el complejo militar-industrial de EEUU y su contraparte soviética seguirán inventando, fabricando y desplegando arsenales de ciencia ficción. Sin una moratoria en la producción y despliegue, considerada improbable antes que transcurran los cuatro años que se prevén para esta ronda de negociaciones, las superpotencias podrían haber duplicado su capacidad destructiva.

En lo inmediato, superada la coyuntura electoral, resurge la preocupación en EEUU sobre el deterioro de la situación económica. La breve recuperación iniciada en 1982 parece estar quedándose sin combustible. Se proyecta un incremento del desempleo para 1985. El gobierno evalúa diversos proyectos para reducir el gasto público y aumentar los ingresos del fisco, escondiendo toda referencia a un aumento de los impuestos. Las presiones económicas, según argumentan algunos especialistas, podría imponer límites a aumento del presupuesto militar y consecuentemente favorecer las negociaciones con la URSS. Otros temen que el comienzo de una nueva recesión alentaría una expansión de estos gastos para "reactivar" la economía.

(En Washington) GINO LOFREDO

EEUU/NICARAGUA

REVES PARA WASHINGTON

La Corte Internacional de Justicia de La Haya se pronunció por 15 votos a favor y 1 en contra en el sentido de que Nicaragua tiene derecho a litigar ante ese cuerpo judicial de las Naciones Unidas contra EEUU por su apoyo y participación en acciones armadas dirigidas contra esa nación centroamericana. El único voto a favor de la postura de Washington lo emitió su propio representante ante el organismo.

Durante siete meses, Washington presentó su caso en un esfuerzo por evitar que su comportamiento en Centroamérica sea sujeto al examen judicial de las Naciones Unidas. La decisión de la Corte es una clara victoria diplomática para Managua, que dispondrá a partir de ahora de un foro más en el cual divulgar y documentar la guerra no declarada que EEUU ha organizado en su contra.

El ministro de Relaciones Exteriores de Nicaragua, el padre Miguel D'Escoto Brockman, caracterizó la decisión de la Corte como "una victoria para la paz" y expresó esperanzas de que la Corte decida que las actividades militares y paramilitares de EEUU contra Nicaragua y el uso de fuerza constituyen una violación de las leyes internacionales...

El departamento de Estado "lamentó profundamente la equivocada decisión de

la Corte" y algunos funcionarios dejaron trascender que Washington podría simplemente "boicotear" el juicio que ahora se inicia contra su comportamiento en América Central. Según el departamento de Estado "el foro idóneo para la discusión del conflicto con Nicaragua es el proceso de Contadora", creado "para negociar un conflicto que caracterizamos como multilateral". Esta referencia produjo reacciones críticas en Washington, donde en las últimas semanas se divulgaron documentos internos de la administración en los cuales se planteaba la necesidad de obstaculizar la concreción por parte de Contadora de un acuerdo de paz regional y otros en que funcionarios se jactaban de haber logrado ese objetivo.

La actitud de la administración Reagan respecto al conjunto de organismos internacionales y regionales ha sido la de ignorarlos cuando éstos se oponen a su política, invocarlos cuando coinciden y crear sustitutos subregionales cuando lo considera útil para sus objetivos.

La decisión de la Corte deja a Washington ante "una opción difícil: o ignorar los procedimientos de la Corte y quedar ante el mundo como una nación fuera de la ley o alterar su política hacia Nicaragua" dijo un funcionario de la administración al *New York Times*. Otro funcionario entrevistado

plantea que "EEUU debiera haber rechazado participar en los procedimientos de la Corte desde el principio" y que ahora debería informarle que no se sentirá obligado a someterse a la decisión de ese cuerpo judicial internacional.

Otra opción contemplada por los diplomáticos de Washington es retardar los procedimientos legales y ganar tiempo con la esperanza de que la evolución de los acontecimientos en Managua o en Washington invaliden el litigio planteado por Nicaragua. Un cambio de la política de la administración, la firma de un acuerdo regional por la vía de Contadora, o la suspensión definitiva del financiamiento de la guerra clandestina contra Nicaragua por el Congreso, podrían anular la relevancia del juicio y llevar a la suspensión del litigio. La caída del gobierno sandinista "también podría poner fin a los procedimientos legales" afirmó un funcionario del departamento de Estado.

La Corte no tiene medios para hacer cumplir sus decisiones y depende del Consejo de Seguridad de la ONU, donde EEUU tiene derecho de veto sobre eventuales medidas que garanticen cumplimiento.

G.L.

**LAS
COSAS ESTAN
CAMBIANDO**



950

**INTERVENCION
PERIODISTICA
SIN ANESTESIA**

Parecíamos dormidos. No nos dábamos cuenta de nada.
Estábamos prohibidos. Censurados. Ahora, las cosas están cambiando.

Hay libertad. Sin Anestesia es la evidencia.

En Radio Belgrano, de lunes a viernes, de 7 a 9 de la mañana.

Un programa periodístico para pensar. Y entender. Para despertarnos.

Con periodistas despiertos como

Eduardo Aliverti, Liliana Daunes, Jorge Lanata,

María E. Areces y Roxana Russo.

Escúchelos, sin anestesia.

SIN ANESTESIA

*La evidencia de que las
cosas están cambiando.*

**LR3 RADIO
BELGRANO**

Año I - Nº 12 - 1 al
7 de diciembre de 1984

Director
ANDRÉS CASCIOLI

Jefes de Redacción
CARLOS ALFIERI, CARLOS GABETTA

Secretario de Redacción
OSCAR R. GONZALEZ

Jefes de Sección
CARLOS ABALO (ECONOMÍA), CARLOS ARES (INFORME ESPECIAL), MABEL ITZKOVICH (INTERNACIONAL), FRANCISCO N. JUAREZ (TRANSFORMACIONES), RODOLFO RABANAL (CULTURA Y ESPECTACULOS), LUIS SICILIA (POLÍTICA NACIONAL)

Redacción
ALBERTO CATENA, MARIA ESTHER GILIO, SERGIO JOSELOVSKY, VICENTE MULEIRO, HORACIO DEL PRADO, GERMAN H. RODRIGUEZ

Asistente de la Dirección
NORA BONIS

Jefe de Arte
SERGIO PEREZ FERNANDEZ

Coordinación General
HUGO MATTIVI

Columnistas

ALVARO ABOS, OSVALDO BAYER, MARIO BENEDETTI, NORA CATELLI, ROBERTO COSSA, JORGE DAGUERRE, ANTONIO DAL MASSETTO, EDUARDO GALEANO, ROGELIO GARCIA LUPO, ROBERTO JACOBY, TOMAS ELOY MARTINEZ, MAURIZIO MATEUZZI, RODOLFO MATTAROLLO, FEDERICO MITTELBAH, PABLO PIACENTINI, RICARDO PIGLIA, FRANCIS PISANI, SILVIA PUENTE, RAUL RABANAQUE CABALLERO, LEON ROZITCHNER, BEATRIZ SARLO, GREGORIO SELSER, SANTIAGO VARELA, HORACIO VERBITSKY, DAVID VIÑAS

Colaboradores (en este número)

IRVING ALCARAZ, CARLOS JUAREZ INSUA, ANA BASUALDO, JORGE BOCCANERA, ADRIANA BRUNO, NORBERTO COLOMINAS, JOSE ANTONIO DIAZ, EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES, GABRIEL GRINBERG, MATILDE HERRERA, JORGE LANATA, JULIAN LEMOINE, AMADEO LUKAS, LUIS MAJUL, MEJIL, WILLIAM PUENTE, MARIA SEONNE, DOLORES VALLE, VANNA VANNUCCINI

Colaboradores (Exterior)

GINO LOFREDO (WASHINGTON), SYLVIANE BOURGTEAU, JULIO MENAJOVSKY, MAGELA PREGO (PARIS), AUGUSTO RODRIGUEZ JAUREGUI (ROMA), EDUARDO MOLINA Y VEDIA, ROBERTO BARDINI (MEXICO), MARIJUA BARRIG (LIMA), IRENE GEIS (SANTIAGO DE CHILE), CARLOS BRADAC (MADRID)

Archivo

LILIA FERREYRA

Servicios Exteriores

MARTA VASALLO (coordinación), CARLOS CATROPPI, NELIDA FERNANDEZ, LILIA JORGE, ALICIA MORON, RENATA ROCCO-CUZZI (traducciones)

Diagramación

FABIAN DI MATTEO, EDUARDO IGLESIAS BRICKLES, ALEJANDRA ROUX

Coordinación Gráfica

JUAN ZAHUT

Corrección

AURORA CHIARAMONTE, GISELA IGLESIAS, ADA SOLARI, HAYDÉE VALERO

Secretaría

MARIA CRISTINA THOMSON

Recepción

LINDA KLEIN Y PATRICIA SUAREZ

Servicios Informativos

AFRIQUEASIE, ANALISIS, AGENCIA ALA, DYN, LA REPUBLICA, LE MONDE, IPLOMATIQUE, LE NOUVEL OBSERVATEUR, INTER PRESS SERVICE, L'UNITA, IL MANIFESTO, PAN, IRAMA, RINASCITA

Servicio fotográfico

AGENCIA ILA (TITO LA PENNA), EDUARDO BOTTARO, SILVIO ZUCCHERI, ASOCIATED PRESS

Dibujantes

TABARE YUTTI, SCAFFATI, LAXESE NINE, ALEJANDRO MALOFIEU (cartógrafos), HERMENEGILDO SABAT

Publicidad

CAROLA DE LA FUENTE

OSCAR DEUTSCH

Director Comercial

RICARDO PORTAL

Director de Ventas y Circulación

RUBEN S. ALPELLANI

Gerente Administrativo

JORGE A. ORFILA

Asesor Legal

EDUARDO A. MIRANDA

Fotocomposición y Laboratorio

PHOTO LETTERING S.A.

Impresión

FABRIL FINANCIERA S.A.

REPUBLICA ARGENTINA

Correo
Argentino
Central

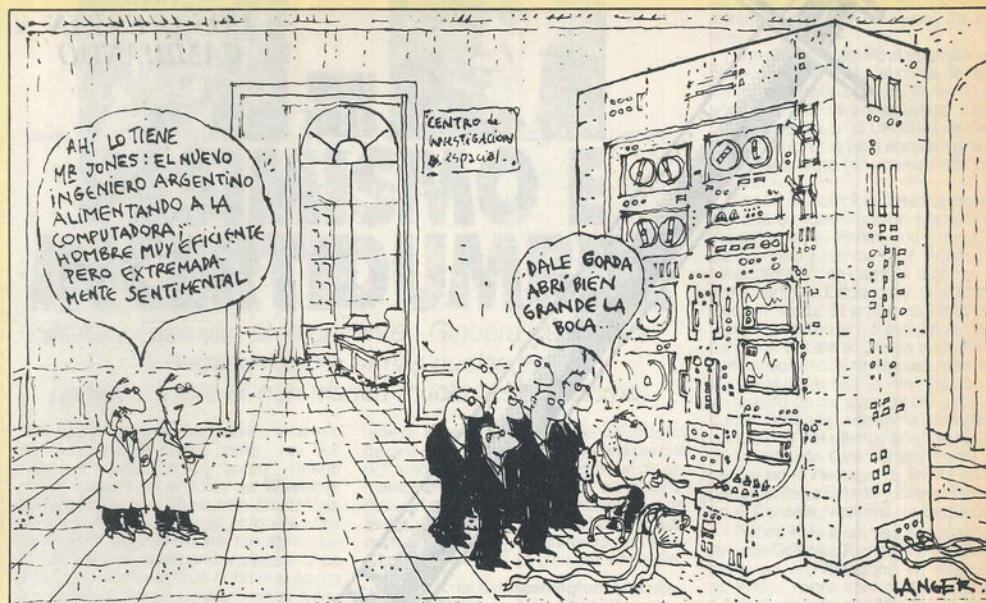
Revista semanal "El Periodista de Buenos Aires" - Editada por Ediciones de la Urraca S.A., Salta 258 - Domicilio de la publicación: Alesina 1214, 3º Piso, Buenos Aires - República Argentina. Registro Nacional del Derecho de Autor: Nº 282.930. Marca Registrada: en trámite. Prohibida su reproducción total o parcial. Derechos reservados. Distribuidores: Interior, Sadye Sacil, Belgrano 355, Capital Federal. En Capital Federal: Machi y Cía. SRL, Carlos Calvo 2426. Director Responsable: Andrés Cascioli. Ejemplares atrasados: su precio de venta al público será igual al precio de la última edición circulante.

Tarifa Reducción
Concesión Nº 893

Franqueo Pagado
Concesión Nº 1535

Franqueo a Pagar
Concesión Nº 852

HUMOR



LA PARADA DE QUIQUE

M E I J I - T A B A R E



APOYO A NOVAK Y PODESTA

Señor Director:

Con gran alegría he leído los conceptos vertidos en su semanario sobre la posición de la Iglesia argentina en sus dos versiones: la Iglesia de la dictadura y la Iglesia que se compromete con el pueblo. Está muy bien resumida en los documentos de Puebla y Medellín y en la Teología de la Liberación, que la nueva "ostoplitik" vaticana y antipopular persigue.

Desde este, nuestro puesto de lucha que hemos bautizado "Jóvenes Cruzados Eucuménicos", y como presidente de esta organización, doy desde ya mi apoyo al obispo Podestá, a monseñor Novak y a todos los representantes de los disminuidos en la larga noche del "proceso".

JORGE LEYES

Presidente

MARCELO ATKINS

Secretario

Capital Federal



ENTEL: SOBRE LAS MULTINACIONALES Y EL "PROCESO"

Señor Director:

En el número 10 y con la firma de Carmen Correa se publica un comentario titulado *Que cada cual defienda su línea*. Desearía dar una opinión, en mi calidad de delegado de base (electo democráticamente) de FOETRA, Sindicato Buenos Aires.

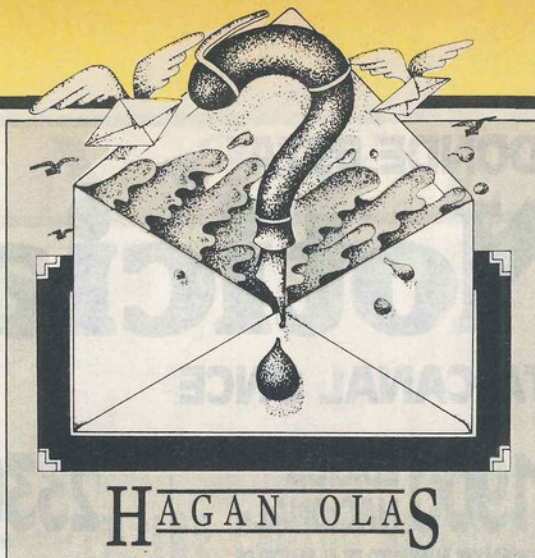
Coincido con la periodista en que el servicio prestado por ENTel es deficiente, pero disiento en cuanto a las causas y soluciones que propone. El eje del problema de las comunicaciones, así como en el país pasa por nuestra dependencia de las multinacionales, se expresa en nuestra área en la venta a ENTel de equipos telefónicos a "precio de oro", lo que originó una superposición que complica enormemente la prestación de servicios. A ello se suma la política de privatizaciones en distintas áreas con resultados comprobablemente calamitosos.

Estas mismas multinacionales de las comunicaciones que nos venden sus "espejitos de colores", presionan a los funcionarios con cañonazos de dólares impidiendo el desarrollo de una tecnología nacional al servicio de nuestras reales necesidades. Voltean gobiernos democráticos acá y en Chile y colaboraron en el hundimiento del "General Belgrano" (vía satélite), aliados a algunos funcionarios mediocres y corruptos que la última dictadura encumbró en puestos claves de nuestra empresa y que allí permanecen. Esos son los grandes responsables de la dependencia tecnológica y del mal servicio que perjudica a los abonados.

Por el contrario, estimada Carmen, los "extraños operarios" somos obreros (no asustarse del término) especializados y empleados que agrupados en nuestro democrático y combativo sindicato de Buenos Aires, defendemos nuestro salario y convenio contra la política de privatizaciones que erróneamente se quiere reflotar.

Emprendemos esta semana medidas de lucha descontando la solidaridad de los abonados.

Esta actitud, serena pero firme, nos ha costado durante el Proceso "privatizador" innumerables represalias: más



AL LECTOR

Algunas de las cartas que se publican en esta sección debieron ser sintetizadas. Para lograr que ellas aparezcan textualmente, no deberán exceder de una carilla. Es recomendable, además, que sean escritas a máquina.

de 4.000 cesantías y alrededor de 100 desaparecidos, cuyo recuerdo atesoramos amorosamente.

Las soluciones no son individuales ni se resumen en lo jurídico-administrativo, estimada Carmen. Entre todos defenderemos tu línea, las comunicaciones y nuestro querido país.

ALEJANDRO G. CAMPANA

Capital Federal



UNA DESAPARECIDA COMO REPRESOR

Señor Director:

Hemos visto con estupor que nuestra hija María Elida Morales Miy, aparece incluida en la lista de represores denunciados en un informe que se atribuye a la CONADEP.

Nos resulta muy difícil entender el haber encontrado el nombre de nuestra hija en un listado de partícipes y responsables de esa bárbara represión, de la cual ella misma fue objeto y víctima.

Nuestra hija fue una luchadora por las causas populares. Inició su actuación en Tucumán, en el centro de Filosofía y Letras de la UNT en 1970, a los 17 años de edad. Pasó luego a militar en la Juventud Peronista al lado de su esposo Arturo Vallejos (quien en marzo de 1976 fue asesinado por la represión y que como otra cruel ironía aparece en marzo de 1983 en una lista de FAMUS como muerto por la "subversión").

Por su militancia, María Elida fue detenida en Tucumán en 1972, recuperando posteriormente su libertad; en el año 1974 se trasladó de Tucumán y vivió en varias ciudades hasta que en abril de 1977 fue detenida y secuestrada en Escobar, provincia de Buenos Aires, cuando personas uniformadas y de civil tomaron por asalto su casa, siendo muerto allí su compañero, Luis Fernando Martínez Novillo.

Desde entonces permanece en la condición de *detenida desaparecida*, tal cual consta en el habeas corpus tramitado entonces y en las diversas y reiteradas denuncias realizadas ante todos los organismos y agrupaciones defensoras de los derechos humanos, incluida la CIDH de la OEA y la más recientemente presentada ante la CONADEP. La búsqueda de nuestra hija no se limitó a la denuncia de

su situación: como madre, integro la presidencia de la filial Salta de las Madres de Plaza de Mayo desde su creación.

No estamos en condiciones de emitir juicio sobre el contenido pormenorizado de la lista publicada en el semanario que usted dirige y cuya autoría se adjudica a la CONADEP, pero por cierto reivindicamos a todo aquel periodismo que se esfuerza para dar a conocer la verdad, para que se haga justicia.

Por la misma razón, requerimos que se deje claramente explicitado todo lo que atañe a la situación de nuestra hija.

Desconecemos cuál es la razón y en qué testimonios se funda el hecho de que nuestra hija está incluida en esta lista que lleva un juicio implícito (Los nombres de la infamia).

Por el nombre y memoria de María Elida, por sus hijas, por esa joven y generosa generación que empujó sus ideales, sus sacrificios y hasta su vida en pos de una Patria más justa y solidaria—al margen de valoraciones evaluativas acerca de los proyectos y métodos que se usaron—; por lo que significa para el futuro de nuestro pueblo el esclarecimiento de todo lo ocurrido en estos años, es que los familiares y amigos de María Elida Morales Miy, redoblemos nuestros esfuerzos para que haya VERDAD Y JUSTICIA para ella y para todos los que padecieron

la represión del régimen dictatorial y que aún se encuentran en la condición de "Detenidos-Desaparecidos".

ELIDA J. GONZALEZ DE MORALES

Miy

NAIMES V. MORALES MIY

Salta

NOTA DE LA DIRECCION:

En el número 9 de EL PERIODISTA expresamos nuestra opinión sobre las repercusiones de la publicación del informe de la CONADEP. Allí dejamos claramente sentado que "ni siquiera es legítimo inferir que la reproducción de la nómina implique acuerdo de la revista con la metodología empleada para su confección" (pág. 2). Fundamentalmente, señalábamos que, ahora más que nunca, es necesario que el gobierno disponga la publicación completa, detallada y clasificada de todas las denuncias y testimonios recibidos por la CONADEP, cuyo enorme y valioso trabajo debe destacarse. El pueblo argentino debe saber toda la verdad, lo que naturalmente implica separar acusados de acusadores y establecer niveles de responsabilidad.



LAS FUERZAS ARMADAS, LOS ESPEJISMOS Y LOS RIESGOS

Señor Director:

La lógica tradicional clasifica a los objetos en ideales, naturales y culturales. Los ideales—como los números y las figuras geométricas—existirían independientemente del pensamiento del hombre, que sólo se limita a reconocerlos en base a una percepción predeterminada.

En nuestro país, pareciera existir una difundida tentación de abusar de la existencia de objetos ideales, o mejor aún, de "idealizar" determinados objetos, que no son precisamente los abstractos de la lógica tradicional.

El resultado es que tenemos una larga colección de elementos ideales, a los que hemos dado la categoría de incuestionados en su existencia por haber alcanzado cierto grado mítico.

Los grandes próceres, las epopeyas heroicas, el ejército sanmartiniano y muchos más han llegado a esta cosmogonía, aceptados e indiscutidos, las más de las veces robustecidos por la sola repetición a través de generaciones, en la necesidad de su existencia.

En el caso de las Fuerzas Armadas, éstas han usufructuado cómodamente de la idea de que son "el Ejército de la Patria", convirtiéndose, como institución, en atemporal y mítica, sanmartiniana e inobjetable.

Y la explicación que se da de los hechos de la historia reciente es simple, existe una dicotomía: "el Ejército de la Patria" no tiene nada que ver con los malos militares que en los últimos cincuenta años ensayaron todas las teorías totalitarias, conspiraron contra todos los gobiernos democráticos, intervinieron en los negociados más escandalosos y ahogaron al país en una orgía de secuestros y ejecuciones.

Esos cientos—o miles—de uniformados, con mando y poder, que irrumpieron por la fuerza durante medio siglo en la vida política del país, pareciera que nada tienen que ver con la imagen idílica de nuestros ejércitos.

O al menos, eso es lo que parece desprenderse de la visión que tienen ciertos integrantes del gobierno—y de la oposición— respecto de las Fuerzas Armadas.

En la necesidad de encontrar militares profesionales, se desechan datos concretos de la realidad. Puede haber uniformados—de hecho los hay—con un real concepto democrático, pero lo cierto, lo efectivo es que nuestras FF.AA. son institucionalmente totalitarias, y eso hay que reconocerlo, asumirlo, aun cuando se quiera que la verdad sea otra.

Hay una gran diferencia entre la necesidad de contar con un ejército al servicio de la democracia y la existencia real de ese ejército.

La simple confrontación de los datos históricos de las últimas décadas, más los hechos recientes son categóricos. Hay militares democráticos, pero no hay fuerzas armadas democráticas.

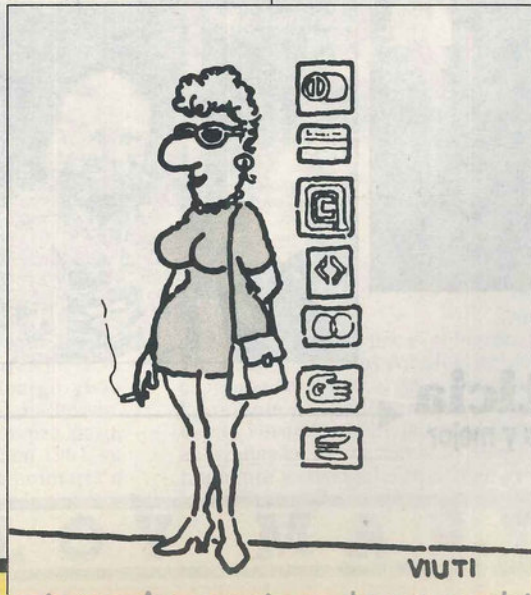
Muchas medidas propuestas no han podido efectivizarse porque generan irritación. ¿Irritación para quién? ¿Acaso para esos militares con conceptos totalitarios, que nada tienen que ver con el ejército sanmartiniano? Si así fuera, poco costaría apartarlos de un plumazo e imponer las medidas democráticas. Pero sucede que son resistentes por las Fuerzas Armadas, que no quieren ceder institucionalmente frente a un gobierno constitucional.

Y justamente algo que no puede permitirse este gobierno es perder de vista la realidad en pos de un concepto ideal. Ya le pasó al Dr. Illia, que no creía en su derrocamiento; a Isabel Perón, que recibía información tergiversada y fragmentaria envuelta en el "microclima", y al Partido Justicialista, que se formó una imagen equivocada de sí mismo y perdió las elecciones y con ello su mística.

Cuando se intenta resocializar a un individuo, se apela a sus buenos sentimientos, o a sus concepciones altruistas, a todo aquello que necesariamente se cree debe existir en la persona, pero no se puede—en pos de una ilusión—perder de vista sus antecedentes, menos aún si es reincidente, y mucho menos si está armado.

ROBERTO NELSON BUGALLO

La Plata, Pcia. de Buenos Aires



VIUTI

DONDE ESTA

La Noticia

ESTA CANAL ONCE

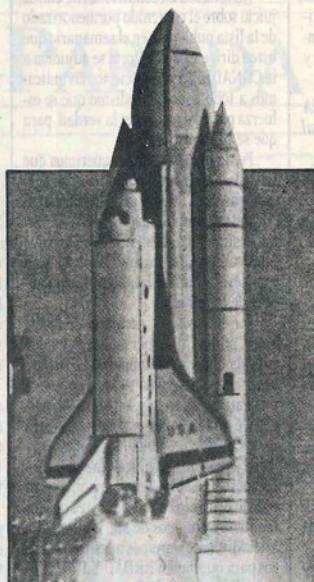
1200 PRIMERA EDICION

LA VERDAD PERIODISTICA CON
JUAN CARLOS ROUSSELOT
JUAN CARLOS MENDIZABAL
AMALIA ROSAS
 LA PARTICIPACION DEL
Dr. ALBERTO CORMILLOT
 y **LUIS PEDRO TONI**



1900 EDICION NACIONAL

INFORMACION AL MINUTO EN EL RELATO DE
JORGE MARCHETTI
SANTO BIASATTI
EMILIO ARINO - ALEJANDRO APO y
JORGE ELORZA



2330 TERCERA EDICION

CON **ARMANDO REPETTO**
CARLOS CAMPOLONGO
ROBERTO DI SANDRO
ENRIQUE LANDI
CARLOS MENDEZ
 y **ENRIQUE VAZQUEZ**



La Noticia
 Siempre antes y mejor



LA NOVELA DE PERÓN

12. LAS CARTAS MUESTRAN EL JUEGO

“Todos los hombres nacen con dos desatinos”, sentenció don José Cresto ante los discípulos de la Escuela Científica Basilio, cuando volvió de Madrid. “Uno es el desatino de lo que somos. Otro es el destino de lo que hubiéramos podido ser. Yo acabo de perder este último a manos de mi tocayo López Rega.” El auditorio del templo de la calle Tinogasta había raleado en aquel invierno de 1967. Se componía de sirvientitas granujentas, sin novio, y de viudas reumáticas que iban a conversar con el alma de los maridos. Cuando pasaba el cepillo de la limosna, don José no recibía ya sino unos míseros pesos, que no le alcanzaban ni para los cigarrillos. También él estaba viniéndose abajo. Se le habían pegado tantos años al cuerpo que caminaba encorvado, tembloroso, como un papel cazamoscas. Su lengua seguía llevándose mal con las palabras: las que no se le enredaban, le salían partidas por la mitad. Y sin embargo, vivía con placidez. Dormía tranquilo. Mudar de vida le daba miedo.

Las verdaderas desgracias empezaron, como siempre pasa, con una buena noticia. Poco después del año nuevo, en 1964, su ahijada Isabelita le preguntó en una postal si no se animaría a



Río de Janeiro, 2 de diciembre de 1964. Perón, precedido por Vando, desciende por la escalerilla del avión de Iberia. Las autoridades brasileñas le impidieron continuar viaje a Buenos Aires. La Operación Retorno había fracasado.

en masa ordenados por el gobierno, las ollas populares, la competencia desleal de los cursillos de cristiandad. Del lado de allá lo esperaba la historia. ¿Aceptaría un hombre tan grande como Perón que se fundieran en una la doctrina de la Basilio y las veinte verdades justicialistas? ¿Sería posible que las dos ideas, enlazadas en un matrimonio de inteligencia, se penetraran mutuamente y consiguieran atraer a toda la humanidad? Otra que

vivir con ella en Madrid. Usted está muy solo padrino, y para qué mentirle yo lo extraño. Todas las mañanas le pondero a Perón los tiempos en que usted leía las cartas sin abrir los sobres y sabía curar a la gente con unos poquitos ensalmos. Y Perón me dice que lo traiga nomás aquí traélo cuando él quiera (...)

Para tentar al viejo, Isabelita le mandó un pasaje abierto de Buenos Aires a Madrid y un telegrama enternecedor: *Padrino ponga usted fecha. Nosotros ponemos corazón.*

“Nosotros” quería decir que también el general lo convocaba. Eso terminó de seducir a don José. Del lado de acá estaban su escuela científica medio en ruinas, los desalojos

TOMAS ELOY MARTINEZ

LA NOVELA DE PERÓN

“El general había prometido que antes de finalizar 1964 regresaría a la Argentina, y como se avecinaba diciembre, estaba obligado a cumplir su palabra. En uno de los visitantes, Cresto vio señales que lo hicieron maliciar. Era un hombre de mirada triste, que llevaba el pelo aplastado y sonreía de soslayo. Su nombre era Augusto Vandor. ‘Echelé ojo, mi general, porque a ese panqueque se lo van a dar vuelta’, vislumbró don José.”

Juan 23, Mijita Scruchó, Meao Setún y Yon Fichera Kenedy. El futuro sería de Cresto y de Perón.

Con la punta del lápiz bien salivada, don José compuso el laborioso telegrama que anunciaba, por fin, la mudanza de su destino:

Jove voy. Esperame reporeto. Josecristo.

Isabelita interpretó, sorprendiendo a su marido, que debían buscar al padrino el jueves en el aeropuerto de Barajas.

A Perón le desagradó aquel personaje desaliñado, que llevaba las uñas largas, con manguantes de luto. En el trayecto hacia Puerta de Hierro quiso, sin embargo, mostrarse cortés:

—Chabela me ha contado que usted sabe curar de palabra. Yo conozco bastante la materia, porque mi madre también lo hacía en la Patagonia, donde hay tantos desprotegidos. ¿Cómo aprendió, Cresto?

—Antes de la dienteadura bostezo. Después, ya no lo sigo más.

—La dienteadura postiza parece haberle quitado el don —tradujo Isabel.

Cuando atravesaron el Paseo de la Castellana y entraron en la calle del general Sanjurjo, Perón dijo con melancolía:

—Aquí tiene a Madrid, Cresto. Le deseo la mayor suerte.

—Yo también. Y ojalá me tropiece con el animal de mi esposa, que me andará buscando en las Uropas.

—Ella vendrá, padrino, ella vendrá —lo alentó Isabelita, apretándole las manos.

Decepcionado por la ignorancia del visitante, el general depositó al viejo en la casa como si fuera un mueble y desde aquel mismo día le prestó solo su distracción. Cresto, sin embargo, se afanaba siguiéndolo por todas partes, aunque a distancia siempre respetuosa.

A Isabelita se le alegró la vida. Con cualquier pretexto se arrojaba en brazos del viejo, llamándolo papá, y solía quedarse largos ratos sentada sobre sus rodillas. Después de la cena, cuando el general ya se había ido a dormir y las luces de la casa estaban apagadas, ambos subían y bajaban por las escaleras portando grandes candelabros encendidos, en busca del alma de doña Isabel Zoila. Luego, encerrados en un dormitorio del primer piso, invocaban a los difuntos que la habían conocido y los sometían a interrogatorios que a veces duraban hasta el amanecer.

Pronto comenzaron a suceder fenómenos inexplicables en la quinta. Se oían ruidos en ninguna parte y silencios donde todos hablaban. En cierta ocasión el general abrió un aparador y de adentro brotó una tos. Otra vez, a media tarde, sintió que los peldaños de la escalera se quejaban mientras los iba pisando. Un domingo de verano, como a las diez de la noche, los ruidos les estropearon la cena. A la mesa esta-



Augusto Timoteo Vandor, el dirigente metalúrgico que se atrevió a disputarle a Perón el liderazgo de su movimiento. Se le atribuyó la consigna de que “para salvar a Perón hay que estar contra Perón”.

ban el general, José Manuel Algarbe (quien por entonces era su secretario privado), Isabelita y el padrino. Un ventarrón se deslizó como una culebra bajo el mantel y les enfrió la sopa. Otras figuras de aire empezaron a perseguirse, de un lado a otro de la casa. Algarbe, que gozaba de una sensatez a toda prueba, temió un atentado contra el general y se levantó para llamar a la Guardia Civil. Cuando alzó el teléfono, un ruido le mordió la mano y le hizo saltar una gota de sangre. Corrió entonces por el jardín y buscó al vigilante de la entrada. Entre los dos revisaron cada milímetro de la casa, desde la carbonera hasta el altillo. En vano.

Aquella noche marcó un violento cambio de humor en Isabelita. Se tornó melancólica. Pasaba horas encerrada en su dormitorio, llorando por cualquier cosa. En la mesa de luz entronizó

una foto coloreada de doña Isabel Zoila a la que todas las mañanas le cambiaba las flores. Cuando llegó el otoño, volvió a tomar la costumbre de pasearse con los candelabros encendidos, a la zaga de don José, y de invocar a los espíritus. Era inevitable que, al cabo de tantos esfuerzos, acudiera doña Isabel Zoila.

Se les presentó bajo la forma de un humito azul, advirtiéndoles que no podían interrogarlo sobre el futuro (porque a los muertos no se les permite levantar esos velos). Les prometió, en cambio, abrirles de par en par el pasado. Isabelita quiso saber cómo era el paraíso. “Una sofocación”, dijo la difunta. “Hay una cama estrellada donde las ánimas pasan el tiempo abrazándose y besándose”. “¿Y vos qué hacés con tanto estrélagos?”, la interrogó don José. Pero el humito azul, estirándose,

les volvió la espalda y desapareció.

Cuando el viejo buscó al general para referirle la historia lo encontró muy turbado, con la cabeza en otra parte. “Perón no quiere que lo molesten, padrino”, le dijo Isabelita. “Ya le ha llegado la hora y tiene malos presentimientos.”

Las visitas se sucedían entonces en la quinta y cuchicheaban en pequeños grupos, yéndose a rincones donde Cresto no podía oírlos. Pronto comprendieron la razón de tanto sigilo. El general había prometido que antes de finalizar 1964 regresaría a la Argentina, y como se avecinaba diciembre, estaba obligado a cumplir su palabra. En uno de los visitantes, Cresto vio señales que lo hicieron maliciar. Era un hombre de mirada triste, que llevaba el pelo aplastado y sonreía de soslayo. Su nombre era Augusto Vandor.



Isabelita en Argentina, durante el viaje que realizó como enviada del general Perón, entre octubre de 1965 y julio de 1966.

"Echéle ojo, mi general, porque a ese panqueque se lo van a dar vuelta", vislumbró don José. Isabelita tuvo que llevarlo aparte y rogarle que hablase con más prudencia.

El lunes 1° de diciembre, Perón salió rumbo al aeropuerto, escondido en el baúl de una Mercedes Benz. A la mañana siguiente, poco antes de las 10, el avión donde viajaba llegó a Río de Janeiro. No le permitieron ir mas allá. Esa misma noche el gobierno brasileño —a instancias de la cancillería argentina— lo forzó a volar otra vez hacia Madrid.

A Cresto le pareció que, luego de aquel fracaso, había llegado la hora de que el general moviera su dama. Unos oráculos del árabe Al-Mu'tamid, que solía consultar en los momentos de confusión, le revelaron:

Somos para su mano un juego de

ajedrez: si el caballo da jaque, la reina salva al rey.

Isabelita encontró que nada se correspondía mejor con los temores del general que aquel hermético mensaje. Confinado en su exilio español, Perón sentía que las riendas del movimiento se le escurrían de las manos. Vándor le juraba lealtad desde lejos, pero sibilinamente daba a entender, sobre todo cuando hablaba con los militares, que ya el general se había perdido entre las nubes del Olimpo. El peronismo necesitaba un conductor con los pies en la tierra: él, por supuesto.

—¿Qué recomienda usted entonces, Cresto?

El viejo sentenció:

—Si al capitán no lo dejan diseminar la espada, entonces tiene que diseminar el sarpuellido.

Perón resolvió desenvainar cuanto

antes el apellido. El 10 de mayo de 1965, Isabelita viajó al Paraguay y se alojó en la casa de Jorge Antonio. Llevaba una carta de su marido para el general Stroessner y la consigna de no pisar territorio argentino, fueran cuales fuesen las garantías y tentaciones que le ofrecieran. Ella se comportó con extrema discreción: descubierta por un periódico, pidió disculpas por su acento español. Alguien le preguntó, en la calle, si era verdad que practicaba el espiritismo. "Me indigna que digan eso", contestó, pateando el suelo. "Soy católica militante".

Cuando volvió a Madrid, un mes más tarde, Perón lagrimeó al abrazarla y le anunció que aquel viaje no sería el último:

—La próxima vez, Chabela, tendrás que ir a Buenos Aires.

A mediados de agosto llegó a la quinta la noticia de que Vándor se reunía una vez a la semana con jefes militares y que tramaba con ellos un golpe de Estado. En esos encuentros había nacido una consigna de perfecta doblez, que ya estaba rodando entre los metalúrgicos: "Para salvar a Perón hay que estar contra Perón".

Había llegado, entonces, el momento. Durante un mes, el general instruyó a Isabelita en el arte de conducir, dándole cada día un par de frases para que las aprendiera de memoria. Le encargó presentarse ante todos como "el otro yo del general" y hablar en su nombre, siempre. A comienzos de octubre, cuando la sintió lista, la llevó hasta el aeropuerto y le dijo:

—Cuidáte, hija. Si te pierdo a vos, ya no me queda nadie más.

Le quedaba Cresto. Apenas estuvo a solas con el general, el viejo no quiso dejarlo a sol ni a sombra. A las 8 de la mañana, cuando el dueño de casa se guarecía en el escritorio de la planta baja para grabar las órdenes secretas a sus comandos tácticos y escribir una correspondencia que, ahora sí, exigía las palabras más sutiles de su repertorio, la silueta de Cresto se apostaba en un sillón, al otro lado de los visillos, y cada tanto cacareaba su presencia con un gargajo.

Antes de que Perón entrase al comedor para el almuerzo, hubiera o no visitas, don José ya estaba allí, con el tenedor en un puño y el cuchillo en el otro, colgándose al cuello una servilleta salpicada de manchas. Desde que Algarbe se había marchado de Puerta de Hierro, diez meses atrás, el viejo se mostraba confanzudo y grosero. Como nadie lo desaprobaba, daba rienda suelta a su naturaleza. No le gustaba lavarse, y por donde anduviera él quedaba flotando un olor rancio, de orina fermentada.

Una noche de diciembre se sobrepasó. El general había sido invitado a comer por el periodista Emilio Romero. Ambos querían comparar los informes alarmantes que les llegaban desde Buenos Aires y necesitaban hablar a solas. Perón había preparado un par

de mensajes contra Vándor y le interesaba comentarlos con el periodista:

Lo que estos papanatas creen es que me estoy muriendo y ya empiezan a disputarse mi ropa, pero lo que no saben es que se les va a levantar el muerto cuando menos lo piensen...

Así terminaba uno. Y el otro empezaba:

Ya no tenemos por qué andar con paños tibios. Voy a ser muy claro: el enemigo personal es Vándor y su trezona. A ellos hay que darles con todo y a la cabeza, sin tregua ni cuartel. En política no se puede herir. Hay que matar.

Pero la comedia con Romero resultó un fracaso. A eso de las 8 y media de la noche, el general quiso desorientar a Cresto declarándose enfermo del estómago. Subió a su dormitorio. Se vistió con sigilo y caminó por el jardín en la oscuridad, hasta la entrada, donde le esperaba una limusina. Cuando el chofer le abrió la puerta, la zarpa de un olor envenenado, como de rata enferma, le saltó a la nariz. Adivinó entonces el cuerpo menudito de José Cresto en el asiento de atrás. No le quedó más remedio que llevarlo.

El viejo devoró la comida con tanto ruido e intervino en la conversación tan indiscretamente que Romero prefirió dejar las confidencias con el general para otro momento. Cuando terminaba un plato, don José anunciaba la proeza con un eructo y se preparaba para el plato siguiente juntando gargajos en el buche y escupiéndolos en el jarrón de porcelana que estaba sobre la chimenea, a sus espaldas.

Aunque el invierno cayó como un azote la víspera de Navidad y no amenguó sus rigores hasta ya entrado febrero, Cresto no se resignó a privar a Perón de su compañía en las caminatas del atardecer. Salía con un palillo en la boca, y trotando a la zaga del general, intentaba describirle los paisajes del más allá y educarlo en el gobierno de las pasiones. Entre la sofocación del paseo y las piruetas del palillo, casi todas aquellas enseñanzas salieron torcidas. Perón las oía con desinterés. Sentía poco aprecio por el viejo, y opinaba que era tan inteligente como un huevo de yegua.

Sucede que Cresto se manejaba con un registro diferente de la astucia. Cuando Isabelita tuvo que desplazarse a Buenos Aires, le impartió una sola recomendación: que bajo ninguna circunstancia se entrevistara con la madre o los hermanos, pues le iba en ello la vida. Isabelita tuvo la mala suerte de que, a poco de llegar, su madre enfermara de cáncer y le pidiera que, por caridad, fuese a visitarla al hospital. Desesperada, llamó por teléfono al padrino, en procura de consejo. Don José le repitió: "Sabés que no se puede, bajo ninguna circunstancia." Meses más tarde, cuando Isabel andaba de gira por el Chaco, le avisaron que doña María Josefa Cartas viuda de Martínez había muerto con la esperanza de que la hija fuera por lo menos al funeral. Otra vez fue no.

LA NOVELA DE PERÓN

“Tres meses más tarde, con su misión ya cumplida, Isabel regresó a Madrid acompañada por un guardaespaldas y mozo de mano que le había ofrecido sus humildes servicios sin aguardar retribución. Era José López Rega. Se lo habían presentado como a un perro fiel, de absoluta confianza. Quien intercedió por él fue Bernardo Albarte, un mayor que había sido edecán de Perón.”

Entre marzo y abril de 1966, Cresto envió a dos discípulos de la calle Tinogasta una extraña carta, que parece aludir a la creación de un golem. Nadie, hasta hoy, ha sabido descifrarla:

Mis queridos crellentes: Ya he tenido la ocasión de infundir Vida en Algo demasiado grande, no se si superior a mí. Pero es tan grande que me puede abarcar por completo y asta crecer a mi alrededor como la graza que anubla a la carne. he terminado la Hobra y en cualquier momento espero que la Hobra se vuelva contra mí. Es logico. Aser esa tal Grandesa me a puesto devil. Pues le he dado todo lo que tenía. ¡Ella no quiere aseter que Yo soy su asedor. Ya ni seatrebe ha mirarme a lacara. Por tales cauzas me duelen un poco las branjas. Estoi curandome con la evitasion de la linpiosa eterna que tanto se choca con la linpiosa enterna. Bueno aDios. Lean esto en familia y despues qemelió que me proco-mete. Fdo.: JoséCristo.

En las sordas guerras contra el vandorismo, Isabel avanzaba, mientras tanto, a punta de apellido. Soy una madre que viene a recuperar a los hijos descarriados, decía. Y cuando le aconsejaban regresar a Madrid para salvarse de un atentado, replicaba con terquedad: De aquí no me sacan sino muerta.

En marzo de 1966, Vandor trató de imponer como gobernador de Mendoza a un caudillo adicto. Perón ordenó a Isabel que viajase a Mendoza y desde allí lanzara el nombre de otro candidato. Durante casi una semana, ella recorrió la provincia en autos destartados, besando a los niños y recibiendo de las viejitas cartas para el general. El hombre de Vandor perdió.

Tres meses más tarde, con su misión ya cumplida, Isabel regresó a Madrid acompañada por un guardaespaldas y mozo de mano que le había ofrecido sus humildes servicios sin aguardar retribución. Era José López Rega.

Se lo habían presentado como a un perro fiel, de absoluta confianza. Quien intercedió por él fue Bernardo Albarte, un mayor que había sido edecán de Perón. Muchas veces Albarte había recurrido a López Rega para que le imprimieran en el taller de la calle Salguero revistas clandestinas y panfletos de la resistencia. Y cuando pedía un descuento o demoraba un pago, López lo palmeaba, disipando su preocupación: “Ya vendrá el día de la recompensa, mayor Albarte, ya vendrá. Que todo sea por la causa.”

La ocasión se presentó a fines de febrero, en 1966. A instancias del general, Albarte organizó el cuerpo de seguridad que debía viajar con Isabelita a las provincias de Cuyo. Recordando que López había sido cabo de la policía, lo incluyó en la lista. Para que la señora lo aprobase, convinieron en que Albarte lo presentaría durante una reunión secreta, en su propia casa.

Sucedió a las 7 de la tarde. López había exhumado el traje azul que vestía en los casamientos del barrio. En la solapa llevaba una escarapela. Cuando entró la señora, cargada de paque-

tes y protestando de fatiga, López se inclinó ante ella, mirándola fijamente a los ojos:

—Soy un enviado de Nuestro Señor —le dijo.

Nada más oyeron los testigos. Transfigurada, Isabelita pidió hablar a solas con aquel hombre y emergió media hora más tarde del escritorio de Albarte con una sonrisa diáfana, descansada, como si estuviera despertando de muchos años de sueño. Desde aquel momento, no permitió que nadie apartara de su compañía al milagroso enviado. Y en vez de Lopecito, empezó a llamarlo Daniel.

Cuando se acercó el momento de volver a Madrid, López pidió permiso a la señora para escribir al general: era preciso advertirle quién era él y a qué iba.

—No hace falta —dijo Isabelita—. Yo ya lo he ponderado a usted lo suficiente.

—Hace falta. Como en todas las anunciaciones, necesitamos un ángel. Avísele al general que Norma Beatriz, mi hija, se le presentará este domingo con una carta.

A Perón le sorprendió sobremanera el larguísimo mensaje que portaba una muchachita tímida, de faldas cortas, cuyas facciones se esfumaban bajo un casquete de pelo negro y duro, erizado por la laca. Su atención se fue posando sobre unos pocos párrafos de la carta:

Soy una LOGIA que lucha por el advenimiento del TERCER MUNDO, exhaustivamente. El TERCER MUNDO se consolidará mediante tres vértices magnéticos: en ASIA (Pekin), en AFRICA (o en su defecto Libia), y la L inclinada en AMERICA LATINA. La obra de ANAEL, logia que Ud. reconoció al saludar con dicho nombre a nuestro precursor el llamado MAGO DE ATLANTA, hace ya 15 años, se completará cuando entre a funcionar la TRIPLE A, que se obtiene tirando una línea recta desde Lima hasta BUENOS AIRES y desde allí otra hasta San Pablo. Fui uno de los primeros UNIDADES BÁSICAS ocupé a su lado, mi general, un humilde cargo de confianza custodia presidencial. ¡Ya vé Ud. cómo el SEÑOR mantenía “capitales reales” cerca suyo! Durante toda mi vida he estudiado el alma de los seres humanos por sobre todo las altas jerarquías ocultas.

La LOGIA se compone de gente honesta. Me estoy ocupando personalmente de la seguridad de su señora esposa probada eficacia y desinterés. Estoy empuñado en movimientar, cuando las cosas políticas de la SEÑORA se encuentren encaminadas más organizativamente el objetivo de ISABEL PERÓN que al parecer lo han olvidado los dirigentes peronistas, en su afán por colocarse en posiciones que aún no han madurado suficientemente para ellos saludo a Ud. respetuosamente,

Cuando Cresto abrazó a Isabelita en el aeropuerto de Barajas y le pasó tíeramente la mano por el pelo, llamán-

dola una y otra vez “hija querida”, advirtió en ella cierta lejanía que no terminaba por resolverse en rechazo. Intuyó que su tutela había perdido peso por influencia del hombre macizo y de tenebrosa mirada celeste que viajaba con ella. A don José le admiró que su ahijada, de naturaleza tan retraída, disfrutara dando órdenes y aceptase adulaciones tan incansables: ¿Permite que le lleve el bolso de mano, señora? ¿Le voy sacando a los periodistas de encima, señora? Cresto advirtió de inmediato que la destreza de su rival lo superaba. Tenía que obligarlo a retirarse cuanto antes.

Antes de alejarse con el general, Isabelita pidió a su padrino que buscara una pensión limpia y barata para López Rega, que lo esperase mientras se aseaba y lo llevara luego a la quinta, para que conversase con Perón. Ocupese de que me manden a mí la cuenta de los gastos, le dijo. A este hombre le debemos muchos favores y de algún modo hay que comenzar a pagárselos.

Cresto recordó una pensión maloliente de la calle de la Salud, donde no permitían entrar a los huéspedes sino hasta las 10 de la noche. Se la ponderó a López en el taxi: los dueños eran insuaciles con el teléfono y ponían sábanas lindas todos los días, con mucha putrefacción. De paso, lo sondeó: —¿Piensa traer a la familia?

—He dejado trabajo y familia por servir a la causa. Y lo haré con toda devoción.

Don José comprendió que no le sería fácil lidiar con él. Llegaron a la conserjería del hospedaje luego de subir los tres pisos de una escalera lóbrega. Cresto inspeccionó con placer el cuarto, donde las tiras del empapelado caían vencidas por la humedad. De las colchas manaba el olor de muchos toscanos apagados. Allí, despidiéndose, el padrino mintió que Perón había prohibido las visitas durante una semana, para poder quedarse a solas con Isabel. Luego, como es verano —dijo—, se irán de vacación a la sierra de Guamarrama. Volverán en setiembre.

—Entonces voy a llamar a la señora para disculparme —se contrarió López.

—Hagaló si quiere, pero al general le van a caer muy mal la importunidad. ¿No ve que lleva nueve meses sin verse con la hijada?

Cuando volvió a la quinta, Cresto hizo retirar el cuarto plato del comedor.

—Este sojeto es tan raro —le explicó a Isabel— que desde el mismo reporeto llamé a unos primos. Después me pidió que lo taxiara hasta la traición de Atocha. Y ahí lo dejé. Que cuando vuelva te avisa, hija querida. Así me ha dicho.

A Isabelita la desconcertó ese desvío del comportamiento: López (más bien Daniel) le había confiado en el avión que los únicos parientes en el mundo eran la esposa y la hija, a las cuales abandonaba por amor a la causa peronista.

—Yo no sé nada —se encogió de hombros don José—. Repito lo que me ha visto.

De todas maneras, quedó intranquilo. Cuando sonaba el teléfono atendía con extrema diligencia, ahuyentando a las voces que desconocía con interrogatorios casi policiales. Los malos presentimientos no lo dejaban dormir. Para colmo, su ahijada lo reprendía de continuo porque no se bañaba, y cuando el viejo intentaba justificarse invocando el malestar de los bronquios, ella disponía que la servidumbre lo metiera en una tina de agua tibia y quemara hojas de eucalipto a su alrededor, para limpiar el aire. “Si el padrino se niega, báñenlo vestido”, mandaba. Y durante muchos días lo mantuvo a distancia, almorzando y cenando a solas con el general en los dormitorios.

El 24 de julio, dos semanas después de la llegada, don José tropezó al fin con la voz que tanto temía.

—Quiero saber la dirección del general en la sierra de Guadarrama —dijo López imperiosamente.

Sin sobresaltarse, el viejo improvisó:

—¿Cómo? Eso es discreto de estado. —¿Secreto de estado? —lo corrigió el tocao.

—Si me ha entendido no me lo enmuerde —colgó el teléfono don José en castellano perfecto.

Desde la noche misma de la llegada, López no había sabido qué hacer con su ansiedad. Cuando trataba de apartarla, paseándola por las recovas de la Plaza Mayor o distrayéndola en las tasas de la calle Echegaray, la ansiedad se le cruzaba en la garganta como un hueso de pollo y le cortaba la respiración. Nunca había conocido la incertidumbre, y ahora estaba caminando sobre ella. Recordó a los Gobbi con frecuencia. Ellos le habían referido que don José mantenía siempre vivo en Isabel el sentimiento de culpa, y que así la seducía. Culpa por no haber terminado nada, por no ser nadie: ni profesora de piano ni de danza, a medias argentina y a medias española, emisaria política un día y ama de casa el otro. Jamás podría ser una persona completa sin el auxilio de Cresto. Por ahora sólo era la esposa de Isabelita de alguien. El antídoto usado por López Rega para infundir a la señora seguridad en sí misma se había mostrado eficaz. Usted puede, Isabel. Yo haré que usted se valga por sí sola. Que se prepare para el momento en que Perón no esté. Poco a poco: usted puede. Y así, los espíritus de López habían ido desplazando a los espíritus de Cresto. Pero el antídoto contra el viejo, ¿cuál era?

Una mañana, sentado en los jardines de Sabatini, resolvió desear la magia y recurrir a la lógica. Hizo un llamado de larga distancia al mayor Bernardo Albarte. Le describió su situación y le pidió ayuda. Tres días más tarde, la propia Isabelita lo fue a buscar a la pensión.

Próxima entrega: “Amo del mundo”

© Tomás Eloy Martínez. Derechos reservados. Prohibida la reproducción total o parcial.

La revolución cubana está por cumplir 26 años. Ha producido una sociedad compleja, que maduró con cada crisis. Pero sigue a 90 millas de Estados Unidos y espera un ataque. Por eso, mientras debate sobre eficiencia, rentabilidad y mercado, o se ocupa del esparcimiento, la ropa y la música para los jóvenes, tampoco se aparta del fusil y la ideología del heroísmo. En este informe, algunos aspectos poco conocidos de esa contradictoria realidad.

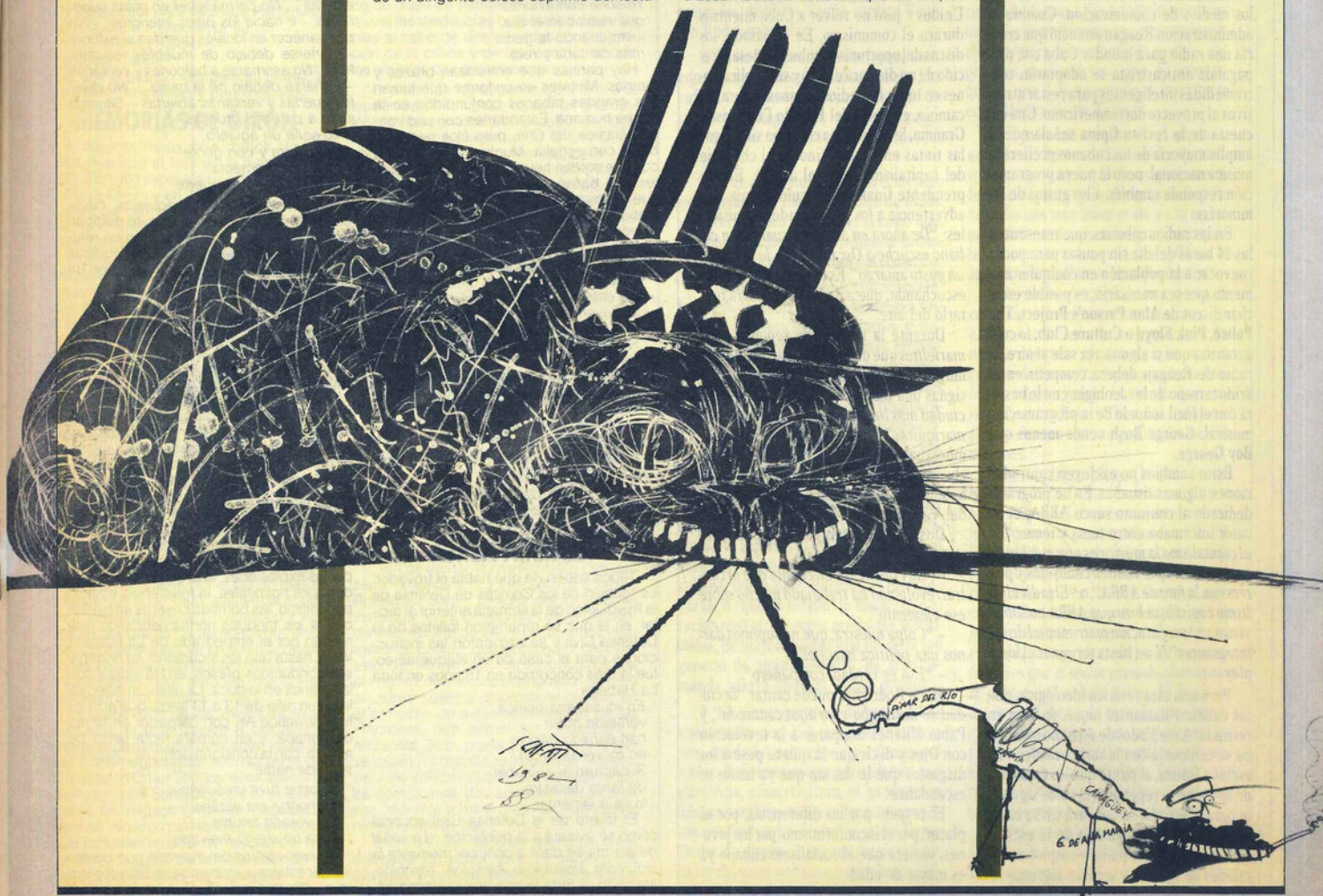
CUBA HOY

La Escalinata Universitaria es un sitio histórico de La Habana. Tiene unos 40 metros de ancho y sus gradas ascienden unos 80 o 90 metros. Allí mató la policía de Batista a José Antonio Echeverría, el líder católico del Directorio Estudiantil, que junto con el Movimiento 26 de Julio de Fidel Castro, se alzó en armas contra el sargento dictador. Allí inició Castro la denuncia contra el sectarismo, en los primeros años posteriores a la Revolución, cuando un dirigente celoso suprimió del testa-

mento de Echeverría la invocación a Dios y al compromiso cristiano con la liberación. ¿Qué clase de revolución es ésta si no puede reconocer su propia historia? bramó El Caballo, y todos entendieron.

"Voy a estrenar una canción", anuncia el hombre de la remera azul y el pelo ralo. "Toma el título de una obra famosa, **Sueño de una noche de verano**, pero lamentablemente es menos divertida que la comedia de Shakespeare".

Diez, quince mil personas se apiñan en la Escalinata en una noche apenas templa-



La esclava blanca y el teque

La juventud cubana no se conforma con hospitales y colegios, con libros baratos y un horizonte profesional asegurado al egresar de la universidad. Quieren también otro tipo de estímulos, como los jóvenes de cualquier parte del mundo. En los últimos años los planificadores estatales los han tenido más en cuenta.

La construcción de cafeterías, restaurantes, discotecas y hoteles para parejas supera en mucho la de los primeros años de la revolución. Los precios de los restaurantes son altos (el sueldo de un joven no alcanza para ir con su pareja todos los fines de semana; hay que alternar con el cine, la heladería o la pizzería) y el servicio no es bueno (como ocurre en todo el sector gastronómico), pero hay trago, comida, música y baile, que endulzan el ánimo de un pueblo alegre. Superados los problemas esenciales de alimentación, salud, educación, vivienda y cultura ha llegado la hora de ocuparse de la diversión. Para eso, son gente seria.

También hay una actitud renovada en los medios de comunicación. Cuando la administración Reagan anunció que crearía una radio para inundar Cuba con propaganda anticomunista se adoptaron contramedidas inteligentes para restar atractivos al proyecto norteamericano. Una encuesta de la revista *Opina* señala que la amplia mayoría de los cubanos prefiere la música nacional, pero la nueva programación responde también a los gustos de las minorías.

En las radios cubanas, que transmiten las 24 horas del día sin pausas para poder convocar a la población en cualquier momento que sea necesario, es posible escuchar discos de Alan Parson's Project, The Police, Pink Floyd o Culture Club, lo cual garantiza que si alguna vez sale al aire, la radio de Reagan deberá competir en el árido terreno de la ideología y no le bastará con el fácil señuelo de la programación musical. George Bush vende menos que Boy George.

Estos cambios no excluyen contradicciones, algunas risueñas. En un programa dedicado al conjunto sueco ABBA, el locutor informaba entre tema y tema: "En el capitalismo la música es una mercancía y la juventud le venden camisetas y posters con la foto de ABBA", o "El individualismo capitalista hizo que ABBA no sobreviviera a la separación matrimonial de sus integrantes". Y así hasta terminar el long-play.

Pero aun esta retórica ideológica, que los cubanos llaman *el teque*, se bate en retirada. A mediados de este año toda Cuba se conmovió con la serie brasileña *La esclava Isaura*, al punto que los episodios de la noche se repetían a la tarde siguiendo para que nadie se quedara sin su cuota de almibar. El melodrama de la esclava blanca que toca el piano y suspira en los salones de sus amos, arrancó lágrimas fe-

meninas y masculinas, públicas y privadas, de base y en las altas jerarquías, a un pueblo donde hace medio siglo nació el radioteatro. Un funcionario del Partido descubrió que su jefe, miembro del Comité Central, suspendía todas sus audiencias de seis a siete, y a partir de esa hora comenzaba a apretar los botones del intercomunicador. Aguzó el oído detrás de la puerta y confirmó la causa: *Isaura*.

Tres meses después de la emisión de la serie, cuya actriz se convirtió en ídolo, la televisión cubana estrenó una miniserie nacional cuyo protagonista no es un agente secreto ni un combatiente del Ministerio del Interior, sino un taxista que recorre las calles de La Habana y vive historias simples con mucha simpatía humana.

La pasión cubana por la salsa se expresó este año durante la visita del cantante venezolano Oscar D'León, que actuó con un éxito enorme y se desahogó en elogios a la revolución. Al poco tiempo sus discos fueron suprimidos en las radios de Caracas y sus contratos cancelados en las discotecas de Miami. D'León viajó a Estados Unidos y juró no volver a Cuba mientras durara el comunismo. En el pasado, los discos del oportunista hubieran desaparecido de un día para el otro y sin explicaciones en todas las radios cubanas. Ahora, en cambio, el diario del Partido Comunista, *Granma*, le dedicó una columna sin cargar las tintas en D'León sino en el chantaje del capitalismo sobre el artista. El sorprendente final del artículo incluía una advertencia a los programadores musicales: "De ahora en adelante cuando un cubano escuche a Oscar D'León lo hará con un gusto amargo". Es decir que se seguirá escuchando, que a nadie se le ocurra quitarlo del aire.

Durante la marcha de repudio a los *marielitos* que decidieron irse de Cuba, la multitud coreó entre centenares de consignas una bien machista que decía: "Mi ciudad más limpia y bonita, sin lumpen ni mariquitas". Pero nadie molesta a los homosexuales de verdad, que todas las noches se reúnen bajo los grandes focos de la heladería *Coppelia*, en el céntrico barrio del Vedado.

Dos cubanos conversan sobre ese tema:

- "Hay que tener en cuenta que la contrarrevolución ha trabajado mucho sobre ese elemento".

- "Culpa nuestra, que no supimos darnos una política hacia ellos".

- "Eso es verdad, compañero".

Silvio Rodríguez puede cantar "la ciudad se derrumba y yo aquí cantando", y Pablo Milanés comparar a la revolución con Dios y decir que la quiere pese a los disgustos que le da, sin que ya nadie se escandalice.

El respeto por las diferencias, por el placer, por el inconformismo, por los jóvenes, sugiere que el socialismo cubano ya es mayor de edad.



da. Están al tanto de aquellas historias porque han leído sobre ellas, porque han escuchado contarlas a sus padres. Pero ninguno de los asistentes conoció a José Antonio Echeverría, ni huyó de las tanquetas de Batista, ni las apedreó, ni estuvo el día en que Fidel dictó su lección de ética a los sectarios, porque tienen veinte años, veinticinco, a lo sumo treinta. No habían nacido entonces, o eran niños, como ese negrito enrutado que a grupos de su mamá se menea con la canción que empieza a deleitar la guitarra afónica de Silvio Rodríguez.

SUÑO DE UNA NOCHE DE VERANO

Silvio murmuró:

*Yo sueño con aviones
que nublaban el día
justo cuando la gente
más cantaba y reía.*

Hay parejas que entrelazan brazos y piernas. Militares en uniforme que fuman sus grandes tabacos confundidos en la marea humana. Estandartes con una imagen clásica del Che, puro ojos negros y boina con estrella. Muchas familias. Niños que sorben helados. Hombres y mujeres que bailan en la calle. Adolescentes que cuchichean y se rien tomados de la mano. Espectadores furtivos desde los balcones y terrazas próximos. Luces de colores en el escenario de caños y tabloides. Sopla una brisa agradable.

*Yo sueño con aviones
que entre sí se mataban
destruyendo la gracia
de la clara mañana.*

No se discernen todas las palabras de la canción entre el rumor humano, pero basta con oír de aviones para que los movimientos se hagan más lentos y cesen las risas. Silvio continúa, más agudo:

*Si pienso que fui hecho
para soñar el sol
y para decir cosas
que despierten amor,
¿cómo es posible entonces
que duerma entre saltos
de angustia y horror?*

ALARMA AEREA

Todos saben de qué habla el trovador. La reunión de los Comités de Defensa de la Revolución de la semana anterior al recital, en la que se repartieron folletos de la Defensa Civil y se explicaron las instrucciones para el caso de un ataque aéreo, fue la más concurrida en 15 años en toda La Habana.

*En mi sábana blanca
vertieron hollín
han echado basura
en mi verde jardín.
Si capturo al culpable
de tanto desastre
lo va a lamentar.*

El folleto de la Defensa Civil anuncia cómo se avisará a la población. "La señal de alarma se dará a conocer mediante la siguiente alocución: Atención, atención, atención. A toda la población, alarma aérea, alarma aérea, alarma aérea. Y a continuación se escucharán los sonidos de sirenas, que serán duplicados por los pitazos de los centros de trabajo, locomotoras, barcos, etc."



rea, alarma aérea, alarma aérea. Y a continuación se escucharán los sonidos de sirenas, que serán duplicados por los pitazos de los centros de trabajo, locomotoras, barcos, etc."

Las "Normas de conducta en caso de agresión" constan en otro folleto, en el que aparte de aviones que descargan bombas se ve a un soldado con un casco que dice US empuñando su fusil. Un dibujo doble advierte qué hacer y qué no hacer "durante el ataque de la aviación o artillería enemiga".

En todos los barrios de la capital y en las 14 provincias del país esas recomendaciones se ejercitan los fines de semana. Junto a cada prohibición el folleto brinda un consejo: "No estar en la azotea - Alejarse de las paredes delgadas que dan al exterior", "No permanecer en pisos superiores - Ir hacia los pisos inferiores", "No permanecer en locales que dan al exterior - Ponerse debajo de muebles resistentes", "No asomarse a balcones y ventanas - Echarse debajo de la cama", "No dejar las puertas y ventanas abiertas - Situar-se junto a paredes gruesas".

*Yo sueño un agujero
bajo tierra y con gente
que se estremecía
al compás de la muerte.*

Son muchos miles de agujeros, cavados por 18.000 personas que se dedican exclusivamente a la construcción de refugios y fortificaciones, con 4.000 máquinas y empleando el 15% de la producción de cemento de Cuba.

*Yo sueño un agujero
bajo tierra y oscuro
y espero que mi sueño
no sea mi futuro.*

En uno de los cines más grandes de La Habana, a un par de cuadras de la Escalata Universitaria donde Silvio sigue cantando, dan una película soviética de agentes secretos que desbaratan complot y atentados de los perversos imperialistas. Antes se proyecta un noticiario de Santiago Álvarez, el maestro del documentalismo cubano. Con un realismo que se convierte en electricidad en la platea, describe no ya un bombardeo sino un desembarco de marines estadounidenses en la capital cubana. Presenta las casas que arden por las explosiones, la evacuación de heridos a los hospitales, la resistencia edificada por edificio, las bombas caseras arrojadas contra los tanques norteamericanos que ruedan por el empedrado de La Habana Vieja, hasta que los incursos se rinden y son conducidos presos, en fila india y con las manos en la nuca. La última imagen es la de un niño de 13 o 14 años, que alza su fusil soviético AK con cargador en forma de banana, y en cámara lenta lanza un alarido, con la consigna del título: "¡Aquí no se rinde nadie!".

*Anoche tuve un sueño
y anoche era verano.
Oh verano terrible
para un sueño malvado.*

A cien metros del malecón que bordea el mar estaba la embajada de Estados Unidos. Ahora funciona allí una Oficina de



Silvio Rodríguez expresa en una nueva canción el temor colectivo por la agresión externa. Mujeres y ancianos integran las Milicias de Tropas Territoriales que se preparan para repelerla. Una sociedad que progresa pero no abandona las armas.

Intereses Estadounidenses en Cuba. Frente a ella hay un enorme cartel con dos figuras pintadas, que de noche se encienden en tubos fluorescentes. Una representación al Tío Sam, que desde La Florida salta y gruñe mostrando los dientes. La otra es un cubano que le apunta con su fusil y sonríe. Debajo una frase de Fidel anuncia: "Señores imperialistas, no les tenemos absolutamente ningún miedo".

Anoche tuve un sueño que nadie merecía. ¿Cuánto de pesadilla quedará todavía? Si capturo al culpable de tanto desastre lo va a lamentar.

concluye Silvio. El desasosiego retrocede muy de a poco. Hará falta que Pablo Milanes comience a proclamar su

Amo esa isla, io-o-o-o soy del Caribe

para que el bullicio recupere su primacía, entre batir de palmas y pies inquietos.

MEMORIAS DE GIRON

A noventa millas de Estados Unidos, Cuba vive con el fusil en la mano desde 1959. En 1961 repelió a un ejército invasor en Playa Giron, y en 1962, como saldo de la crisis de los cohetes, obtuvo un respiro que no había buscado. El acuerdo entre Nikita Khrushchev y John Kennedy estableció que una superpotencia no volvería a estacionar armas estratégicas en la isla, y que la otra desalentaría toda nueva incursión. En sus amenas memorias el ex jefe de la CIA Richard Helms relata la obsesión de los hermanos Kennedy y de Richard Nixon con Fidel, y enumera nueve misiones fallidas para desembarcarse de él. El discreto encanto de la bipolaridad autorizaba el bloqueo económico y el envío de plagas sobre los animales, las plantas y las personas, pero no la agresión militar directa al *Caimán barbudo*.

A partir de 1976 James Cartes aplicó en América Latina una serie de recomendaciones formuladas dos años antes por la comisión presidida por el empresario de la Xerox y ex embajador en la OEA, Sol Linowitz: renuncia a la intervención unilateral norteamericana, negociación de un nuevo tratado con Panamá por el canal, más razonable que el de 1903, asistencia económica, respeto al pluralismo político y valoración especial de los derechos humanos. Su propósito era arribar en la región a soluciones políticas, con la intermediación de la socialdemocracia europea y de la internacional democristiana.

La suspensión de los vuelos espía sobre Cuba, la autorización a ciudadanos estadounidenses que deseaban viajar a la isla, y una negociación secreta en la que participaron Omar Torrijos, el ex asesor de Kennedy, John Schlesinger, y el ex jefe de prensa de Velasco Alvarado, Augusto Zimmerman, hicieron pensar que era inminente el restablecimiento de relaciones, que por último no pasó de la instalación de las respectivas Oficinas de Intereses.

Dentro de ese clima de distensión, Fidel Castro ideó un audaz programa de relacio-

nes con los cubanos de Miami que tendría hondas consecuencias sociales y políticas. Castro logró varios de sus múltiples objetivos en ese *Diálogo con la comunidad cubana en el exterior*: aisló definitivamente las organizaciones contrarrevolucionarias al mostrar a los exiliados que Cuba no era el infierno rojo y que había un camino más práctico que el terrorismo para regresar a la patria amada, así fuera de visita; obtuvo divisas para socorrer el siempre crítico balance de pagos; sentó las bases para la creación de un lobby castrista en Estados Unidos exaltando el orgullo nacional de los exiliados a partir del hecho indiscutible de que hoy Cuba existe en el mundo; dio una apreciable satisfacción psicológica al conjunto de la sociedad con el reencuentro de miles de familias escindidas y conmovió las tendencias burocráticas inevitables al cabo de dos décadas, por la presión de la crítica y de las reacciones que los viajeros desencadenaron.

El arribo de los cubanos de Miami a la ciudadela sitiada puso en acción una dialéctica apasionante: una prueba ideológica de primera magnitud de la que Cuba emergió sin desgarramientos pero con una madurez nueva. La *gusanera* (Miami, o los Estados Unidos) pasó a llamarse oficialmente *la comunidad*, y sus miembros llegaron a cada rincón de la isla cargados de televisores color, ropa y toda clase de artículos electrodomésticos de regalo para sus familiares. El consumo no era una novedad en Cuba, pero tenía características distintas, y esta avalancha produjo un recio impacto.

ADIOS AL IDEALISMO

La *ofensiva revolucionaria* de la espartana década del sesenta y la fallida zafra de los diez millones de toneladas con que culminó, fueron los picos de una tendencia idealista, simbolizada en un célebre título de *Granma* que Fidel criticó el 26 de julio de 1970: *Crearemos riqueza con conciencia y no conciencia con riqueza*. En los años siguientes se elaboró una nueva política económica, inspirada en el materialismo leninista, que fue aprobada en el primer Congreso del Partido, en 1975.

"Sin desechar la planificación centralizada", explica a EL PERIODISTA Eugenio Rodríguez Balari, director del Instituto de Investigación y Orientación de la Demanda Interna (uno de los 34 organismos centrales del Estado, que forma parte del Consejo de Ministros), "se introdujeron los principios del cálculo económico. Se creó un nuevo sistema empresarial basado en el principio de autofinanciamiento de las empresas, que deben ser costeables y rentables. Se busca la ganancia y si la hay se crean fondos de estimulación material para los colectivos obreros. De este modo se combinaron dos sistemas de incentivos, morales y materiales, sin subordinar ninguno de los dos".

Entre 1970 y 1980 se ofertaron en el mercado de venta libre 10 millones de equipos electrodomésticos: televisores, radios, lavadoras, batidoras, que inicialmente se importaban y luego comenzaron

Qué se puede comprar y dónde

Mientras duró la prueba de fuerza de la embajada peruana y de Mariel el castrismo tensó todos sus resortes, pero una vez concluida extrajo también otras conclusiones, amplió y aceleró medidas tendientes a satisfacer necesidades materiales y psicológicas de la población, que hoy se reflejan en un alto grado de conformidad y bienestar en la vida cotidiana.

Este proceso se había iniciado luego del Primer Congreso del Partido, en 1975, pero recibió un fuerte impulso después del Segundo Congreso, en 1980. Un jocosco diplomático occidental dice que la construcción del socialismo es la reconstrucción del capitalismo, lo cual sólo vale como broma, ya que el gobierno vigila con lupa cualquier rebrote capitalista y lo sanciona sin vacilar. A lo que alude el chiste es a la rehabilitación de la actividad privada en algunos rubros que inicialmente fueron estatizados, y al nuevo énfasis oficial en la eficiencia.

En este momento hay en Cuba cuatro mercados distintos, según explica Eugenio Rodríguez Balari:

1. El de la libreta de racionamiento, con precios subvencionados que no han sufrido aumentos en un cuarto de siglo. Su objeto es proteger a las familias de menores ingresos, asegurándoles los bienes esenciales.

2. El de alimentos a bajos precios pero no subsidiados. Está al alcance de todos, con precios poco superiores al costo que, sin embargo, dejan una pequeña ganancia a la empresa productora y al comercio.

3. El mercado paralelo, con ochocientas unidades comerciales que venden sustancias alimenticias y productos industriales. Allí se venden los mismos productos del racionamiento, pero en las cantidades que el comprador desee y a precios superiores. (Por ejemplo, en la libreta cada persona tiene asignados cuatro paquetes mensuales de cigarrillos, a 0,25\$ cada uno. En el mercado paralelo los fumadores pueden convertir en humo todo el dinero que posean, a razón de 1,60\$ por atado, seis veces más caro. Esa es exactamente la diferencia que existe entre el sueldo más alto y el más bajo de la escala cubana, uno a seis). Además, el mercado paralelo (que es estatal, lo mismo que el racionado) ofrece otros productos sofisticados, de mayor calidad que los de la red general de abastecimiento, de gran demanda, oferta limitada y altos precios.

4. El sector privado, de venta libre, constituido por 250 mercados campesinos, donde los pequeños agricultores privados, individuales u organizados en cooperativas, comercializan su producción. Llegan cargados con grandes cestos repletos de verduras y frutas, y se los llevan llenos de dinero. Fijan sus precios según la ley del valor y obtienen grandes beneficios, a pesar del fuerte impuesto a la ga-

nancia que el Estado les impone, y del alquiler de los locales que les cobra. Con tradicional astucia campesina trabajan sobre las deficiencias de la planificación estatal. Ofrecen lo que falta en los Agro, mercados oficiales de venta libre de productos del campo, lo cual les permite ganar mucho y contribuir a una situación del abastecimiento popular sin precedentes.

En 1971 había en el mercado una oferta de 280 productos genéricos, contra 1.800 actuales. "Todavía nos parece muy pequeño, pero se nota la diferencia", dice Balari. De cada peso que el consumidor gasta en 1984, sólo 0,30\$ se canalizan por el mercado racionado, contra 0,95\$ en 1971, cuando *por la libre* sólo era posible adquirir huevos. El mercado racionado tiende a desaparecer.

También las artesanías y los servicios conocieron en los últimos años la reaparición del agente privado. Los artesanos pueden vender su producción al comercio estatal o negociarla directamente con la población. Carteles pintados anuncian en muchas puertas de descascarados edificios de La Habana Vieja algunos servicios que se prestan libremente: reparación de electrodomésticos, plomeros, sastres, carpinteros, modistas, tapiceros. El único requisito que deben cumplir es inscribirse en el Ministerio de Trabajo.

Un fenómeno curioso es el contraste entre las vidrieras de las tiendas donde la ropa que se exhibe es homogéneamente fea, y el aspecto de los jóvenes en la calle, vestidos con muy buen gusto y a la misma moda informal que en las grandes capitales europeas o americanas. ¿Cómo se agencian los cubanos esos productos?

"Hay miles de marinos mercantes, decenas de miles de internacionalistas, que al regresar de sus misiones pasan por Europa y compran algo, los viajeros de la comunidad siempre dejan algo a sus familias y, además, están las tiendas para turistas", narra Balari. Cien mil turistas al año se sienten en una población de diez millones.

Pero también influye la presión del Instituto de la Demanda Interna y de su revista *Opina*. Balari tenía sobre su escritorio, mientras conversaba con EL PERIODISTA, los marbetes de cuero con la marca *Opina* para los 500.000 jeans experimentales que estaba por lanzar al mercado. "La industria está exigida por la producción masiva para el Ejército, las escuelas, la ropa de trabajo. La mejor solución es que el sector privado abastezca a la población", señala Balari. El Instituto posee una fábrica de ropa, donde investiga, diseña, estampa, crea prototipos y los produce experimentalmente, para orientar y presionar a la industria. Trabaja con talleres privados por contratación, priorizando los intereses de la juventud.

"Para estimular a las industrias estatales les damos el diseño y el prototipo, y a veces logramos algo", concluye Balari con suave ironía.

“¿Y si se rompe, chico?”

Que disminuyan los costos”, dice un cartel. “Que aumenten las ganancias” proclama otro, cincuenta metros más allá. “A emular por la rentabilidad”, es la moraleja de un tercero.

Por éste y por todos los medios, algunos muy ingeniosos como la retahíla de artículos idénticos que aparecen todos los días en el *Granma* recomendando ahorrar combustible o racionalizar la mano de obra, Cuba se plantea el problema de la eficiencia y el beneficio de las empresas. Si de ese modo logrará aumentarse la productividad está por verse. En cambio su efecto sobre la calidad de la prensa es letal.

Los servicios, propios del subdesarrollo, ponen nervioso a cualquiera. Donde sirven galletitas no hay café y donde hay café no venden galletitas. Las *guaguas* (colectivos) del transporte público pueden quedarse a mitad de camino porque el compañero que controla el combustible no lo controló y al compañero chofer no le corresponde. Los zapatos se chocan y los cigarrillos se apagan por la mitad.

Sin embargo, también hay avances espectaculares en tecnologías de punta propias de los países desarrollados, como la ingeniería genética, la informática o la fabricación de papel con un 85% de bagazo de caña.

Este caso resume muchas de las contradicciones de la economía cubana, cuyas pautas de racionalidad chocan con las del mercado mundial en el que, para su desgracia, está inmersa. La tecnología cubana para producir papel con bagazo es única en el mundo, y las Naciones Unidas han brindado asesoramiento para pasar de la etapa actual de la planta piloto a la venta de fábricas llave en mano a otros países. Para calcular la factibilidad económica, los técnicos de las Naciones Unidas piden que la planta funcione a régimen máximo durante una semana, produciendo 35 toneladas diarias. Los técnicos cubanos se resisten a hacerla producir más de 16 toneladas diarias. “¿Y si se rompe, chico?”, preguntan con sinceridad.

En la vida cotidiana abundan los pequeños dictadores, que no son policías, ni funcionarios del gobierno ni miembros del Partido. El chofer de la *guagua* para cuando quiere y donde quiere. El capitán de una cafetería es un poderoso personaje que hace aguardar a los clientes de pie aunque haya mesas libres. Un mulato viejo que vende el periódico en la céntrica avenida 23 ordena la cola, un día hacia la izquierda, otro día hacia la derecha, y si algún rostro le desagrada lo condena: “A ti no te vendo el *Granma*”.

Un recurso que se está poniendo en práctica para combatir la ineficiencia es el trabajo normado, en función del cual se pagan las remuneraciones. Si en un taller el mejor obrero produce 120 tornillos y el peor 80, la norma se fija en 100. Quien la exceda percibirá ingresos adicionales,

quien no la alcance sufrirá descuentos. Casi sin desocupación y con las cuestiones básicas de la vida resueltas, no es fácil inducir la eficiencia. “Un mínimo de compulsión social es necesaria”, dice Rodríguez Balari.

El azúcar sigue siendo el rubro principal de la economía, aunque ya no provee el 90 sino el 75% de los recursos del país. Las zafra de la década del 50 eran por completo manuales y de unos 5,5 millones de toneladas de promedio. Ahora son de 8,5 millones, y el 60% se realiza en forma totalmente mecanizada. La mano de obra liberada de esa penosa faena forma una nueva clase obrera urbana y trabaja en la construcción y los servicios. Sólo 2,5 millones de toneladas de azúcar se colocan en el deprimido mercado mundial a 4,3 centavos la libra, el precio más bajo desde 1930. El resto se destina a los países del CAME, por convenios que ligán su precio al de los insumos que la isla importa, como el petróleo. El 80% del comercio cubano se cursa con el CAME, de donde también provienen los créditos, a tasas simbólicas.

Optimizada la producción azucarera, desarrollados grandes programas agrícolas y ganaderos que implicaron un intenso proceso de inversión, electrificación, caminos y embalses de agua, Cuba se planteó a partir de la década pasada la industrialización socialista. Alrededor de la caña se desarrollaron otras industrias: papel, madera para muebles, tableros de madera, suroquímica, bebidas alcohólicas. La mayor inversión de los últimos años se canalizó hacia la industria minera-metalúrgica y mecánica y la energía eléctrica. Se fabrican omnibuses y repuestos para distintas maquinarias que no pueden importarse, materiales de construcción, cemento, sanitarios y azulejos. Se están construyendo centrales azucareras con hasta 60% de equipamiento nacional. El criterio central es la sustitución de importaciones en divisas convertibles.

La generación de energía crece a un ritmo del 10% anual. Está terminándose la primera planta nucleoelectrónica, con tecnología soviética, y otras dos funcionarán a fines de siglo. En hospitales y escuelas se aprovecha la energía solar y hay un plan de energía eólica. Pero la gran noticia la suministró el mes pasado el vicepresidente de los Consejos de Ministros y de Estado, Carlos Rafael Rodríguez, al anunciar que en el occidente del país se realizan exploraciones con colaboración soviética y mexicana que podrían llevar al autoabastecimiento petrolero en diez o quince años.

Actualmente Cuba sólo produce el 5,6% de su consumo e importa el resto de la URSS mediante un puente naval que constituye su mayor vulnerabilidad estratégica y económica. “No vamos a competir con los sauditas ni con la URSS, pero para nuestro pequeño país es significativo”, concluyó Carlos Rafael.

Castro, en contacto con el pueblo. Ante cada crisis, como la de la embajada peruana y el exodo de Mariel, el líder cubano dobló la apuesta. La preparación para la defensa es la única garantía de que la invasión, finalmente, no se producirá.



a producirse en la isla. Uno de los objetivos de esta política, informa Balari, fue retirar de circulación un excedente calculado en 3.400 millones de pesos (paridad oficial, un peso = un dólar), lo cual permitió sanear las finanzas internas: otro, mejorar la calidad de la vida de la población y premiar las conductas sociales deseables. Por ejemplo, una parte significativa de los artículos de consumo se otorga a través de los centros de trabajo a los obreros y empleados ejemplares, que pagan por ellos precios muy inferiores a los del mercado libre. Esa es la vía, por ejemplo, para adquirir un automóvil.

Esta organización racional y austera para la distribución de bienes escasos según criterios de justicia, formaba parte de un planteo global coherente para una sociedad que antes había dejado atrás los crónicos problemas de desnutrición, analfabetismo y enfermedad que caracterizan el subdesarrollo.

Según la FAO, la media cubana de consumo de alimentos es de 2.950 calorías por cápita, con 80 gramos de proteínas, por encima de los requerimientos de la organización internacional. La esperanza de vida al nacer es de 73,5 años. La mortalidad infantil ha descendido al 17,4 por mil. Las universidades están atiborradas de estudiantes, de modo que cada año se elevan los promedios requeridos a los secundarios para ingresar: ahora es de 9,40 puntos y pronto será de 9,80, y para inscribirse como alumno regular hay que ser menor de 34 años. El 60% de los cubanos son dueños de sus viviendas.

Estas cifras estadísticas sólo confirman lo que se ve en las calles, ocupadas por jóvenes más sanos y bellos que hace quince años, bien vestidos y con libros bajo el brazo. En cambio, no forman parte del paisaje vendedores ambulantes, mendigos, locos, leprosos, prostitutas, niños o ancianos abandonados ni personas que duerman a la intemperie, como las que atormentan la dignidad humana en Panamá, Bogotá, Lima o Río de Janeiro.

Por supuesto que tampoco se observan lujos ni dispendios, y la calidad de los productos no es un dato seguro de la realidad. Un televisor norteamericano es mejor que uno soviético o cubano. Los jeans, las zapatillas tenis y las remeras que producen las transnacionales en los países capitalistas son más lindos que los pantalones, los zapatos y las camisas que salían hace un lustro de las fábricas estatales cubanas.

Sólo una infima parte de los exiliados de Miami volvieron para Cuba a ver a sus familiares: precisamente los triunfadores, que disponían de los recursos para pagar pasajes, estadia y regalos. Su presencia fue un revulsivo energético dentro de la muy organizada sociedad cubana, con su asentado sistema de estímulos y recompensas. En cierta medida minó la autoridad de los cuadros revolucionarios basada sobre su moral, y suscitó interés por el consumo, no sólo en función de los bienes sino como actitud ideológica. El mecanismo no requiere demasiadas explicaciones

para lectores argentinos: se resumen en la idea de tener para ser. En el laboratorio cubano empezaban a experimentarse algunas de las hipótesis expuestas por el asesor de Carter, Zbigniew Brzezinski. Según su libro *La revolución tecnocrática*, según el profesor polaco la superioridad tecnológica del capitalismo debía definir a su favor el antagonismo con el bloque socialista.

CARTER TOMA LAS ARMAS

Varios episodios ocurridos en la región alteraron la sutil estrategia de Carter. En marzo de 1979 un golpe que removió al corrupto régimen de Eric Gairy llevó al poder en Granada a Maurice Bishop, y en julio los nueve comandantes sandinistas comenzaron a firmar decretos en improvisados despachos en el hotel Intercontinental, lo cual fue el toque de difuntos para una política de los liberales estadounidenses que dos meses después todavía condujo a la transferencia de jurisdicción sobre el canal a Panamá.

Después de dos años y medio de presión en favor de los derechos humanos, Carter no podía respaldar en forma abierta a Somoza, bajo cuyo gobierno los niños no podían salir a la calle porque los guardias practicaban tiro sobre ellos, pero la Casa Blanca remitió sus planteos. De ello dio cuenta la creación en Florida de una Fuerza de Acción Conjunta para el Caribe y América Central, de 18.000 hombres, y el anuncio de un desembarco aéreo y naval en la base Guantánamo, que Estados Unidos retiene por la fuerza en el oriente cubano, al tiempo que se efectuaba en La Habana la VI Cumbre de Países No Alineados, presidida por Castro. El pretexto fue la presencia en Cuba de una brigada militar soviética, que estaba allí desde hacía 17 años con pleno conocimiento de cinco presidentes norteamericanos. Si bien indirecto, éste fue el primer cuestionamiento estadounidense a los acuerdos Khrushchev-Kennedy.

La caída del Sha en Irán, la toma de rehenes norteamericanos dentro de su embajada en Teherán y el ingreso de tropas soviéticas en Afganistán pusieron a Carter a la defensiva frente a los sectores más conservadores de su país, en año electoral.

Esa era la situación interna en Cuba y Estados Unidos en abril de 1980, cuando un grupo de cubanos dio muerte al custodio de la embajada peruana y se refugió en el edificio de la Quinta Avenida. Como el presidente peruano, general Francisco Morales Bermúdez, se negó a entregar a los agresores, Fidel Castro retiró la custodia de la embajada, y 10.000 personas la tomaron por asalto buscando una vía para salir de Cuba. Se inició así una prueba ideológica con pocos precedentes en el mundo contemporáneo.

Un millón de cubanos desfilaron frente a la embajada peruana. Algunas de las consignas y carteles de la multitud, señalaban que el pueblo cubano vinculó a quie-



nes querían dejar el país con el fenómeno del consumo generado por los visitantes de La Comunidad: "Carter, lechuza, los cambiaste por un pitusa" (pitusa es el nombre cubano de los bluejeans); "Precio del lumpen: un par de tenis, un pitusa, un pullover (es decir una remera o camiseta), ¡qué poco vales!"; "La sociedad de consumo no deslumbra a nuestro pueblo."

Fidel reiteró un concepto de la época de Camarioca, cuando el primer éxodo: que la construcción del socialismo es una tarea voluntaria de hombres y mujeres libres, y como en todos los momentos cruciales de tres décadas de acción política, dobló la apuesta, al invitar a quienes lo desearan a irse de Cuba sin restricción alguna.

Ciento veintiocho mil cubanos salieron por el puente naval desde el puerto habanero de Mariel hasta La Florida, en embarcaciones de turismo fletadas por sus parientes en Estados, hasta que Carter —aterrado por el aluvión— les prohibió zarpar. "Perú, Perú, la basura te la llevas tú",

"La única forma digna de abandonar el país es como lo hizo el Che", fueron otras de las consignas en las que se expresa la interpretación oficial de la hemorragia: los que se van son la escoria de la sociedad, los lumpen, los inadaptados. Fidel encomió días después, ante otra concentración de un millón de personas, al pueblo cubano que había efectuado cien mil donaciones de sangre para socorrer a Perú luego del terremoto de 1970, y que había cedido a Chile parte del azúcar racionada. "Este es nuestro pueblo!", se exaltó. "Este pueblo de trabajadores, de soldados, el pueblo internacionalista, el pueblo de los gloriosos combatientes de Angola y de Etiopía, el pueblo donde más de cien mil soldados y reservistas de sus Fuerzas Armadas han cumplido ya misiones internacionalistas; el pueblo que cuando piden maestros para Nicaragua ofrece 29.500. ¡Ese, ese es este pueblo, no los lumpen que quieren presentar como imagen del mismo, no la escoria que se alojó en la embajada de Perú!"

Castro comunicó también ese 1 de mayo de 1980 que a raíz de esa movilización, Carter había suspendido el previsto desembarco naval en Guantánamo y anunció que las Fuerzas Armadas Revolucionarias habían recibido instrucciones del Partido de crear las Milicias de Tropas Territoriales, "integradas por hombres y mujeres, obreros, campesinos, estudiantes, todo el que sea capaz de combatir", en caso de invasión estadounidense. Manifestó que "cualquier enemigo tiene que pensar que es una locura invadir un país como éste, porque le puede pasar como a las tropas de Napoleón en España, que entraron y después no hallaban cómo salir". Citó las impugnaciones estadounidenses a los acuerdos de 1962 y juzgó que la presencia del pueblo en la plaza "es una importante batalla en defensa de la integridad y la seguridad de Cuba, porque lo peligroso es que el enemigo se confunda, lo peligroso es que el enemigo se engañe".

EL DOCUMENTO DE SANTA FE

Ese mismo mes de mayo de 1980, Roger Fontaine, Francis Bouchez, David Jordan, Lewis Tams y el general Gordon Summer, entregaron al candidato republicano Ronald Reagan la base de su plataforma electoral en política externa. El Documento de Santa Fe alertaba que la tercera guerra mundial estaba por concluir con la derrota de Estados Unidos.

"Las raíces del presente dilema en el campo de la seguridad de EE.UU. se encuentran en los comienzos de los años sesenta, en el fracaso de Bahía Cochinos y el posterior acuerdo Kennedy-Khrushchev que puso fin a la crisis de los cohetes en 1962", expresaron los halcones de Reagan. La cuarta propuesta del documento afirmó que "Estados Unidos no puede continuar aceptando el estatus de Cuba como Estado vasallo de la Unión Soviética. La subversión cubana debe ser calificada como tal y resistida. El



precio que La Habana debe pagar por tales actividades no puede ser pequeño. La Habana debe ser responsabilizada por su política de agresión contra los Estados hermanos de América". El documento también anunció la creación de una radio de propaganda anticastro y "si la propaganda falla, debe lanzarse una guerra de liberación contra Castro".

También señalaba otras preocupaciones de Estados Unidos en América: el gobierno de Bishop en Granada, el sandinismo, el canal de Panamá controlado "por el ala izquierda del régimen militar de Torrijos", la política de derechos humanos del presidente ecuatoriano Jaime Roldós, la teología de la liberación.

Todos los temores cubanos fueron confirmados por la realidad: Torrijos y Roldós perecieron al caer sus aviones; la teología de la liberación fue jaqueada por el Papa Wojtyla quien además dirigió una ofensiva a fondo para desestabilizar ideológicamente al sandinismo; Granada fue invadida por tropas estadounidenses, que también ocupan posiciones en Honduras, desde las que acechan a Nicaragua.

Los cubanos no perdieron tampoco el tiempo. En 1981 Castro anunció que las Milicias de Tropas Territoriales ya reunían 500.000 miembros. En 1982 explicó que las formaban mil batallones, más de doscientos regimientos y siete divisiones mandadas por 40.000 oficiales, y que al terminar ese año se habrían recibido todas las armas soviéticas previstas para 1985. En 1983 reveló la incorporación de otro medio millón de personas a las MTT (el 75% mujeres) y de 30.000 oficiales más, y el 26 de julio de este año dijo que los milicianos ya eran 1.200.000.

A mediados del año pasado se efectuó en todo el país el ejercicio Bastión 83, de guerra popular, contra supuestos bombardeos e invasión del territorio cubano. Participaron mujeres, ancianos y niños junto con milicianos y tropas regulares. Su objetivo fue mantener en funcionamiento el gobierno, la producción y la defensa aun bajo la ocupación extranjera. Bastión 83 incluyó la producción de repuestos para armamentos en fábricas civiles, actividad productiva sin energía eléctrica, extinción de incendios con medios rudimentarios, edición de periódicos con prensas antediluvianas, pesca a caña, ordeño manual y cultivos de emergencia para asegurar la alimentación de los resistentes, empleo de bicicletas y palomas para transmitir órdenes militares, construcción de refugios, camuflaje de recursos, evacuación de personas impedidas de luchar, asistencia obstétrica a parturientas, aparte de las misiones de combate.

En 1981, al cumplirse dos décadas de Giron, Fidel declaró que los "compromisos internacionales" que superaron la crisis de los cohetes seguían siendo "ineludibles". En 1982 refutó la afirmación estadounidense de que en la isla se habían instalado bombarderos estratégicos violatorios del

compromiso Kennedy-Khrushchev, y en 1983 ratificó que aquellos pactos seguían en vigencia. Pero como no podía ignorar el silencio soviético al respecto, fue muy explícito en afirmar que "Cuba se basta para defenderse de cualquier enemigo por poderoso que sea. No tomó ni tomará decisiones soberanas a costa de otros o pensando que otros luchan por nosotros".

La doctrina que subyace en todos sus pronunciamientos y en las medidas adoptadas en consecuencia, es que la agresión sólo podrá impedirse si por la sola acción de los cubanos el precio a pagar excede la capacidad de asimilación del gobierno estadounidense.

Aunque no descartan una posible invasión de infantería y se preparan para repelela, la hipótesis central de los cubanos es que Estados Unidos lanzará una serie de Golpes Aéreos Masivos Sorpresivos, GAMS, contra sus dos refinerías petroleras y otras obras de infraestructura económica, cuya destrucción crearía graves penurias a la población, sobre todo si se combinaran con un bloqueo naval. Estos días posteriores a la reelección de Reagan son los de máxima alerta.

EL HUMOR Y LA REALIDAD

Sin embargo, Cuba no es un campamento militar como Nicaragua donde los uniformes y los fusiles son el paisaje predominante y hasta los niños de doce años portan armas para defender su vida. El cuarto de siglo de revolución, con su resultado de progreso económico y un nuevo orden social se perciben con mucha claridad.

Un chiste muy de moda en La Habana describe con preciso humor algunas de las contradicciones ostensibles de la revolución. Según el cuento, Reagan envía un espía a Cuba para enterarse de la situación interna y al regresar le informa:

"En Cuba no hay desocupados. No hay desocupados, pero nadie trabaja. Nadie trabaja, pero se cumplen todas las metas. Se cumplen todas las metas, pero no hay nada de nada. No hay nada de nada, pero todo el mundo tiene de todo. Todo el mundo tiene de todo, pero se pasan el día quejándose. Se pasan el día quejándose, pero están dispuestos a hacerse matar en defensa de la revolución allí donde Fidel les diga".

Lo han hecho en Bolivia y Etiopía, en Angola y el Congo, en Nicaragua y Granada. La idea norteamericana de que los cubanos son proxys de la política soviética en África y el Caribe sólo revela la incompreensión política de sus analistas. La política exterior cubana no solo es independiente sino que le ha impuesto temas y lugares a la Unión Soviética que hubiera preferido ignorarlos, como es muy claro en el caso de Angola.

El internacionalismo es el valor sagrado de los cubanos y su entrega a la revolución en El Congo y Bolivia, la clave de la veneración sin límites que sienten por el Che. En 1975, cuando se proclamó la independencia de Angola, las tropas de la UNITA y del FPLA de Jonas Sambinvi y Holden Roberto, apoyadas por artillería sudafricana, avanzaban sobre Luanda mientras Agostinho Neto presidía las ceremonias fundacionales. El vicepresidente del Partido Democrata Trabalhista brasileño y director de la revista Cuadernos del Tercer Mundo Neiva Moreira, estaba allí. Recuerda que había una gran ansiedad y que se oían desde la capital los disparos del combate.

Cuando un corresponsal francés llegó desde el frente, todos lo rodearon en procura de noticias frescas. "Es curioso", dice Neiva que dijo el francés. "Los soldados angolanos entran en combate cantando una canción folklórica del país". ¿Cuál? le preguntaron: "Guajira guantanamera", contestó.

Neiva se tranquilizó: "Si los angolanos cantan Guajira Guantanamera, entonces los agresores no pasarán".

HORACIO VERBITSKY



—Usted conoció la Argentina de los años 50, los 60 y parte de los 70. ¿Cómo ve al argentino de hoy respecto de aquel de las décadas anteriores?

—Desgraciadamente, desde que llegué, en 1951, la Argentina ha ido bajando, bajando. Cuando vine hace cuatro años creí que había tocado fondo. Pero no. Todavía le tocaba bajar algo más. La diferencia es ahora, que hay cierta esperanza. El argentino era muy optimista, muy seguro de su futuro. Hoy ha perdido esas dos cosas.

—¿A través de qué lo nota?

—La gente habla mucho de su lucha por el presente, pero no oigo hacer planes de futuro. En España pasó lo mismo al terminar el 45, salvo que allá fue más duro.

—¿Más que aquí?

—Sí, más. Aquí, mal que bien, se come. Allá la mitad de los españoles iban a la cama con hambre. Esto fue hasta 1953, año en que Franco pactó con los americanos.

—Les cedió las bases.

—Sí, hasta hoy hay allá 12.000 soldados. Y volviendo a este país. A partir del 30, en que los militares se apoderaron del gobierno, la vida en este país es una sucesión de episodios dramáticos. Sube un presidente civil, consigue penosamente construir algo, pero es seguido de uno militar que destruye sistemáticamente lo que hizo. Así una y otra vez, durante 50 años. ¿Será ésta la última?

—¿Cómo piensa usted que Franco consiguió mantenerse 40 años en el poder? Creo que la fuerza no lo explica todo.

—Franco ofreció a los empresarios 25 años de mano de obra barata y disciplinada.

—Eso quiere decir bajos salarios y represión.

—Claro. El milagro español se hizo a costa del hambre de muchos. Y luego, en el campo, tuvo mucha suerte. Alemania, Bélgica, Francia, precisaban mano de obra y España la proveyó: campesinos que en su país morían de hambre. Estos obreros trabajaban en el extranjero, pero enviaban sus ahorros a sus familias, aportando al país divisas. Y luego el turismo, que sigue siendo la gran industria nacional. Y Franco, que como buen gallego, nunca decía qué pensaba. Todo lo mantenía en el misterio. Siempre escondía su juego. Nadie podía prever nada.

—Seguía los principios del general Roca cuando decía "El que habla se jode".

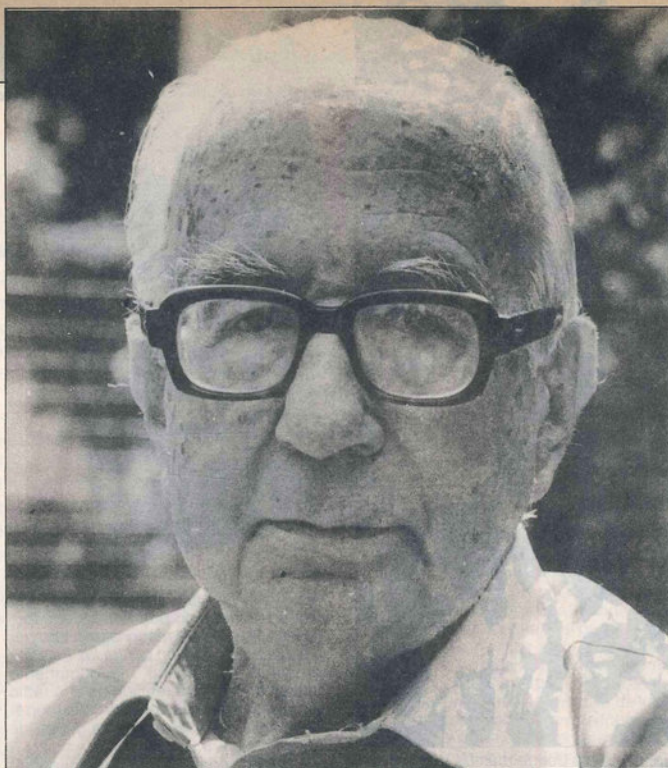
—Ellos saben.

—Hay algo que sorprende en España. Lo viva que sigue estando la guerra a pesar de los 40 años pasados. Se puede hablar con los que tenían 40 años, con los que tenían 20, con los que nacieron cuando la guerra acabó y siempre se encuentra la misma presencia de la guerra, allí nomás, a flor de piel.

—Acá va a pasar lo mismo. Acá hubo, como en España, una guerra fratricida. Y eso no se olvida. Los criminales están allí. Conocemos sus caras, sus nombres, sabemos de sus vidas. Nos cruzamos con ellos en la calle. Una guerra entre hermanos deja una herida que no se cierra ni en una ni en dos generaciones. Como usted dice, también la tercera generación tiene el trauma. Aunque está ya diferido. Esta tercera generación se inclinó por el cambio.

—Aunque el cambio fue poco. No sé si el enfrentamiento de la crisis detuvo proyectos. ¿Cuál es la causa de la crisis que está sufriendo hoy España?

—Es una consecuencia de la revolución técnica, de la sustitución de la mano de obra por las máquinas. En Alemania, Inglaterra y Francia pasa lo mismo. Cantidad de obreros han perdido su trabajo. Le doy un ejemplo: empezó el cambio en la industria



Ramón Garriga, historiador del nazismo y el franquismo: "La mentira es la técnica común de los dictadores"

Una entrevista de MARIA ESTHER GILIO

Don Ramón Garriga es un periodista e historiador catalán de 76 años, de los cuales vivió 24 en Argentina (entre 1951 y 1975). Su destino le deparó ser testigo de primera fila de algunas de las circunstancias más trágicas de este siglo: el apogeo de Hitler, la guerra civil española, con su hambrienta posguerra, la muerte de Evita, la caída de Perón y la llamada Revolución Libertadora. Vio después caer a Frondizi y a Illia, y subir a muchos generales. También asistió más tarde al regreso de un Perón triunfante y a su entierro. Y volvió a su España, ya con 67 años, para vivir el renacimiento de un país enfermo y desfalleciente tras 40 años de dictadura. Garriga es un hombre de muchas vivencias y de pocas palabras: la tarea de la reportera se hizo con él especialmente ardua. Y don Ramón tiene muchas cosas para contar, como que vio por primera vez "Lo que el viento se llevó" en Berlín, en una función privada a la que lo había invitado el doctor Joseph Goebbels, ministro de Propaganda e Información de Hitler: se trataba de una copia capturada por las tropas alemanas en Holanda. Si bien es hombre de pocas palabras, este entrañable catalán lo es de muchos libros: doce hasta ahora. Entre otros, "El ocaso de los dioses" (1945), "Las relaciones de Hitler y Franco" (1965), "Juan March y su tiempo" (1976), "Berlín años 40" (1983).

textil catalana hacia 1974; diez años más tarde se había prescindido del 50% de la mano de obra. Al mismo tiempo la industria ha aumentado su producción.

—Es decir que aumentó la oferta, pero con el desempleo disminuyó la demanda.

—Claro, ese fue otro aspecto del problema. Al mismo tiempo, los empresarios que habían obtenido, para renovar las maquinarias, grandes créditos de los bancos, se encontraban, por esa disminución de la demanda, con grandes dificultades para cumplir. Eran créditos que estaban gravados por grandes intereses, los cuales siguieron creciendo en la medida en que no se ha podido amortizar el capital. Y así tenemos a la banca convertida en socio del industrial.

—Esto se traduce diciendo que todos están mal. También los empresarios.

—Todos menos los banqueros. Ellos son los grandes triunfadores del momento. Me llamó la atención hace unos días leer en la prensa que al juez de Martínez de Hoz le preguntaron si había habido presiones y él respondió que no sabía. No dijo "no hubo", dijo "no sé". Recordé cuando en Nürnberg juzgaron y absolvió al doctor Schacht, la eminencia financiera de Hitler. Al salir absuelto fue entrevistado. "No me sorprende la decisión —dijo—: los banqueros nunca son condenados por los tribunales."

—Las presiones de los prestamistas internacionales son irresistibles.

—Así es, está demostrado. Volviendo a la crisis en España. La máquina moderna tiene que beneficiar al obrero y, en todo caso, al empresario, pero no al banquero. Y en cuanto al desempleo, la única solución visible está por el lado de la disminución de horarios y reparto de salarios.

—Esto significa también organizar las horas libres.

—No hay que tenerle miedo a las horas libres. Le cuento que cuando a principios de siglo se comenzó a discutir sobre los domingos libres, los opositores decían que el domingo los obreros irían a la taberna...

—En definitiva que el desempleo en España es muy grande.

—Sí, y este asunto es el que explica el actual fracaso de Felipe González, porque parte de su campaña la hizo sobre la promesa de dar trabajo a 800.000 parados. Y no ha podido. Si volviera a haber elecciones, este hecho le costaría muchos votos.

—¿En qué pensaba cuando hablaba de ocupar a esos 800.000 parados?

—No sé. Fue un disparate. La única solución es: menos horas de trabajo y repartir el salario.

—¿Qué se hará con el ocio?

—El ocio dará pie a nuevas actividades, a las "industrias del ocio".

—Usted ha escrito varios libros sobre Franco y sus relaciones familiares. ¿Cómo llegó a ese mundo que seguramente ellos querían mantener oculto?

—Como historiador me he servido de mi experiencia como periodista. En todos los regímenes fuertes están los descontentos que, cuando ya no esperan recibir nada del poder, hablan de los secretos que el poder trata de mantener fuera de la luz pública.

—¿Qué tipo de secretos son?

—Económicos, sentimentales. Más de un español piensa hoy qué habría pasado si en lugar de Juan Carlos hubiera subido al trono Alfonso de Borbón, casado con la nieta mayor de Franco. Se hace un chiste: "Tendríamos una reina viviendo en París".

—Aquí nadie se sorprendería: Isabel vive en Madrid... Cuento alguno de esos escándalos que usted sacó a luz.

—Nicolás Franco, hermano mayor de Francisco Franco, que traficó con toda clase de cosas y protagonizó el escándalo del aceite de oliva, vendiendo para su pro-

vecho un enorme depósito oficial de aceite. Cuando abrieron el depósito no quedaba una gota. Y el marqués de Villaverde, yerno del Caudillo...

—Uno de los protagonistas de la revista "Hola"

—Sí, claro. Este señor, médico, se dedicó a las "finanzas". Los escándalos suman muchas páginas y muchos dólares.

—¿Y qué hacía Franco, tan duro, con todo esto?

—En España se dice que Franco, que gobernó al país con mano de hierro, tuvo mano de manteca para su familia. Hoy, las revistas del corazón, que son las que más se venden en España, tienen amplia materia para ir informando sobre los escándalos de las nietas del Generalísimo.

—Usted, que es un especialista en esos dos terribles dictadores de este siglo, Franco y Hitler, cuéntenos algo sobre el Hitler y la Alemania que conoció.

—Yo llegué a Alemania como corresponsal de prensa, en vísperas del pacto germano-soviético. Alemania era un país espléndido, con una gran industria y magníficas autopistas. Pero el centro y la derecha querían más. Más orden y muchas décadas de tranquilidad. Por eso se declaró contra la república de Weimar, porque creían que Hitler les garantizaría las dos cosas. Sus ilusiones terminaron con la derrota y la destrucción, lo cual muestra una vez más la superioridad de la democracia sobre el totalitarismo. Con el pacto germano-soviético los alemanes creyeron que se cumpliría alguno de sus sueños, gracias al control económico que iban extendiendo por toda Europa. No calculaban que Hitler era un fanático y que podría lanzarse a las aventuras más locas. Ya Bismarck lo había dicho, que Alemania nunca podría triunfar si lanzaba la guerra hacia el este y el oeste. También dijo que cuando se empieza una guerra hay que tener claro cuándo va a terminar, pero Hitler no siguió este consejo. Como tampoco lo siguió el gobierno argentino, que empezó la guerra sin saber cómo seguiría ni cuándo acabaría. Es curioso cómo los pueblos pueden ser capaces de magníficas intuiciones. La toma de Dinamarca, Francia, Bélgica y Holanda fue una fiesta para los alemanes. Pero, cuando Hitler le declaró la guerra a Rusia, el pueblo puso cara larga. Mi criada alemana lloró. Pensaba en su padre, que había muerto en el frente ruso en 1917. En Berlín todo el mundo hablaba de que los generales habían pedido a Hitler que no atacara a Rusia, porque allí la guerra era contra la naturaleza. Pero Hitler había respondido que antes del 21 de diciembre estaría en Moscú. Tan convencido estaba, que la Wehrmacht no proveyó al ejército de equipos de invierno. Miles de alemanes murieron en medio de la nieve con uniforme de verano. Y no sólo de bombas, sino de gripe y pulmonía.

—La historia se repite.

—Exacto. En este caso, además, el invierno acabó con los tanques alemanes. De esta pérdida nunca pudo reponerse el ejército germano. La catástrofe fue total, sobrevino cuando ocurrió algo que Goering había dicho que nunca ocurriría: el bombardeo de las ciudades. "El enemigo nunca bombardeará nuestras ciudades", había dicho. Pero 1.000 aviones atacaron y destruyeron Colonia.

—Con Colonia se perdía la guerra en el aire.

—Así como con Stalingrado se había perdido en tierra. Cincuenta y seis millones de vidas había costado la locura de Hitler.

—¿Incluidos los seis millones de judíos?

—Incluido todo. Así acabó el sueño de la raza superior. ¿A que usted no sabe una cosa? ¿Sabe que fue argentino uno de los teóricos de la raza superior? Se llamaba Walter Darré. Darré, el inglés Huston Ste-

wart Chamberlain y el báltico Rosenberg fueron los tres ideólogos de esa nefasta doctrina.

—¿Darré era hijo de alemanes?

—Sí, hijo de alemanes y llegó a ser ministro de Agricultura de Hitler. Escribió un libro, "Sangre y tierra", donde expuso su teoría respecto de que la única manera de limpiar la sangre germana del comercio judío era a través del contacto con la tierra. El alemán debía volver a la tierra.

—Alemania, dado su tamaño, no podía dar mucho pie para esta teoría.

—Claro, rápidamente se vio que era impracticable.

—¿Qué hicieron estos teóricos cuando el eje Roma-Berlín incluyó a Japón?

—Se las vieron negras para justificar la inclusión de los nipones. La teoría de la raza superior se les fue al demonio.

—Cuénteme del fin de la guerra en Alemania.

—Yo me fui poco antes de la caída de Hitler.

—¿Cómo vivía el pueblo la derrota?

—El pueblo no sabía que estaba a un paso de la derrota. Las radios seguían hablando de los éxitos, así como también hablaban de las personas ejecutadas por escuchar radios inglesas. Los que sabían leer entre líneas podían imaginar la causa de estas ejecuciones, pero nada más, porque desde el poder seguían llegando aires de victoria.

—Igual que aquí con las Malvinas. Un día nos despertamos y habíamos perdido.

—Sí, todos usan por igual la mentira. La técnica es común... Franco, Mussolini. Y también Perón.

—¿Cuándo?

—Cuando la Libertadora. Mientras rusos y americanos estaban a la puerta de Alemania, Goebbels hacía discursos sobre la próxima maravillosa arma, la Wunderwaffe.

—¿Qué era?

—No se sabe con seguridad. Se piensa que se refería a la bomba atómica, a la cual Hitler había hecho poco caso hasta el momento. Al contrario de Roosevelt, el cual había recibido una carta de Einstein alertándolo sobre la eficacia de esta arma.

—Quiere decir que si la guerra dura seis meses más, hasta nosotros estaríamos hablando alemán. Hitler no se habría detenido en Europa.

—Claro, pero la hicieron primero los americanos. Se dice que Roosevelt tenía decidido usarla en Europa, en Alemania. Y éste es uno de los enigmas de la historia.

—Es muy extraño, pero creo que nos impresiona bastante más la idea de la bomba en Europa que en Oriente. No sé por qué. Pienso que no por el simple hecho de que Japón fuera en ese momento el enemigo.

—El hecho no es tan simple, si fuera tan simple las guerras serían menos frecuentes. ¿Sabe cómo se arribó al uso de la bomba atómica contra Japón? Según parece el Pentágono presionó a Truman con el argumento de que se había hecho un gasto tan extraordinario que sólo podría justificarse tirándola. "Al mismo tiempo —dijeron—, servirá para frenar los deseos expansionistas de Stalin."

—Hay algo curioso: cómo Franco se resistió a las presiones de Hitler para que entrara en la guerra.

—Franco no era ningún tonto, y en pleno triunfo alemán supo que Alemania, finalmente, no ganaría la guerra. Supo ver que la perdían y no quiso entrar. En el 41, cuando Goebbels le habló de entrar en la guerra, Franco le ofreció un millón de españoles para la defensa de Berlín. El vocero de la Cancillería alemana me dijo, sorprendido: "Se ve que Franco está pensando en nuestra derrota". Y las madres españolas le agradecieron esto a Franco, el no haber entrado en la guerra.

—Usted que es un especialista en historia contemporánea, un historiador que ha vivido paso a paso las historias que cuenta, tal vez tenga alguna teoría sobre los Estados Unidos y Nicaragua en este momento.

—Yo creo que los Estados Unidos tienen sus dudas sobre qué hacer con Nicaragua. Piensan que luego de la crisis de la doctrina de la Seguridad Nacional impuesta por el Pentágono a Chile, Uruguay y Argentina tienen que inventar otra cosa. Tampoco pueden ya volver a las dictaduras tipo Stroessner o Somoza. No saben

bien la manera de atar de manos a Nicaragua. ¿Usted sabe que si el almirante Carrero Blanco hubiera vivido, también en España se habría implantado esta nefasta doctrina?

—¿Quiere decir que la ETA sabía lo que hacía?

—Eso es ya otro problema... pero los militares se habrían apoderado de los resortes totales del país, para salvar a la patria. Y si no ocurrió eso es por la "traición" de Juan Carlos y Adolfo Suárez.

—¿Habla en serio?

—¡Claro que no! Repito los conceptos de la extrema derecha española.

—¿Cuáles son los antecedentes del rey de España que le han permitido hacer un gobierno tan a la medida de lo que puede pedir el más democrático de los españoles?

—Creo que Juan Carlos, aparte de sus dotes personales, ha tenido un buen inspirador.

—¿Quién?

—No lo sé.

—¿De verdad no lo sabe?

—No, aunque con algún fundamento supongo que lo tiene. No es fácil entrar a la democracia después de 40 años de dictadura.

—Ni tampoco después de 8.

—Claro. En el caso de España se supone que precisamos más de 15 años para que desaparezcan una serie de elementos que pertenecen al régimen anterior. Cuando Franco murió, Girón, ex ministro de Trabajo y jefe falangista, creía tener todos los méritos para sustituirlo. Y no se aviene a su actual oscuro papel, como muchos generales que han sido pasados a la reserva.

—¿Cómo explicaría usted la terrible crisis moral que campea hoy en todo el mundo?

—Desde Grecia la historia nos enseña que el hombre destruye para construir algo nuevo. Hoy la humanidad se enfrenta a su autoaniquilamiento. El hombre está frente a un futuro cerrado, nada nos permite ser optimistas salvo, tal vez, el simple hecho de vivir. Yo pienso en mi vida y no puedo menos que decir "gracias a la vida que me ha dado tanto". Esa es mi filosofía. ♦

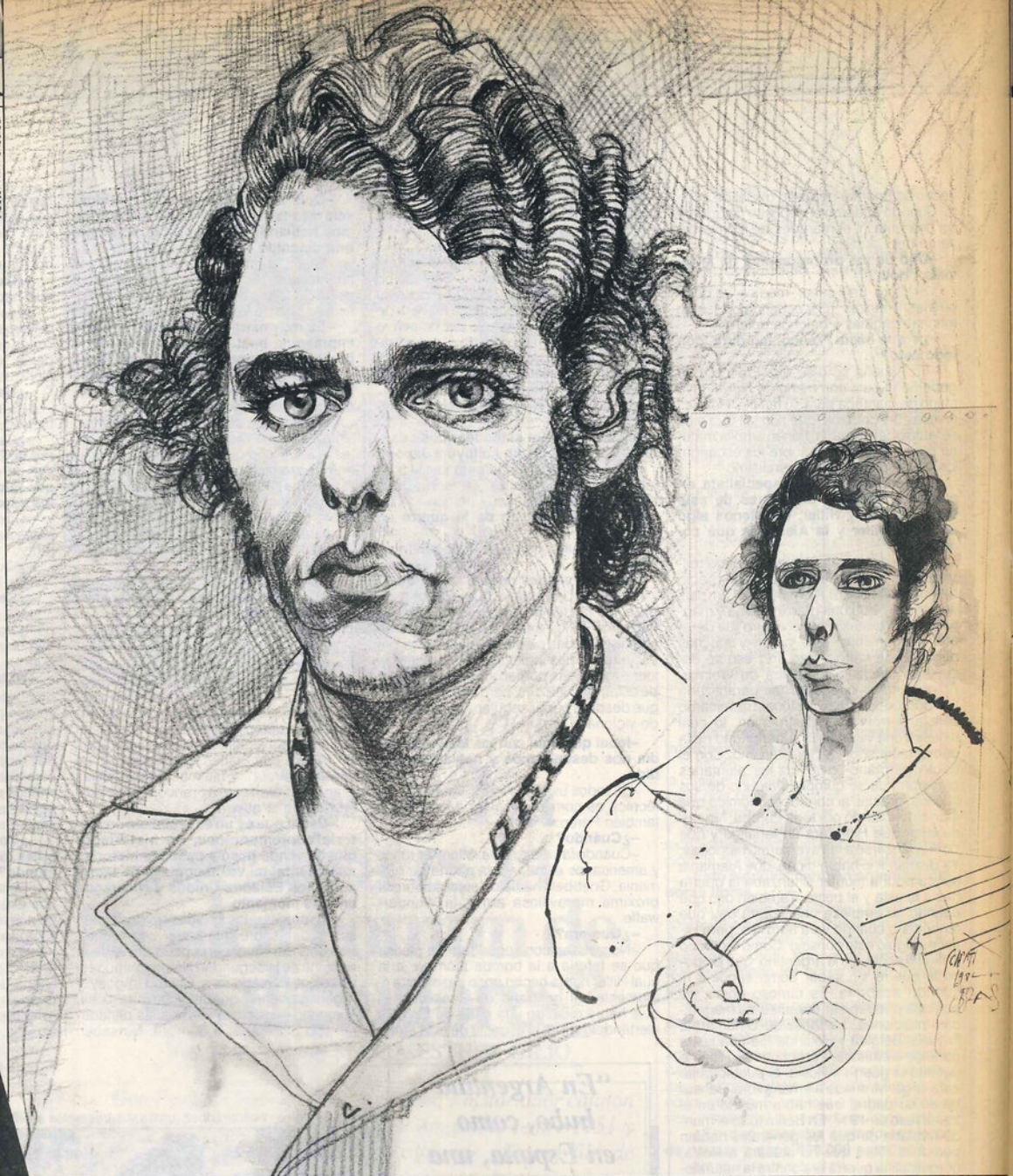
"En Argentina hubo, como en España, una guerra fratricida. Y eso no se olvida. Los criminales están allí. Conocemos sus caras, sus nombres, sabemos de sus vidas. Nos cruzamos con ellos en la calle."

Ramón Garriga en Vicente López, junto a sus tres nietos argentinos.



C

LUNTO PATI CASOLI



A



llá por 1965, Chico Buarque de Holanda subía al escenario de su primera actuación profesional —cobró 50 cruzeiros— para cantar **Pedro Pedreiro**. Pese a su juventud, ya que tenía por entonces 22 años, se descubrió atrapado por una tan desapareja como tortuosa relación afectiva, que signaría por largo tiempo su camino. Ella, **Censura**, se resistía a dejarlo. El intentó los viajes, la solapada mordacidad de entrelíneas o el descontrol de la confesión en público. Como en las crónicas de pelea y apasionados desatinos de Burton y Liz Taylor, cualquier pretexto era bueno para justificar el reencuentro perverso, la agresión mortificante: una canción con dedicatoria implícita, el estre-

no de una ópera, la lectura de una nueva pieza de teatro.

Hoy, cuando Chico Buarque anuncia sus inminentes recitales porteños en estadios (desde el 11 de diciembre en el Luna Park; el 15 en River Plate) ya carga los mismos 40 años de Serrat, conserva el aire soñador de siempre y la también intacta envergadura creadora que lo recorta como uno de los más originales artistas de América. "La única unanimidad de Brasil", como lo definiera el humorista Millor Fernandes.

Aquellos años de represión arbitraria y permanente —llegaban a citarlo diariamente para someterlo a extensos interrogatorios tipo Martínez de Hoz ante la comisión de la Italo— quedaron

tan lejos como los recordaba días atrás, también de paso en Buenos Aires, Caetano Veloso, otro de los músicos exiliados (como Gil, como Vandr ) durante los periodos en que la soberbia instrumentada desde el poder impuso con mayor rigor su brutal coherencia, sobre la intensa vitalidad del pueblo brasileño.

Pero los malos amores, como la droga, no se olvidan fácilmente. Sus huellas permanecen, pueden rastreadse. Tal vez en el cansancio no hace tanto explicitado por el mismo Chico en su anterior visita a Buenos Aires ("Prefiero escribir, cantar sólo en los discos; estoy harto de los viajes y los recitales, hace tiempo que no los necesito para vivir feliz") o en la amargura de su c culo,

cuando piensa en la cantidad de creación irremediablemente impedida por las leyes del aborto intelectual.

La grotesca mordaza

Un repaso al itinerario de Chico Buarque, revelará la dimensión monstruosa que aquella censura, una Señora Censura, llegó a expandir sobre su espacio de hombre libre. Un muy interesante artículo sobre las batallas de Chico contra los burócratas de la mordaza, escrito por Eric Nepomuceno en 1973 (y traducido por Santiago Kovadloff para la revista **Crisis**), resume algunos episodios que, sin perder las resonancias dolorosas que la contextualización en la lu-

EL REGRESO DE "LA UNICA UNANIMIDAD DE BRASIL"

Chico Buarque se divorció de la censura

Músico, cantante, dramaturgo, Chico Buarque de Hollanda vuelve a cantar en Argentina (como

Serrat, como Mercedes Sosa, como Caetano Veloso), ya desgastados los mecanismos que instrumentaban la represión artística aquí y en Brasil. Sus recitales, programados en estadios, revelan que el magnetismo de sus canciones le acompaña intacto en sus 40 años. Pero también, que el empeño puesto en silenciarlo resultó estéril.

cha por la libertad de expresión le imponen, adquieren a la distancia cierta desmesura lindante con lo grotesco.

● En el año 1966 Chico gana el importante Festival de Música Popular Brasileña con **La banda** y de la noche a la mañana se convierte en ídolo nacional. **Censura** le echa el ojo; su canción **Tamandaré**, diálogo imaginario con el histórico barón de Itararé, cuyo rostro aparecía estampado en los billetes de un cruzeiro viejo, es prohibida porque "bueno -cuenta Nepomuceno- nadie puede largarse a charlar así, sin ningún protocolo, con las grandes figuras de la Patria".

● En el año 1968 fue su pieza teatral **Roda Viva**. Y fue la "enmienda institucional N° 5" que despertó, en un período de incertidumbre política en el Brasil, un clima de alevosas presiones contra los ambientes artísticos. En el mes de agosto grupos del CCC o **Comando de Caza a los Comunistas** (antecedente cercano de nuestra posterior AAA) interrumpieron la función en el teatro

Ruth Escobar, para apalea a los actores y romper el local. Todos sabían -siempre todos saben- que la Triple C obedecía órdenes del poder central, las que eran ejecutadas en condición parapolicial o paramilitar. Sin embargo, los artistas exigieron que se investigara y se condenara a los culpables. La presión encontró ecos en el gobierno. Se investigó según correspondía y se llevó el caso a la Justicia. El fallo fue ejemplar; castigó a elenco y autores, prohibiendo la representación de **Roda Viva** en todo el territorio nacional...

● En 1969, Chico compartía el exilio europeo con su actual compañero de visita a Buenos Aires, el original guitarrista Toquinho, y el ya por entonces mítico Vinícius de Moraes. Cuando Vinícius resolvió volver a Brasil, ambos lo despidieron en el aeropuerto de Orly. Allí nació el **Samba do exilio**, que **Censura** sólo toleró bajo el título **Samba de Orly**.

● Tras su propio regreso a Brasil, en 1970, lanzó **A pesar de você**. El tema encabezó las listas de ventas discográficas desde octubre hasta abril del año siguiente. El Departamento de Censura Federal sugirió que no se ejecutara públicamente esa canción ni se la difundiera por ningún medio en todo el país.

● En 1972 escribió siete temas para la película **Quando o carnaval chegar**. Marcando todo un record, ninguna de las canciones fue prohibida. Sólo una requirió modificación leve: **Partido alto** hablaba del **brasileño** al referirse al marginado protagonista de la canción; resultaba menos irritante nombrarlo **batuqueiro** (percusionista).

"Una verdadera democracia"

En agosto de 1981 Chico concreta su tercera visita a Buenos Aires. Viene para la presentación de su **Opera do malandro**, como autor de texto y música, que dirige Alfredo Zemina en el Teatro Bambalinas. Como la síntesis hasta aquí presentada ofrece el riesgo de suponer que el esperpento censor fuese una triste deformidad exclusiva de la sociedad bra-

sileña, conviene recordar los pasajes centrales de una entrevista realizada en aquella oportunidad para un importante semanario de Buenos Aires.

Pese a encontrarse ya en máquinas, grabadas las películas con la doble página dispuesta, el equipo de censura que controlaba internamente la Editorial detectó en el mismo taller que casi casi se le escapaba una. Se gritó el "¡paren las máquinas!", se devolvió el material a redacción, se exigió que la amputación fuese cubierta agregando más fotos de Lady Di, cuyo casamiento con el príncipe Carlos de Inglaterra ya ocupaba cerca de 40 páginas del número especial.

-Yo trabajé con muchas limitaciones durante mucho tiempo, pero cuando la censura se ablandó un poco, trabajé mucho más. Quiero decir que no es cierto que la censura obligue a aguzar el ingenio, estimule la inventiva, etcétera. Desde 1976, cuando la censura dejó de actuar con la misma fuerza -aunque la legislación permanece intocable- yo produje mucho más. Incluyendo la **Opera do malandro**.

-Pero antes del 76 tu producción también fue importante.

-Sí, sí, pero era una producción sofocada. Era resentida, esa es la palabra.

-Varios parlamentos de tu "Opera do malandro" ironizan sobre personajes llamados "Johnny Walker" o "Phillip Morris". Los protagonistas son personajes de la noche carioca. Y de la década del 40, además. Pero aquí encontramos analogías notorias con la realidad argentina, la del 40 y la actual.

-Es lógico, porque más allá de la parte formal de los personajes, todo eso, yo creo que se puede hacer un paralelo, porque el paño de fondo escénico es muy coincidente para toda América Latina. No sé si en tu revista se podrá poner esto (señala el grabador, consulta con la mirada a Victor Laplace, presente durante la entrevista). ¿Aquí se puede hablar más que en la televisión? Bueno, sabes, el capitalismo apareció en la posguerra como una forma seductora. Muchas luces. La división del mundo nos dejó en el mismo barco a todos los latinoamericanos...

-¿Qué sabes de la música argentina?

-Debo decir que en Brasil la ocupación de los espacios del mercado está toda en manos de las multinacionales. Entonces, ya es difícil en Brasil escuchar música brasileña. La música latinoamericana, argentina, venezolana, la música joven argentina, fuera de Atahualpa Yupanqui o Mercedes Sosa no es escuchada. En Brasil, el 70 u 80% que se escucha por la radio es música norteamericana. Lo propio brasileño se escucha mucho menos, porque el interés de esas compañías es: de allá para acá, no de acá para allá...

-¿Cómo definirías el momento político que vive el Brasil?

-Como el comienzo, apenas el comienzo del camino hacia una democracia por la cual hemos luchado durante años. Al menos hoy se puede hablar de qué es lo que queremos. No la tenemos. Pero podemos "hablar de". Es un paso.

-¿Tienes alguna filiación política?

-No tengo ningún partido, no quiero tenerlo tampoco.

-¿Cómo definirías "lo que queremos"?

-Una verdadera democracia popular.

El tiempo viste de grotesco la trágica prohibición de esta entrevista: ni las páginas merecieron, como dudosas piezas de una arqueología poco importante, sitial mínimo en el **Museo de la Subversión**; ni Chico dejó de componer, de escribir, de regresar a Buenos Aires y programar, como en la próxima semana, sus convocantes actuaciones.

El ciudadano cantor

Reflexiones interesantes sobre la problemática del artista popular en Latinoamérica también pueden rastrearse en los debates del **Teatro Casa Grande**, en Río, encuentros de reflexión sobre las distintas actividades artísticas, que bien merecerían un espacio en las ciudades de la Argentina actual. En el debate del 21 de abril de 1975, posteriormente editado en portugués (no hubo versión en castellano), Chico jugaba conceptos que definen su ideología puesta en situación de encarar el trabajo.

"Respecto a la protección de la música nacional, si se piensa que es eficaz imponer un porcentaje de difusión obligatoria, pienso que no resuelve nada. La cosa cambiaría naturalmente si se calibrase un poco mejor la importación. Porque aquí juega el mismo negocio de los 'lotes' como en la producción del cine. El sujeto importa un disco de Paul McCartney y junto con él, por imposición de las casas matrices, vienen cosas malas, no todo lo que viene de afuera es bueno, pero también vienen de afuera cosas buenas. Por eso sería equivocado cerrar la importación. Lo que pasa es que el tipo te manda para acá, junto con Paul McCartney, 20 discos que la mayoría de las veces no interesan, y eso perjudica al que está tratando de hacer un disco acá, al compositor nuevo, al de la vieja guardia, o a cualquier tipo que no tiene muchas chances y no consigue grabar un disco. Así va entrando, poco a poco, una porción de porquería que no interesa allá, afuera, ni a los mismos que la mandan. Obligar a tocar música brasileña sería un paliativo para esta situación, pero no me gustan las cosas impuestas."

HORACIO DEL PRADO



AGENCIA GANAMA

CHICANOS

El largo exilio más allá del Río Grande.

Una cultura en busca de un país

Enclavado en el seno de la sociedad norteamericana, el grupo étnico de origen mexicano —los chicanos—, conforma una comunidad bilingüe, de nacionalidad estadounidense y raíz hispana. Su desarrollo cultural conflictivo, ocupa hoy un lugar destacable entre las distintas etnias que pueblan el vasto país. Preguntarse hoy por su presente equivale a plantearse el rumbo incierto de su destino.

A mediados de la década de los sesenta, el poeta chicano Rodolfo Corky González escribió: "Yo soy Joaquín / perdido en un mundo de confusión / enganchado en el remolino de una / sociedad gringa." El personaje de **I am Joaquín**, encarnaba a todos y a cada uno de los chicanos, justamente en el tiempo en que esa comunidad desempolvaba su pasado y reformulaba su espacio en la sociedad norteamericana. Una sociedad a la que no han dejado de echarle en cara su discriminación social y étnica.

Si la afirmación de sus valores se dio en un plano de exigencias reivindicatorias, el renacimiento de la cultura chicana irrumpirá a través de manifestaciones como la literatura, el teatro campesino y el muralismo, entre las más importantes. El hecho significativo es que gran parte de sus artistas no provenían ya de las clases acomodadas, sino de las clases populares.

Los chicanos no son "los mexicanos del otro lado", sino los norteamericanos de ascendencia mexicana cuya historia pasa por la mixtura de diversas corrientes culturales: la indoamericana, la hispana y la anglo. La búsqueda de su identidad implica una mirada al pasado que llega hasta 1848, cuando Estados Unidos anexa un terri-

torio extenso, de lo que hoy es el sudoeste del país. Así, los mexicanos que habitaban esas tierras pasaron a ser ciudadanos norteamericanos de habla hispana, y a conformar una comunidad engrosada con las sucesivas inmigraciones de mexicanos que cruzaron el Río Grande. En la actualidad esta minoría nacional suma cerca de quince millones de personas, y ha colocado a los Estados Unidos en el quinto lugar en el mundo en cuanto al número de hispanohablantes.

En el marco de este renacimiento cultural la literatura ocupa un lugar relevante, orientada en el enunciado de una identidad que transita ejes precisos: "Tres conceptos —señala el crítico Juan A. Epplé— que son modos tentativos de reconocerse existiendo como realidad humana distintiva: el territorio es Aztlán (se supone fue el lugar de origen de los aztecas), la identidad étnica o nacional es la Raza, y el proyecto político de futuro es la Causa."

A la tradición de la poesía oral y las canciones (el corrido), le sucede una versificación más pretenciosa, audaz en contenido y forma. En el 69 se edita **El espejo**, primera antología de poesía chicana. La problemática de la comunidad es analizada en las páginas de sus revistas: **El Grito**, **Aztlán**, la **Revista Chicano-Riquena** y poste-

riormente **Cambios Phideo** y **Mango**, entre otras muchas. El aluvión de poesía chicana registra voces disímiles con influencias que van del surrealismo a la poesía de César Vallejo, de la generación beat norteamericana a Borges.

El ex trabajador agrícola Gary Soto fue premiado en 1976 en el Foro de Poesía Internacional por su primer libro. Su segunda obra fue considerada para el Premio Pulitzer; Omar Salinas recibió el Premio de Poesía Stanley Kunitz. Otros poetas importantes son Tino Villanueva, Frank Pino, José Montoya, Dorinda Moreno y Berenice Zamora, aunque el más conocido, sin duda, es Alurista, surgido de las filas estudiantiles. Este poeta, que mezcla diversos códigos culturales, como la música popular de México, el rock y Dylan, es para algunos críticos el ejemplo del "principio binario": la intercalación de versos en español y en inglés. Quizá la característica más llamativa —el bilingüismo— de una expresión integral que —en palabras de Tino Villanueva— "define dos sensaciones que obedecen al biculturalismo". Villanueva observa, además, como tendencias dominantes de la literatura chicana, al **realismo perverso** y al **realismo intimista**. El primero testimonia la discriminación de la sociedad anglosajona, causa de "nuestra meneste-

rosidad social". En tanto que la segunda categoría encierra expresiones regidas "por impulsos intuitivos dentro de un tiempo abstracto, personal y ahistórico".

La narrativa chicana no es menos importante. Rolando Hinojosa y Jim Sagel, obtuvieron el Premio Casa de las Américas en novela y cuento, respectivamente; Lucha Corpi y Salvador Rodríguez del Pino, fueron premiados en el concurso Nueva Palabra de la Universidad de El Paso, Texas y publicados en el exterior. Entre los muchos narradores habría que agregar a Ricardo Aguilar, Rodolfo Anaya, Octavio Romano y Tomás Rivera.

Este apretado panorama, no puede soslayar el papel del teatro y el muralismo dentro de la irrupción cultural chicana. Quizá el pico de la dramaturgia haya sido la obra **Zoot Suit** de Luis Valdez, autor que en el 65 acompañó con su labor las huelgas reivindicativas de los campesinos liderados por César Chávez. Su experiencia teatral le valió el Obie, galardón que equivale al Oscar del cine y al Emmy de la televisión. Su obra **Zoot Suit**, fue presentada en el teatro Aquarium de Hollywood, de donde pasó a Broadway. Esta dramaturgia, resultado de una creación colectiva, tomó formas organizativas como el nu-

cleamiento de grupos chicanos Tenaz, y celebra sus propios eventos, como el Festival de Teatros Chicanos llevado a cabo en Santa Bárbara, California. El escritor mexicano Emilio Carballido ha señalado el poder de comunicación de este teatro que utiliza "recursos de carpeta, del teatro popular, y lo mezcla hábilmente con elementos totalmente pop, típicos de la vida actual norteamericana. El resultado es de una fuerza excepcional."

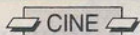
La agudización de la conciencia chicana se manifestó también en pinturas de grandes proporciones al aire libre. No fue casual que entre sus inicios figure el **Muro del respeto** en una calle de Chicago y posteriormente el **Muro de fraternidad**, de Mario Castillo, en la misma ciudad. También un mural de Antonio Bernal dedicado a los trabajadores agrícolas.

Este tipo de obra lleva, casi siempre, una denominación que opera a modo de consignas: **Canto de unidad**; **Renacimiento de nuestra nacionalidad**, etc. Sus motivos integran ese "mar de sangres" —como titulara Alurista uno de sus poemas— intercalando a Emiliano Zapata con líderes negros; a los pueblos de Latinoamérica con deidades indígenas, a la Virgen de Guadalupe con la Adélita.

Para citar la importancia del muralismo chicano, digamos que California tiene más de mil obras distribuidas en áreas urbanas y rurales. Las influencias más notables son los grandes artistas mexicanos Diego Rivera, José Clemente Orozco y David Alfaro Siqueiros, más el grabador José Guadalupe Posadas aunque, según los críticos Tim Drescher y Rupert García "los chicanos se valen virtualmente de todo estilo pictórico disponible, desde la estilización antigua hasta el cubismo y fotorealismo."

Hay que anotar el trabajo de mujeres muralistas, nucleadas en entidades como "Mujeres muralistas de San Francisco" o "Arte revolucionario chicano de Albuquerque"; destacándose en Los Angeles las muralistas Judy Baca y Judith Hernández. Los temas encarados tienen que ver con la problemática de la comunidad y señalan la decadencia de la sociedad. Así, aquel mural pintado en 1973 por "Los artes guadalupanos de Aztlán", que daba cuenta de los quince mil chicanos muertos en Vietnam y exigía el fin de la guerra.

JORGE BOCCANERA



De Francia, con Gardel

Como iniciativa para futuros convenios de coproducción e intercambios culturales francoargentinos, el film El exilio de Carlos Gardel, de Fernando Solanas, ha recibido, para su próxima realización, un importante subsidio de parte del Ministerio de Cultura de Francia. El proyecto abre una era auspiciosa para el cine argentino y su proyección internacional.

Con *El exilio de Gardel* (Tangos), Fernando Solanas —el realizador de *Los hijos de Fierro* y *La hora de los hornos*, entre las más recordadas—, se interna en varios terrenos nuevos. Esta vez se trata de una película de ficción, sin tintes documentales, con canciones de José Luis Castiñeira de Dios, temas instrumentales a cargo de Astor Piazzolla y coreografías; algo bastante cercano a la comedia musical. En colores.

La película pretende "mostrar al menos una de las visiones posibles sobre cómo viven, qué hacen y qué sienten los exiliados argentinos", según comentó su guionista, el propio Solanas.

Solamente París, ciudad de refugio y encuentro de artistas y políticos, albergue fugaz o definitivo para toda clase de desarraigos, podía prestar el escenario adecuado para esta historia que constituye, a la vez, un homenaje al tango y a su figura máxima, Carlos Gardel. Allí se comenzará a filmar el 17 de diciembre próximo, y a partir de febrero del año que viene se continuará en Argentina.

Philippe Leotard, Anouk Aimée, Charo López, Miguel Ángel Solá, Fernando Rey, Soledad Silveyra, Gabriela Toscano, Antonio Ameijeiras, Leonor Galindo, Arturo Maly y Eduardo Pavlovsky ani-

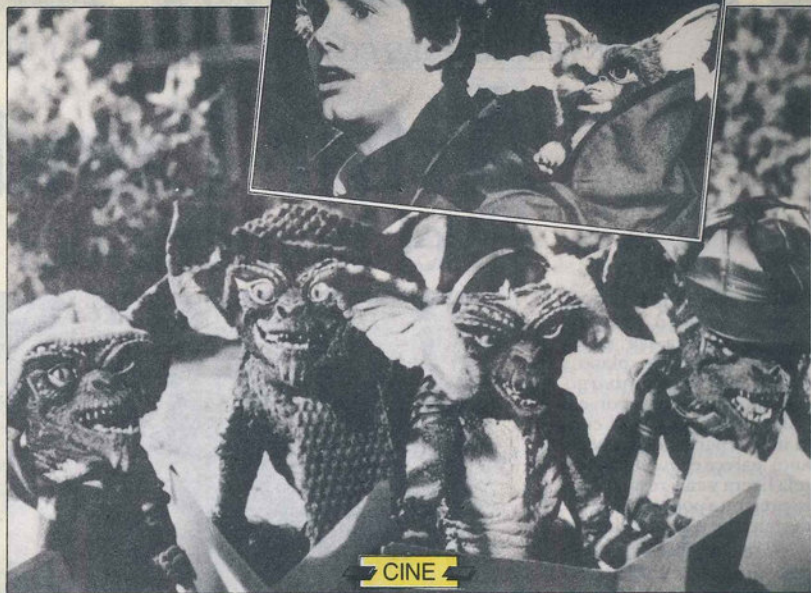
man el grupo de exiliados argentinos que, ayudados por sus amigos franceses, se embarcan en la creación de una *tanguedia* (espectáculo que unirá tango-comedia-tragedia) titulada *El exilio de Gardel*. Esta empresa constituye para cada uno de los protagonistas la posibilidad de revertir la frustración del exilio, mediante la realización en común y la solidaridad. En su transcurso se verá desfilar una gama de personajes más o menos típicos: el bandoneonista enamorado y desinteresado, la actriz que no logra insertarse en otro medio, la adolescente obligada a aceptar las circunstancias del cambio; y también el que se quedó, el que, desde Buenos Aires, olvida los compromisos y promesas hechos a sus amigos antes de la partida. Hasta los mismísimos Carlos Gardel y Enrique Santos Discépolo aparecerán en una escena actuando juntos en el Palais Royal de la capital francesa, para salvar del fracaso el sueño de sus compatriotas.

El exilio de Gardel, que será distribuida en el mercado internacional por la Gaumont, cuenta con el apoyo del Instituto Nacional de Cinematografía, el Centre National de la Cinematographie francés, el ministro de Cultura de Francia, señor Jack Lang, y fue declarada "de interés especial" por ambos países.

A esperarla, entonces.



Charo López, una de las figuras del film, junto al director Fernando Solanas



Con un Gremlin nunca se sabe

Dirección: Joe Dante. **Guión:** Chris Columbus. **Música:** Jerry Goldsmith. **Efectos especiales:** Chris Walas. **Interpretes:** Zach Galligan, Phoebe Cates, Hoyt Axton, Polly Hollyday, Frances Lee McCain, Judge Reinhold. **Productores:** Steven Spielberg, Frank Marshall y Kathleen Kennedy. En los cines Ocean y Santa Fe 1.

Billy Peltzer, un joven de veinte años que desayuna jugo de naranjas y trabaja en el banco de Kingston Falls, no parece la clase de individuo llamado a participar en una historia fantástica. Sin embargo, habrá de recibir un original presente traído de Chinatown por su padre, un inventor bastante ingenioso pero fatalmente estúpido.

El regalo es un pequeño y raro ser llamado Gizmo, para cuyo cuidado y alimentación deben atenderse ciertas reglas estrictas: no permitir que se moje, evitar exponerlo a la luz brillante —que lo mataría— y nunca darle de comer después de la medianoche.

Como la ficción disfruta con los accidentes, estas reglas serán transgredidas. La vida de Billy, así como las de los apacibles habitantes de Kingston Falls, entrará entonces en la zona de lo sobrenatural.

Con estos elementos, Joe Dante (egresado del Philadelphia College of Art) hilvanará una fábula genética cuya hipótesis más curiosa es que Gizmo no se reproduce siguiendo un patrón predeterminado como el resto de los individuos de las especies animales que habitan el planeta.

El director de *Gremlins* ha elegido para contar esta

historia una estructura narrativa que nada tiene que ver con la literatura y el teatro, clásicas referencias del llamado cine de autor. La trama, más bien un pretexto, se desarrolla sin matices, los personajes son planos, carentes de otra realidad que la de la familiaridad que les otorga su perfecto ajuste con los arquetipos de la cultura de masas. Como los héroes de los *comics*, ingresan a lo prodigioso con naturalidad y valor, cumpliendo sus acciones temerarias sin cavilar. Su irreflexión, casi suicida, le da al espectáculo las situaciones que lo convierten en un verdadero disparador de efectos que golpean el sistema sensorial de quien mira.

Sin embargo, la película, más allá de su formulación esquemática, es convincente, atrapa al espectador y despierta en él mecanismos de identificación.

Lo primero que podemos observar es cómo Joe Dante —que ha despreciado el camino de la psicología— sabe darle a su obra una fuerte *impresión de realidad*. Al decir esto nos referimos a ese sentimiento de credibilidad que el cine es capaz de despertar y del cual participan tanto los films fantásticos cuanto los realistas. Lo que sustenta este poderoso efecto del film no es otra cosa que el movimiento.

Es justamente ese desplazamiento el que arranca a las figuras (originalmente de dos dimensiones) de la superficie plana y las hace bailar con tal corporeidad que el espectador las confunde con la vida misma.

Aprovechando el aluvión de novedades tecnológicas de los últimos diez años y un presupuesto millonario, Dante y su patrocinante, Steven Spielberg, han sabido utilizar de manera impecable esa puerta que la sala a oscuras abre hacia la tierra de los sueños.

Gremlins es un film destinado a un público amplio, condición necesaria para afrontar la inversión que supone. Como casi todas las películas del nuevo cine americano, nacido a partir de la primera gran crisis del petróleo (1973), brinda al espectador tal espectacularidad que deja fuera de carrera al televisor casero, su principal enemigo.

Si bien *Gremlins* no posee la fundamental caligrafía onírica de *Indiana Jones* (Spielberg), el despliegue de feria de *El retorno del Jedi* (Lukas) o la grandeza estética de *Blade Runners* (Scott), sabe combinar fragilidad ideológica y estupidez temática con la grandeza de un estilo cuya memoria es la del cine mismo.

CARLOS ALVAREZ INSUA

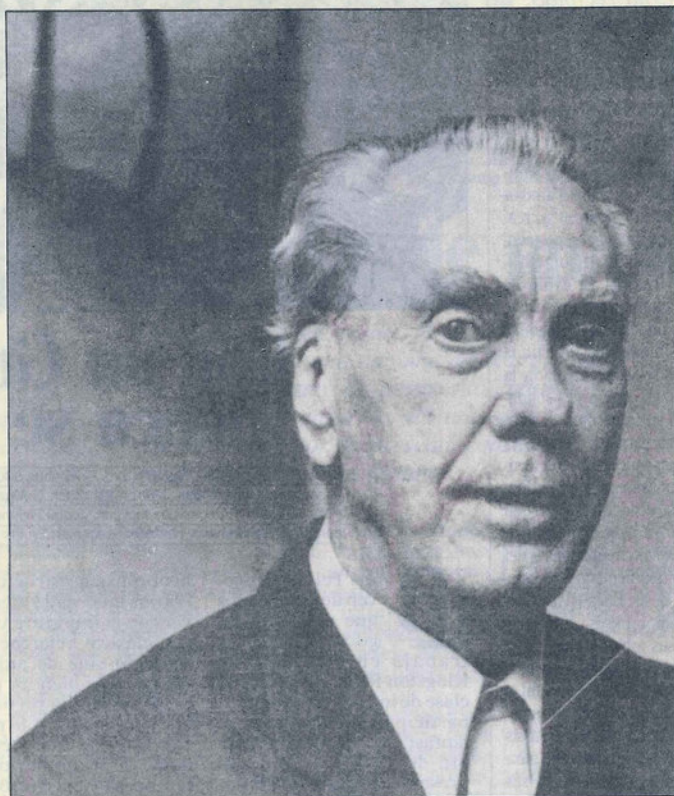
CONVERSACIONES CON QUIEN -DICEN- LE NIEGA EL PREMIO A BORGES

Artur Lundkvist, el hombre del Nobel

La ciudad de Estocolmo está cubierta por un techo gris, plano y oprimente. Sin embargo, más que apretada por esa bolsa oscura que es el cielo, la mayor parte del día (y del año) parece envuelta en una tela ligera y casi rosada. Uno se pregunta por qué. Y se da, después de algunos días de observación, dos respuestas tentativas: la arquitectura (formas tenues, colores tenues) y la esbeltez e inocencia de sus habitantes. Los suecos son delgados, altísimos y parecen inocentes, y se pasean por esa ciudad que está como encerrada en una caja de cristal mientras dura la luz. Se pasean como si la ciudad fuera un acuario al que sostienen pilotes borronados por la niebla ("Estocolmo" quiere decir "sobre pilotes"). Es una ciudad tenue (Italo Calvino) rodeada de pinos y aireada por parques grandes como bosques. Los suecos jóvenes se pasean por esa ciudad como eléctricos caballos de aviso publicitario: el largo pelo rubio de los adolescentes de ambos sexos ondea como polle- ra acampanada de los años

Es decir: ondea vaporosamente y, por una vez, la palabra vale la pena. No son ni "sexy" ni desvaídos: son como Tazio, el de *Muerte en Venecia*, pero sin el artificio perverso que le añadió Visconti. Apenas saben que son hermosos. Y quizá por eso, después de los 25 años, se eclipsan para siempre. No exactamente: se eclipsan hasta la vejez. En la vejez, emergen sonrientes y delicados. Con lo cual se podría deducir (o confirmar una impresión inicial) que son inocentes como niños. "Se eclipsan porque les falta experiencia vital", dijo un exiliado, pero ¿vaya a saber si es así: ocho años de vivir en una caja de cristal y lejos de Buenos Aires amarga a cualquiera.

—Yo viajé todo lo que pude antes de la guerra: a África (1932), Islas Canarias (1935), Marruecos y España (1936 y 37), este último viaje precisamente antes de la guerra civil, que tuvo un gran impacto en mí. Volví durante la guerra y recuerdo que mis amigos republicanos me



Artur Lundkvist: "Los escritores latinoamericanos son realmente grandes; Rulfo no me interesa..."

Estocolmo, una ciudad tenue en un país que no lo es menos, alberga la sede de quienes, cada año, disciernen el Premio Nobel. Artur Lundkvist, poeta, viajero, propalador de famas literarias extranjeras en el delicado ámbito de Suecia, es uno de los mayores responsables de esa augusta decisión anual que da tanto que hablar. La siguiente nota no es sólo la reproducción de una charla con él, sino la feliz y certera descripción de un estilo de vida, acaso el más singular de Europa Occidental.

aconsejaron que me quitara la barba, que por entonces era sospechosamente roja. Pero los verdaderos viajes los emprendí después de la guerra. Yo estaba decidido a viajar a Latinoamérica apenas pudiese, y eso hice; fue en el Año Nuevo. En Brasil conocí a Jorge de Lima, Carlos Drummond de Andrade y a muchos otros. En Buenos Aires, a Borges, con quien tuve extraordinarias conversaciones. Recuerdo que, veinte años más tarde, lo volví a ver y yo creí que él no se acordaría de mí: no sólo

se acordaba sino que me repetió, palabra por palabra, lo que habíamos conversado la primera vez. En Chile conocí a Neruda, de quien me hice gran amigo. Juntos trabajamos en el Movimiento de la Paz. También estuve en Cuba, en 1965. Este viaje no le gustó nada al gobierno norteamericano; yo diría que se ofendieron.

Pero los suecos son ángeles que caen todos los sábados por la noche. Ese día la ciudad cambia, porque todo el mundo está borracho. Son inocentes, pero saben que no

se puede serlo. Son ángeles que se emborrachan para dejar de serlo, pero son, sobre todo, industriales. El domingo se sacudirán la resaca con baños calientes y el lunes al amanecer estarán dispuestos, como siempre, a mantener el gran status de la caja de cristal de la socialdemocracia.

—A Estados Unidos viajé en el 46. Solamente una vez. Hasta hoy mismo no sé si puedo viajar allí, ya que durante mucho tiempo me negaron el visado. Pero no me quedé quieto. Estuve en

África cinco o seis veces. Volví a América Latina en el 50 y escribí un libro —*El continente volcánico*— que fue muy traducido. Descubrí, también, la India, que me deslumbró. Estuve también en la Unión Soviética y en China. Me parece que la Revolución Cultural fue un error. Creo que todas las revoluciones son también culturales, y aquella fue, para mí, una paradoja.

Los sábados por la noche todos los suecos se emborrachan y, cuando empieza el otoño, se preparan para otro tipo de embriaguez: la atención del mundo entero, enfocada en el Nobel. En esa fecha los árboles se ponen amarillos como monedas viejas, pero esto —una delicia de turista— es, para los suecos, indicio del invierno. Y quizá para eso exista, en el fondo, el Nobel: para distraer a los suecos de la angustia que les produce la cercanía del invierno (la mayoría de los muchos suicidios ocurre, justamente, en noviembre). Cuando se va el escudo sol de arriba, conviene calentarse con los focos de la atención internacional.

Y Artur Lundkvist, el hombre del Nobel, es un sueco que, recuperado, en la vejez, la gracia que esta gente pierde al final de la adolescencia. En su casa, en su trato, las impresiones callejeras se confirman. Se ha dicho antes que la ciudad parece encerrada en una caja de cristal coloreado (uno tiene la impresión de que es exactamente una ciudad a punto de desaparecer) a la que sostienen pilotes borronados por la niebla. Y las casas —sean de madera o de cemento— también parecen cajas de cristal, pero sostenidas por esa sabiduría de la intimidad que tienen los suecos. Cualidad que se advina paseando por la calle y espiando los interiores. Es fácil ver que las ventanas no tienen persianas, sólo cortinas transparentes. Detrás de las cortinas, hay siempre unas plantas en algo así como un altar ofrecido al paseante. En todas las ventanas de todas las casas de Estocolmo, incluso en las oficinas más burocráticas o modernas, hay una planta ex-

puesta como un cuadro. El sueco de hoy es un señor pálido que trabaja con computadoras pero rodeado de gomeros y helechos de hoja brillante. Y lo que se adivina es una vida queda e industrial, acolchada por la armonía y una especie de finalidad cuyo significado está en el corazón de cada cosa, de cada acto. Pero no hay nada más vulnerable que la armonía. Por eso las cajas de cristal se rompen a cada rato y sus habitantes, entonces, se suicidan.

—Creo que mi tardío ingreso a la Academia —entré a los 62 años— se debió a que yo era sospechoso de comunismo, a pesar de que nunca estuve en el Partido. En cuanto a Estados Unidos, yo he hecho mucho, en Suecia, por la literatura norteamericana. Fui el primero en hablar de Faulkner, en una época en que los integrantes de la Academia lo consideraban "indecente". Veinte años más tarde, le daban el Nobel. Las relaciones entre la literatura y la política son increíbles. Recuerdo que, cuando fui a Chile, me sucedió algo muy característico. Yo estaba en un hotel, recibiendo a gente del mundo cultural. Alguien me dijo: "Tiene usted que conocer a nuestro más grande poeta". Yo contesté: "Ah, sí, claro, Neruda". "No —me contestaron ellos—; ese es un comunista de mierda. El más grande es Huidobro". Al día siguiente la misma frase. Ya preparado dije: "ah, sí, Huidobro". Pero me contestaron, con mucha furia: "No, es una reaccionario terrible. El único grande es Neruda."

Lundkvist está sentado de espaldas a la ventana y escucha atentamente las preguntas en castellano, que entiende bastante. Es, como la mayoría de sus compatriotas, sensible a lo que llega de afuera. Seguir descubriendo autores es, a los 78 años, su obligación y también su placer. Fue así como conoció, hace casi medio siglo, la literatura en nuestro idioma:

—A pesar de mi amistad con Aleixandre y de mi antiguo gusto por García Lorca, siempre he preferido a los latinoamericanos. Primero, Vallejo, Neruda, Miguel An-



La plaza central en la ciudad vieja.



Un viejo edificio en uno de los paseos tradicionales de la ciudad, junto al puerto.

gel Asturias y Borges (de quien prefiero su poesía; la prosa, aunque bella, me parece demasiado elaborada). Conocí a Cortázar, que siempre me pareció un gran escritor y un hombre maravilloso. También García Márquez (tuvo mucho que ver con ese Nobel), Juan Carlos Onetti, Vargas Llosa, Carlos Fuentes, Alejo Carpentier, Roa Bastos, Octavio Paz. Me parece notable la manera en que Paz domina varias disciplinas. A mí me gusta la poesía de su primera época, aunque admiro también la maestría de sus ensayos. Me interesa mucho Fernando del Paso, cuya obra ha pasado un tanto desapercibida, creo que injustamente. La lectura de sus libros es difícil, pero supongo que no lo será para los hispanoparlantes. Rulfo, en cambio, no me interesa. Hace tiempo que dice que está escribiendo una novela, pero yo no se lo creo.

La sociedad sueca parece puritana e industrial y, por eso, un escritor de sólo dos libros no puede ser un gran

escritor. La afirmación de Lundkvist con respecto a Rulfo es una injusta arbitrariedad. ¿Por qué? Hipótesis: aquí hay que trabajar de una manera casi imperceptible, pero continua. Y no se trata, por cierto, de ostentación. Nunca se trata de ostentar (según esta concepción, Rulfo habría "ostentado", en todo caso, un exceso de "pereza"). La casa de Lundkvist es pequeña y, como suele decirse, modesta, pero esto quizá sólo nos impresione a los visitantes: a los suecos les debe parecer natural que uno de los miembros de la Academia viva con sobriedad. La ostentación es, aquí (como cualquier otro barroquismo), impensable. Habría que quedarse más tiempo para averiguar los verdaderos signos de la riqueza y del poder.

—Los escritores latinoamericanos son realmente grandes. Debe de haber, en este momento, como doce merecedores del Nobel, pero, claro, no se puede.

La casa de Lundkvist está a media hora del centro de

Estocolmo. En este momento, en el centro, algunos cientos de personas se están manifestando bajo la lluvia por un motivo que nos hace sonreír: la matanza de animales en los experimentos científicos. Los suecos se manifiestan por cosas así. Y, tanto en el centro como en los suburbios, lo que sobran son árboles. Hay árboles hasta en la sopa (y es bien rica esa sopa). En Suecia parecen haber encontrado la manera de integrar la cultura del campo con la urbana. Aunque muchos se quejan de la invasión tecnológica:

—La transformación tecnológica ha arrasado con ciertas formas de vida campesinas, pero yo creo que no se puede añorar esa vida porque sí. Creo que no todo era idílico y que tenía muchas dificultades. Me parece que la clave estaría en rescatar los aspectos positivos e incorporarlos a la sociedad actual. Pero me parece que, sencillamente, no se puede renunciar a la revolución tecnológica. Me temo que los integrantes de la "onda

verde" no sepan demasiado de qué están hablando. Creo que lo que denuncian está justificado pero que, como proyecto, no tiene futuro. Simpatizo sin embargo con los que quieren profundizar la relación con la naturaleza. En muchos de mis poemas, aparecen árboles y toda esa parte de la naturaleza que —si la dejan— se renueva a sí misma.

En 1968, cuando los jóvenes parisenses levantaban barricadas, un grupo de suecos se trepó a un olmo gigantesco, que la municipalidad pretendía derribar. El 68 sueco es, pues, un árbol cargado de jóvenes que temblaba frente al restaurante (puro vidrio oscuro) del Teatro de la Ópera. El árbol sigue ahí y los suecos de casi cuarenta años se interesan, tanto como Lundkvist y seguramente más que los franceses del mayo famoso, por los dramas personales que son secuela de los dramas políticos de América Latina. Como bien lo saben los exiliados que viven allí, hartos de la caja de cristal pero protegidos por las leyes gubernamentales y la hospitalidad general. Los suecos protestan por la matanza de animales en los laboratorios, pero no lo hacen (como se podría suponer en el caso de otros europeos: en Europa la solidaridad se ha vuelto una palabra sin sentido) para no enterarse de otras cosas; ni siquiera para no protestar por ellas. Protestan por el asesinato de blancos conejitos pero también protegen a los exiliados; defienden la buena vida de los abedules pero también estudian concienciadamente las consecuencias psíquicas de la tortura practicada en los campos del sur. Muchos exiliados están hartos de Suecia —critican esto y lo otro; añoran esto y lo otro—, pero muy pocos hablan mal de los suecos. No son ángeles, claro, y por eso se emborrachan todos los sábados.

Y sobre todo no son ángeles porque —por qué, por qué (no hay modo de hacerlo hablar a Lundkvist de esto, pero parece que aquel absurdo encuentro con Pinochet fue fatal)— no le dieron el Nobel a Borges.

(En Estocolmo) ANA BASUALDO



El periodista y escritor Tomás Eloy Martínez

COLOQUIOS

Los argentinos dialogan en Maryland

Del 2 al 4 de diciembre, en la Universidad de Maryland, Estados Unidos, un grupo de intelectuales argentinos convocados por el profesor Saul Sosnowski reflexionará en un amplio debate sobre lo que ha sucedido con la cultura nacional en la última década: qué fue destruido y qué puede reconstruirse ahora.

Tomando en cuenta un pasado en el que no escasearon las declaraciones que defendían como argentina sólo a la cultura elaborada en el exilio y, por otro lado, las que aseguraban que únicamente fue válido lo producido dentro de las fronteras nacionales, es que puede considerarse a este encuentro como un ejercicio saludable y necesario para dar el segundo paso de la reconstrucción de la cultura.

Hipólito Solari Yrigoyen, Cora Sadosky, José Pablo Feinmann, León Rozitchner, Osvaldo Soriano, Beatriz Sarlo, Aida Bortnik y Juan Carlos Martini formarán, entre otros, los paneles de "Contextos", "Cultura y poder" y "Literatura". Hasta hace poco, dicen los organizadores, la pasión impedía oír la voz del otro.

Manuel Antin y Osvaldo Bayer son algunos de los hombres que

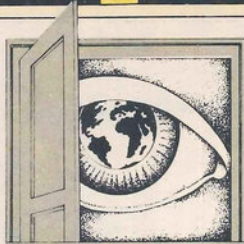
aportarán lo suyo cuando se hable de "Las orillas de los exilios", panel en el que también intervendrá Tomás Eloy Martínez, columnista de EL PERIODISTA.

El encuentro, aseguran, se asentará sobre la necesidad imperiosa de superar los monólogos dirigidos sólo a correligionarios y de soslayar las ideologizaciones intolerantes.

Quizás se adquiera más actualidad en el instante en que se ponga en claro qué es lo que se hizo dentro y fuera del país; cuál es el significado que adquieren hoy esos trabajos a un año de aplastada la censura de la dictadura.

Ahora, con más elementos de juicio para valorar y observar los cambios en el campo cultural producidos desde el 10 de diciembre, es que los organizadores estiman el momento "preciso", la hora de utilizar la balanza y empezar a caminar.

Y para el final, contando con los materiales realizados por cada panel, se formulará un trabajo concluyente, global y abarcador de lo que pasó en la Argentina y en los argentinos en el exilio, como elementos fundamentales para un país sin orillas ni líneas divisorias: el caso argentino de la reconstrucción de una cultura.



EL OJO EN EL MUNDO

Premio para el Humor negro

El dibujante inglés Ralph Steadman acaba de recibir el premio Grandville por su último álbum *El arma en el ojo*. El mismo reúne veintisiete años de dibujos satíricos, las visiones y los fantasmas de este Brueghel de la modernidad. Steadman, que es originario de Cheshire, la comarca del gato de Lewis Carroll, fue colaborador de importantes revistas inglesas, ilustró aventuras maravillosas para libros infantiles y ha publicado también dos álbumes sobre las vidas de Freud y de Leonardo Da Vinci. Muchos críticos lo consideran no sólo como uno de los mejores viñetistas europeos de humor negro sino como un poeta, un genio, que no es un liberal sino tal vez un peligroso revolucionario que detesta a Margaret Thatcher y a Ronald Reagan.

Alemania Federal se queda en la Unesco

A pesar de las tormentas que todavía sacuden a la Organización de las Naciones Unidas para la Educación y la Cultura (Unesco), el Ministerio de Relaciones Exteriores de Alemania Federal ha resuelto que no seguirá el ejemplo de Estados Unidos y de Gran Bretaña, que bajo el pretexto de una excesiva politización se retiraron de ese organismo. Aunque el gobierno germano-occidental mantiene una actitud muy crítica frente a los problemas que aquejan a la Unesco, no comparte la posición de los gobiernos salientes, acusados por la mayoría de los países que integran el organismo de boicotear una serie de medidas beneficiosas para el Tercer Mundo, en especial las referidas a la creación de un nuevo orden informativo mundial.

Lo político bien puesto

El estreno de la pieza *El robo del cochino*, del cubano Abelardo Estorino, en el teatro de La Colina, en Costa Rica, ha producido un gran revuelo. A pesar del escep-

tismo que han demostrado en general los críticos teatrales de la denuncia política y social pueda ser llevada a las tablas con genialidad, esta vez han reconocido que la obra de Estorino está realizada con una estructura simple pero exquisita. La misma aborda el problema de la responsabilidad individual y la solidaridad ante el crimen político durante la época del régimen de Fulgencio Batista, y analiza el tema del apoliticismo, criticándolo ácidamente.

Bernhard retira su obra de Viena

El escritor austriaco Thomas Bernhard, considerado como uno de los autores más brillantes de la literatura germana actual, decidió suspender la distribución de toda su obra dentro de Austria por el conflicto judicial que se planteó con el secuestro de su último libro, *Holzfaellen* (Tala maderera), cuando un particular se sintió agraviado por el mismo. La obra es una dura crítica al mundo cultural vienés, y en ella abundan los ataques a personalidades que, si bien se citan con sus nombres cambiados, parecen ser fácilmente identificables.

Para la mejor guitarra del mundo

El brasileño Marcelo Kayath fue el primer premio absoluto en el 26º Concurso Internacional de Guitarra, celebrado en la Casa de la Radio en París, a principios de noviembre. Además de las ventajas materiales que significa contar con un galardón de 11.000 francos franceses, una medalla de plata sobredorada y contratos en diversos países, el premio tiene un importante historial, porque lo han obtenido artistas con la categoría de Alberto Ponce, Sergio Abreu, Vladimir Mikulka, Barbara Polasek y Konrad Ragossnig, entre otros.

Resnais desde la literatura

Se ha conocido recientemente en Italia el libro *I films di Alain Resnais*, del escritor Flavio Vergério, en el que se intenta esclarecer las relaciones entre la obra del conocido director cinematográfico francés y la literatura. En él, Vergério argumenta que Resnais utiliza la literatura como material con gran capacidad de evocación junto con las técnicas de vodevil, la novela negra norteamericana y las historietas. Por su parte, Resnais reconoce que toda su obra gira en torno de la bipolaridad entre memoria y olvido y sostiene

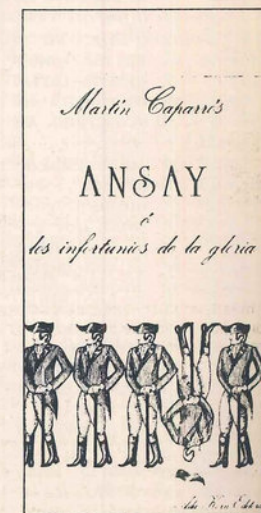
que la memoria es la concepción de sí y el modo de relacionarse con el mundo, mientras que el olvido es la respuesta necesaria a las experiencias existenciales para poder construir y actuar.

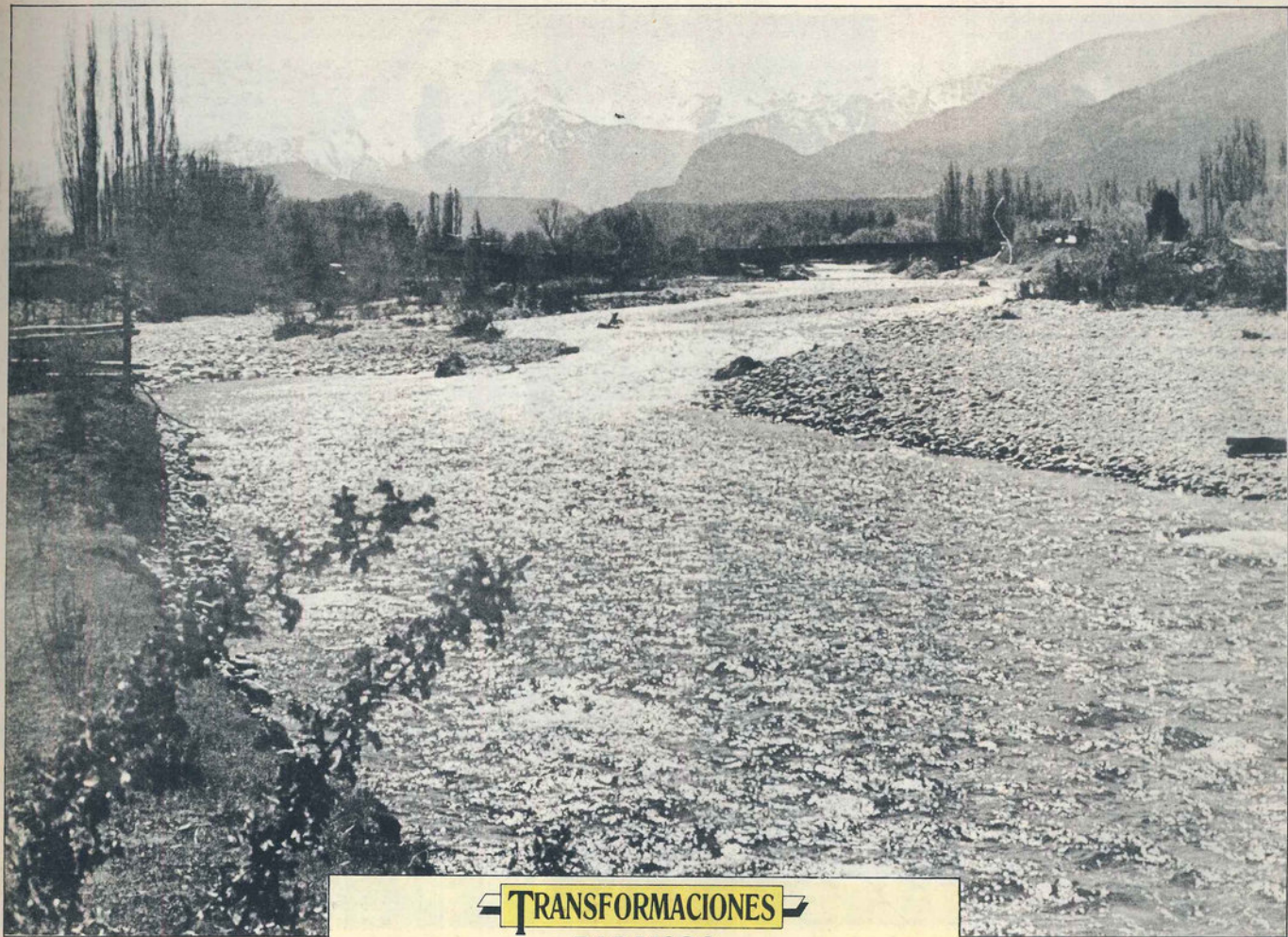
El segundo sexo por televisión

El segundo sexo, de Simone de Beauvoir, será transmitido por televisión al cumplirse 35 años de su primera publicación. Las productoras José Dayan y Françoise Verny han organizado una serie en cuatro entregas, en las cuales la escritora dialogará con diferentes mujeres sobre los temas que trata su libro: con Elisabeth Badinter sobre la nueva familia y el instituto materno; con Kate Millet sobre la homosexualidad femenina; con Ivette Roudy sobre las leyes socialistas referidas a los derechos de la mujer; con Charles-Roux sobre los problemas de las inmigrantes y con Lydie Dooch Bunya y Juliette Faounda sobre la poligamia y las mutilaciones sexuales de las niñas en el África negra.

Una nueva editorial

La peripecia económica y sus desmanes no alcanzan sin embargo a desalentar a quienes hacen de la industria editorial algo más que un negocio. Ada Korn Ediciones es una clara muestra de ese empeño. En la semana que culmina acaba de editar sus dos primeros títulos en impecable armado, inobjetable gusto y cuidadosa terminación. Se trata de los trabajos de ficción de Martín Caparrós y César Aira, *Ansary*, del primero de ellos, y *El vestido rosa y Las ovejas*, del segundo. La presentación inaugural tendrá lugar en la Fundación San Telmo, Defensa 1344, el 4 de diciembre próximo.





TRANSFORMACIONES PARAISOS

EL BOLSON VERANEO DIFERENTE ENTRE HISTORIAS DE COW-BOYS Y FRAMBUESAS

Este 27 de noviembre, la tumba lucía con pocas flores. Es que a 52 años exactos de aquella muerte, los numerosos descendientes que viven en la comarca, no tenían por qué acordarse—precisamente—de este aniversario.

Martin Sheffield, el cow-boy buscador de oro, cazador, inventor de la historia del plesiosaurio sureño y el hombre que tuvo la más temida puntería de la Patagonia, consiguió suficiente notoriedad con que propiciar su memoria, y es bueno que repose allí, en ese imperturbable cementerio rodeado de montañas nevadas y el envidiable paisaje que flanquea a El Bolsón, el pueblo enclavado en el rincón sureño de la provincia de Río Negro. Una de sus calles lleva el nombre de este personaje que tantas veces, montado en su impecable caballo tordillo y seguido de sus perros, alborotó a los pobladores con su alegría y algunos tiros.

Muy cercana descansa la que fue su compañera de toda la vida, una hermosa

Una de sus calles lleva el nombre de un vaquero que buscó oro, inventó fábulas y tuvo la mejor puntería de toda la Patagonia. En los años '60 el lugar fue invadido por amantes del hippismo. Cascadas, plantaciones de lúpulo y mucha, mucha belleza natural, conviven con historias increíbles.

muchacha aborigen —María Santos Pichún— por quien el cow-boy pagó dos yeguas en dote. Más recientemente, María Sheffield, primogénita de ambos, dejó de hacer—tras su propia muerte—las caminatas que emprendía desde la chacra aledaña al río Azul; esta semana hubiera inundado las tumbas de sus padres con multicolores ramilletes de retamas y mutisias. Tenía la piel cobriza de su madre y los ojos celestes, como el padre. Lució y custodió hasta la muerte la heredada estrella de sheriff de aquel progenitor un tanto báquico y fabulador. Y hasta el propio Cándido Blanco, cuidador de ese campo santo hasta hace pocos años, debió resignarse a ser uno más allí; él, que conoció de muy chico ese paraje y al propio Sheffield, con quien más tarde secreteaba junto a su tumba.

“¡Ah!, yo sí que conocí bien esto—suscitó cierta vez Blanco entre las cruces—; llegué a El Bolsón de chico y conocí al fundador Otto Typ, que tenía cervecería, ésa donde el finado Sheffield bebía copiosamente y hacia puntería.”

Cerveza, tiros, personajes increíbles del pasado y del presente, componen un atractivo que se ensambla con otros más nitidamente turísticos y hacen posible a los viajeros, aun a aquellos que dejen de lado justificadamente el cementerio y apuren su llegada al pueblo, para que no se sientan defraudados; cumplan con algunas excursiones inolvidables y hasta puedan intrigarse con historias que, como la esbozada, abundan.

TURISMO DIFERENTE

Es que salir de la rutina, vivir casi una aventura, constituye la consigna de quienes prefieren unas vacaciones diferentes, algo que cada vez con mayor frecuencia se plantean los turistas de todo el mundo, cansados de elegir conocidas playas o transitados tours donde nada queda librado a la sorpresa. Es cierto que dejar de lado semejantes vulgaridades implica artillarse de información precisa y sumergirse en una especie de viaje anticipado en libros, fotografías, artículos, relatos y hasta algún folleto.

Para estos hurgadores geográficos, las compensaciones sobran en El Bolsón, un lugar que dista 130 kilómetros de San Carlos de Bariloche, 1.880 de Buenos Aires, y alberga algo más de ocho mil habitantes, además de un raro prestigio: quienes lo eligieron como residencia, arribaron en busca de una paz duradera, casi siempre definitiva. Sospechaban de la existencia de esa magia de la que, curiosamente, nadie habla pero, con sigilo, todos consumen.

Es que este oasis, a pesar de estar enclavado en plena cordillera, no supera los 300 metros sobre el nivel del mar y goza de un clima templado, menos riguroso que el resto de la cordillera.

Precisamente debe su nombre al cercamiento que hacen allí los cordones montañosos, algo que lo privilegia con ausencia de vientos y agradable temperatura. No resulta extraño, entonces, que algunos pobladores alemanes que residían en el sur chileno, se encaminaran, a fines del siglo pasado, hacia este vergel. Buscaban mejor clima. De que lo hallaron—comandados por los pioneros Otto Typ y Jorge Hübner—, la actual extensión cubierta de plantaciones de lúpulo es una prueba, un fenómeno que obligaría a homenajear la zona cada vez que se sorbe en Argentina un trago de rubia y espumante cerveza: allí se cosecha el 75% de la producción total del país. En los primeros tiempos, los habitantes elaboraron su propia cerveza—cosa que no se hace en la actualidad—y hasta en una gigantesca fiesta de entonces, los alcoholes insumidos ayudaron a esos alegres pioneros a declararse en "república independiente", un estado de utopía que duró hasta que, por el precario camino de herradura que por entonces venía de "San Carlos", llegó el jefe de la policía fronteriza del Río Negro, Adrián del Busto, al frente de su maltzada tropa.

También crece ahora el trigo y el maíz; a la llegada del verano, las chacras rebosan de cerezas, guindas, frambuesas, grosellas y frutillas, manjares que envasan no pocas industrias. Estos productos—requeridos por todo el país—marchan junto a las frutas y verduras frescas—incluidas las codiciadas endivias—hacia los mejores hoteles y mercados de Bariloche. Lo que no emigra, claro, es la belleza de ese valle de 11 kilómetros de largo por dos de ancho donde corren los ríos Quemquemtreu y Azul, que luego de cruzar la frontera provincial con el Chubut, van a echarse en un solo torrente al bucólico lago Puelo. Ese derrotero fluvial—cita de una carrera anual de balsas—significa un rumoroso viaje que supera rápidos espumosos y se detiene en remansos que roba reflejos a bosques y montañas. Aun en ellas es posible descubrir cantaninas cascadas.

PRIVILEGIO PARA POCOS

Es cierto, la hotelería es escasa. Poco más de doscientos precavidos turistas por



vez pueden asegurarse camas en el pueblo mismo. Son recomendables los hoteles Amancay (teléfono 0944-9222) y Arrayanes (0944-9235). También las hosterías Steiner y Villa Turismo, esta última en las mismas faldas del cerro Piltriquitrón, la montaña de riscosas pizarras cumbres que caracterizan el flanco oriental del valle.

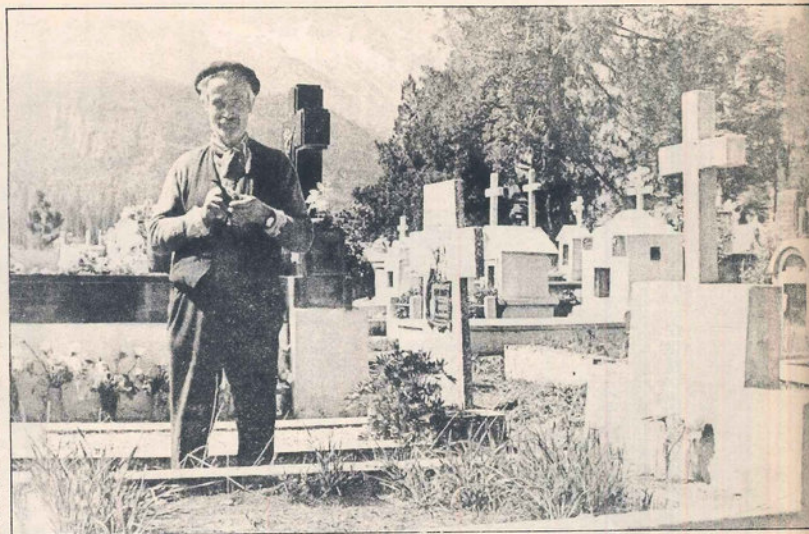
Salvo los incrementos inflacionarios, hasta la semana pasada una habitación doble costaba 1.500 pesos y 2.050 la triple. Por no más de 600 pesos era posible agenciarse una cena aceptable.

Para la buena mesa existen varias postas parrilleras—quizás Don Diego, la más tradicional—, también servicios de menú fijo en la hostería Steiner y una manera de probar suerte en La Fonda, surgida hace apenas tres meses atrás, de apariencias modestas pero amueblada con artesanales y rústicos bancos y sillones de madera dura. Allí reina la rubicunda juventud de Cristina, quien cocina y sirve consecutivamente para controlar los primeros pasos de su propia experiencia. Ella es una de las atraídas por la fama mágica que convocó, ya en la década del '60, a los amantes del flower-power con sus secuelas de artesanías y espiritualidad comunitaria.

Para los turistas que gustan consumir ritos gastronómicos al aire libre, no faltan escenarios naturales, propicios para solucionar—carpa mediante—la demanda hotelera. En estos casos conviene elegir los campings cercanos, uno boscoso sobre la ruta que viene de Bariloche, y el otro a la vera del río Azul, un tanto más salvaje y encantador.

Con igual propósito es posible recorrer los 18 kilómetros que llevan al lago Puelo, un camino enripiado que bordea chacras de lúpulo, cerezos y hasta una muy escondida plantación de espárragos, mérito de

El Bolsón encierra bellezas como la cascada de Mallín Ahogado (abajo) y raros parajes como las nacientes del río Chubut, cruzado por un jinete. También sobreviven historias como la de Martin Sheffield (en la foto con el rifle en ristre) cuya hija María lució la heredada estrella de sheriff. Cándido Blanco (derecha) cuidó la tumba del cow-boy.



la dócil tarea de posguerra que eligió un asesor jurídico del general Petain.

En el camping libre de Puelo hay que amarrar las carpas entre arrayanes de troncos color canela, vecinos a la pedregosa playa y al muelle que invita a excursiones de pesca de truchas. El inmejorable paisaje lacustre refleja el contrafuerte de la cordillera, incluido el desafiante—para los expertos andinistas—cerro Tres Picos. Hay proveeduría y servicios de baños y duchas.

También a 18 kilómetros del punto original, pero por el camino que lleva a Esquel, luego de 15 kilómetros de marcha y en pleno Hoyo de Epuyén, hay que desviarse a la izquierda (existe señalamiento). El lugar se llama La Cascada. Lucen cómodos bungalows y proveeduría. La confitería funcionó—a veces—como bailable. Una "picada" ascendente bordea los arroyuelos que alimentan el salto de agua. A buena altura se percibe un húmedo microclima que logra vegetación abundante en nalcas o pangues de grandísimas hojas.

EL INDO Y LAS CASCADAS

La Secretaría de Turismo de la provincia de Río Negro y la oficina del mismo rubro en El Bolsón, alientan excursiones que merecen concertarse. Una de ellas implica 8 kilómetros de caminata—también se alquilan caballos—hasta la cabeza del indio. Esta curiosidad es el resultado de un capricho de la naturaleza que erosionó una roca aluvional del valle del río Azul y consiguió un perfil de rostro humano con reminiscencias egipcias, más que una pretendida estufa aborigen. Sirve como una excusa válida para admirar ese otro valle no visible desde el mismo pueblo y que esconde un cerro boscoso.

Nadie podría irse de El Bolsón sin ver

las cascadas de Mallín Ahogado y La Escondida, distantes 10 y 8 kilómetros del pueblo, respectivamente. Precisamente el camino hacia la primera es intensamente usado durante el invierno ya que, cordillera adentro, se encuentran las pistas del centro de esquí Perito Moreno. En plena temporada, los esquiadores disponen de un telesquí de 350 metros, además de otros remontapendientes menores y un refugio con capacidad para 230 comensales que lo invaden bulliciosamente. Y que la magia también funciona con la nieve lo corrobora el siguiente dato: aunque incipiente, esta actividad deportiva aportó ya dos figuras lugareñas. Claudio Gotardo, hijo de un chacarero, es el único argentino que compete en el circuito mundial del "kilómetro lanzado" (ya ha registrado descensos a más de 173 kilómetros por hora), mientras que Ernesto Barbeito, hijo de un médico de la zona, integra el equipo nacional que intervendrá en el campeonato mundial amateur que a fines de enero próximo se desarrollará en una estación alpina de Italia.

HISTORIA Y PERSONAJES

¿Cuál es la mejor manera de llegar? Cualquiera de las líneas regulares de aviación sirven para apearse en Bariloche (se puede volar directo desde Mar del Plata, Córdoba y Mendoza) para luego utilizar alguno de los servicios diarios de micros (Don Otto, Transportes Mercedes). Los automovilistas deben seguir el mismo destino, es decir, buscar la llamada "capital de los lagos del sur" por los diversos caminos que acceden a la ruta 22, nervio del Alto Valle del Río Negro, y concluir por la ruta 237 en Bariloche. Desde allí, el asfalto hacia El Bolsón lleva hasta lago Guillermo, para continuar sobre rípio por la Pampa



Guillermo Cordieu (izquierda) fundó una rara secta religiosa. Riquelme fue el último buscador de oro (abajo).



del Toro, El Foyel, el Cañadón de la Mosca y Los Repollos. El servicio de Líneas Aéreas del Estado (LADE) se abastece de viajes regulares en pequeños aviones Twin-Otter en conexión con las cabeceras Comodoro Rivadavia, Esquel y Bariloche.

A pesar de estos medios, el servicio de teledisco, microondas, la estación de radio nacional—LRA57—y el reducido pero notorio flujo turístico, la región permanece como aislada, como si se defendiera para preservar un estilo de vida y una reputación que, por ahora, permanecen inalterables.

Es lo que piensa Nilo Silvestrone, uno de los mejores fotógrafos que militó en el periodismo nacional y que, como corresponsal en Córdoba de grandes editoriales, produjo fotografías que recorrieron el mundo. Empecinado montañista, Nilo sufrió un terrible accidente en plena escalada—precisamente en el Tres Picos—y a pesar de que allí corrió peligro de muerte, volvió para levantar una cabaña de troncos con sus propios brazos y encontrarse con “una paz que ya no se tenía en las ciudades ni en el ejercicio de la profesión”. El truco fue compensatorio, ya que Nilo consiguió la paz que pretendía y El Bolsón a un fotógrafo de lujo.

Como él, o como el “chino” López Alfonsín, presidente del bloque de diputados radicales de la legislatura de la provincia de Río Negro, que también decidió vivir con su familia en ese paraíso, una legión de argentinos—lentamente—no cesa de integrarse a ese paisaje plagado de coihues, maitenes y otras especies apenas salpicadas por filas de álamos implantados y cultivos que le ganaron un espacio al bosque.

El pueblo es pintoresco y las casas tienen buena parte de elementos originarios de la región y que existen en abundancia.

No falta asistencia médica, sede del Automóvil Club, buenas escuelas, bancos y hasta una pileta que adorna la plaza principal que, durante la canícula, da sosiego a chicos nadadores.

Se aconsejan las artesanías de estilo hippie, un resabio que deviene de la década del '60, cuando se instalaron las primeras y libérrimas colonias. Pero también es bueno coleccionar evocaciones variadas. En ese tren de búsqueda es posible dialogar con Benedetto Liguori, un ya anciano peluquero italiano que se hizo famoso por sus andanzas explorativas y solitarias, aderezadas, es cierto, con fantasías propias que no invalidan el riesgo que corrió y los secretos geográficos que logró develar. Pero nadie logró superar las hazañas del doctor Rodolfo D. Venzano, el primer médico de la zona, un andinista consumado que compiló los actuales planos de la región y a quien—años atrás—su enfermera debía llamar con señales de humo cada vez que el galeno andaba en las montañas y un enfermo se agravaba. Recién entonces Venzano—que en las travesías se alimentaba casi exclusivamente de hierbas y raíces—alzaba su teodolito y cargaba su mochila para trocársela luego por el maletín médico.

No le ha ido a la zaga Ramón Riquelme, un chileno que hasta no hace mucho tiempo recorría constantemente esas regiones. Es cierto que Riquelme, como viejo minero, prefería valles más áridos. Vivía en las nacientes del río Chubut, precisamente un lugar donde confluye el arroyo Las Minas (otros lo denominan Los Mineros). Hoy sobrevive allí un puesto policial, un precario puente colgante y, tras cruzarlo, una escuela rural. Para llegar hay que tomar la carretera no asfaltada a El Maitén y continuar por el camino que lleva a Norquín, desviarse por una huella, apenas, que tie-

ne punto final en el puesto policial.

Emprender semejante aventura significa arribar a un lugar con riquísimo anecdotario. Riquelme recopiló la historia oral y existen otros testimonios verificables.

Ha sido el último buscador de oro del arroyo donde pepearon el codiciado metal algunos vaqueros norteamericanos arribados al país a principios de siglo y que—entre otras cosas—bautizaron a otro arroyo cercano con el nombre de Klondike, para evocar aquella maravilla aurífera de Alaska. Remontando el sinuoso cauce—a veces seco—del arroyo Las Minas, se alcanza, luego de unos tres kilómetros de marcha, el miserable retazo de precordillera donde—poco más de medio siglo atrás—murió Martín Sheffield.

En una recorrida emprendida años atrás fue posible hallar—por quien esto escribe—ese lugar y enfrentarse con el hallazgo de la cruz. El nombre del finado estaba tallado a cuchillo y autor de ese trabajo fue nada menos que John Crockett, descendiente de aquel célebre cazador y senador norteamericano (David), compañero de Sheffield en esas, sus últimas andanzas de minero. La tumba fue precaria por lo duro del terreno y, años después, los huesos quedaron a la intemperie. Casi, sin vestigios del poncho en que fue envuelto a la hora del rigor mortis. Pasaron todavía algunos años hasta que los parientes del tejano decidieron trasladarlo a la actual sepultura de El Bolsón.

“Hubo también un gran asado de ‘esteño’”, recordó Riquelme, que diez años atrás concluyó una hermosa casa rodeada de terrazas de pastizales y cuencos de agua donde se adivinan los peces y aterrizan las avutardas. El edificio salió de sus manos. Los jardines provienen de rellenos que le sacó al río, allí donde nada es ver-

de. Había nacido en Chillán, Chile, y trabajado en el hotel Parque de Bariloche. Aseguró haber visto en ese hotel—en los años '40—a uno de los más buscados criminales nazis.

Riquelme llegó a pepear mucho oro, se ingenió para andar sobre una bicicleta por el sendero que bordeaba el arroyo, y hasta estableció, aguas arriba, un cómodo campamento. Gran lector, por las noches iluminaba esa tienda con un sistema en el que participaba la dinamo de su bicicleta, a la vez transporte y usina.

Cierta vez, este chileno ingenioso, solitario y empecinado, repitió uno de sus innumerables viajes a pie por la cordillera—más de 100 kilómetros—, esta vez para embarcarse en el tren a Buenos Aires, una ciudad que conoció, nada menos que cargado de un kilo y medio de oro pepeado y que vendió, apresuradamente, en un negocio de la calle Libertad.

INGLESES Y ALEMANES

La historia de Riquelme—en otras parecidas versiones—, especialmente en lo que se refiere a las peleas de los buscadores de oro o los robos de ganado a la compañía inglesa, allí propietaria de extensas regiones administradas directamente desde Londres (estancias El Maitén, Leleque, Esquel, Pilcaniyeu, entre otras, todas pertenecientes a la Compañía de Tierras del Sur Argentino) puede oírse en varios apeaderos a conocer, eslabones de un itinerario que enlaza a Epuyén, Chollila, y hasta Esquel. Un circuito nada desdeñable.

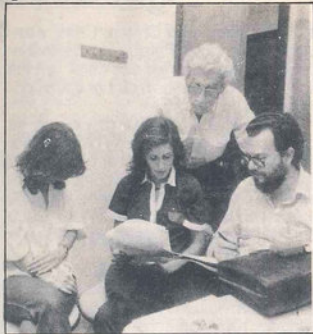
En ningún lugar faltarán curiosidades: en el Hoyo de Epuyén sobreviven las historias del ex comisario Benavente, quien en 1928 abatió a un famoso grupo de bandoleros (Román y Pucci, sus cabecillas) y no muy lejos puede visitarse la famosa lagunita donde—supuestamente—habría aparecido el plesiosaurio. Búsqueda que necesitó de una expedición armada en 1922—y que comandó el ingeniero topógrafo Emilio Frey—financiada por una colecta nacional que encabezó la Editorial Atlántida. Según algunas versiones, se había montado para distraer las noticias que arribaban del sur argentino, donde se habían consumado las matanzas de obreros rurales durante las huelgas que reprimió el comandante Benigno Varela.

En Chollila, por ejemplo, pueden visitarse a los hijos del maestro Vicente Calderón, un riojano que llegó al lugar en 1905 y que por denunciar al gobierno los apropiamientos de tierras limítrofes que hacía una compañía chilena (los campos se los vendía la familia Martínez de Hoz) se lo intentó asesinar a manos de policías no muy amantes de la ley de los que el maestro—gravemente herido—se salvó milagrosamente.

“Aquí en Bolsón han vivido representantes de todas las religiones y sectas religiosas que pueda imaginarse”, asegura Jorge L., un joven que adquirió hace tiempo al movimiento hippie. En los últimos años contabilizó a seguidores de Lanza del Vasto, a religiosos evangelistas, un sacerdote ortodoxo ruso, y hasta una secta de alemanes que vivían en un predio rodeado de foso y puente colgante. Eran los seguidores de Guillermo Cordieu, un hugonote que animado de un espíritu bíblico—de interpretación propia—montó su cofradía en Alemania y la trasladó a las Malvinas, para luego emigrar a Paso Flores, Bariloche y El Bolsón. Se dedicaron a alejarse de todo progreso y manufacturas, pero la comunidad fue diezmada por “el egoísmo y las desviaciones”, como lo confesó no hace mucho el propio Cordieu, enfascado en su gorro de estilo “Africa Korps”, cuando vivía en El Mosquito, un lago cercano a Chollila.

Chollila, valle fértil y limítrofe, fue un privilegiado escondite del bandoleraje y en especial de Butch Cassidy. Pero ésa es otra historia. ☛

FRANCISCO N. JUAREZ



¡ NUNCA MAS !
CENTRO DE MUERTE EN
UN CENTRO DE VIDA
C.D.H.H.P. - A.P.H.P.



DERECHOS HUMANOS

POSADAS DE LA MUERTE QUE AHORA DEVOLVERAN LA VIDA

Tras la instauración de la última dictadura militar, el hospital Posadas vio trastocado su papel comunitario. A la persecución, secuestro y desaparición de parte de sus empleados, se sumó el funcionamiento, en sus instalaciones, de un centro de detención y tortura. El personal se movilizó para que se acelere la causa judicial que determinará responsables.

Nunca más centro de muerte en un centro de vida". La pancarta presidía el frente del hospital profesor Alejandro Posadas, ubicado en las calles Marconi y Martínez de Hoz, en la localidad bonaerense de Haedo, partido de Morón, y aludía al centro de detención que, en años de la dictadura funcionó en ese nosocomio. El Posadas, como se lo conoce en la zona, fue, desde la madrugada del 28 de marzo de 1976, un blanco de la represión, de la que aún permanecen ocho profesionales desaparecidos, y allí la variada gama de violación a los derechos humanos se constituyó en una práctica que dio a la palabra *hospital* un trágico significado irónico.

El pasado 27 de noviembre la Comisión de Derechos Humanos de la Asociación de Profesionales del Hospital Posadas realizó, en el hall del centro asistencial, un acto para homenajear a los compañeros desaparecidos; los participantes marcharon luego hasta los tribunales de Morón. Allí, en el juzgado número uno del doctor Eduardo Gaynor, está radicada la denuncia que sobre estas irregularidades efectuó la Comisión Nacional sobre la Desaparición de Personas (CONADEP), en base a testimonios de ex detenidos y testigos circunstanciales. Los homenajes y reclamos de justicia se reiterarán el próximo jueves 6, en la Facultad de Medicina, en otro acto "Por la salud y los derechos humanos", cuya convocatoria encierra una acusación: "Es tarea de todos que nunca más salgan de esta universidad profesionales al servicio de la represión".

El hospital Posadas —construido en la década del '50— funcionó, hasta 1972, como centro de investigaciones médicas y parcialmente en la labor asistencial. A partir de ese año, y por excelencia desde 1973, se abre a la comunidad y su tarea se enmarca en el auge de la participación popular, con incidencia de organizaciones gremiales y de base. El fuerte acento en la medicina social y la interacción con los habitantes de una zona densamente poblada y carenciada —en sus alrededores está la populosa villa Carlos Gardel— le otorgan características de un hospital "politicizado".

Estas razones lo pusieron en el punto de mira de los militares del "proceso". No habían transcurrido 48 horas del asalto al poder por la Junta Militar, cuando un operativo de ejército, encabezado por el entonces coronel Reynaldo Bignone, ocupa el hospital con hombres fuertemente armados, vehículos militares e, incluso, el sobrevuelo de helicópteros. En los procedimientos intimidatorios y en la identificación de pacientes y personal intervienen, además, empleados del establecimiento luego denunciados ante la CONADEP.

En esta primera etapa de intervención militar, en la que se hace cargo del policli-

nico el coronel médico Agatino Di Benedetto, se producen más de 40 detenciones. Las víctimas fueron trasladadas a la Superintendencia de Seguridad Federal, donde algunos fueron interrogados y golpeados, a la Unidad Penitenciaria de Villa Devoto y a la Unidad 8 de Olmos. El tiempo de detención fue de cinco días a siete meses, según los casos, y no se abrió causa judicial alguna.

El 7 de abril del matutino *La Prensa* se hacía eco en una nota editorial de las acusaciones contra el Posadas que justificaban la invasión armada. Una investigación realizada por el Ministerio de Salud Pública y concluida en enero de este año acreditó la falacia de aquellas denuncias, que hablaban de la existencia de postas sanitarias de apoyo a la lucha armada, derivación de instrumental para la guerrilla, existencia de túneles, suministros de drogas a guerrilleros, depósitos de armas y personal considerado "subversivo".

El 14 de abril de 1976, otro médico militar, el coronel Julio Estéves, asume la dirección del Posadas y durante esa gestión el terror llega a su pico máximo. Las fuerzas militares se retiran, pero se incorpora un grupo armado no uniformado, como personal de vigilancia, al que la población

hospitalaria bautiza como los SWAT.

Entre los últimos días de noviembre de 1976 y la primera mitad de enero de 1977 se practica un número no determinado de secuestros entre el personal, en sus domicilios y en el nosocomio. Los secuestrados fueron mantenidos en centros clandestinos de detención, que incluyen una construcción cercana a la casa del director que está en el mismo predio, a unos cincuenta metros de la planta principal. De los testimonios presentados ante la CONADEP surgió que esa edificación funcionó además como centro de tortura y enclaustramiento de personas ajenas al hospital. Desde entonces aún permanecen desaparecidas las siguientes personas: Josefina Pedemonte (empleada de guardería), María Teresa García de Cuello (técnica de esterilización), Jacobo Chester (empleado de estadística), María Angélica Vairo (enfermera), Jorge Roitman (médico clínico), Julio Quiroga (empleado de imprenta) y María Ester Govlecldzian (psicóloga).

En ese período, además, se dispusieron cesantías que, en varias tandas, sumaron más de 100; la creciente militarización del hospital público se completó con la erección de un muro perimetral y la instalación de reflectores que le daban al ámbito todo el aspecto de una zona de seguridad.

En la denuncia que la comisión Sábado elevó a la justicia, se señala que, de las investigaciones y testimonios, surge que "una parte de los represores pertenecían al Ministerio de Bienestar Social, Secretaría de Estado de Salud Pública, y otros al Ejército, Aeronáutica, Policía Federal y



Izquierda: médicos Piazza, Rébora y Apezteguía y enfermero Díaz, preocupación por la justicia lenta. Centro, la elocuente pancarta que presidió el acto. Al lado, Graciela y Enrique Fernández Meijide junto a Pérez Esquivel, que también habló a los presentes. Abajo, el ex centro de detención.



Provincial, quienes actuaban en forma alternada y/o simultánea en funciones de secuestros, saqueos, vejámenes y torturas".

La escalada represiva tendría después un capítulo extraño: a mediados de enero de 1977 personal de la Fuerza Aérea, armado hasta los dientes, rodeó la casa del director y el centro de detención cercano, redujo al personal de seguridad, luego cargado en vehículos militares, y lo trasladó sin destino conocido. Si bien las averiguaciones no acercaron precisiones sobre el episodio, las versiones hablaron de un conflicto entre las mismas fuerzas de represión. A partir de esa incursión de la Aeronáutica —aseguran— la presencia de efectivos disminuye paulatinamente en el hospital. La tarea de "limpieza" en la institución sospechosa estaba ya cumplida con creces.

Laura Rébora, Norma Piazza y Carlos Apezteguía, médicos de planta, y Ricardo Díaz, enfermero, todos integrantes de la Comisión de Derechos Humanos de la Asociación de Profesionales del Hospital Posadas, comparten hoy una preocupación por lo que caracterizan como lentitud en el proceso judicial para determinar responsabilidades sobre lo acontecido.

"La denuncia de la CONADEP ante el juzgado de Morón —dice Norma Piazza— se presentó en la primera semana de julio. Recién a fines de octubre el juez Gaynor comenzó a citar a los testigos para ratificar las declaraciones, y el lugar de los hechos aún no ha sido investigado." Carlos Apezteguía apunta que el magistrado "se declaró incompetente para juzgar los hechos en los que están involucrados personal militar (los coroneles Estéves y Di Benedetto) y giró las actuaciones al Consejo Supremo de las Fuerzas Armadas, por eso es que marchamos a tribunales, para expresar nuestro deseo de justicia; no queremos que el caso se diluya en el tiempo".

La acción militar en el policlinico implicó además una seria disminución de los servicios; las áreas de clínica médica y terapia intensiva resultaron las más afectadas junto con la de servicio social. De los veinte asistentes sociales que trabajaban cuando Bignone literalmente tomó el hospital, sólo cumplían funciones tres al ho-

cerse cargo el gobierno democrático.

"El Posadas —dice la doctora Rébora— es un hospital de alta complejidad y relevancia científica; opera además como un centro de derivación de la zona, y su actividad —en años de la dictadura— disminuyó sensiblemente por la creciente deficiencia de sus servicios y por el temor que la militarización provocó en la comunidad. Por eso, además de las violaciones explícitas, de las muertes y el centro de tortura, hay que hablar de otra violencia solapada, el genocidio anónimo que se produce al restringir la atención y las posibilidades de crecimiento."

El 12 de septiembre pasado el doctor Armando Vidal asumió como interventor y uno de sus primeras medidas concitó el apoyo de la población hospitalaria: el personal que colaboró con la represión y que figura en las listas de la CONADEP fue inmediatamente separado hasta tanto se expida la justicia. En el listado —publicado por EL PERIODISTA en su número ochocientos—, además de los ex interventores Estéves y Di Benedetto, Victorino Acosta, Juan Máximo Copdeleza, Luis Dinallo, Hugo Oscar Delpech, José Farci, Adolfo José Marcolini, Ricardo Nicastro, Luis Muñiz, Argentino Ríos, Oscar Teves y José Maza.

La CONADEP ha contabilizado un total de 130 profesionales de la medicina desaparecidos. La contracara de esta realidad la conforman los médicos que han colaborado con la represión.

El distrito tercero del Colegio de Médicos —que comprende al partido de Morón— ha decidido gestionar, por intermedio de su Consejo Superior y ante los directores de cementerios y jefes de los registros civiles, la nómina completa de los profesionales que firmaron los certificados de los cadáveres NN, sean éstos policia, militares o forenses.

Entienden, con sobradas razones, que quienes participaron en estas actividades han violado el Código de Ética Profesional y quebrantado el juramento hipocrático invirtiendo, hasta la degradación, el papel de preservar la vida. ♦

VICENTE MULEIRO

EL FRANCOOTIRADOR

Bajo el Obelisco

Escribe
ANTONIO
DAL MASETTO

Sentado en la Plaza de la República, mientras goza de la noche cálida, el hombre presencia un brevísimo hecho de violencia. Y todo ocurre de una manera casi anónima, natural, igual que arriba acaba de producirse el silencioso pasaje de una nube frente a la luna llena. Se trata, en realidad, de un acto mínimo, que tal vez no signifique nada, a tal punto que no logra perturbar la indolencia de la gente que charla o calla, mientras observa distraídamente el Obelisco y se deja hipnotizar por las luces de los gigantescos carteles que agobian la 9 de Julio.

Primero es una botella de gaseosa arrojada contra un taxi que pasa. Desde donde está, el hombre ve el gesto del pibe —nueve años, no más— lanzando el proyectil. El envase da en el parabrisas, salta a la avenida y revienta contra el asfalto. El taxi frena y estaciona junto al cordón. El chofer baja, remonta corriendo la breve cuesta de pasto y busca al agresor. En realidad, no es sólo uno, sino un grupito de cuatro que ahora, cuando lo ven venir, comienzan a retroceder, dispersándose un poco, pero sin demostrar preocupación, casi ignorándolo, cuidándose solamente de poner un poco de distancia entre ellos y el hombre que avanza enfurecido.

Es una de las tantas barritas que mero-dean por el centro y que dentro de un rato, cuando sientan hambre, se dedicarán a recorrer las pizzerías y los bares pidiendo algo de comer. Tres tienen aproximadamente la misma edad. El cuarto debe andar por los doce. Uno de los más chicos, en un alarde de indiferencia o desafío, da la espalda al hombre que los persigue y se agacha para levantar algo del piso. El taxista, con una agilidad insospechada —no es demasiado viejo, pero sí grueso y retacón— salta hacia adelante y antes de que el otro consiga reaccionar lo agarra de los pelos. El capturado se tira al suelo y se retuerce. Hay una lucha breve. Finalmente el hombre consigue dominarlo y lo sujeta enérgicamente por un brazo.

Los otros tres, ahora que el enemigo está ocupado con su compañero, se acercan, lo rodean y lo incitan a soltarlo. Lo insultan. Uno corre alrededor y lo escupe. Los demás lo imitan. El taxista amenaza con el brazo libre, dice cosas que no se entienden, amaga correrlos, pero no quiere soltar al que ya tiene, que para colmo en cuanto puede se vuelve a tirar al piso. Mientras tanto, desde sus respectivos lugares, alrededor del semicírculo que, con buena voluntad, podría sugerir un primitivo anfiteatro, la gente observa e ignora el hecho, como si se tratara de un espectáculo aburrido. No faltan las dos o tres parejas que se besan con desesperación, ni

la señora que teje concienzudamente. Una hermosa nena va y viene alrededor del grupo, luciendo con sus patines. Precedido por su dueño, entra en escena un gran perro blanco.

Acosado, observado, ignorado, el hombre del taxi no parece tener muy claras las cosas. Comienza a retroceder arrastrando a su prisionero y se dirige hacia el coche. Trepa hacia la parte superior de la plazuela y al pisar el escudo metálico de la provincia de Misiones resbala y cae. Arrastra al chico que consigue zafarse. Pero cuando está a punto de escapar gateando, alcanza a tomarlo de un tobillo y lo retiene. Sigue su marcha unos pasos más y se para. Ahora seguramente debe estar considerando lo absurdo de la situación. Impotente, solo sobre la tierra, mira alrededor. El coche sigue mal estacionado en la avenida más ancha del mundo, y los pibes lo siguen escupiendo. Finalmente opta por soltar la presa y camina resueltamente hacia el vehículo. Entonces vuelan dos envases de gaseosas y uno le da en la espalda. Se da vuelta y se agacha a tiempo para evitar un tercer envío. Amaga encarrar hacia los pibes. Estos se dispersan un poco. Aprovecha la ventaja y huye, sube al taxi y arranca. Pero debe detenerse a los pocos metros: tiene luz roja. Los cuatro corren hacia él y lo rodean. Uno golpea el capot, otro patea una puerta, otro le habla a través de la ventanilla. Finalmente consigue irse.

Los cuatro regresan. Entonces, dos espectadores se acercan y con buenos modales preguntan qué ha estado pasando. Los tres más chicos se alejan, pero el mayorcito se queda. Contesta que hicieron un viaje y que el taxista quiso robarles. Sabe que no le creerán, pero evidentemente no le importa. Los dos hombres, con tono de amables maestros de escuela, le reprochan su conducta, tratan de explicarle que él es el más grande, que no debe dar mal ejemplo, sino todo lo contrario, aconsejar y guiar a los demás. Siguen algunas preguntas: si son todos hermanos, dónde viven y demás. No hay respuestas. Finalmente, el chico se aleja unos pasos, se da vuelta desafiante y dice, refiriéndose aparentemente al taxista: "Lo que pasa es que a esos viejos de mierda hay que reventarlos a todos". Se reúne con los otros y se escapan corriendo.

Los dos tipos quedan solos, conversando, considerando, deduciendo, filosofando, y tal vez sintiendo intimamente que ellos también pertenecen a esos viejos a los que aludía el pibe, y que deben ser reventados. Y en la quietud de la plazuela, frente a la rigidez del Obelisco, queda alesteando una vaga angustia, una amenaza que oscila y se renueva con cada cambio de luz de los carteles.

Hay gente que "se mata"
por ver este programa ¿qué programa,
el Clan o el Sabaclan...?



El Clan: lunes a viernes 12,30 a 14

El Sabaclan: también.

Producción: Canal 5. Rosario.
Conducción: Raúl Granados
(del clan) (y del sabaclan)

VILLA CARLOS PAZ:



Un lugar tradicional para
sus vacaciones diferentes

CONTRASTES GENTE A LA COLA



Como muchas otras publicaciones argentinas de índole semejante, la revista ilustrada **Gente**, de la editorial Atlántida, resolvió abrazar, también ella, la causa del destape nacional. Un destape, convengamos, bastante módico y rutinario, cuando no francamente aburrido, o de una bastedad desoladora. Desde ya, no es este último el estilo que mejor convenga a la modalidad supuestamente exigente de los directivos de Atlántida. Como bien se sabe, la firma de la familia Vigil, obediente expresión, en no pocos casos, de una derecha festiva, fue siempre partidaria de promover una imagen de prestigio social como una de las mayores motivaciones de venta. En esa concepción, sexo y frivolidades son patrimonio exclusivo de los *happy few*. Para el resto, más vale el énfasis de un confuso mensaje moral, entre el falso amiguismo y una viril prepotencia de estanciero saludable.

El vuelco al destape —sobre todo anteroposterior— se hizo evidente en el número del 22 de noviembre del conocido semanario, cuya tapa celebra —con justicia— las deliciosas, incitantes y prósperas nalgas de la muy joven modelo Papina Fabbri. La nota, que esa foto anuncia, instruye sobre el auge y la conveniencia de una moda y de una gimnasia aplicada, respectivamente. La moda se llama *cola-less*, y la gimnasia que, práctica mediante, conseguiría desarrollar los glúteos, *colagym*. Es innecesario recordar que la palabra *cola*, pueril eufemismo porteño de traste, o trasero, disfruta de un uso abrumador entre señoras y señores de *buen tono*, clientes asiduos, por lo demás, de la revista **Gente**.

La nota en cuestión abre con cuatro adolescentes de pie en la sala de lo que podría ser un elegante gimnasio de danza, de espaldas —o de trastes— al lector. La foto privilegia por cierto la cuádruple vista de esos tersos derrieres, proclamando una deliberada incitación elusiva, ya que, amparadas las modelos en el anonimato,

escamotean el sexo prometiendo lo que no ofrecen.

El pretexto en que viene envuelto el golpe bajo es la salud, el estilo, la plena forma y el sacrosanto cuidado del cuerpo. Pero un dato irremediable desnuda el pretexto: la fresca moda, cuya propulsora —según informa el artículo— es la muy agraciada Papina Fabbri, brotó el verano último en Punta del Este, al abrigo de playas *chic* como Montoya o Solanas, lugares poco menos que exclusivos, altamente costosos, marco apropiado para travesuras perversas, y donde las chicas, bajo el ojo tolerante de la familia poderosa, tientan la evolución hacia un hedonismo cada vez mayor.

Pero, en fin, la trajinada estrategia de atrapar lectores consistente en la exhibición de la desnudez o de la semidesnudez —esta última, por lejos más eficaz—, nada tendría de sorprendente o de reprochable si no se tratara de la revista de la familia Vigil, cuya línea editorial, conviene no olvidar, mostró siempre fervores católicos, inclusive antivivoristas, plegándose con prolija capacidad a las normas dictadas por el poder. En ese contexto ideológico hubo lugar, hace pocos años, para difundir el vergonzoso eslogan del "Proceso" que rezaba: "Los argentinos somos *derechos y humanos*", en respuesta a la campaña internacional contra la represión de la dictadura de Videla. Hubo lugar, en esos años, para rechazar anuncios publicitarios que mostraban a personas algo sueltas de ropa, y cupo, en todo momento, seguir de muy cerca la tediosa saga de las prestigiosas hermanas Grimaldi en sus lujosas desventuras amorosas, tan sólo, suponemos, porque son princesas, porque están en Mónaco y porque a ellas les sienta ser disolutas o libres.

¿Hipocresía, contradicción? La respuesta quizá la tenga la moda de los traseros, un culto que, junto a otras liberalidades del mismo tenor, Vigil inauguró a partir del 10 de diciembre de 1983.

RODOLFO RABANAL

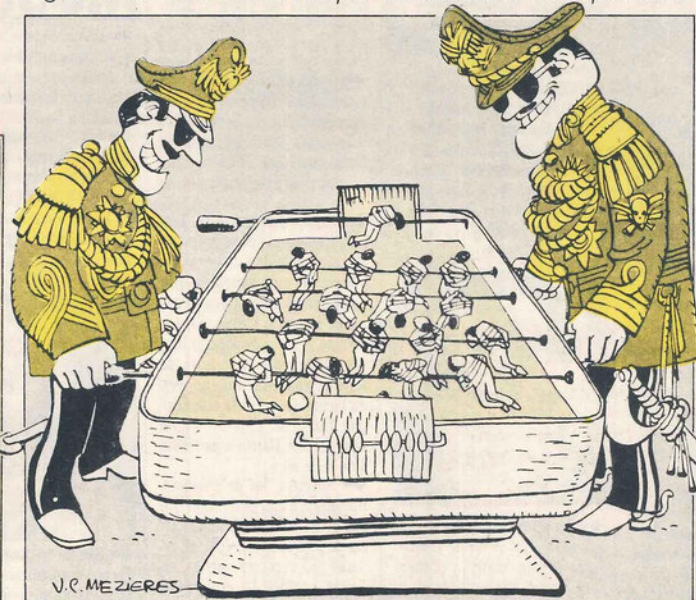
LOS AFICHES DEL MUNDIAL: EVOCACION DE LA MEMORIA

Una carta de los lectores señaló una supuesta indolencia de los países que intervinieron en la competencia máxima del fútbol, en 1978. Las

ilustraciones de estas páginas demuestran lo contrario. Esos afiches ponían de manifiesto un conocimiento sobre lo ocurrido en Argentina que sus propios habitantes sólo lograron registrar con más precisión años más tarde. Esta nota devela algunos entretelones de aquellos desdichados episodios.



LA
COUPE
DÉBORDE,
VIDÉLA!



Cuando en EL PERIODISTA N° 8 —sección "Hagan olas"—, el lector Patricio Aguirre afirmó que "mientras acá se asesinaba a nuestra población, Francia y muchas otras naciones europeas prestigiaban su presencia el Mundial '78", no hizo más que ratificar lo inútil que pueden resultar ciertas actitudes de solidaridad toda vez que los negocios —en este caso representados a través del deporte— están de por medio. Esa, y no otra, fue la razón por la que aquí se jugó el Mundial '78 en medio de la euforia de millones de argentinos, la participación de seleccionados europeos y los excelentes dividendos con los que se alzaron un puñado de dirigentes vinculados a la Federación Internacional de Fútbol Asociado (FIFA). El brasileño Joao Havelange, quien en las elecciones de esa entidad en 1974 desplazó de la presidencia al inglés Stanley Rous —tras desembolsar casi un millón de dólares en medio de escandalosas denuncias de soborno y corrupción—, fue el primer defensor que la Argentina tuvo en Europa para realizar el torneo.

Havelange sólo abandonó el tono proargentino cuando el principal negocio del Mundial '78 —su televisión— estuvo a

punto de fracasar a raíz de las objeciones formuladas en julio de 1975 por la Federación de Obreros y Empleados Telefónicos de la República Argentina (FOETRA), entidad gremial que aseguró que las comunicaciones para el campeonato podrían adecuarse con sólo invertir 15 millones de dólares, contra los 80 millones que solicitaba la FIFA.

Por ese entonces una publicación carrioca, **Diario de Noticias**, informaba que Brasil podría ser la sede del Mundial '78 merced a gestiones que Havelange realizaba con Emilio Azcárraga, el multimillonario dueño de las comunicaciones en México, casualmente socio del presidente de la Organización de Televisión Iberoamericana (OTI), Guillermo Cañedo, a la sazón vicepresidente de la FIFA.

Como también ocurrió en Alemania '74 y España '82, Argentina terminó cediendo los derechos de televisión a la OTI, que luego obtuvo fabulosas ganancias con la reventa. Si bien las estimaciones previas mencionaban una ganancia para Argentina de 7 millones de dólares, al país sólo le quedó un saldo de 692 mil dólares.

El otro gran negocio para la FIFA y sus amigos fue la adjudicación a la multinacional inglesa West Nally de los derechos de

publicidad del Mundial '78. La empresa West Nally, gigantesco emporio que une a Coca-Cola, Seiko, Gillette, Reynolds, Canon, JVC, Metaxa y Fuji Film, tiene una estrecha vinculación con la Monegasca Rofa Sport, uno de cuyos accionistas mayoritarios es el poderoso empresario alemán Ady Dassler, propietario de la firma Adidas.

Gran amigo y consejero de Dassler, es precisamente otro de los vicepresidentes de la FIFA, Herman Neuberger, quien intimidó a los jugadores del seleccionado alemán que, como el arquero Sepp Maier, amagaron con manifestar aquí junto a las Madres de Plaza de Mayo. Es que para la industria alemana, el Mundial argentino también significaba una gran inversión: las empresas Telefunken, Siemens y Mercedes Benz fueron beneficiadas con adjudicaciones directas por el Ente Autárquico Mundial '78.

Los negocios fueron más fuertes y se impusieron a las manifestaciones de protesta impulsadas en Francia, Italia, Holanda, Suecia y Alemania para que no se asistiera a un festival de fútbol en un país donde la gente era torturada y desaparecía. En el exterior, a través de un multimillonario contrato con la empresa Burson-

Marsteller, la Junta Militar buscó mejorar su imagen, mientras que aquí se machacó insistentemente sobre una supuesta "campaña antiargentina" que pretendía despojarlos de la organización del Mundial. La principal voz cantante de esa suposición fue el relator José María Muñoz.

Con el camino allanado y cuando en Europa se consolidaba el cuestionamiento a la Argentina como sede del Mundial, Joao Havelange se atajó, argumentando que la FIFA era un organismo "apolítico". Esa prescendencia no le impidió decir tras el torneo que "ahora, el mundo habrá podido ver la verdadera imagen de la Argentina".

Hoy esa imagen se completa con los 500 millones de dólares que la Argentina invirtió para reconstruir estadios que lucen vacíos, en una operación que investiga la Fiscalía Nacional. También con otro desaparecido: el libro que contenía el balance del Mundial '78. Y, finalmente, con las denuncias que "por enriquecimiento ilícito" formulara el ex secretario de Hacienda, Juan Alemann, contra el general Antonio Merlo y el almirante Carlos Alberto Lacoste, presidente y vice, respectivamente, del Ente Autárquico Mundial '78. ♦♦

EZEQUIEL FERNANDEZ MOORES

CINE



◆ **El sur**, de Víctor Erice, con Omero Antonutti, Iciar Bollin y Sonsoles Aranguren. Obra imprescindible, sutil y misteriosa como la creación misma. El director de *El espíritu de la colmena* nos entrega un trabajo aún más acabado que aquel. *Loire* (Corrientes 1524), a las 13.15, 15.10, 17.05, 19.10, 21.15 y 23.20.

◆ **Koyaanisqatsi**, de Godfrey Reggio. Sin que a lo largo de toda la proyección se pronuncie una sola palabra, una avalancha visual—algunas veces inédita en su concepción y desarrollo—nos recrea la sombría vida cotidiana del hombre urbano y, como contrapartida, la grandeza de los dominios naturales e incontaminados. *Koyaanisqatsi* significa en lengua hopi (tribu indígena norteamericana), *vida fuera del equilibrio* y precisamente eso es lo que refleja el film: el temible desequilibrio en el que está sumida nuestra existencia. La música de Philip Glass alcanza momentos sobrecogedores. *Libertador* (Corrientes 1334), a las 14.30, 16.45, 18.55, 21.05 y 23.15.

◆ **El regreso de Martin Guerre**, de Daniel Vigne, con Nathalie Baye y Gerard Depardieu. Un relato de amor fascinante, sacado de la historia de Francia por el guionista de Buñuel, Juan Claud Carrière. Una suerte de leyenda rodea a esta anécdota real, que aún mantiene sus ecos, ahora reflejados y recreados en este muy buen film. *Atlas Recoleta* (Guido 1952), a las 14, 16.10, 18.30, 20.50 y 23.10.

◆ **Reds**, de Warren Beatty, con Warren Beatty, Diane Keaton y Jack Nicholson. Poderosa y sensitiva visión de la vida del único norteamericano enterrado en la Plaza Roja de Moscú. Beatty sorprende en su labor como director y en la buena composición que logra de un personaje fascinante, testigo y actor de los diez días que conmovieron al mundo. *Sala Uno* (Boulogne Sur Mer 549), a las 14.30, 17.55 y 21.20.

◆ **Bajo el volcán**, de John Huston, con Albert Finney, Jacqueline Bisset, Anthony Andrews, Ignacio López Tarso. Plausible reposición de un film que no pudo ser apreciado en su justa medida por el público en momentos de su estreno. La novela de Malcolm Lowry llevada al cine por uno de sus más fervientes admiradores,

un John Huston que quizás haya buscado aquí el epílogo de su brillante aunque desaparecida carrera. *Arte* (Corrientes 1145), a las 16.45, 19.10, 21.30 y 23.15.

◆ **Darse cuenta**, de Alejandro Doria, con Luis Brandoni, China Zorrilla, Dario Grandinetti, Mónica Villa. Continúa en cartel una de las más reconfortantes películas argentinas del año. Realista y franca visión de nuestros años recientes, a través de una historia simple pero dramáticamente lograda. Seguramente lo mejor de Doria: *Plaza* (Corrientes 939), a las 13.50, 16, 18.20, 20.40 y 23.



◆ **Gremlins**, de Joe Dante, con Zach Galligan, Phoebe Cates, Polly Holliday, Frances Lee McCain. Esta nueva producción de Spielberg, hábilmente orquestada por Joe Dante, no alcanza el impacto esperado. El cúmulo de buenas ideas que propone el guión de Chris Columbus, se desdibuja porque la película no se define entre la comicidad y el terror, y queda a mitad de camino. Vale la pena la primera media hora, en la que el bichito en su estado original—un *mogwai* maravillosamente logrado—hace de las suyas. *Lorena* (Corrientes 1551), a las 13, 14.50, 16.50, 18.55, 21.05 y 23.15. También en el *Ocean* y *Santa Fe* 1.

TEATRO

◆ **Todos eran mis hijos**, de Arthur Miller. Drama sobre la responsabilidad social, que el director Roberto Castro puso en escena con todos los signos del clásico naturalismo norteamericano. La versión resulta de valor arqueológico para quienes no frecuentaron esta obra de Miller estrenada en 1947. Hay buenos momentos de Aldo Braga y Alicia Berdaxagar. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal General San Martín* (Corrientes 1530), jueves a las 18, viernes a las 21.30, sábados a las 22 y domingos a las 20.30.

◆ **Contrafiguras**, de Hebe Saccomani. La hipocresía de los que no aceptan el libre albedrío, en una interesante puesta de Jorge Mazzini que valoriza los instantes dramáticos.

En el elenco se lucen Fabián Gianola, Néstor Brasich y Rodolfo Molinaro. *Planeta* (Suipacha 927), miércoles y jueves a las 21.30, viernes y sábados a las 22.30 y domingos a las 20.30.



◆ **En boca cerrada**, de Juan Carlos Badillo. Las claves de este retrato de la pequeña burguesía provinciana son el lirismo y el compromiso emocional. La batuta de Agustín Alezzo maneja esta notable aguafuerte de Badillo con mano sutil, en un espacio casi musical donde se mueven cómodos Norberto Díaz, Alberto Busaid y Angela Ragno. *FUNDART* (Corrientes 780), martes a las 21, miércoles y jueves a las 21.30, viernes a las 22, sábados a las 21 y 23 y domingos a las 19.



◆ **La gran Pavlovsky**, de Angel Pavlovsky. A medio camino entre el juego teatral y el añejo café concert, Pavlovsky busca la complicidad del público para contar la historia de una diva

imaginaria. Con mucho de los cabarets alemanes de los años veinte, Pavlovsky salta de Santa Teresa a Venus y las rubias de Hollywood. Haciendo de *travesti*, resulta ingenioso, y no cae en agresiones gratuitas. *Odeón* (Esmeralda 367), de miércoles a sábados a las 21 y domingos a las 20.

◆ **Kaspar**, de Peter Handke. Inspirada en la conocida historia de Kaspar Hauser, el director Héctor Possetto presenta este espectáculo auspiciado por la Embajada de Austria, con Francisco Cocuzza como actor principal. Víctor Proncet compuso la música mientras que Marcela Polisher fue la encargada del vestuario. *Planeta* (Suipacha 927), a las 21.

◆ **Laberintos**, de Betty Frutos. Crónica de una mujer de la vida cotidiana, con Betty Frutos como única actriz. Dirección de Guillermo Valdez. *El Vitral* (Rodríguez Peña 334), el sábado a las 20.

◆ **Primer Encuentro de Teatro Joven**, en el que se presentarán gran cantidad de obras representativas de la problemática joven. Entre ellas: *Chau Misterix*, de Mauricio Kartun, *Sábado de vino y gloria*, de Alberto Drago, *Cumbia morena cumbia*, de Kartun, *Honrosas excepciones*, de Víctor Winer. En la sala *Enrique Muñio del Centro Cultural General San Martín*, a partir del 3 de diciembre.

◆ **Nosotros, los de entonces**. Homenaje a una generación (73-83), hecha en base a la metodología de la creación grupal, en talleres que recorren barrios, escuelas y clubes. La experiencia está a cargo de la *Agrupación Discepolín*, de Rosario, que pre-

senta una sola función en la Capital. *Margarita Xirgu* (Chacabuco 875), el domingo 2 a las 19.

◆ **Primaveras**, de Aida Bortnik. Radiografía de la generación que, al decir de la autora, *nació cuando se perdió la guerra de España*, tuvo veinte años cuando la revolución cubana, y ha sobrevivido hasta hoy. Con dirección de Beatriz Matar y escenografía de Diego Pedreira. *Sala Martín Coronado del Teatro Municipal Gral. San Martín* (Corrientes 1530). Desde ayer (viernes) a las 21.

MUSICA

◆ **Chico Navarro**, en su espectáculo *No negociable*, donde será el *showman* total. *Bar Latino* (Medrano y Bartolomé Mitre), el sábado 1 a las 22.

◆ **Cuchi Leguizamón y Chango Fariás Gómez** siguen con su espectáculo *Memorial de los cielos*, junto a Oscar Cardozo Ocampo, Rubén Mono Isauralde, Matías González y Bongo Fariás Gómez. *La Capilla* (Suipacha 842), viernes y sábados a las 22.



◆ **Recital conjunto**. Convocados por la organización pacifista *Llamamiento de los cien para seguir viviendo*, se presentarán Horacio Guarany, Juan Carlos Baglietto, Nito Mestre, Isabel Parra, Los Trovadores, Quinteto Tiempo, Opus Cuatro, Los Laikas y Oveja Negra. *Luna Park* (Corrientes y Bouchard), el miércoles 5 a las 21.

◆ **Vozarrón**. Grupo fusión conducido por Marcelo Kaplán. Se presentan en *Claxon* (Sánchez de Bustamante y Córdoba), el jueves 6 a las 21.30.

◆ **Jazz**. Actúa la *Hot Dogs Dixieland Band* en una nueva sesión de *Jazz...* al caer la tarde, en la *Plazoleta Cubierta del Centro Cultural General San Martín* (Sarmiento 1551), el jueves 6 a las 20, con entrada libre.

◆ **Raúl Carnota y el grupo Huancara**. *Teatro del Bajo* (Madero y Arias, altura avenida del Libertador al 1000, San Fernando).

◆ **Alejandro del Prado**. Uno de los renovadores de la música popular contemporánea vuelve a

actuar en el *Ciudadano* (Costa Rica y Armenia), el sábado 1 a las 23.30.

◆ **Nueva Canción Argentina**. Un ciclo de charlas y recitales con la participación de Pedro Conde, Marcelo Bocanera, Uky Tolosa y otros creadores de los últimos tiempos. *Biblioteca Mariano Moreno* (Villegas 811) de Remedios de Escalada, el domingo 2 a partir de las 18, con entrada libre.

◆ **Clave de Voz**. Un nuevo grupo vocal que se inscribe en la llamada Nueva Canción Argentina. *Centro Cultural Scalabrini Ortiz* (Chacabuco 1000), el jueves 6 a las 18.30, con entrada libre.

TELEVISION

SABADO 1

◆ **Por siempre Chaplin**. El genio vigente de Charles Chaplin, en dos cortometrajes para nostálgicos (Canal 7, a las 13.30).

◆ **Básquet**. Transmisión directa de un encuentro, por el Campeonato Argentino de clubes de primera división. Relatos y comentarios de Oscar Gañete Blasco (Canal 7, a las 20).

◆ **Rojo atardecer**. Muestra la rebelión húngara en su apogeo. Mientras los rusos toman el aeropuerto, los ciudadanos tratan de escapar por cualquier medio. En ese lapso, tres personas mantienen una lucha espiritual. Con Yul Brinner, Deborah Kerr, Jason Roberts (Canal 11, a las 20).

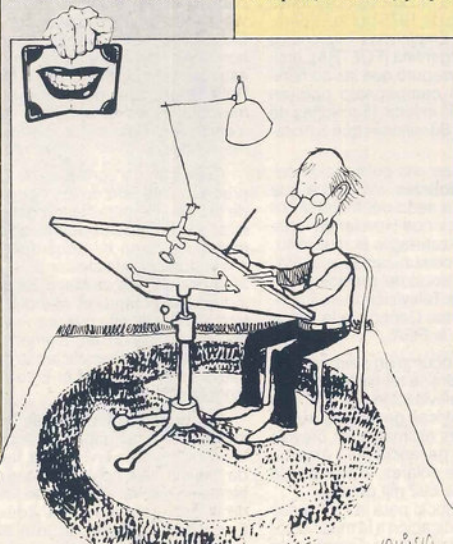
◆ **Con alma y vida**. Carlos Morrelli y Rómulo Berruti presentan este film, que se sitúa en un ámbito violento y sensual, en el que se ve envuelta una pareja de jóvenes. Fue realizado en 1970 y dirigido por David Kohon, quien contó con el siguiente elenco: Norberto Aroldi, María Aurelia Bissutti, José María Langlais, Roberto Escalada, Beba Bidart, Roberto Airoldi. La música fue compuesta por Astor Piazzolla y contó con la colaboración de la *Barra de Chocolate*, de Pajarito Zaguri (Canal 7, a las 22).

◆ **El árbol de la vida**. En visperas de la guerra de secesión, un joven estudiante del Norte conoce a una chica sureña y se casan. El comienzo de la guerra marcará, para él, la infructuosa búsqueda del *árbol de la vida* que le prometía felicidad. Con Montgomery Clift, Elizabeth Taylor, Lee Marvin, Rod Taylor (Canal 11, a las 22).

DOMINGO 2

◆ **La luz en la plaza**. Una joven llega a Roma con su madre y allí conoce a un muchacho no del todo convencional. Ante el seguro rechazo del padre a esta relación, la madre la autoriza, a pesar de las dificultades. Con Olivia de Havilland, Rossano Brazzi, George Hamilton, Ivette Mimieux (Canal 11, a las 16.30).

◆ **Esta semana**. José María Pasquini Durán y Mónica Gutiérrez realizan un análisis de los



EL PERIODISTA DE BUENOS AIRES Nº 12 - 1 AL 7 DE DICIEMBRE DE 1984 - Página 51

El escritor chileno Enrique Lafourcade no tuvo, desde luego, el privilegio de elegir el momento en que decidió solicitar amparo a la embajada argentina en Santiago de Chile. Sin embargo, la oportunidad difícilmente podría haber sido menos propicia para los intereses diplomáticos de dos países que están dando los toques finales a un acuerdo que deberá poner fin a un siglo de conflictos en el mar austral.

La situación fue salvada, el lunes 26 de noviembre, mediante sendos gestos pacificadores de ambos gobiernos. El canciller chileno se apresuró a declarar que Lafourcade era libre de entrar y salir de Chile a su voluntad. La embajada argentina, por su parte, recibió al escritor como "huésped" y procedió a embarcarlo silenciosamente rumbo a Buenos Aires.

Lo que hay detrás de este episodio excede, sin embargo, la anécdota. En la conversación que mantuvo con EL PERIODISTA, y que aquí se reproduce, Lafourcade explica cómo un escritor de contundente éxito (su novela *Palomita Blanca*, editada en 1971, fue uno de los mayores best sellers de la literatura chilena), "refugiado", como él mismo confiesa, en la inócua sección gastronómica del diario *El Mercurio*, debió partir a un imprevisto exilio tras la publicación de una breve novela satírica: *El gran taimado*, cuya edición fue secuestrada por elementos que se identificaron como integrantes de la Central Nacional de Inteligencia (CNI) quienes amenazaron asimismo al autor.

—¿Nunca antes se sintió amenazado o vigilado?

—No, nunca. Aun cuando en mi columna de *El Mercurio* he hecho críticas bastante severas (en tono irónico) jamás me molestaron. Puedo decir que he mantenido —cuidándome de no transgredirlo— un cierto espacio crítico. Esta vez sentí la amenaza de gente a quien no conozco. No me consta que sea el gobierno chileno el que quiere mi cabeza. No lo he insinuado ni lo voy a decir, porque no tengo pruebas. Creo, sí, que hay algún grupo paramilitar que pretende intimidarme. El ministro de Relaciones Exteriores de Chile aseguró públicamente, que el gobierno no tiene nada en mi contra. Seguramente es así. Pero en mi país existe un sistema que permite a grupos de extrema derecha hacer este tipo de cosas.

—¿Usted diría que ésta es una situación novedosa con respecto a lo que viene ocurriendo en Chile desde 1973?

Si, desgraciadamente, esto es algo nuevo. La situación se va agravando aceleradamente. Apenas un año atrás, estuvimos a punto de instalar la democracia en Chile. No se logró porque hubo incoherencias de la oposición, que no logró presentar un frente unido. Ahora, en cambio, los partidos están acercándose cada vez más, pero al mismo tiempo el gobierno no

tiende a endurecer su posición. Lamentablemente, no puedo ser muy optimista sobre lo que pueda venir.

A mí me parece que el gobierno debería tomar seriamente conciencia de que está produciendo unas condiciones que podrían precipitar al país a una guerra civil, que no beneficiaría ni a la civilidad inerme ni a las fuerzas armadas. Y que la gran aspiración de todos los chilenos, salvo la minoría que detenta el poder, es la democracia.

—Aparentemente, la "civilidad inerme" está logrando articular, en los últimos meses, una resistencia activa.

—La oposición debe crecer y fortalecerse, pero por vías pacíficas. No creo en los alzamientos a sangre y fuego. La presión debe encauzarse por medios no violentos, como lo hace la Iglesia Católica, que está logrando que el gobierno de Pinochet acepte ciertas medidas humanitarias.

—¿Cuál es la participación de los intelectuales en el movimiento de oposición al régimen?

—Están teniendo un papel de cierta importancia. No mucha, porque en Chile, por lo general, los intelectuales han sido bastante indiferentes al proceso político. Están muy lejos los tiempos de Neruda. Salvo Nicanor Parra o Jorge Edwards, que se

han jugado, los demás tendieron a permanecer al margen de la política. Ahora han tomado conciencia de que no son un club privado, sino que integran una realidad histórica, que es la de todos los chilenos.

—¿Cómo se definiría a sí mismo políticamente?

—Soy un anarquista sentimental. Nunca he estado afiliado a un partido político. Suelo identificarme con la gente caída (lo cual no me ha ayudado mucho a progresar). No me gustan los regímenes estatizantes. Estuve contra Allende. Escribí muchos artículos críticos cuando vi que el gobierno de la Unidad Popular marchaba hacia un marxismo castrista. Y en este momento me siento un opositor de Pinochet.

—¿Por qué "en este momento"? ¿En qué ha cambiado su visión de la realidad?

—En once años, el régimen ha ido evolucionando. Empezó muy duro, después se desarrolló administrativamente, tuvo un buen momento, y ahora está de nuevo muy duro. En este tiempo ha habido muchos cambios.

—¿Usted estuvo entre los opositores de Allende que vieron con cierta simpatía el golpe de Pinochet?

—No, no lo vi con simpatía, tal como se produjo. Yo estaba en ese momento dan-

do clases en la Universidad de Puerto Rico. El golpe fue una catástrofe para toda mi familia. Algunos de mis hijos salieron al exilio, muchos amigos murieron. La verdad es que no sé qué habría hecho si hubiera estado en Chile en ese momento. No soy, en ningún caso, partidario de la fuerza.

—¿Cree que puede haber una solución democrática "a la argentina" para Chile?

—El huracán que desató la guerra de las Malvinas fue, fundamentalmente, lo que determinó que las fuerzas armadas argentinas dieran una salida democrática. En Chile, como no hay ningún huracán a la vista, habrá que acelerar un proceso que ya está en marcha, y que consiste en legalizar a los partidos políticos, otorgar una amplia amnistía a todo el exilio y, sobre todo, fijar plazos razonables, no como los que anunció Pinochet. Hay que establecer un plan para la entrega paulatina del poder a los civiles.

Para esto habrá que persuadir a las fuerzas armadas. En este momento, la situación está bloqueada y la solución tendrá que venir de los militares. Un alzamiento del pueblo solo puede terminar en una carnicería. ♦♦

DOLORES VALLE



¿CUENTA REGRESIVA PARA PINOCHET?

Las Fuerzas Armadas chilenas estarían negociando con la oposición política las condiciones para el alejamiento de la presidencia del generalísimo Augusto Pinochet.

La versión fue transmitida a EL PERIODISTA por un diplomático acreditado en Santiago, durante una escala en Buenos Aires rumbo a su país.

La fuente dijo que el jefe de la misión que integra estaba preparando un viaje a su país por urgentes razones familiares, cuando un contacto militar le sugirió que permaneciera en Santiago porque en cuestión de días podía producirse el relevo del dictador.

Pinochet abrió negociaciones con la oposición no marxista en octubre de 1983, pero las dio por concluidas diez meses más tarde alegando que los partidos políticos no estaban preparados para una conversación seria con el gobierno. "Querían sólo el cambio de presidente y de constitución", dijo el 16 de agosto en su conferencia de prensa anual con los periodistas extranjeros. Y allí también expresó que si el pueblo se lo reclamaba podría continuar por otro período de ocho años una vez con-

cluido su actual mandato, en 1989.

La oposición política y sindical aspira a que las manifestaciones de protesta iniciadas en mayo del año pasado "retumben en los cuarteles", según la sintética expresión del dirigente de las Poblaciones de Santiago, Eduardo Valencia. Pinochet respondió prorrogando el mandato del vicecomandante del Ejército, teniente general Julio Canesa Robert, con cuya incondicionalidad cuenta, y reabriéndolo los estadios para alojar detenidos, en cumplimiento de su promesa de hacer "otro 11 de setiembre".

El 22 de setiembre el comandante en jefe de la Fuerza Aérea, general Fernando Matthei, se declaró en favor de una transición democrática negociada con todos los sectores políticos del país antes que culmine el período presidencial en 1989. En un imprevisto reportaje en *El Mercurio*, Matthei adujo que "de lo contrario destruiremos a las Fuerzas Armadas".

En ese texto, el aviador dijo que los interlocutores válidos para negociar con los políticos eran los comandantes en jefe de las Fuerzas Armadas, lo cual implica soslayar al capitán general Pinochet. Matthei adelantó las condiciones para el diálogo:

• "Una definición muy clara al problema del

comunismo y frente a temas como el de la propiedad."

• "Un retiro honroso de las Fuerzas Armadas" (sin juicios como los de Nuremberg). "Que haya respeto por ambos lados".

Matthei aceptó incluso la idea de la Alianza Democrática de elegir un Parlamento, a lo que Pinochet se opone, y dijo que estaba dispuesto a sentarse a negociar hasta con un marxista.

Las relaciones de Pinochet no son mejores con la Armada, cuyo comandante en jefe, almirante José Toribio Medina, objetó el acuerdo con la Argentina por el Beagle y fue censurado por el gobierno, de modo que sus declaraciones no fueron conocidas en Chile.

La clave de la actual situación está en el Ejército, que hasta ahora ha sido el bastión desde el cual Pinochet soportó el asedio de la sociedad civil, donde ha perdido sus antiguos apoyos, y de los descontentos de la Fuerza Aérea y la Armada.

La Constitución de 1980 contempla el procedimiento que podría seguirse ahora. En su disposición transitoria número 17 establece que en caso de renuncia presidencial la Junta de gobierno se reunirá de inmediato para designar al sucesor por el período que falte.

HORACIO VERBITSKY

Tenga un amigo informado
 ENTERESE A LA VUELTA.